

Para Leer en Libertad, Rosa Luxemburg Stiftung (CDMX).

La revolución magonista. Cronología narrativa.

Bartra, Armando y Barrera, Jacinto.

Cita:

Bartra, Armando y Barrera, Jacinto (2018). *La revolución magonista. Cronología narrativa*. CDMX: Para Leer en Libertad, Rosa Luxemburg Stiftung.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/armando.bartra/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pCd2/aTN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA REVOLUCIÓN MAGONISTA

(Cronología narrativa)

ARMANDO
BARTRA

JACINTO
BARRERA



© Armando Bartra y Jacinto Barrera.
Marzo 2018

Descarga gratis éste y otros libros en formato digital en:
www.brigadaparaleerenlibertad.com

Cuidado de la edición: Alicia Rodríguez.
Diseño de interiores y portada: Daniela Campero.

LA REVOLUCIÓN MAGONISTA

(CRONOLOGÍA NARRATIVA)

ARMANDO BARTRA/JACINTO BARRERA

PREÁMBULO

Para no abusar de la buena fe del lector, el texto que presentamos a continuación requiere de una explicación. Inicialmente fue concebido como un material para el uso privado de sus autores. Se trataba de hacer un recuento cronológico sucinto de la trayectoria de Ricardo Flores Magón (RFM) durante su involuntario y definitivo exilio en los Estados Unidos (1904-1922), que sirviera de base para una posible dramatización de su vida.

Dado que el destino de RFM estuvo vinculado a una alternativa revolucionaria que dejó su impronta en la historia mexicana y norteamericana a lo largo de más de dos décadas a través de las actividades de su forma organizativa más acabada: el Partido Liberal Mexicano (PLM) y su órgano *Regeneración*, ese recuento no podía estar completo si no tomaba en cuenta dichas actividades. Esto se mostraba necesario no sólo para la construcción y seguimiento de nuestro personaje, sino también para que el posterior tratamiento dramático pudiera ofrecer más de una lectura: la primera —que podríamos llamar algo así como la columna vertical de la dramatización— remitiría a la historia política y personal de Flores Magón; una segunda tendría como sujeto la vida partidaria del puñado de hombres que conformaron el alma del PLM y, la tercera ofrecería, así sea de manera más o menos impresionista, un panorama general de la época.

Planeado de esa forma, la extensión del texto no debería haber sido mayor al de unas cuantas decenas de páginas. Sin embargo, la diversidad y relativa abundancia de la documentación con que contamos (memorias, recortes de periódicos, documentos oficiales, propaganda, ensayos, etc.) nos llevaron de manera casi natural a hacer de ese recuento sucinto otro más exhaustivo. Nos vimos obligados, en algunos casos, a narrar historias que aún no estaban contadas y, en otros, a reconstruir episodios ya consignados pues así lo exigían los documentos a la mano. Así las cosas, y para nuestra sorpresa, al final nos encontramos con que esas cuantas decenas de páginas se habían convertido en centenas.

A pesar de ese salto cuantitativo, la naturaleza del trabajo no se transformó. Muestra de ello es que en él impera el detalle, la anécdota (muchas de ellas orientadas a la definición de personajes y situaciones) y los acercamientos interpretativos que incluimos están al servicio de lo factual: buscan hacer inteligibles los hechos que en sí mismos amenazaban tornarse oscuros, insustanciales.

En la selección y tratamiento de los episodios de esta historia se mantuvo también la idea general. En el texto algunos hechos están relatados con minuciosidad, día tras día, e incluso —los menos, por supuesto— hora tras hora, mientras que otros están sólo señalados, apuntados. Esta selección y tratamiento diferencial nos los dictaron criterios cercanos al dramático.

Veamos un ejemplo: para mostrar la participación de los miembros del PLM en el movimiento obrero mexicano en los primeros años de este siglo, elegimos trabajar con mayor profundidad la huelga de Cananea (incluso en detrimento de la atención puesta a la huelga de Río Blanco). Algunas de las razones que adujimos para este tratamiento privilegiado fueron las siguientes: 1) para nuestro protagonista la huelga de Cananea tuvo una importancia singular: fue definitoria en su apreciación de la coyuntura revolucionaria de

1906 y, por lo tanto, de la alternativa insurreccional ofrecida a tal coyuntura por él; 2) en ella participaron algunos personajes (Lázaro Gutiérrez de Lara, Fernando Palomares, etc.) cercanos a lo que podría ser el prototipo del militante magonista y, 3) las consecuencias de esa huelga en la vida de RFM fueron directas. A partir de ella el Coronel Greene, dueño de Cananea Cooper Consolidated, Co. asume como suya la tarea de perseguir y procesar en los Estados Unidos a los miembros de la Junta Revolucionaria; principalmente, claro está, a Ricardo. En pocas palabras, los sucesos de Cananea presentaban puntos de contacto inmediatos con nuestro personaje principal y su puesta en escena se mostró posible sin correr el riesgo de una ruptura abrupta con la “columna vertebral” de la línea dramática elegida: la vida de RFM. Es éste el tipo de elección que recorre las páginas siguientes.

Ahora bien, dadas las características del texto ya señaladas (exposición cronológica, privilegio de lo anecdótico sobre lo interpretativo y selección y tratamiento de los episodios bajo un criterio pre-dramático) queda en el aire una pregunta: ¿qué justifica su publicación como un trabajo de corte histórico?

Pensamos al respecto que, en primer lugar, el texto ofrece en cantidad no despreciable documentación inédita o poco conocida sobre el tema; en segundo lugar, proporciona una versión distinta a las hasta ahora conocidas de algunos acontecimientos (la campaña del PLM en Baja California, por ejemplo) y por último – más no por ello lo menos importante – que el tono detallista y anecdótico del texto puede iluminar nuevas lecturas del magonismo. Y es que, a veces, el desplazamiento de la perspectiva que provocan ciertos detalles desequilibra las interpretaciones convencionales.

Para muestra basta un botón: los diversos contactos entre miembros del PLM y los zapatistas – tan caros a los primeros –

que culminan en el infructuoso ofrecimiento del general Emiliano Zapata de darle cobijo a la Junta Revolucionaria y su órgano periodístico en la zona bajo su control hacia mediados de 1913, adquieren nueva luz al ponerse de manifiesto el papel jugado por el enviado de la junta, José Guerra, en la definición de los zapatistas ante los generales Pascual Orozco, Félix Díaz y Victoriano Huerta, así como ante los miembros de la Junta Vazquista, en los días inmediatamente posteriores al golpe de Estado de 1913.

Hasta ahora la vinculación entre magonismo y zapatismo se ha reconocido bajo la mítica donación del primero al segundo lema “Viva: Tierra y Libertad”. Sea, pero habrá que aceptar que tal vinculación no se limitó a una mutua identificación en la esfera de los ideales y tocó el terreno práctico de las decisiones políticas.

Armando Bartra, Jacinto Barrera.
México, D.F. septiembre de 1984.

ANTECEDENTES Y GENEALOGÍA DE ALGUNOS PROTAGONISTAS

1862

Nace Camilo Arriaga. Hijo de Benigno Arriaga, sobrino a su vez del liberal Ponciano Arriaga. La familia es dueña de minas, tierras agrícolas y propiedades urbanas.

1864

Nace Librado Rivera en la municipalidad de Rayón, San Luis Potosí. Hijo de rancheros.

1874

Nace Ricardo Flores Magón en San Antonio Eloxochitlán, distrito de Teotitlán del Camino, Oaxaca. Hijo de Teodoro Flores, indio zapoteco, excombatiente juarista y Margarita Magón, mestiza.

1875

Camilo Arriaga ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria.

1877

Nace Enrique Flores Magón.

1879

Nace José Antonio Villarreal González, conocido como Antonio I. Villareal, en Lampazos, Nuevo León.

1880

Camilo Arriaga ingresa a la Escuela de Ingenieros.

Nace Antonio Díaz Soto y Gama, en San Luis Potosí. Hijo del ahogado Conrado Díaz Soto.

1882

Nace Juan Sarabia en San Luis Potosí. Hijo de un director de banda de música militar.

Nace Práxedes Gilberto Guerrero en los Altos de Ibarra, Distrito de San Felipe, Guanajuato. Hijo de una familia de hacendados.

1883

Nace Santiago de la Hoz en Veracruz, Ver. La familia Flores Magón emigra a la Ciudad de México. Ricardo ingresa a la escuela primaria.

1884

Camilo Arriaga participa en movilización estudiantil contra la conversión de las monedas de un peso de plata a níquel. Esta medida afectaba los intereses de empresarios mineros, como lo era la familia Arriaga.

1885

Nace Santiago R. de la Vega, en Monterrey, Nuevo León.

1888

Librado Rivera se gradúa de maestro normalista y comienza a ejercer el cargo de director de la escuela de El Montecito, en San Luis Potosí.

1892

16 de mayo

Habiéndose anunciado la intención de Díaz de reelegirse por tercera vez, 15,000 personas se manifiestan en las calles de la Ciudad de México contra dicha candidatura. Al frente marchan los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria. Entre ellos Ricardo Flores Magón (RFM), quien es apresado por la policía y conducido a las galeras de Belém.

Noviembre

RFM sale de la cárcel de Belém.

1893

RFM se inscribe en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

Febrero

Aparece el periódico *El Demócrata*, dirigido por Joaquín Clausell, estudiante de Leyes y pintor, recientemente regresado de París. Colaboran Jesús Flores Magón, RFM — como corrector de pruebas — y Enrique Flores Magón.

Abril

La policía irrumpe en la casa de los Flores Magón e intenta arrestarlos junto con otros colaboradores de *El Demócrata*. RFM salta por la ventana y escapa. Durante tres meses RFM vive en la clandestinidad. El periódico deja de aparecer.

1894

El Demócrata reaparece con RFM como colaborador. Semanas después el periódico es clausurado definitivamente.

1895

RFM es admitido en la Barra Mexicana de Abogados y comienza a litigar. Librado Rivera regresa a la Escuela Normal de San Luis Potosí, donde enseña historia y geografía, y posteriormente es nombrado director. Antonio I. Villarreal es alumno de Rivera.

1896

Práxedes G. Guerrero ingresa a un internado de estudios secundarios de León, Guanajuato.

Juan Sarabia empieza a trabajar como minero en *El Cabezón*, Guanajuato. Después será sucesivamente: telegrafista, obrero en una fundición, etcétera.

1898

Juan Sarabia publica un semanario satírico, *El Bromista*, en donde critica a la sociedad potosina. Se reúne con un grupo de amigos, del que forman parte Rosalío Bustamante y el estudiante de derecho, Antonio Díaz Soto y Gama.

1899

Juan Sarabia, después de una corta estancia en la Ciudad de México, regresa a San Luis Potosí donde, con el apoyo de Camilo Arriaga, publica el periódico opositor *El Demócrata*. Soto y Gama y otros estudiantes encabezan una manifestación antiporfirista en San Luis Potosí.

1900

El Demócrata es clausurado y Sarabia comienza a publicar *Porvenir*, también con apoyo de Arriaga. Se funda el Club Ponciano Arriaga en San Luis Potosí por iniciativa de Camilo Arriaga y con la participación de Juan Sarabia (secretario), Antonio Díaz

Soto y Gama, Librado Rivera, etcétera. El órgano del Club es el periódico *Renacimiento*, que dirigen primero Arriaga y después Sarabia.

7 de agosto

Jesús Flores Magón, Antonio Horcasitas y RFM fundan *Regeneración* en la Ciudad de México.

Diciembre

Se han formado más de cien clubes liberales en el país.

1901

Febrero

Se celebra en el Teatro de la Paz, en San Luis Potosí, el Primer Congreso Liberal, donde se funda el Partido Liberal Mexicano (PLM). Participan más de 50 delegados, entre ellos: Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Soto y Gama, Librado Rivera, Ricardo Flores Magón, etcétera.

Abril

El club liberal de Lampazos, Nuevo León es reprimido.

22 de mayo

RFM y su hermano Jesús son apresados y encarcelados en Belém, con el cargo de insultos al presidente. La imprenta de *Regeneración* es clausurada, pero el periódico sigue publicándose con las prensas de Filomeno Mata.

7 de octubre

Ricardo y Jesús reciben amenazas de muerte por seguir publicando *Regeneración*. El periódico es clausurado.

Noviembre

Práxedes G. Guerrero es nombrado subteniente de caballería de la Segunda Reserva y comienza a impartir instrucción militar a los peones de su hacienda y a empleados de Ocampo y Tlachiquera.

1902

Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y Elisa Acuña fundan el periódico *Vésper*, en la Ciudad de México.

24 de enero

Un mitin del Club Ponciano Arriaga de San Luis Potosí es disuelto por el ejército. Camilo Arriaga, Juan Sarabia y Librado Rivera son encarcelados.

Abril

Soto y Gama es encarcelado en San Luis Potosí. El grupo de presos funda *El Demófilo*.

30 de abril

RFM y su hermano Jesús salen de la cárcel. Jesús instala un despacho de jurisprudencia y abandona la lucha.

16 de julio

RFM, su hermano Enrique y Santiago de la Hoz asumen la dirección de *El Hijo del Ahuizote*, fundado y dirigido hasta entonces por Daniel Cabrera.

30 de julio

Las prensas de *El Demófilo* son confiscadas.

Septiembre

El periódico *Vésper* comienza a publicar *La conquista del pan* de Kropotkin a pedido de RFM.

12 de septiembre

RFM y Enrique son arrestados en la redacción de *El Hijo del Ahuizote*; el equipo de impresión y de oficina es confiscado. Ricardo y Enrique permanecen incomunicados durante 34 días en la cárcel de Santiago Tlatelolco, antes de ser condenados a 4 meses por insultos al ejército.

19 de septiembre

Juan Sarabia, Soto y Gama y Librado Rivera salen de la cárcel. Arriaga sigue preso pues purga una segunda condena de once meses por injurias al presidente Díaz.

23 de noviembre

Reaparece *El Hijo del Ahuizote* dirigido por Juan Sarabia.

1903

Enero

Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Librado Rivera y Antonio Díaz Soto y Gama llegan a la Ciudad de México.

23 de enero

RFM y su hermano Enrique abandonan la prisión y reasumen sus trabajos en *El Hijo del Ahuizote*.

5 de febrero

Se reorganiza el club liberal Ponciano Arriaga, ahora en la Ciudad de México. En el frontis de las oficinas de *El Hijo del Ahuizote*

aparece colgada una manta donde se lee: LA CONSTITUCIÓN HA MUERTO.

27 de febrero

Aparece el último manifiesto suscrito por el Club Ponciano Arriaga. Ahí se lee: “Que sobre las vejaciones de la tiranía, la intriga del clero, sobre la absorción del capital y del militarismo, surja el edificio de la fraternidad, de la democracia y del engrandecimiento”.

2 de abril

Santiago de la Hoz y Alfonso Arciniega exhiben dos grandes farolas adornadas con carteles en que se lee NO REELECCIÓN, aprovechando una manifestación de “acarreados” que se dirigía a Palacio Nacional encabezada por el diputado Heriberto Barrón.

En Monterrey, una manifestación a favor de la postulación como candidato a la gubernatura de Nuevo León del licenciado Francisco E. Reyes, en la que participan 6,000 personas, es reprimida por órdenes del gobernador de Nuevo León, general Bernardo Reyes.

12 de abril

Camilo Arriaga y Antonio Díaz Soto y Gama, comparecen ante la Cámara de Diputados para exigir la “responsabilidad oficial en que ha incurrido [...] Bernardo Reyes”.

17 de abril

RFM, su hermano Enrique y Librado Rivera, junto siete miembros de la redacción de *El Hijo del Ahuizote* son arrestados en las oficinas del periódico, el cual es clausurado. Desde la cárcel prosiguen su labor periodística. *Al Hijo de Ahuizote*, le sucederán *El*

Nieto del Ahuizote y *El Padre del Ahuizote* los que corren la misma suerte que el primero.

Abril (finales)

Camilo Arriaga y Antonio Díaz Soto y Gama abandonan el país.

10 de mayo

Las autoridades cierran *Excélsior* y son procesados Rosalío Bustamante, Santiago de la Hoz y Humberto Macías Valadés.

9 de junio

Redactores de la saga de los *Ahuizotes* son apresados.

Noviembre

Los redactores de *El Hijo del Ahuizote* son liberados.

PRIMEROS AÑOS DE EXILIO: LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO

1903

Octubre-diciembre

La sistemática represión a los clubes y la prensa liberal de todo el país, y en particular, la feroz persecución que sufre la directiva del club Ponciano Arriaga — centro director de la Confederación de Clubes Liberales de la República — ha forzado el exilio político de algunos de sus miembros: el presidente Camilo Arriaga y el vicepresidente Soto y Gama han tenido que escapar a San Antonio, Texas, siguiéndolos, poco después, Santiago R. De la Vega y Paulino Martínez, director del clausurado periódico *La voz de Juárez*. Este último escapa a Laredo, Texas.

En estas condiciones RFM y su hermano Enrique, recién excarcelados, así como el joven poeta veracruzano Santiago de la Hoz, que en el Puerto había sido director del club Sebastián Lerdo de Tejada, deciden seguir los pasos de Arriaga y compañeros, buscando también refugio en Estados Unidos.

En el caso de RFM la decisión de exiliarse se basa en dos consideraciones: a) la represión le ha demostrado que es imposible seguir haciendo periodismo político dentro del país, mientras que las libertades democráticas que espera encontrar en Estados Unidos garantizarán la continuidad de su trabajo. (Ver: editorial del primer núm. de *Regeneración* 2a. época, en Bartra; 204 y ss); y

b) la intransigencia de Díaz lo ha llevado a la conclusión de que la democratización del país sólo podrá conseguirse a través de una lucha más radical orientada a la revolución social; y que ésta sólo podrá organizarse en el extranjero. (Kaplan I: 153 y ss).

A conclusiones semejantes están llegando otros liberales que los seguirán al exilio, como Juan Sarabia y su primo Manuel, Librado Rivera, Rosalío Bustamante, Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Elisa Acuña y Rosete, etc. En pocos meses la mayoría de la directiva del club Ponciano Arriaga se habrá refugiado en Estados Unidos.

31 de diciembre

RFM su hermano Enrique y Santiago de la Hoz abordan el tren que parte de la estación de Buena Vista rumbo a Laredo. Una parte del dinero necesario para el viaje fue obtenido gracias a la venta de una vieja máquina de escribir — lo único que pudieron rescatar del saqueo de la imprenta y la redacción— el resto se los envió Camilo Arriaga. En la estación confirman que siguen siendo vigilados de cerca por un policía vestido de civil. La persecución se había iniciado tres meses antes, a su salida de la cárcel de Belém.

1904

3 de enero (tarde)

Al cruzar la frontera en Laredo, presentándose como ricos hacendados para evitar que las autoridades migratorias norteamericanas eviten su ingreso a Estados Unidos, se encuentran con que sólo tienen 50 centavos. Alguien comenta: ¿No es mucho para iniciar la campaña con la que derrocaremos a Díaz?

(Noche)

Se entrevistan con Paulino Martínez y con los hermanos Cresencio y Francisco Villarreal Márquez, editores del semanario liberal 1810, así como con Sara Estela Ramírez, quien en San Antonio, Texas, publicaba el semanario *La Corregidora*. Paulino los acoge en su casa.

Enero (fines)

Llegan a Laredo, Juan Sarabia y su primo Manuel. Se reúnen con RFM, su hermano Enrique y Santiago de la Hoz, alojándose también en casa de Paulino.

5 de febrero

Los periodistas liberales de Laredo, los miembros recién llegados del club Ponciano Arriaga, en colaboración con la Junta Patriótica de la ciudad y con la anuencia del Ayuntamiento, celebran en el gran salón de un edificio público el aniversario de la Constitución Mexicana de 1857. Al acto asisten miles de personas que constituyen la mayoritaria población de origen mexicano de Laredo. Durante el festejo se presentan diversos números artísticos, entre los que destaca la participación de Santiago de la Hoz, quien recita su poema *Sinfonía de Combate*. (Magaña I: 131 y ss). A continuación Juan Sarabia recita un poema propio que podría ser *A mis verdugos*. (Martínez Núñez, 1965: 208 y ss).

Febrero en adelante

Los recién emigrados comienzan a buscar trabajo encontrándose con que a los mexicanos sólo les son ofrecidas las labores manuales más pesadas. Así se emplean como lavaplatos, peones de campo, cargadores en la construcción, acarreadores de carbón y cortadores de pasto. Enrique Flores Magón es fuerte y eficiente en el

trabajo. Pese a su fuerte constitución RFM es torpe, Juan Sarabia, afectado por el trabajo en las minas a temprana edad, es enfermizo.

Con el fin de crear las condiciones para publicar de nuevo *Regeneración*, ahorran hasta el último centavo. El grupo apenas gasta en alimentos, carece de muebles y duerme en el suelo. Con el dinero así ahorrado emprende la tarea de restablecer los contactos con los militantes liberales de México y Estados Unidos a través de numerosas cartas. Una de estos militantes era Sara Estela Ramírez, con quien RFM había mantenido correspondencia desde 1901. Sara los visita en Laredo.

Marzo

Al descubrir que aún en el exilio siguen siendo vigilados por agentes de Díaz, deciden cambiar de domicilio, trasladándose a una choza abandonada a las orillas del Río Bravo, fuera del pueblo.

Marzo (principios)

Llegan al exilio de Laredo, Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Elsa Acuña y Rosete, editoras del clausurado periódico *Vesper*, que recientemente han salido de la cárcel de Belém. Poco después se reúnen con el ya numeroso grupo de Laredo: Camilo Arriaga y Santiago R. de la Vega, quienes operan desde San Antonio, Texas. Soto y Gama no llega a la reunión, pues ha tenido que regresar a México para atender las necesidades económicas de su familia. Después de las naturales efusiones del reencuentro, se pasa a las discusiones políticas y pronto estalla el conflicto entre RFM y Camilo Arriaga. La confrontación, cuyos antecedentes se remontan al año anterior, en que habían discrepado sobre la participación de los liberales en la sexta reelección de Díaz, gira, ahora, en torno a los problemas de la dirección del movimiento,

aunque implica también cuestiones doctrinarias y se mezcla con fricciones de tipo personal.

Los asistentes se definen de la siguiente manera: con Arriaga se asocian De la Vega, Juana B. Gutiérrez, Elisa Acuña y Sara Estela Ramírez; en torno a RFM se agrupan Enrique, Manuel Sarabia, los hermanos Villarreal, Paulino Martínez y Juan Sarabia. Este último, a pesar de su fuerte identificación con De la Vega, y su larga trayectoria junto con Arriaga y el grupo de San Luis. Esta división se expresa en el hecho de que Arriaga y su grupo marchan de nuevo a San Antonio, mientras RFM y los suyos permanecen en Laredo. Con todo, la separación no significa una ruptura definitiva, pues se pretende seguir trabajando coordinados pero en lugares distintos. Además, la posición de la mayoría es conciliadora y se expresa claramente en la carta que Sara Estela Ramírez, quien siguió a Arriaga, escribe a RFM el 9 de marzo:

“Mi querido hermanito, hermanito, he estado triste y abrumada, Ricardo, con tantas luchas de antagonismos mutuos. Le diré a usted francamente, que estoy decepcionada de todo, absolutamente de todo. Desde la noche de su llegada a Laredo han cambiado mucho las circunstancias. Entonces ¡cuánta felicidad!, hoy, ¡cuánto desengaño! (...) creí que lucharíamos todos unidos (...) No quiero analizar las causas que motivaron los disgustos entre Camilito y usted. Creo que ambos tienen razón y que ambos tienen la culpa. El mal está en que (...) no sabemos disculpar nuestras faltas y ayudarnos unos a los otros como verdaderos hermanos. Me separo del grupo de mis

hermanitos y asociada con Camilito seguiré luchando (...) no creo que mi determinación, absolutamente espontánea, me haga acreedora de la enemistad de usted (...). Esto no debe ser, al contrario, trabajando en grupitos así separados y en distintos lugares, estaremos en armonía y nos llevaremos mejor (...)"

(Martínez Núñez 1965: 117 y ss).

24 de marzo (tarde)

Los cinco emigrados toman un descanso a las orillas del Río Bravo. Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia no saben nadar y permanecen en la orilla mientras Manuel Sarabia, Enrique Flores Magón y Santiago de la Hoz hacen competencia de buceo. Al salir a la superficie Manuel y Enrique se dan cuenta de que Santiago es arrasado por la corriente. Enrique intenta ayudarlo pero se hunden juntos. Finalmente Santiago, ya inconsciente, es arrastrado por las aguas.

Ricardo y Juan, que lo siguen impotentes desde la orilla, piden auxilio a un esquife que no atiende el llamado. El cadáver es encontrado al día siguiente enredado entre las yerbas en un remanso varios kilómetros río abajo.

Abril

Durante este mes la tensión entre los exiliados disminuye. Tan es así que Juan Sarabia visita en varias ocasiones al grupo de Camilo Arriaga en San Antonio, y que este último sigue apoyándolos económicamente. Por otro lado, la estrecha vigilancia a la que están sujetos en Laredo y el peligro de un secuestro, facilitado por la condición fronteriza del pueblo, los deciden a trasladarse a la ciudad de San Antonio.

Abril (finales)

Una vez tomada esta determinación, Manuel Sarabia, que tiene experiencia como impresor, y Rafael Romero Palacios —correligionario que conoce San Antonio— son enviados a esa ciudad con 800 dólares penosamente reunidos y el objetivo de instalar una imprenta en la que deberá publicarse nuevamente *Regeneración*. Palacios gasta el dinero en la compra de una casa para su amante, en vista de lo cual Ricardo, Enrique y Juan salen rumbo a San Antonio, donde los espera Manuel, fracasado y sin un centavo.

2 y 3 de mayo

Llegan a San Antonio. Manuel los espera en la estación. Alquilan una modesta casa en el barrio mexicano, que amueblan con una mesa de pino y unas cajas de madera.

Mayo y siguientes

La pobreza del grupo es total. Duermen en el suelo enrollados en cobijas. Se alimentan de café sin azúcar y “pan de gallina”, que son mendrugos duros pero baratos que remojan en agua y recalientan en el horno.

Mayo a octubre

Las dificultades que enfrentan, tanto el grupo de RFM como los que siguen a Arriaga, posponen las diferencias, y durante esos meses se realizan esfuerzos conjuntos por conseguir dinero mediante cuotas de los simpatizantes en México y Estados Unidos. Una vez obtenido un pequeño fondo se adquiere una imprenta y empiezan a preparar el primer número de *Regeneración* en su segunda época. En el periódico escribirán tanto Ricardo Flores Magón y los de su grupo como Arriaga y los suyos.

4 de noviembre

Aparece el primer número de *Regeneración*, segunda época con un editorial en el que se explican las razones del exilio. (Bartra: 204 y ss). El periódico tiene un formato grande y cuatro planas, se tiran 11,000 ejemplares.

Noviembre-diciembre

La aparición del periódico intensifica la presión de los agentes mexicanos y la policía sobre los miembros de la redacción. La casa del grupo es vigilada día y noche, se interroga a los empleados que llevan la correspondencia...

Diciembre

Uno de los últimos días del año y a las doce y media de la tarde, un hombre entra subrepticamente al domicilio del grupo y, empuñando un cuchillo, se aproxima a RFM quien le da la espalda mientras escribe. Casualmente Enrique sorprende al asesino y de un fuerte golpe en las costillas lo lanza a través de la puerta hasta el fangoso arroyo de la calle. El desconcertado agresor no acierta sino a exclamar lloriqueando: "¡Me echó a perder mis pantalones nuevos!". Enrique zarandea al hombre tomándolo de las orejas, le cachetea y le estrella la cabeza contra el barro, mientras pregunta a gritos: "¡Asesino! ¿Quién te paga?". RFM y Manuel Sarabia salen a la calle en el momento en que cuatro policías, extrañamente oportunos, parecen en escena deteniendo a Enrique y dejando escapar al frustrado agresor. (Kaplan I; 166 y 22).

No obstante las protestas del grupo, Enrique es arrestado y pasa la noche en la cárcel, hasta que, al día siguiente, RFM paga la fianza. En juicio, completamente amañado, realizado en febrero-marzo de 1903, resulta culpable Enrique y es condenado a tres

meses de cárcel, 75 dólares de multa y el pago de las costas. Sin embargo para ese entonces habrá salido del estado.

Se sospecha que detrás del atentado está el cónsul mexicano Enrique Ornelas, en complicidad con las autoridades texanas.

Diciembre (finales)

Pese a la vigilancia y las agresiones el grupo se ha estabilizado en el exilio y comienzan a llegar sus familias. Arriban Felicitas Díaz de León, madre de Juan Sarabia y Trinidad Saucedo, amante de RFM, acompañada por su hijo adolescente Adolfo Montarde Saucedo.

Diciembre-enero 1905

Las autoridades postales norteamericanas, en evidente complicidad con el gobierno de Díaz, cancelan el registro de *Regeneración* como correo de cuarta y le conceden tan sólo el de segunda clase. Con esta medida los costos de envío se duplican. Antes pagaban sólo un centavo por ejemplar.

1905

Enero

Sospechando que las autoridades texanas están coludidas con Díaz. El grupo decide cambiar su residencia a San Luis Missouri. La decisión se ve favorecida por el hecho de que Arriaga ha conseguido, de Madero, un préstamo de 2,000 dólares a *Regeneración*. El dinero lo entrega el primo de Madero, Alfonso Villareal, rico comerciante residente en San Antonio. En la transacción Arriaga tiene que comprometer propiedades urbanas de San Luis Potosí como prenda del préstamo. Este hecho será causa de ulteriores fricciones entre RFM y Arriaga.

Febrero (principios)

Ricardo Flores M. y Juan Sarabia se adelantan a San Luis Missouri para conseguir un local adecuado. Mientras tanto Enrique, Manuel, Trinidad y Adolfo permanecen en San Antonio realizando el envío del último número de *Regeneración* y empacando las máquinas y materiales de la imprenta.

Febrero (mediados)

Todo el grupo, incluyendo a Camilo Arriaga, se traslada a San Luis. La oficina y el taller del periódico se instalan en el 107 de North Channing Avenue. En cuanto a la vivienda, por primera vez el grupo se concede un pequeño lujo, adquiriendo algunos catres de un dólar.

27 de febrero

Reaparece *Regeneración* ahora publicado en San Luis.

Abril

Llegan nuevos exiliados: Antonio Ignacio Villarreal, Rosalío Bustamante, así como el profesor Librado Rivera —alias El Faquir— a quien acompañan su esposa, Concepción Arredondo, y sus hijos Toño y Cuca. Los recién llegados quedan impresionados favorablemente por los avances en el trabajo periodístico, pero no dejan de observar la extrema pobreza de los precursores. Así Villarreal comenta que RFM, Juan y Enrique se esforzaban por no darle la espalda, pues los fondillos de sus pantalones prácticamente habían desaparecido.

Primavera

Provenientes de Arizona, los militantes del PLM, José Flores, Enrique Bermúdez y Antonio de Pío Araujo, llegan al mineral

de Cananea, Sonora, e inician una campaña a favor de la causa liberal y de *Regeneración*.

Abril-agosto

Durante este período la publicación de *Regeneración* se transforma en el elemento aglutinador de todo el grupo de exiliados. De esta manera RFM, que dirige el periódico, se vuelve en la práctica el personaje decisivo pues *Regeneración* define la línea política y maneja la red de contactos con los grupos liberales que se encuentran en México. Incluso el propio Arriaga se somete a esta situación y escribe para el periódico de su antagonista político.

En cuanto al funcionamiento de *Regeneración*; RFM es el director y Juan Sarabia el jefe de redacción. Ellos dos, junto con Arriaga, Villarreal y De la Vega, escriben los artículos de fondo. Librado Rivera, Bustamante y Enrique abordan asuntos menores y se encargan de la administración. Manuel Sarabia y el joven Adolfo imprimen.

Durante el mismo período, RFM comienza a romper su aislamiento con respecto al medio político norteamericano y establece contactos con los anarquistas Emma Goldman, que es inmigrante rusa, y Florencio Basora de origen español. Gracias a esos contactos, Ricardo asiste a algunos mítines anarquistas en Haymarket Square (E. D. Turner 1960:72).

Abril-septiembre

A la vez que se estabilizan los trabajos de los exiliados y se incrementa el tiraje del periódico (pasando de 11,000 a 22,000 en septiembre de 1905), se pone al orden del día la tarea de reorganizar a los clubes liberales y definir explícitamente las nuevas táctica y estrategia. Los problemas de la reorganización de los liberales son tema de las discusiones del grupo de San Luis, donde están

RFM, Camilo Arriaga y los militantes más destacados. Y en estas condiciones reaparece y se profundiza la vieja pugna entre Ricardo y Camilo. Si en el pasado el conflicto se había atenuado por la vía de que cada tendencia actuara de manera autónoma pero manteniendo la coordinación, ahora esta solución no es practicable pues se trata, precisamente, de emprender tareas que suponen una política única y un mando centralizado.

Las diferencias entre Ricardo y Camilo son *doctrinarias*: RFM es anarquista y sus ideas se han reforzado mediante los contactos con Goldman y Bazora; Camilo sigue siendo un liberal clásico. *Políticas*: Ricardo se plantea una *revolución social* por métodos violentos y sostenida por el pueblo pobre, Camilo se propone una reforma del régimen, de ser posible pacífica y con apoyo del sector de la oligarquía descontento con Díaz. *Orgánicas*: Camilo ha sido la cabeza visible del PLM y su personalidad más destacada, de modo que no sólo pretende presidir la nueva dirección sino que le resulta políticamente inadmisibles aceptar una posición subordinada, que en su caso constituiría una derrota humillante; por su parte RFM no está dispuesto a ceder la dirección del proceso de reorganización a un político al que considera tibio y conciliador.

El éxito de *Regeneración* en su nueva época y la radicalización política de los militantes exiliados favorece a Ricardo y sus posiciones; por el contrario, el exilio y el debilitamiento de los lazos del PLM —ahora ilegal— con las fracciones de la oligarquía antiporfirista moderada debilitan la posición de Camilo. Así, por ejemplo, Camilo intenta hacer valer sus contactos con mecenas del tipo de Francisco I. Madero. Al parecer Madero, o su primo de San Antonio, presionan a Arriaga para que se les devuelvan los 2,000 dólares que habían prestado a *Regeneración*. En cualquier caso lo cierto es que Arriaga sí presiona a RFM para

que se reponga el monto que él ha garantizado con sus propiedades. Por su parte Ricardo sostiene que por el momento las finanzas del periódico no permiten pagar, y cuando Camilo insiste demasiado, propone que se le diga a Madero que su préstamo será cubierto al triunfo de la revolución. Por otra parte Ricardo pretende mantener la relación con Madero de manera directa, pues piensa que éste lo estima, pero Camilo lo ha calumniado. Y de seguir las presiones, RFM está dispuesto a sacrificar la relación (Barrera: 115).

Al final la confrontación se inclina a favor de Ricardo, a quien apoyan firmemente Librado, Enrique y, con algunas reticencias, Juan y Manuel Sarabia, Rosalío Bustamante, Antonio Villarreal, entre otros. Camilo sólo cuenta con el apoyo firme de De la Vega y con la simpatía a distancia de Soto y Gama (quien ha tenido que regresar a México). Sin posibilidades de mantenerse en el grupo, Camilo y De la Vega regresan a San Antonio, donde seguirán publicando *Humanidad*. Al aparecer, Camilo pretende evitar que la ruptura sea definitiva y mantener la coordinación, igual como lo había hecho en los conflictos anteriores. Pero Ricardo cierra las puertas al promover la constitución de la Junta Organizadora del Partido Liberal (de la que no formará parte Camilo) y al publicar en *El Colmillo* un artículo contra éste, a quien acusa de "traidor" por tener reuniones en el consulado mexicano en San Luis (Cockroft: 118). El artículo fue publicado el 8 de octubre de 1905. El que la mayoría hubiera deseado una salida conciliadora se manifiesta, entre otras cosas, en el hecho de que Cresencio Villarreal, editor de *1810*, escribe a Fernando Iglesias Calderón (3 de noviembre de 1905) proponiendo que encabece la reorganización del PLM. Evidentemente Calderón se niega y fracasa la posición *tercerista* (Documentos X: 12).

Finalmente el propio Camilo asume la definitividad de la ruptura y en una carta a Madero del 13 de octubre califica a los magonistas de “necios”, “farsantes”, “gente baja” que desprestigia a los mexicanos frente a los yanquis, y termina con acusaciones claramente clasistas: “La mujer de alguno de ellos era una criada en México”, la “madre de Juan Sarabia no sabe leer”... Por último, anuncia su intención de regresar a México, abandonar la política y dedicarse de nuevo a los negocios (A.H.I.N.A.H. 4a. serie, documentos varios, legajo 143, doc. 2).

28 de septiembre

Se constituye la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano: presidente RFM, vicepresidente: Juan Sarabia, secretario: Antonio Villarreal, tesorero: Enrique Flores Magón, primer vocal: Librado Rivera, segundo vocal: Manuel Sarabia, tercer vocal: Rosalío Bustamante.

30 de septiembre

Se publican en *Regeneración*, ahora con un tiro incrementado a 22,000 ejemplares, las Bases para la Unificación del Partido Liberal Mexicano:

I. Se constituye la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, con el personal que firma el presente manifiesto. La junta existirá públicamente, y residirá en un país extranjero para estar a salvo, hasta donde es posible, de los atentados del gobierno de México, trabajará por la organización del Partido Liberal y con los elementos que los correligionarios le proporcionen, luchará por todos los medios contra

la dictadura de Porfirio Díaz. *Regeneración* será el órgano oficial de la Junta II. Los ciudadanos mexicanos que estén de acuerdo con las ideas de este manifiesto y anhelan la libertad de la Patria, constituirán en las poblaciones en que residan, agrupaciones secretas que estarán en comunicación con esta Junta (...) Lo único que se pide es que los ciudadanos liberales de cada población se reúnan de tiempo en tiempo para tratar asuntos políticos del país y mantengan correspondencia con esta Junta, ya para comunicarle noticias políticas, ya para proponerle proyectos, o ya simplemente para conservar con ella las relaciones establecidas (...). III. La Junta, aparte de sus trabajos propios, procurará el fomento de publicaciones oposicionistas en México, distribuirá fondos entre los luchadores liberales que se encuentran en la pobreza, sostendrá a los que la Dictadura encarcele y despoje; si se dan casos en que un funcionario público y pierda su posición por haber cumplido con su deber, también lo ayudará (...) IV. La Junta guardará absoluto secreto sobre los nombres de los adeptos. No comunicará entre sí a las distintas agrupaciones personas afiliadas sino hasta convencerse de que son verdaderamente leales a la causa. Pero si algún miembro del Partido no desea en ningún caso ser comunicado con todos los demás (...) la junta respetará su voluntad. Por estos medios nos organizaremos sin peligro, y cuando tenga fuerza nuestro Partido, podrá desplegar sus banderas y estallar la lucha decisiva frente a la odiosa tiranía. (Bartra: 212 y ss).

Septiembre

La oficina de correos de San Luis revoca los privilegios postales de segunda clase de *Regeneración* con el subsecuente aumento de los costos de envío.

La orden de cancelación estaba firmada por A.M. Dockery, tercer asistente del jefe general de Correos, Washington, D.C.

Ricardo y Enrique reclaman a la oficina del jefe de Correos en San Luis. Éste es el diálogo:

RFM —¿Por qué han revocado ustedes el privilegio del artículo de segunda clase a *Regeneración*?

Jefe de Correos —¿No lo saben? Su publicación ha atacado un gobierno amigo, como dice la comunicación que hemos recibido.

RFM —Así es, eso es lo raro de la medida que ha tomado su departamento.

JC —¿Raro?

RFM —Sí. Han puesto ustedes a *Regeneración* en una categoría especial.

JC —¿Una categoría especial? ¿Qué quiere decir?

RFM —Mi querido amigo, bien lo sabe usted, o debería saberlo, que la cadena de periódicos de Hearst, por ejemplo, lleva años atacando a Inglaterra y sigue haciéndolo. ¿Quiere usted hacer el favor de decirme si Inglaterra es un país amigo?

JC —Sí que lo es.

RFM —Entonces ¿por qué no le quita el Departamento de Correos el privilegio de artículo de segunda clase a los periódicos de Hearst, por atacar a un gobierno amigo?

JC —Eso se lo tendrán que preguntar al jefe de correos de Washington (Kaplan I: 175 y ss).

27 de septiembre

La presión ejercida por autoridades norteamericanas se refuerza con una medida tomada por la administración de Díaz, con esta fecha Flores Magón recibe una carta firmada con el seudónimo Chu, quien confirma la sospecha que tenían los redactores de *Regeneración* respecto a la obstrucción oficial a la circulación del periódico en el interior de la república.

“En efecto — dice la carta —, se ha expedido una circular por la Administración General de Correos de esta república, ordenando que no se diese curso a los periódicos y se recogiesen las cartas que iban con la dirección de ustedes, los ejemplares se están almacenando en este general.” (Lloyd: 115).

Octubre y siguientes

El acoso a los liberales exiliados no vienen únicamente del gobierno central. También un gobernador estatal como Enrique C. Creel, preocupado por las cada vez más intensas actividades del partido en Chihuahua y en la zona fronteriza de los Estados Unidos, aldeaña a dicho estado, toma cartas en el asunto. Por medio de la *Furlong Service Secret Agency* de San Luis, Creel envía al detective Ángel T. Samuels para que infiltre a los liberales de San Luis. El detective se ofrece a la Junta como vendedor de publicidad para su periódico.

“(…) Al presentarse este individuo los luchadores le concedieron el trabajo con un reducido salario que aceptó, y el falso empleado en poco tiempo disfrutó de su confianza, aunque no de toda, ya que jamás

trataban en su presencia los asuntos más delicados, según el mismo polizonte lo declaró por escrito más tarde; la información suministrada por este espía fue suficiente, sin embargo, para que se realicen numerosos arrestos de liberales tanto en México como en los Estados Unidos.”

(Martínez Núñez 1965: 129 y ss).

También por cuenta de Creel, la *Furlong* mandó un agente a la oficina postal de esa ciudad a inspeccionar la correspondencia de los exiliados.

Pero al mismo tiempo que los magonistas eran infiltrados por espías, ellos también tenían informantes en el aparato gubernamental enemigo. Tal es el caso de Jorge Carrasco, liberal convencido, que era empleado del consulado de San Luis. A principios de octubre, Carrasco se presentó muy agitado a las oficinas del periódico e informó que había llegado al Consulado la información de que unos misteriosos personajes que estaban por arribar de México acabarían con el periódico y la Junta. Al pedirle más datos, Carrasco manifestó que dicho lo anterior el cónsul cerró la puerta y él ya no pudo oír más. Por unos días el grupo especula sobre la naturaleza del peligro, hasta que Carrasco se presenta de nuevo a informar que han llegado a la ciudad el jefe político de Pochutla, Oaxaca: Manuel Esperón y de la Flor, junto con su guapa esposa y un intérprete. Su objetivo es presentar una demanda por calumnias que permita cerrar el periódico y encarcelar a sus redactores (Kaplan I: 179). Efectivamente, en *Regeneración* se habían publicado artículos que exhibían los malos manejos de Esperón quien, entre otras cosas, había llegado a jefe político prostituyendo a su esposa, nada menos que con el gobernador Pimentel. Además de que,

en otros artículos, se denunciaba la complicidad del gobernador y el jefe político en el enganchamiento de esclavos para Valle Nacional.

12 de octubre

Aunque estaban sobre aviso, los exiliados no pueden impedir que RFM, Juan Sarabia y Enrique sean detenidos acusados de difamación. La aprehensión es realizada por tres agentes policíacos y dos detectives privados en las oficinas del periódico, en momentos en que Ricardo, en mangas de camisa, escribía a máquina. Las prensas quedan confiscadas y la publicación de *Regeneración* se suspende.

15 y 17 de octubre

Dos periódicos locales: *Snt. Louis Star Chronicle* y *Snt. Louis Post Dispatch*, publican artículos a favor de los detenidos (Martínez Núñez 1965: 134 y ss).

Octubre

En cuanto se fijan las fianzas, que sumaban más de 4,000 dólares, los magonistas que se hallaban en libertad inician una campaña para reunir ese dinero, además del necesario para el pago de abogados defensores.

Octubre-noviembre

Paralelamente, en México los activistas residentes en Cananea, Araujo, Bermúdez y Flores, tras ser amenazados de muerte por los “muchachos” del coronel Greene —dueño en la *Cananea Consolidated Cooper, Co.*— cruzan la frontera y se esconden en Douglas, Arizona, en casa de militantes de la *Western Federation*

of *Miners* (WFM), no sin antes dejar establecido contacto con los trabajadores del mineral Esteban Baca Calderón y Manuel M. Diéguez. En los primeros días de noviembre RFM recibe una carta del minero Guadalupe Mendoza, quien pide a la Junta “las armas necesarias para iniciar un levantamiento”. (Hernández: II.)

1906

Enero

Gracias al dinero obtenido en la campaña realizada por *El Colmillo Público*, periódico de la Ciudad de México entonces dirigido por Alfonso Cravioto, y por donaciones de liberales y socialistas estadounidenses entre los que destacan exiliados alemanes y rusos, se pagan las fianzas de Ricardo, Enrique y Juan Sarabia, quienes obtienen su libertad condicional en espera del juicio.

De hecho desde que RFM sale de la cárcel bajo fianza a fines de 1905, el grupo se centra en la elaboración del Programa del Partido y los preparativos insurreccionales. En esta fecha *Regeneración* publica una convocatoria invitando a los liberales a mandar iniciativas para el documento programático. Llamamientos de la misma naturaleza se hacen también en *El Colmillo Público* a partir del mes siguiente.

16 de enero

En México, Diéguez y Baca Calderón, junto con 15 trabajadores más, forman en Cananea la Unión Liberal Humanidad. Diéguez es nombrado presidente de la Unión, Francisco M. Ibarra, vicepresidente y Baca Calderón primer secretario. La pertinencia o no de publicar el discurso inaugural en las páginas de *Regeneración*, genera algunas fricciones entre los liberales Diéguez

y Baca Calderón (Hernández: 18). Semanas después (en el mes de abril) Lázaro Gutiérrez de Lara y Enrique Bermúdez forman el club liberal Cananea, cuyas actividades se extienden a los campos mineros de El Ronquillo y la Mesa Grande. Ambos mantenían relaciones con los mineros de la WFM, de la región de Arizona.

1° de febrero

Se reanuda en San Luis la publicación de *Regeneración* en máquinas prestadas por impresores estadounidenses.

Marzo 12

El juicio a RFM, Enrique y Juan Sarabia, programado para el 15 de enero, se pospone dos meses, pues el gobierno de Díaz intenta ganar tiempo para incorporar otros cargos como robo y asesinato, que permitan la extradición de los detenidos. Finalmente la maniobra fracasa y el juicio es únicamente por difamación. El proceso estaba por resolverse favorablemente para los acusados, pero la intervención de la atractiva esposa de Esperón, que dramatiza ante el jurado, inclina las cosas a favor del demandante. Si bien es difícil que el juicio resuelva su extradición — y muy posible muerte — los magonistas están temerosos de las maniobras de Díaz.

Marzo 20

Dado el riesgo, los tres encausados deciden sacrificar la fianza y salir de EU rumbo a Toronto, Canadá, dejando encargados de *Regeneración* a Villareal, Librado, Enrique y Manuel. Los hechos que para ellos justifican el nuevo exilio son los siguientes: durante su estancia en Laredo y San Antonio, el acoso de los agentes de Díaz fue constante y contó con la complicidad

de las autoridades locales, llegando a un intento de asesinato y el peligro de ser regresados a México por la fuerza. La salida de Texas y repliegue a San Luis no eliminó el acoso, aunque si modificó sus formas operándose ahora a través de una agencia de detectives privados y la promoción de juicios encaminados a lograr legalmente la extradición. En los dos estados la presunta democracia estadounidense resultó ilusoria, pues además de la complicidad con los agentes de Díaz y la parcialidad en el juicio, las autoridades postales le aumentaban sistemáticamente las franquicias a *Regeneración*, y hay evidencias de que les interceptan la correspondencia. Por último, al incautarse las instalaciones del periódico fue requisado el archivo con nombres y direcciones de los militantes y suscriptores, información que llegó a manos de Díaz, facilitando una feroz y generalizada campaña represiva en México.

Marzo y siguientes

Los hermanos Magón y Juan Sarabia rentan una casa en Toronto y se hacen pasar por inmigrantes italianos. La correspondencia les llega a un apartado postal a nombre de Pietro Caducci. Ahí se dedican intensamente a la redacción del Programa y a diseñar el proyecto insurreccional. Estos esfuerzos encarnarán meses después, y coincidiendo con la lucha de los mineros de Cananea, en las *Instrucciones Generales a los Revolucionarios*, circular de distribución clandestina, y el *Programa del Partido Liberal*, documento público.

Vistos en perspectiva, los dos primeros años de exilio constituyen el proceso de creación de las condiciones ideológicas, políticas y orgánicas que los magonistas consideraban necesarias para desatar una insurrección revolucionaria en México. Independientemente de que este propósito no es ex-

plícito durante 1904, y apenas comienza a plantearse a fines de 1905, parece claro que sólo la existencia de un proyecto de este tipo hace coherentes las acciones del grupo hegemónico de los exiliados, y en particular las de RFM, acciones y que dependían por completo de la iniciativa y eficacia de un puñado de militantes.

Las condiciones fundamentales que deben ser creadas son: a) la depuración y reestructuración de los clubes liberales para transformarlos en una *organización política* clandestina y revolucionaria; b) la publicación de *Regeneración* como correa de transmisión doctrinaria y política; c) la constitución de un mando centralizado que encarna en la Junta; d) la elaboración de un Programa que le dé contenido a la revolución; e) la creación de las condiciones técnicas para la insurrección (acopio de armamento, entrenamiento, etc.).

Para fines de 1905 una buena parte de estas precondiciones ha sido creada o está en proceso de creación, de modo que el llamamiento insurreccional que de ellas deriva parece inminente, hasta que se les atraviesa el juicio por difamación que los obliga a un nuevo exilio. Repliegue de RFM, Enrique y Juan Sarabia que no detiene sino que acelera los preparativos. Testimonio de ello son las cartas de RFM a los hermanos Villareal escritas en esos meses:

“Los cuartelazos no son buenos. Se necesita un Programa al cual se adhieran un buen número de hombres de acción dispuestos a sostenerlo...” (17 de noviembre de 1905.)

“A nosotros nos parece que debemos hacer trabajos secretos para ir preparando la revolución, para irla organizando, y esto es precisamente lo que estamos haciendo (...) Armarnos, organizarnos, he ahí el camino de la victoria (...) En público no excitamos al pueblo a las armas, porque vemos que (para

nuestros correligionarios) sería peligroso hacerlo. En lo privado pongámonos de acuerdo con los hombres de corazón bien puesto...” (5 de diciembre de 1905.)

Abril

En San Luis, Manuel Sarabia es seducido por una agente de la *Furlog*, encargada de descubrir el paradero de RFM, Enrique y Juan Sarabia. “Debajo de las cobijas le había arrancado nuestra dirección y el nombre de Pietro Caducci” (Kaplan I: 164).

Mayo

Los refugiados en Toronto descubren casualmente por la ventana que un hombre sospechoso pregunta al lechero por los habitantes de la casa en que viven. Enrique sale a la calle y aparenta un encuentro casual con el supuesto agente, quien lo interroga por un tal Caducci que no es italiano, sino mexicano. Enrique se identifica como Joe Malone y presenta a Trinidad como su hermana y a Adolfo como su sobrino.

Por el momento, el agente se retira pero sigue interrogando a los vecinos acerca de tres hombres. Afortunadamente RFM y Sarabia no salían más que de noche, de modo que no encuentra la información buscada.

Mayo

Sabiéndose descubierto, el grupo decide trasladarse a Montreal, pero el dinero escasea, de modo que Trinidad, Adolfo y la madre de Sarabia se quedan en el domicilio de la familia Aiken (de origen irlandés) con la que habían establecido relación amistosa (Juan tocaba piano en su casa de vez en cuando).

Al día siguiente de que los magonistas abandonan su domicilio, se presenta la policía y lo catea. En Montreal, de ju-

nio a agosto RFM, Enrique y Sarabia trabajarán como peones de albañil, pues ya carecen de fondos.

5 de mayo

Mientras tanto en México, los liberales Cananea organizan las fiestas patrióticas del 5 de mayo. En su discurso, Baca Calderón arenga a los mineros a luchar contra las discriminaciones ejercidas en contra de ellas por la compañía de Greene y por el respeto a la soberanía nacional. Las diferencias entre Diéguez y Baca Calderón vuelven a aflorar cuando el primero considera que el discurso del segundo estaba “subido de color”. Por otro lado, Baca Calderón pretendía organizar la Liga Minera de los Estados Unidos Mexicanos (González Ramírez, 1956). El discurso fue publicado en el semanario *El Centenario* que publicaba Enrique Bermúdez en la región.

5 de mayo en adelante

En Cananea los “ánimos de la abigarrada multitud” se caldean a partir de la fiesta del 5 de mayo. La empresa toma medidas de seguridad: se implanta la ley marcial en la zona y el toque de queda en la población. Las fricciones entre los empleados americanos de la empresa y los mexicanos no se hacen esperar. Un americano muere en situación poco clara a manos de policías mexicanos, etcétera. Durante todo el mes se realizan reuniones de mineros promovidas por los liberales, donde se discuten las condiciones de trabajo y salarios existentes en la zona.

30 de mayo

En el campo minero de Pueblo Nuevo se realiza un mitin donde participan como oradores Baca Calderón y Gutiérrez de Lara.

El rumor de una posible huelga llega a las autoridades tanto municipales como de la compañía minera. El gerente de la empresa Arthur W. Dwight informa al jefe de rurales de la zona, coronel Kosterlisky, las supuestas intenciones de los mineros: afirma que dicha huelga tiene como propósito expulsar a todos los extranjeros de la zona, que los mineros se están armando y pide la presencia del coronel en el momento en que se le llame. Dwight informaría posteriormente que los mineros tenían también la intención de dinamitar el banco, asaltar las tiendas e iniciar una revolución para derrocar al gobierno de Díaz.

1° de junio

En coincidencia con los sucesos de Cananea la Junta publica y envía a los correligionarios las siguientes *Instrucciones generales a los revolucionarios*:

I. Desde el momento en que cada grupo revolucionario reciba las presentes instrucciones, se prevenirá y estará completamente listo para levantarse cuando la Junta lo ordene, que puede ser de un momento a otro. En todos los casos que adelante se citan, todos y cada uno de los grupos revolucionarios están obligados a levantarse sin tardanza, como puedan y con los elementos que cuenten, si no lo hacen y faltan así a los compromisos contraídos con la Junta, los responsables incurrirán en la pena de muerte, según lo estipulado con anterioridad.

II. Si estalla en Cananea el levantamiento que en estos momentos se espera, todos y cada uno de los grupos revolucionarios se levantarán inmediatamente, sin esperar más aviso de la Junta.

III. Si no hay levantamiento en Cananea, pero lo hay en otro punto, siendo miembros del Partido Liberal los que lo inicien, se levantarán igualmente todos y cada uno de los grupos revolucionarios sin esperar más aviso de la Junta.

IV. Si la Junta o varios de sus miembros o uno solo de ellos caen en poder del gobierno de México o del de los Estados Unidos o de otro país, todos y cada uno de los grupos revolucionarios se levantarán inmediatamente, pues el hecho de la aprehensión de uno o varios miembros de la Junta, significará que el Gobierno se ha apoderado de papeles y datos, comprometedores para la causa de la revolución y los que la sostienen.

V. Si no sucede nada de lo previsto en las cláusulas anteriores la Junta señalará la fecha en que debe efectuarse el levantamiento general; tanto en este caso como en los anteriores, la Junta les dirigirá un telegrama concebido a estos términos: “Mande dinero para la máquina”. Se pondrá una firma cualquiera. Al recibo de este telegrama cada grupo se levantará sin pérdida de tiempo. Se advierte que no todos los telegramas se pondrán desde la misma oficina, — para no despertar sospechas, sino de diversos puntos. Todos los grupos deben dar desde luego a la Junta una dirección enteramente segura para enviarles estos telegramas cuando llegue el caso, o cualquiera otra correspondencia. Cuando un grupo esté a punto de ser descubierto por el Gobierno y tema fundamentalmente ser atropellado, o lo que

sea, dirigirá el siguiente telegrama: “Señor Feliciano Pérez. 437 Canal St., New Orleans, La., Estados Unidos. Anita muy grave. Avise familia”. Este telegrama será firmado por el jefe del grupo. Puesto el telegrama el grupo se levantará en armas antes de sufrir las feroces venganzas de la Dictadura. La Junta al recibir el telegrama, avisará a los demás grupos para que ayuden al que se ha levantado, y el movimiento se generalizará rápidamente.

VI. Al levantarse cada grupo obrará según lo que a continuación se expresa. Lanzará y hará circular en la mayor extensión posible una proclama que justifique su actitud”. (Fabela X: 36 y ss).

HUELGA EN CANANEA

1º de junio (madrugada)

Poco antes de que se dé por terminado el último turno de trabajo, 400 mineros — rezagadores, carreteros, barreteros y adenadores — salen del tiro de la mina Oversight y se amotinan frente a las oficinas al grito de “¡Cinco pesos y ocho horas de trabajo! ¡Viva México! ¡Que vengan Calderón y Diéguez!”. El anuncio hecho por la compañía, de realizar nuevas concesiones a los contratistas norteamericanos quienes en su mayoría fungían como mayordomos en las minas para extracción del mineral, había sido la gota que derramó la ira contenida por los mineros. (González Ramírez: 1956, 33 y ss).

Álvaro L. Diéguez y un corto número de mineros entran a las casas de Esteban Baca Calderón y Manuel Diéguez, y los conminan a acompañarlos a la mina. Diéguez abandona la cama con cierta reticencia.

Esteban Baca Calderón llega a la mina, donde el jefe de los campos mineros, Fermín Villa y 10 o 12 policías que lo acompañaban, intentan detenerlos. Los mineros rodean a los policías y amenazándolos con candeleros de mina les espetan: “¡A este hombre no lo tocan ustedes!”. (*Ibid*: 113).

El regidor Magnus, mandado por Greene a Nogales, Arizona a entrevistarse con Kosterlitsky, informa a éste que los mineros han concentrado gran cantidad de pólvora bajo la casa de Greene; que están bien armados y que se requiere de sofocar la intentona de inmediato. Se presenta el presidente municipal del mineral, Filiberto V. Barroso, acompañado por el comisario

y el juez auxiliar de Ronquillo, ante los mineros de la Oversight. Tras breve diálogo llega a un acuerdo momentáneo con ellos: las quejas de los mineros serán expuestas a la empresa a las diez horas por conducto de delegados designados por estos. En el acto, Diéguez, Baca Calderón y 12 trabajadores más son nombrados delegados. Los mineros se retiran no sin antes nombrar comités de vigilancia.

A partir de este momento, grupos de huelguistas recorren los campos minerales de la zona, la fundidora y los talleres de la compañía, invitando a sus compañeros a unirse al paro, así poco a poco, la fila de los huelguistas comienza a engrosarse.

10 am

Los catorce representantes de los mineros se reúnen con las autoridades municipales y el apoderado de la compañía, Pedro D. Robles, en la comisaría de Ronquillo. Frente a la comisaría 1,200 hombres esperan el resultado de las negociaciones. Diéguez expone las demandas: salario mínimo uniforme de 5 pesos, jornada máxima de ocho horas y la destitución de algunos capataces, especialmente desafectos para con los mexicanos. Las demandas son calificadas de absurdas por el apoderado de la compañía. Las autoridades locales y de la compañía intentan dar largas al asunto exigiendo que las demandas sean expuestas por escrito y que mientras tanto los trabajadores deberán regresar de inmediato a sus labores o retirarse a sus casas. Calderón redacta ahí mismo las demandas. Ante esto las autoridades se declaran incompetentes para resolver en el acto. A las 13:00 se retiran. A. S. Dwight declara: "Las demandas son absurdas: no se discutirán". Barroso comunica a los obreros: "La compañía no hará concesiones".

Greene: “Vamos a tener ley y orden en este campamento y lo tendremos pronto”. Una vez informado directamente por Greene, el vicepresidente Corral telegrafía al gobernador de Sonora, Izábal: “Queda usted autorizado para obrar como sea necesario y se le recomienda toda energía”. (*Ibid*: 39 y ss).

Mientras tanto en el poblado de Cananea policías y “voluntarios” armados son apostados en los lugares que –a decir Dwight– los revolucionarios tenían pensado dinamitar: la casa de Greene, el banco de Cananea y la tienda de raya.

2 pm

Unos 1,500 huelguistas se dirigen rumbo a Ronquillo. A su paso por las calles del mineral se les unen 500 trabajadores en Buena Vista; 200 en la concentradora y 1,000 más en la fundidora. La manifestación, una vez que ha recorrido las calles de El Ronquillo, cruza el barrio de Mesa Grande y se dirige a la maderería en Cananea, donde aún no se han paralizado las labores. A prudente distancia varios automóviles con más de 30 empleados norteamericanos armados a cuya cabeza se distingue Greene siguen los movimientos de los manifestantes.

3 pm

La manifestación llega a la maderería. Las puertas de la negociación están cerradas. Los hermanos Metcalf, encargados del negocio, intentaban con ello impedir que los empleados a su cargo se unieran a la manifestación. No conforme con ello los hermanos Metcalf descargan sobre los manifestantes chorros de agua a presión. La indignación cunde entre los huelguistas. Estos en masa, tras forzar las puertas, irrumpen en la maderería, donde son recibidos a tiros por los Metcalf; un

minero cae muerto y varios más heridos. La refriega dura unos cuantos minutos. Tras breve forcejeo, los hermanos Metcalf son despojados de sus armas y con ellas son ajusticiados. Al momento la maderería es incendiada por los obreros. Greene, que desde el inicio de los desmanes se ha parapetado junto con sus hombres en edificio cercano al Palacio Municipal, en el momento en que los huelguistas se acercan al lugar, dejando atrás la maderería en llamas, ordena a sus empleados disparar sobre la muchedumbre. Al menos seis cuerpos caen en la masacre. Uno de ellos es el de un niño.

Parte de la manifestación alcanza el frente del Palacio y exige a las autoridades municipales —que impávidas han presenciado la masacre— las armas necesarias para su defensa. Por supuesto no obtienen armas y sí garrotazos. Mientras tanto, algunos grupos de obreros recorren las calles asaltando las casas de empeño, obteniendo así algunas armas. Una vez mal armados regresan a enfrentarse a los empleados de la compañía. La refriega dura más o menos unas 2 horas hasta que la escasez de munición obliga a los obreros a retirarse a las colonias, dejando entre las calles a por lo menos diez compañeros muertos o agonizantes. Para esos momentos el personal americano de Greene ha sido concentrado en casa de éste. Las calles de Cananea y de los minerales cercanos quedan desoladas y son recorridas por algunos elementos de la gendarmería “nacional” —integrada en ese momento por americanos— y por los “muchachos” de Greene armados.

Greene espera mientras tanto la llegada del gobernador Izábal y su contingente militar, así como de Rynning, jefe de los *rangers* de Arizona y sus hombres, a quienes ha mandado traer desde temprana hora.

Los dirigentes liberales permanecen escondidos. A excepción de Lázaro Gutiérrez de Lara, quien ya ha sido capturado por la policía municipal.

11 pm

En la aduana de Naco, Sonora, se suscita una refriega entre agentes aduanales y jinetes norteamericanos que intentan cruzar la frontera armados rumbo a Cananea. Tras el pequeño enfrentamiento los americanos se retiraron dejando un muerto en el camino, tan sólo para cruzar la frontera kilómetros más adelante. El grupo de jinetes norteamericanos llegará pocas horas después a Cananea y se pondrá a las órdenes de Greene.

Junio 2 (madrugada)

Acompañado de 20 oficiales del ejército, —una vez dejado el destacamento que comandaba en Iruris, desde donde se dirigirá a Cananea a través de territorio nacional— Izábal llega a Naco, Arizona. Ahí se entrevista con Rynning y Magnamus. Horas más tarde Izábal, Rynning y Magnamus junto con 400 voluntarios y *rangers* disfrazados de paisanos, cruzan la frontera abordando un tren en dirección de Cananea, no sin que antes Izábal tenga un altercado con el jefe de aduana del lugar, quien se opone a la entrada de dicha tropa a territorio nacional.

10:30

Izábal y los *rangers* llegan a Cananea, en donde es esperado por un gran número de pobladores. Al ver que los soldados que traían el gobernador eran norteamericanos aquél es abucheado dispersándose la gente inmediatamente.

Izábal y un pequeño contingente armado visita el Palacio Municipal y de ahí se dirige a Ronquillo, donde Greene

ya había concentrado a los *rangers* recién llegados y les había ordenado que resguardasen la nueva concentradora, la tienda de raya, el banco, el depósito de madera del lugar, la fundición y las oficinas.

(Mediodía)

En Ronquillo, Izábal se dirige a la multitud ahí congregada –entre la cual había una buena cantidad de huelguistas– y explica: “Las putas gringas valen \$5 y las mexicanas \$3. Por eso los gringos ganan el doble que ustedes”. Al menos 20 obreros que intentan exponerle al gobernador la situación son encarcelados en el acto.

4 pm

Los mineros se juntan en un lugar cercano al mineral e inician una nueva manifestación que intenta llegar al hotel donde se hospeda Izábal; el entrar a la avenida que conduce a dicho hotel, se encuentran con que los empleados de Greene armados han bloqueado la calle con un automóvil y que, parapetados en éste y en los edificios cercanos, los aguardan con las armas ya preparadas. El enfrentamiento no tarda en suscitarse. En el momento más crítico de éste, el coronel Kosterlitsky y sus rurales –quienes habían llegado desde el día anterior a la población– comienzan a fustigar la retaguardia de los obreros obligando a estos últimos a retirarse nuevamente a las colinas.

Izábal ordena la detención de todos los participantes en la huelga. Los norteamericanos, desde las ventanas de los hoteles de la población y de algunos otros edificios comienzan a cazar a los transeúntes, con tal de que estos sean mexicanos. Los tiros no cesarán sino hasta las 10 de la noche.

10 pm

Con las luces apagadas y custodiados por las tropas del coronel Kosterlitsky, seis carros de ferrocarril con más de 450 norteamericanos armados son conducidos a la frontera. Los muertos de ese día fueron al menos 30.

3 de junio

A las nueve de la mañana entran a Cananea los infantes del 11° Batallón.

Esteban Baca Calderón, Manuel M. Diéguez, Francisco Ibarra y otros liberales de la zona son encarcelados. Con excepción de Gutiérrez de Lara, quien por equivocación será rápidamente liberado, el resto de los liberales purgarán condenas de entre dos y siete años en las tinajas de San Juan de Ulúa.

1° de julio

Se publica el *Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación*, en número especial extraordinario de *Regeneración* y en hojas sueltas (Bartra: 41 y ss).

30 de agosto

Por conducto de un empleado del consulado mexicano en Montreal, los líderes liberales se enteran de que han sido descubiertos y se prepara su captura. Dado que sólo disponen de 350 dólares, dinero suficiente para dos pasajes a El Paso, Texas, se decide que Enrique regrese a Toronto mientras RFM y Sarabia salen a México para incorporarse a los preparativos insurreccionales. (Enrique permanece en Montreal trabajando hasta que reúne dinero suficiente; cuando lo consigue envía a las mujeres y al muchacho a San Luis y marcha a Alaska y regresa posteriormente a Nueva York, donde trabaja como electricista en el

edificio de la compañía Singer. Finalmente, marcha a Los Ángeles en octubre de 1907, donde permanece oculto 8 meses, en el domicilio de Rómulo Carmona).

PRIMEROS ALZAMIENTOS

Durante un año la Junta ha venido trabajando en la preparación de una insurrección revolucionaria, el primero de junio se envían a los correligionarios las *Instrucciones generales* y el primero de julio el *Programa del Partido Liberal Mexicano* (del que al parecer se tiran 750 mil ejemplares) que había sido elaborado mediante una amplia consulta y debía darle contenido al alzamiento. Pese a que para entonces RFM y los más cercanos ya son anarquistas, el *Programa* de 1906 es democrático popular y propone reformas modestas pero sentidas y urgentes. En sus últimos párrafos dice: “Si preferís la libertad, el mejoramiento económico, la dignificación de la ciudadanía mexicana, la vida activa del hombre dueño de sí mismo, venid al Partido Liberal”.

A mediados de 1906 Cananea pareció estar llamada a representar un papel fundamental en la insurrección, sin embargo, el movimiento minero estalla espontáneamente, es ferozmente reprimido y no existen condiciones para transformarlo en el disparador del levantamiento nacional. Después de la huelga minera continúan los preparativos, pero ahora desvinculados de los movimientos sociales reivindicativos y concebidos como una acción coordinada de grupos conspirativos armados. Para septiembre las condiciones están creadas: existen más de 40 grupos dispuestos a lanzarse a la lucha, repartidos en 12 o 15 estados de la República: Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Estado de México, D.F., San Luis Potosí, Zacatecas, Michoacán, Nuevo León, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas,

Sonora. Además la persecución en E. U. y México es cada vez más intensa de modo que prolongar más los preparativos es riesgoso.

1906

Agosto 30

Por conducto de un empleado del Consulado Mexicano en Montreal RFM, Enrique y Juan Sarabia se enteran de que han sido descubiertos y se prepara su captura. Dado que sólo disponen de 350 dólares, suficientes para dos pasajes a El Paso, Texas, se decide que Enrique regrese a Toronto, mientras RFM y Juan van a México a los preparativos insurreccionales.

2 de septiembre

RFM y Sarabia llegan a El Paso disfrazados para coordinar las insurrecciones. Ahí se entrevistan con: Antonio I. Villarreal, César Elpidio, Prisciliano Silva, Lauro Aguirre, José Cano, Rafael Rembao, Vicente de la Torre y Miguel Moreno, quienes preparan acciones armadas. Inmediatamente se envía un manifiesto a todos los grupos, que deberá ser difundido coincidiendo con los levantamientos:

“Conciudadanos: en legítima defensa de las libertades oradas, de los derechos conculcados, de la dignidad, de la Patria pisoteada por el criminal despotismo del usurpador Porfirio Díaz; en defensa de nuestra vida amenazada por un gobierno que considera delito la honradez y ahoga en sangre los más legales pacíficos intentos emancipadores; en defensa de la justicia ultrajada sin tregua por el puñado de bandoleros que nos oprimen nos rebela contra la dictadura de Por-

firio Díaz, y no depondremos las armas que hemos empuñado con toda justificación hasta que en unión de todo el Partido Liberal Mexicano, hayamos hecho triunfar el Programa promulgado el primero de julio del corriente año.

No hay tras nuestro movimiento metas ambiciosas ni personalismo. Luchamos por la Patria, por todos los oprimidos en general, por el mejoramiento de todas las condiciones políticas y sociales en nuestro país, para beneficio de todos. Nuestra bandera es el Partido Liberal, la única autoridad que reconocemos mientras se establece un gobierno elegido por el pueblo, es la Junta Organizadora del Partido Liberal.

Hacemos un llamamiento a los oficiales y soldados del ejército nacional, para que lejos de servir a la vil dictadura que deshonra a la Patria y la traiciona, se unan al movimiento libertador. Ellos son hijos del pueblo como nosotros, sobre ellos pesa el mismo yugo que a todos nos aplasta, ellos también son tiranizados y explotados por los déspotas y, sobre todo, ellos también son mexicanos y tienen el deber de luchar por la dignidad y por la Patria y no por el bien personal de un déspota, ladrón y sanguinario como Porfirio Díaz.” (E.D. Turner 1960: 101; Fabela X: y ss).

Septiembre, octubre

Durante casi dos meses RFM permanece oculto en El Paso, coordinando las actividades de la Junta. Sarabia, Villarreal, Canales, etc., serán los que realizarán los contactos en Estados Unidos y México, pasarán las armas, etc., mientras Ricardo se mantendrá

escondido en el domicilio de Modesto Díaz. Ahí convive con Modesto, su esposa y su hermano, quienes son militantes de gran firmeza.

Por otro lado, en ese mismo día, en el mineral de Patagonia, Arizona, son detenidos Bruno Treviño, Carlos Humbert y Genaro Villarreal, miembros del Club Libertad. Se les recoge correspondencia en que se planeaban acciones insurreccionales. Son acusados de violación a las leyes de neutralidad.

4 de septiembre

Rynning, jefe de los *rangers* de Douglas, quien había encabezado el grupo de norteamericanos que incursionaron sobre México a pedido de Greene con motivo de la huelga de Cananea, acompañado por su sargento Arthur Hopkins, el *sheriff* de Douglas, Sam J. Ahyturst y otros, allanan el local donde se celebra una reunión del Club Libertad de Douglas, Arizona, en la que participan 17 personas. Entre los detenidos están Tomás R. Espinoza (presidente), Luis García (secretario), Lázaro Puente, etc. Se les confiscan armas, municiones, dinamita y una bandera roja con la inscripción: *Reforma, Libertad y Justicia*. El club había sido formado en 1905 por Araujo con trabajadores mexicanos de las minas de la zona fronteriza y llegó a tener cerca de 300 miembros en los poblados de Arizona: Mowry, Salomón Ville, Clifton, Metcalf, Morenci, Nogales, Patagonia, Douglas y en Cananea, Sonora. El club publicaba *El Demócrata*, dirigido por Lázaro Puente. Abraham Salcido, miembro de ese club había participado en las revueltas de 1,600 mineros mexicanos de Morenci en 1903, por lo cual fue encarcelado en Yuma. A su salida trabajó con Bruno Treviño y Plácido Ríos, en Cananea.

El grupo había programado para la noche del 5 de septiembre el asalto de la aduana de Agua Prieta, pero la delación de

Trinidad Gómez, espía del gobernador de Sonora Rafael Izábal, conduce a su aprehensión los días 2 y 4 de septiembre. A diez de esos liberales se les dicta formal prisión y son enviados a Tucson, Arizona, donde permanecen un mes hasta ser deportados y entregados a las autoridades mexicanas en Nogales, Sonora. Se les juzga en Hermosillo y los jefes son enviados a purgar sus penas en San Juan de Ulúa, Veracruz.

6 y 7 de septiembre

El *New York Herald* publica artículos sobre un inminente levantamiento en México para el 16 de septiembre. Con esto se intensifica la ola de rumores que venía propagándose desde el mes anterior. Los inversionistas norteamericanos con intereses en México, se inquietan, la bolsa de valores registra una baja en las empresas con inversiones en México, ante lo cual Guggenheim y Greene niegan en la prensa la veracidad de los rumores. El gobierno norteamericano pide a sus cónsules verifiquen la información y aumenta la vigilancia a la zona fronteriza enviando un batallón de infantería. El gobierno de México a través del embajador de Estados Unidos, Thompson, declara que lo único cierto es la existencia del grupo de San Luis y su periódico, el cual debe ser clausurado.

12 de septiembre

Regeneración es clausurado y sus prensas intervenidas. La acción corre por cuenta de Greene y sus detectives privados. Desde El Paso, RFM escribe una carta a Roosevelt y al pueblo norteamericano, en la que anuncia los principios, causas y objetivos de la Revolución y previene a Roosevelt de los resultados de una intervención norteamericana.

26 de septiembre

El grupo liberal de Jiménez, Coahuila, del que forman parte Juan José Arredondo, León Ibarra, Dimas Domínguez, Antonio Villarreal (no confundir con Antonio I. Villarreal) ataca esa población. Este núcleo se había consolidado por la actividad de Cresencio Villarreal, miembro del club Amantes de Libertad de Del Río, Texas, quien había sido nombrado delegado del PLM en Coahuila.

La noche del 26 el grupo constituido por 60 (en otras versiones 30) hombres mal armados, se reúne en el lado norteamericano, cruza la frontera y ataca la aduana de Jiménez. En el combate muere Almazán. Tomada la Aduana, donde se expropian \$100.00 y se deja recibo, marchan a la hacienda Victoria con el fin de provisionarse, pero son seguidos por la guarnición de Jiménez.

Son derrotados y dispersados por el ejército y Villarreal es fusilado. Los insurrectos fracasados cruzan de nuevo la frontera. Semanas después los líderes son detenidos y se inicia, sin éxito, un proceso para extraditarlos. Finalmente son puestos en libertad.

30 de septiembre

El grupo liberal de Acayucan, encabezado por Hilario C. Salas, ataca el Palacio Municipal con 300 hombres mal armados. Salas es herido y la guerrilla se retira. El club Vicente Guerrero, encabezado por Padua, Novoa y Nava debía atacar Minatitlán y el club Valentín Gómez Farías, encabezado por Román Marín y Juan P. Alfonso, debía atacar Puerto México. Ninguno de los ataques se realiza.

El grupo de Salas se retira a Ocotál Grande, en la Sierra de Sotepan, seguido por el ejército. A los pocos días son detenidos Marín y Alfonso, que pasarán cuatro años en San Juan de Ulúa.

En Soteapan los liberales encabezados por el maestro del pueblo Hilario Gutiérrez, izan la bandera liberal en la plaza. Son atacados por el batallón al mando del mayor José Quiroz y lo derrotan. Los federales se rinden, pero al autorizárseles el auxilio a sus heridos, traicionan la ingenuidad de los liberales y los masacran.

Septiembre

A pesar de los reveses sufridos en Douglas, Arizona, Jiménez y Acayucan, los liberales de El Paso, Texas, siguen sus planes encaminados a tomar Ciudad Juárez.

El grupo de El Paso está constituido por Antonio I. Villarreal, Prisciliano G. Silva, Modesto Díaz, César Elpidio Canales, Lauro Aguirre (promotor de la revuelta Tomochiteca de 1892 y editor de *La Reforma Social* y *La voz de la Mujer*, Rafael Rembao, Miguel Moreno, José Cano y Vicente de la Torre. A ellos se incorporan en septiembre RFM y Juan Sarabia.

El grupo tenía vínculos con liberales de todo el estado de Texas y también de Chihuahua. En la capital de este último estado operaban desde la casa de la periodista Silviana Rembao de Trejo. Villarreal, Sarabia, Canales y De la Torre visitaban constantemente Ciudad Juárez e incluso la casa de Silviana Rembao (hermana de Rafael) en la ciudad de Chihuahua.

Septiembre (últimas semanas)

El plan original era atacar Ciudad Juárez coincidiendo con los levantamientos a fines de septiembre. En la última semana del mes se reúnen RFM, Juan Sarabia, Villarreal y Prisciliano Silva, en la casa de Modesto Díaz, al oriente de El Paso. Ahí acuerdan atacar con 100 hombres tanto la guarnición como la cárcel. El

traslado de la gente radicada en El Paso no ofrece dificultades, pues pueden hacerlo en pequeños grupos y por el puente, alegando que van de parranda a la ciudad mexicana. El problema es pasar las armas, pero las cosas se facilitan porque José Cano es contrabandista de oficio y a la vez simpatiza con los liberales.

Poco a poco las armas van siendo trasladadas, pero a fines de septiembre aún no se ha reunido la cantidad suficiente. Además, las fuerzas de seguridad de Ciudad Juárez se han incrementado con la llegada, en los primeros días de octubre, del jefe de zona, general De la Vega, y más de 100 federales.

Octubre (principios)

En estas condiciones el levantamiento se pospone para el 19 de octubre, pero no se cancela. Posiblemente un factor que alentó a los liberales es el contacto establecido por Juan Sarabia con el capitán Adolfo Jiménez Castro y el subteniente Zeferino Reyes del 18° Batallón, quienes se declaran simpatizantes del PLM y dispuestos a participar en la insurrección con el apoyo de la mayor parte del batallón. Esta oportunidad, que coincide con el planteamiento magonista de atraer al ejército, no es vista con desconfianza porque Reyes resulta ser paisano de Sarabia, compañero de escuela y ex miembro del club Ponciano Arriaga de San Luis Potosí.

18 de octubre

En la víspera del levantamiento se ha planeado trasladar el resto de las armas, pero José Cano y sus contrabandistas se niegan, por estar crecido el Río Bravo. Los magonistas declaran que ellos solos harán la maniobra y, ante el reto a su valentía, algunos contrabandistas aceptan correr el riesgo.

A 8 o 9 millas al Este de El Paso en un remanso, se procede a pasar el río caminando y con las cajas sobre la cabeza. Están ahí entre otros Villarreal y Juan Sarabia. A última hora Juan se atemoriza (recordemos que no sabía nadar y que, en el mismo río, había presenciado la trágica muerte de De la Hoz) y Villarreal le grita: “¡Adiós, capitán araña!” El deseo de borrar el insultante mote explicará el arrojo de Juan en los sucesos posteriores. El cargamento es depositado en el negocio de un simpatizante de Ciudad Juárez, Eduardo González, y el grupo regresa a El Paso.

18 de octubre (noche)

Los responsables del levantamiento que se reúnen en El Paso son: Antonio I. Villarreal, Juan Sarabia, Vicente de la Torre, Ernesto Vizcaíno, José Callazo, Carlos Riquelme, Eduardo y Aniceto González, Eduardo Montes de Oca, José Cuellar, Jiménez Castro y Zeferino Reyes. Los militares Castro y Reyes se adelantan a Ciudad Juárez para reconocer el terreno y regresan con el informe de que todo está tranquilo. Los primeros en cruzar el puente son Juan Sarabia, César Elpidio Canales y Vicente de la Torre, acompañados por los dos soldados federales. Ya en el lado mexicano se les aproximan otros federales supuestamente simpatizantes, pero sorpresivamente los toman presos.

Adolfo Jiménez Castro, que como se verá es en realidad un agente infiltrado, regresa a El Paso, se conecta con Villarreal y se dice perseguido por la policía. Los liberales que se encuentran aún en el lado norteamericano ignoran las detenciones, de modo que Villarreal no desconfía de Castro y acepta ir con éste al domicilio de Modesto Díaz, donde se encuentra RFM, para discutir la situación. Ricardo y Modesto los ven aproximarse y desconfían, de modo que abandonan la casa justo a tiempo, pues

el federal era seguido de cerca por agentes que allanan el domicilio y arrestan a Villarreal.

En El Paso, el mismo día, son arrestados Lauro Aguirre y José Cano. Con base en la documentación secreta obtenida en las primeras detenciones, la policía de Díaz organiza una extensa redada en México y E. U.; hay detenidos en Coahuila, Chihuahua, Tamaulipas, Durango, Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Puebla, Oaxaca, etc., así como en Texas, California y Arizona.

20 de octubre (noche)

RFM y Modesto Díaz se introducen sigilosamente en la estación del ferrocarril de El Paso y se ocultan en un furgón.

21 de octubre

Mientras que RFM y Modesto Díaz logran llegar a Los Ángeles y ocultarse en casa de Rómulo Carmona, quien tenía una librería en el barrio mexicano, cerca de La Placita, Sarabia, Canales y De la Torre, con fuerte escolta y grilletes en las muñecas, son embarcados en un furgón de ferrocarril rumbo a la capital de Chihuahua, donde son encerrados e incomunicados en la cárcel Allende.

22 de octubre

Creel envía un telegrama al presidente Díaz solicitando que el resto de los demás detenidos también sean trasladados a Chihuahua y que Díaz le gire instrucciones confidenciales al juez para que sea enérgico en sus fallos. El mismo Díaz responde:

“No creo que sea necesario marcarle su deber, usted puede hacerlo amistosamente, son cosas que no se deben escribir”.

Y en otro telegrama:

“Diga usted al juez que el caso es excepcional y que debe emplear la severidad que sea posible y quepa dentro de la ley, y en algunos casos preparar los procedimientos de modo que quepa”. (Martínez Núñez 1965: 161).

23 de octubre

“No sólo se necesita castigar el crimen, sino que cause impresión.” (Ibid: 162).

Noviembre

Librado Rivera es detenido en San Louis Missouri.

14 de noviembre

RFM y Villarreal descubren que la casa de Modesto Díaz está vigilada y escapan por la puerta trasera. Se trata de agentes secretos de Furlong contratados por Creel: RFM se oculta en el domicilio de otro simpatizante. Modesto Díaz es detenido por recomendación de Furlong pues es el contacto con Ricardo. A pesar de la violencia de los interrogatorios, de que su madre está enferma y de que esposa y hermano también son interrogados, Modesto no proporciona ninguna información.

25 de noviembre

Enviado por el presidente llega a Chihuahua Esteban Maqueo Castellanos, magistrado del Tribunal Primero de Distrito y hombre de confianza de Díaz. Castellanos llega en carácter de visitador judicial y su papel es imponer un fallo ejemplar, aún en contra de los escrúpulos jurídicos del juez, un tal Benigno Frías y

Camacho, de 60 años, quien hacía honor a su nombre. Para ese momento hay 200 presos políticos incomunicados en la cárcel Allende. Muchos de ellos han sido detenidos por el simple hecho de tener *Regeneración*, y enviados a pie al presidio Allende.

Noviembre y siguientes

Durante el juicio algunos acusados como Sarabia, Canales y De la Torre asumen sus actos, otros se declaran inocentes, pero lo sorprendente es que muchos ciudadanos se presentan voluntariamente ante las autoridades y se declaran responsables de participación en el movimiento.

Los presos sufren vejaciones sin cuento, amén de presiones morales y físicas. Se les somete a simulacros de fusilamiento, audiencias de noche o de madrugada, vigilancia por parte de espías militares que aparecen como presos, etc., y sobre todo un ingenioso sistema de rotación de galeras. En Allende había 12 calabozos (para más de 200 personas) que recibían los nombres de los meses del año por sus temperaturas relativas; así, "junio" y "julio" estaban junto a las calderas de la cocina y eran insoportablemente calurosos, mientras que "diciembre" era frío y húmedo, etc. A los presos que estaban sufriendo el asfixiante calor de "junio" se les trasladaba intempestivamente a "diciembre" o "enero", etc.

Diciembre

Sarabia y Canales se ponen de acuerdo con un empleado del juzgado, quien les promete facilitarles dos uniformes de soldado y distraer la atención de la guardia. Pero el empleado denuncia el hecho y se redobra la vigilancia. Canales consigue una pistola calibre 44 e intenta ajusticiar al traidor.

Noviembre-diciembre

El juicio alcanza una enorme resonancia y las audiencias tienen que ser públicas. La concurrencia es abundante y favorable a los presos. Durante estos meses la mayoría de los presos son sentenciados a condenas de 6 a 24 meses.

1907

Enero

Los detenidos se han reducido a 20 y sólo faltan las sentencias de los más comprometidos. Juan Sarabia decide ser su propio abogado.

7 de enero

En el amplio salón del Palacio de Justicia se realiza la audiencia donde Juan presentará las pruebas de descargo. El lugar está atestado de simpatizantes pues Silvina Rembao ha invitado al pueblo por medio de volantes. Rodean al edificio destacamentos del 18° Batallón y el 13° Regimiento de la gendarmería Montada. En medio de una rechifla general Creel y Terrazas se presentan al juicio. Luis Terrazas se aproxima a Juan y le dice:

—“¿Usted es el bandido Juan Sarabia?

—Yo no soy un bandido. Los bandidos son otros.

—¿Pues quiénes son? Díganos usted.

—Son Porfirio Díaz, Ramón Corral, Enrique Creel, usted y otros muchos”. (Ibid: 173 y ss).

Terrazas tose y se aleja, el público corea *mueras* al gobierno, los soldados reparten garrotazos e incluso amenazan con disparar. Se suspende la audiencia.

8 de enero

El salón está aún lleno. Sarabia hace su defensa:

“Ciertamente esperaba yo ser tratado con rigor en este proceso porque de tiempo atrás el gobierno emanado de la revolución de Tuxtepec, me ha hecho el honor de considerarme como una amenaza para su autoridad, y era de suponerse que no se desaprovechará la oportunidad de castigar mi antigua rebeldía; pero (...) nunca creí que se llegaría a los límites de lo absurdo en las acusaciones que se me hacen y se tratara de despojar mis actos del carácter político que claramente presentan para convertirlos en vulgares y vergonzosos de los fueros del orden común (...). ¿En qué fundamentos, con qué razón legal pide el Ministerio Público que (...) se me condene por ladrón, incendiario y asesino, aparte de condenárseme por rebelde y por injuriador del presidente de la República? ¿Soy acaso un facineroso que me disfracé de rebelde para perpetrar atrocidades? ¿Soy un bandolero que acogí a la revolución para evitar el condigno castigo de mis crímenes?”. (Barra: 227 y ss).

11 de enero

Sarabia recibe sentencia de siete años y un mes de cárcel más 1,300 pesos de multa por “conspiración, rebelión, conato de homicidio, robo y destrucción”. César Canales es sentenciado a la misma pena pero sólo 500 pesos de multa. Vicente de la Torre a cinco años, seis meses y 500 pesos de multa; y Eduardo González a tres años, seis meses.

13 de enero

Atados en parejas, los condenados salen de la cárcel rumbo a la estación. Ahí los esperan millares de simpatizantes. Los presos permanecen atados en el furgón durante toda la noche, pues el tren sale al día siguiente con destino a México, para después continuar a San Juan de Ulúa.

18 de enero

RFM descubre que su nuevo domicilio también es vigilado y escapa disfrazado de mujer a San Francisco.

Enero

RFM llega a la desbastada ciudad de San Francisco, donde pasa miserias sólo para descubrir que también ahí lo acosan los agentes de Furlong.

Febrero

RFM sigue escapando de la persecución y marcha a Sacramento.

26 de febrero

Antonio I. Villarreal escapa en El Paso de las manos de los agentes de inmigración que pretenden deportarlo.

Marzo (finales)

RFM se encuentra con Villarreal.

Abril-junio

RFM y Villarreal viven en Sacramento gracias al dinero que les manda Rómulo Carmenta. Se alimentan precariamente con pan y salchichas. Ésta es la primera ocasión en que RFM puede reunirse

con otro destacado miembro de la Junta desde que 6 meses antes se iniciaron las detenciones en El Paso y Ciudad Juárez. El fracaso del proyecto insurreccional ha conducido a la total dispersión de la Junta: Juan Sarabia, detenido y repatriado, está preso en San Juan de Ulúa; Enrique, de regreso de Montreal, se encuentra en Nueva York; Librado ha emprendido el camino, ¡a pie!, a Los Ángeles. Manuel Sarabia, que estaba con Librado en San Luis cuando éste es detenido, ha tenido que escapar a Chicago y después a Douglas, donde trabaja entre los mineros de la W.F.M.; finalmente Villarreal, detenido en septiembre de 1906, logra fugarse en febrero de 1907 y se reúne con RFM, quien lleva seis meses a salto de mata escapando milagrosamente de la persecución (El Paso, Texas; Los Ángeles, California; San Antonio, Texas; Sacramento, California).

Pero además de la dispersión de la Junta y la detención de cientos de militantes, *Regeneración* ha sido clausurado desde noviembre de 1906, de modo que el PLM está prácticamente desmantelado. Podemos suponer que RFM y Villarreal hacen un balance del fracaso y se plantean la reorganización. El primer paso es proclamar que el partido aún existe y que la dirección sigue operando, el segundo, reanudar la publicación del periódico.

La expresión de este proyecto es la circular firmada por RFM y Villarreal que es enviada en abril o mayo de 1907 a los militantes:

“La aparente inacción de la Junta podría traducirse como una sumisión (mas) la idea de una retirada (...) no cabe en nuestras almas (...). Por la traición solamente dos grupos insurgentes pudieron efectuar el levantamiento (...). A pesar de todo, los trabajos han seguido su curso (...). Avanzan con firmeza y sólo

se hace sentir la necesidad de la Prensa (...). Y para lograr nuestros deseos nos dirigimos a nuestros amigos (...) para que nos ayuden (...) enviándonos fondos". (Santillán: 38).

Abril-mayo

Librado llega a Los Ángeles y entra en contacto con RFM y Villarreal que permanecen en Sacramento.

El grupo de Los Ángeles (Librado, Modesto y Rómulo) se concentra en la publicación de un nuevo periódico que ya no se llamará *Regeneración* sino *Revolución*, nombre que expresa mejor la radicalidad del PLM. Colaboran en la tarea RFM. y Villarreal desde Sacramento. Práxedes Guerrero, quien en 1905 había publicado por su cuenta el periódico *Alva Roja*, trabajaba en la minera *Cooper Queen*, de Douglas, Arizona, y había sido nombrado delegado especial de la Junta, también colabora con el nuevo periódico.

1º de junio

Se publica el primer número de *Revolución*, semanario de formato pequeño, en el que aparece Modesto Díaz como gerente y como impresores Fidel Ulibarri y Federico Arizméndez.

28 de junio

RFM y Villarreal viajan a Los Ángeles, California donde se reúnen con Librado. Los tres miembros de la Junta vivían en una misma casa situada en E. Pico núm. 113.

Julio-agosto

La publicación de *Revolución* concentra el acoso policiaco en la ciudad de Los Ángeles, tanto más que desde fines de 1906 el

gobierno de Díaz ofrecía 25, 000 dólares por la captura de RFM. Entre los espías destacan Tom Rico y el patizambo Talamantes que rondan por La Placita —céntrico lugar del barrio mexicano en Los Ángeles—, en busca de informes sobre los magonistas. También llegan a la ciudad Thomas Furlong y el agente Angel Samuels que los había infiltrado en 1905.

“En Douglas, Manuel Sarabia fue abordado en la calle por el *ranger* Sam Hayhorst, quien a punta de pistola y sin orden de aprehensión lo arresta y conduce a la cárcel del pueblo. Cerca de media noche Sarabia es sacado de la cárcel, introducido a empujones a un automóvil, atado y amordazado, conducido al otro lado de la frontera y entregado a un grupo de rurales. Los rurales sujetaron a su prisionero al lomo de una mula e iniciaron un viaje de 5 días a través de las montañas hasta Hermosillo. Ahí lo encerraron en la penitenciaría de ese lugar. Lo único que salvó a Sarabia fue el hecho de que antes de ser amordazado gritó su nombre y que estaba siendo secuestrado. Algún transeúnte lo escuchó. La historia se divulgó, la población se indignó, se llevaron a cabo mítines, se levantaron demandas ante el gobernador y el presidente, y finalmente, los conspiradores, viéndose descubiertos, regresaron al prisionero.

El capitán *ranger* Wheeler hizo un viaje a Hermosillo y trajo a Sarabia de nuevo a Douglas, donde fue puesto en libertad.

En el careo contra los secuestradores, se supo que el gobierno mexicano estaba involucrado, por medio de su representante, el coronel mexicano, Antonio

Maza, y el gobierno estadounidense estaba también involucrado por medio del *ranger* Hayhurst, del cochero Lee Thompson y del alguacil Shorpshire, quien condujo el automóvil hacia la frontera.

El chofer Henry El Rey, declaró en torno a su participación en el asunto, con el resultado que el cónsul Maza, Hayhurst, Thompson y Sherpshire fueron arrestados y acusados de secuestro... Se comprobó que Maza le había pagado al chofer y que había visitado varios periódicos intentando acallar el asunto. Pero Maza no fue convicto. Ninguno de los otros fue convicto". (Gutiérrez: 10).

21 de agosto

Furlong localiza a RFM y pide instrucciones al cónsul mexicano. Éste se comunica con Creel, a la sazón embajador de México en E.U., quien finalmente ordena a Furlong su captura, a la vez que pide a las autoridades norteamericanas que expidan órdenes de aprehensión por los procesos pendientes en San Luis.

23 de agosto

El domicilio de E. Pico 113 es asaltado por 6 agentes vestidos de civil; ellos son: Furlong, Samuels, Rico, Talamantes y dos más, a los que "acompañan" dos periodistas, uno de ellos del *The Los Angeles Herald*. Los agentes han sido enviados sin órdenes de aprehensión. Los liberales se resisten y se desata una batalla campal adentro de la casa RFM lucha contra dos policías, Villarreal se enfrenta a Rico y a otros dos, mientras que el pequeño Librado combate con Furlong.

Un periodista dice que la batalla dura una hora, hasta que los mexicanos son sometidos y atados. Pero al introducirlos

en los dos automóviles de los agentes, la pelea se reanuda y ahora el escándalo es callejero, oportunidad que aprovecha Librado para denunciar a gritos el secuestro y peligro de repatriación.

Finalmente, atados, amordazados y con agentes sentados sobre sus espaldas, los magonistas son conducidos a la cárcel. (Ver descripción en E. D. Turner, 1960: 128 y ss).

DE LA REPRESIÓN DE 1907 A LOS ALZAMIENTOS DE 1908

1907

23 de agosto

Tras la detención de RFM, Librado y Villarreal en Los Ángeles, la intención de Furlong —siguiendo instrucciones de Creel según sus declaraciones de diciembre de 1907— era conducir a los liberales a Arizona para trasladarlos a México desde ahí (Albro: 134). Sin embargo, el escándalo público los obliga a llevarlos al departamento de policía.

La captura se realiza sin orden judicial y la justificación inicial para mantenerlos presos es “resistencia al arresto”.

24 de agosto

El cónsul mexicano en Los Ángeles, Antonio Lozano intenta darle base jurídica a la detención de los liberales, remitiéndolos al juicio de 1906 en San Luis, en el que habían sido acusados de libelo por Greene. En esa ocasión la demanda de Green había sido realizada en ausencia de los acusados, por lo que las órdenes de arresto no se habían ejecutado. La intención de Lozano es que estas órdenes justifiquen su traslado a San Luis, pero Henry T. Gage, exgobernador de California y a la sazón fiscal de los Estados Unidos, rechazará la demanda.

30 de agosto

Ante esta perspectiva, Lozano agrega los cargos de “asesinato y robo” supuestamente cometidos el 5 de diciembre de 1906 en Ji-

ménez, Coahuila. Estos cargos suponen un juicio de extradición –de carácter federal– y la parte acusadora tiene 40 días para aportar las pruebas.

16 de septiembre

Es denegada la demanda de traslado a San Luis y los acusados son liberados formalmente en lo referente a este juicio, pero automáticamente pasan a manos de las autoridades federales para llevar a cabo el juicio de extradición a México.

27 de septiembre

Gutiérrez de Lara, que se había hecho cargo de *Revolución*, es detenido por Rico y Talamantes en compañía de Modesto Díaz, Arizméndez y Ulibarri. Los tres últimos son liberados bajo fianza, pero a Gutiérrez se le sigue un juicio de extradición a México por un robo de leña realizado en 1903.

28 de octubre

En cuanto al juicio de RFM, Librado y Villarreal, transcurridos los 40 días, el gobierno mexicano se muestra incapaz de sustanciar su denuncia, de modo que los abogados defensores Joe Harrihan y A. R. Holston exigen la libertad de los detenidos. Parece claro que la solicitud de extradición, prácticamente imposible de sustentar, fue un recurso para ganar tiempo y preparar otra acusación. Tan era ficticio el cargo de asesinato que la supuesta víctima era un tal Perico de los Palotes (E.O. Turner 1960: 137). En otra versión la víctima sería John Doc (Raaf: 151).

Septiembre-octubre

Al parecer las autoridades mexicanas no estaban interesadas en la deportación de los principales líderes del PLM, pues esto obli-

garía a realizar un juicio de repercusiones políticas aún mayores que las del sonado caso de Sarabia. La alternativa de internarlos subrepticamente al país y ejecutarlos sumariamente había fracasado, y era políticamente impracticable asesinarlos después de un juicio de extracción pues la opinión pública norteamericana estaba muy sensibilizada al slogan “extracción= asesinato”. Al parecer, desde principios de septiembre, Creel se inclinaba por buscar una condena más o menos prolongada en los propios Estados Unidos. Para ello se había entrevistado tanto con el fiscal del Distrito Sur de California, Oscar Lawler, como con el fiscal del territorio de Arizona, J.L.N. Alexander. Este último había consumado ya con éxito un juicio semejante en diciembre de 1906 contra Tomás Espinoza y se trataba ahora de involucrar a los nuevos acusados en los delitos por los que se había juzgado a aquél. Finalmente, Creel se decide a impulsar un juicio por violación a las Leyes de Neutralidad, promovido por Alexander.

Agosto-octubre

Inmediatamente después de la detención, el PLM inicia la campaña para liberar a sus presos.

Los dirigentes en libertad son Lázaro Gutiérrez de Lara —quien se encarga de *Revolución* hasta el 27 de septiembre en que es arrestado. Manuel Sarabia y Práxedes Guerrero quienes llegan en septiembre de Douglas, Arizona y se hacen cargo del periódico— y Enrique Flores Magón, quien llega el 7 de octubre procedente de Nueva York. Colaboran con ellos los editores Modesto-Díaz, Ulibarri y Arizméndez.

Las bases del PLM están muy golpeadas por la represión que siguió al frustrado intento insurreccional de 1906, de modo que buena parte del apoyo a la lucha por liberar a los presos

proviene de las organizaciones sindicales y partidos democráticos norteamericanos, particularmente del Partido Socialista.

En cuanto a las acciones de masas, se realizan por lo menos tres grandes mítines en Los Ángeles. El primero, una semana después de las detenciones, el 1º de septiembre, y los otros, el 12 y 26 de noviembre del mismo año. Este último mitin se lleva a cabo en el foro del auditorio Simpson ante un público compuesto por socialistas, anarquistas y mexicanos pobres de la ciudad. Se presentan en el acto los abogados defensores: Harriman y Holston, así como la esposa y los hijos de Librado Rivera.

El Partido Socialista es la organización política más solidaria con el PLM. En un primer momento asume la defensa de los presos Lázaro Gutiérrez de Lara pero tras su arresto y por la indicación de Anselmo L. Figueroa, —líder de la Sección de Hispanoparlantes del Partido Socialista en Los Ángeles— asumen la defensa dos prestigiados líderes del Partido: Harriman, quien había sido candidato a la vicepresidencia de los Estados Unidos por el Partido Socialdemócrata (después Socialista) y Holston.

En cuanto a las organizaciones sociales, destaca el apoyo de los mineros de la Western Federation of Miners, de la International Workers of the World y de la United Millers Workers. Aparecen artículos sobre el PLM en *Miners Magazine* de la WFM y en *Appeal to reason* del Partido Socialista, donde escribe Mary Harris: Mother Jones.

También la American Federation of Labor, encabezada por Samuel Gompers, acuerda, en la convención anual de 1908 realizada en Denver, Colorado, dar su apoyo a los liberales detenidos.

A través de Harriman, algunos socialistas traban contacto con los presos, iniciando de esta manera una prolongada colaboración política con el PLM. Harriman presenta a RFM al sindi-

calista y socialista John Murray, de 42 años. También arregla una entrevista entre el joven corresponsal de *Los Ángeles Express*, John Kenneth Turner, de 29 años, y RFM Harriman, Murray y Turner son los animadores de la Mexican Revolutionists Defense League a la cual se incorporan Jimmy S. Roche, Ethel Duffy Turner, Primrouse D. Noely Elizabeth Trowbridge (rica heredera bostonia que aportó fuertes cantidades a la causa liberal).

Ya en este período colaboran con el PLM, María Talavera Brousse y su hija Lucía. María era la nueva compañera de Ricardo y, como en los primeros meses de prisión los liberales estaban incomunicados, ella y su hija paseaban frente a la prisión para que los detenidos pudieran verlas y patentizarles su solidaridad. Posteriormente, María y Lucía aparecerán como autoras de artículos sacados clandestinamente de la prisión, escritos por Ricardo.

9 de noviembre

Práxedes se entrevista por primera vez con RFM en la cárcel.

25 de noviembre

Se inicia en Los Ángeles el juicio por violación a las Leyes de Neutralidad. Las acusaciones concretas son: conspirar desde San Luis en agosto y septiembre de 1906, en unión con Abraham Salcido, José Treviño, Gabriel Rubio, Idelfonso Martínez y Tomás Espinoza, para enviar una expedición militar desde Douglas a territorio mexicano.

El comisionado de Estados Unidos que funge como juez, es William M. Van Dyke. La parte acusadora corre por cuenta del fiscal del Distrito Sur de California, Oscar Lawler Alexander, fiscal de Arizona, se traslada a San Francisco para aportar las pruebas. Para llevar el caso, el gobierno de México recurre

al senador por California, Frank Flint, quien les recomienda a Donald Baker de la Firma Gray, Baker and Power, también utiliza los servicios del criminalista Horace H. Appel y del juez Griner de Texas, quien, a principios de 1907 había llevado al juicio de extradición contra Arredondo y socios. Finalmente, el gobierno mexicano envía a Fernando Duret del Departamento Jurídico de Relaciones Exteriores.

Si bien este juicio se inicia en noviembre, ya desde septiembre Creel le había comunicado a Lawler —y éste al fiscal general de los Estados Unidos, Charles Bonaparte— su decisión de no continuar con el juicio de extradición y no aparecer como parte acusadora.

Noviembre

Dado que los acusados no se encontraban en Douglas en las fechas de los actos delictivos que se les imputaban, y que además existían numerosos precedentes jurídicos que hacían difícil a la parte acusadora lograr un fallo condenatorio, Lower y Alexander incorporan a las acusaciones desde el comienzo del juicio el cargo de “conspiración”, que en caso de sustanciarse sería prueba suficiente para proseguir el juicio por violación a las Leyes de Neutralidad.

26 de noviembre - 2 de diciembre

En este lapso se llevan a cabo las audiencias preliminares. Las principales pruebas de la parte acusadora son las cartas dirigidas a Espinoza y socios por los detenidos. Para autentificar la documentación se presentan como testigos de cargo nuestro conocido “vendedor de publicidad” y detective, Angel T. Samuels, su jefe Thomas Furlong, el *ranger* de Arizona, W. A. Olds, y el inspector de inmigración, Charles T. Connel.

Los testigos de cargo más sólidos son Rynning – *ranger* de Arizona con antecedentes en el caso de Cananea y en la represión al club de Douglas – y Trinidad Vázquez, agente del gobernador Izábal que había infiltrado al PLM en Arizona.

La defensa se orienta a mostrar el carácter político de las acusaciones y el hecho de que se trata, en realidad, de una acción represiva promovida por el gobierno de México. Así, argumenta que Samuels y Furlong son detectives pagados por Díaz, que Vázquez es un espía a sueldo del general Torres, jefe de la zona militar de Sonora. En particular pretende anular el testimonio de Vázquez, contraponiéndole el testimonio de Jesús M. González, vicepresidente del club Libertad, de Douglas, Arizona.

21 de diciembre

El juez Van Dyke decide que hay suficientes evidencias para declararlos formalmente presos. Se les fija una fianza exorbitante de 5,000 dólares a cada uno.

Diciembre

Son detenidos en Los Ángeles, Manuel Sarabia, Modesto Díaz y F. Arizméndez, responsables de *Revolución*. Por las mismas fechas, Práxedes, por iniciativa de Enrique Flores Magón, es nombrado segundo secretario de la Junta y Gutiérrez de Lara sale de la cárcel.

1908

2 de enero

Manuel es acusado de violación de las Leyes de Neutralidad y se pide su traslado a Arizona. Modesto y Arizméndez son puestos en libertad.

3 de febrero

Díaz, Arizméndez y Ulibarri son arrestados de nuevo. Se suspende *Revolución*.

Febrero

Los líderes del PLM intentan, sin éxito, comprar periódicos ya registrados como *El Monitor Mexicano* o *El Correo de México*.

Marzo

El presidente T. Roosevelt, hace declaraciones anti anarquistas ante el Congreso: "El ácrata es el enemigo de la humanidad (...) es el más profundo grado de criminalidad" (Raaf: 116). Solicita además que se prohíba el uso del correo por las publicaciones anarquistas y que se aumente el poder del Servicio Secreto.

Abril

Se reanuda la publicación de *Revolución*, impulsado por Práxedes y Enrique Flores Magón, en la pequeña imprenta de Modesto Díaz, que ha sido liberada. El Periódico se publica clandestinamente y los artículos son firmados con seudónimos. Práxedes es *Nihil*, por ejemplo.

Mayo (fines)

Los agentes descubren el taller. Díaz, Arizméndez y Ulibarri son encarcelados y las prensas destruidas. *Revolución* desaparece definitivamente. Ulibarri y Arizméndez son liberados. Díaz es encarcelado y muere en prisión.

Septiembre-octubre

RFM está enfermo de los pulmones. En carta a María Talavera, dice que no concederle libertad bajo fianza "sería tanto como

asesinarme" (González: 178). Solicita también el diagnóstico de un médico distinto del de la oficina del *sheriff*. El doctor Horacio Walker de la Universidad del Sur de California lo visita y envía al Departamento de Justicia el diagnóstico: "bronquitis crónica que puede ser peligrosa de continuar confinado". El médico de la cárcel reconoce que Ricardo ha perdido 12 kilogramos y tose mucho, pero considera que sigue fuerte. Según él, la bronquitis no es tal, sino simple exceso de cigarrillos.

1909

Febrero

El cónsul de Los Ángeles, Lozano, se entrevista con RFM para ofrecerle, a nombre de Díaz, que de renunciar a sus planes políticos se intercederá a su favor. Ricardo rechaza indignado la propuesta.

4 de marzo

Los 3 detenidos son trasladados a la cárcel del condenado de Pima, Arizona. Villarreal, Librado y RFM llevan ya 20 meses de cárcel; desde noviembre de 1907 al iniciarse el juicio por violación a las Leyes de Neutralidad, han permanecido separados. La lenta evolución del juicio se explica por los recursos que interpone la defensa para evitar el traslado a Arizona. Así, desde febrero de 1908, el juez Van Dyke firma la orden de traslado que sólo se ejecutará 13 meses después. Entre otras cosas, la defensa había solicitado sin éxito que fueran reducidas las fianzas. El recurso fundamental de Harriman había sido un "habeas corpus" a la Suprema Corte, el cual también fue denegado. Finalmente, Harriman expresa directamente ante el fiscal general de los Estados Unidos, Bonaparte, su preocupación de que en Arizona los presos sean secuestrados e internados en México. Bonaparte le

da seguridades pero, por si las moscas, le escribe al fiscal Alexander recomendándole evitar que tal cosa suceda.

En este período el PLM prepara y lleva a cabo una serie de levantamientos que también fracasan (ver cronología paralela).

La participación de los presos es intensa pero extremadamente complicada, dado que están separados y sólo pueden relacionarse entre sí y con el exterior por medio de escritos que se reciben y envían clandestinamente.

RFM escribe en los dobleces de la ropa o introduce pequeños pedazos de tela con escritura en los cuellos de las camisas. La ropa es enviada a la lavandería por medio de Evarista —esposa de Librado— quien no sabe que está sirviendo de correo. Pero si doña Evarista no sabe de la correspondencia, las autoridades sí están interceptando y fotografiando todas las misivas. La decisión de separar e incomunicar a los presos es una medida orientada a obligarlos a comunicarse por escrito para, así, obtener pruebas adicionales contra ellos en vistas a futuros juicios. Copias de la correspondencia son enviadas al cónsul de México en los Ángeles, Lozano, de modo que Díaz conoce parte de los planes insurreccionales de 1908.

Marzo

El juicio queda a cargo de Alexander, pues Lawler es ascendido al cargo de asistencia de fiscal general. En la nueva cárcel los acusados serán incomunicados por otros dos meses.

12 de mayo

En Tombstone, Arizona, se inicia el juicio después de que Bonaparte ha considerado y desechado la posibilidad de un nuevo traslado para realizar el proceso en Texas. Ahora el juez es

Fletcher M. Doan y la defensa corre a cargo de W.B. Cleavy de Tucson, Arizona, abogado de la Western Federation of Miners, y de A.A. Worsley, sufragado por la Liga de Defensa. Los elevados costos del juicio son sufragados con aportaciones solidarias: Mother Jones aportó 4,000 dólares, la United Miner Workers colaboró con 1,000 dólares y el resto provino de la American Federation of Labor y de la Western Federation of Miners, quien además pagaba al abogado.

Por otra parte, las organizaciones sociales norteamericanas continúan con la movilización en favor de los presos. Así, entre octubre de 1908 y agosto de 1909, la Mexican Revolutionarist Defense League ahora transformada en Political Refugee Defense League y bajo el mando de su secretario, John Murray, realiza algunos mítines de masas en la Addams Hull House en Chicago. Esta Liga, que también asume la ayuda a los refugiados rusos expatriados a partir de la revolución de 1905, sufraga los costos de los juicios liberales detenidos en este período, tales como: Antonio de P. Araujo, Jesús M. Rangel, Lauro Aguirre, Tomás Sarabia, Calixto G. Guerra, Guillermo Adán e Inés Ruiz, detenidos a partir del levantamiento de las Vacas.

A las audiencias públicas asiste gran cantidad de simpatizantes y hacen acto de presencia los familiares: el padre y las hermanas Villarreal Andrea y Teresa, la esposa y los hijos de Librado, así como María Talavera y Lucía. El abogado Cleavy enfoca políticamente el juicio, señalando que en las personas de los 3 liberales se está enjuiciando al sindicalismo.

La parte acusadora presenta como testigos de cargo a Thomas Furlong y su agente Samuels, los *rangers* Rynning y Harry Wheeler, el inspector Charles O'Connel y el inefable espía mexicano, Trinidad Vázquez. Este último al ser conminado a ex-

plicar cómo sabía que los acusados eran socialistas, dijo: “Yo sé cuando un hombre es socialista, por la forma en que camina”.

Al interrogatorio de Harriman, Furlong contestó:

— ¿Cuál es su ocupación?

— Soy presidente y gerente de la Furlong Secret Service, de San Louis, Missouri

— ¿Ayudó usted a detener a estos hombres?

— Sí.

— ¿Los arrestó usted sin orden judicial?

— Sí, señor.

— ¿Recorrió usted la casa y la registró sin orden judicial?

— Sí.

— ¿Y les quitó sus papeles?

— Yo no les quité ningún papel: los detuve y los encerré y después regresé y tomé los papeles.

— ¿Los aprehendió usted en su casa y los retuvo usted, no es cierto?

— No señor, se los entregué a Bueno...

— ¿Usted los retuvo hasta el punto en que ellos fueron afectados?

— Sí, señor.

— ¿Quién le pagó a usted por hacer este trabajo?

— El gobierno mexicano (Santillán: 42 y ss).

15 de mayo

En esta fecha tiene lugar la audiencia final. En una sala abarrotada, el fiscal Alexander pronuncia su último discurso en términos aún más agresivos que los de Lawler. Acusa a los liberales de “vivir de los dineros del pueblo”, etc. Las hermanas Villarreal increpan a gritos a Alexander. El juez Doan las expulsa de la sala.

El jurado, que estaba compuesto exclusivamente por sajones, entra a deliberar a las 12 de la noche. La corte es evacuada.

16 de mayo

1:30

Los detectives Furlong y Samuels, así como los *rangers* Rynning y Wheeler disparan al aire y celebran a gritos el que suponen un triunfo seguro. A las siete de la mañana se retiran de Tombstone. A las diez de la mañana el jurado da su veredicto: culpables, ante la protesta indignada de los simpatizantes que han permanecido en espera del fallo. El defensor Cleary demanda un nuevo juicio, lo que es rechazado.

19 de mayo

Los acusados son sentenciados a 18 meses de cárcel en la prisión de Yuma, Arizona, por “conspirar para cometer una ofensa contra los Estados Unidos”. Para colmo de males, el alcaide de la cárcel de Yuma será el anti magonista profesional Thomas Rynning (represión en Cananea, aprehensiones en Douglas, testigo de caso en Los Ángeles y Tombstone, etc.).

25 de julio

RFM pasa mucho tiempo en el hospital pues sufre de postración nerviosa y desórdenes biliares.

“Nuestro infortunado compañero no es ahora sino la sombra de lo que fue hace año y medio”. Carta de P. Guerrero a M. Sarabia (Martínez Núñez 1960: 186 y ss).

Mayo de 1909 - enero de 1910

RFM, Librado y Villarreal permanecen en la cárcel de Yuma, donde trabajan como sastres sólo de cinco a once de la mañana, pues el calor infernal no permite trabajar después de esa hora. La salud de Librado se resiente y pasa mucho tiempo encamado en la enfermería.

Enero

Los presos son trasladados a la cárcel de Florence. Ahí, Rivera pasa diez días en una celda de castigo. La celda es un foso en el patio, de 2.50 metros de altura por 1. 50 de lado. Desde entonces hasta su muerte, la salud de Rivera queda quebrantada.

3 de agosto

Los detenidos salen de la prisión. Los recibe a las puertas de la cárcel una comisión de la Western Federation of Labor que estaba de guardia en prevención de un secuestro para internarlos en México.

PREPARATIVOS, INSURRECCIONES, REPRESIÓN

El segundo intento insurreccional del PLM se organiza, estalla y fracasa mientras los tres principales miembros de la Junta se encuentran en la cárcel. Los promotores directos de este levantamiento son Enrique Flores Magón y Práxedes G. Guerrero. La participación de RFM, Villarreal y Rivera en las acciones de 1908 se lleva a cabo mediante comunicaciones escritas, y el hecho de que éstas fueran sistemáticamente interceptadas, colabora al fracaso del proyecto.

A continuación insertamos la cronología de este proceso, desde la perspectiva de los magonistas que se encontraban en libertad.

1907

Marzo-octubre

Prácticamente desde el momento en que el encuentro de RFM y Villarreal en Sacramento, California, permite reanudar la coordinación de los grupos liberales dispersados por la represión en 1906, se inician también los preparativos de una nueva insurrección. En la medida en que el balance magonista de los sucesos de 1906 atribuye la derrota a las delaciones, no hay razón política para que el PLM no reincida en la misma táctica para derrocar a Díaz.

Octubre (principios)

Práxedes Guerrero llega a Los Ángeles procedente de Douglas, Arizona. De reciente militancia en el PLM y reclutado por Manuel Sarabia, se incorpora a las tareas de dirección obligado por el encarcelamiento de RFM, Librado Rivera y Antonio Villarreal.

Diciembre

Práxedes es nombrado segundo secretario de la Junta.

1908

Mayo

Manuel Sarabia es trasladado a la cárcel de Tucson, Arizona. En la misma fecha John Murray inicia una gira por México, con el fin de realizar un reportaje de denuncia. Durante más de un mes Murray visita Río Blanco, San Juan de Ulúa, Valle Nacional, etc. Una carta de presentación de RFM le permite entrevistarse con numerosos grupos liberales. En los últimos días de su viaje, del que regresa el 12 de junio, se da cuenta de que los clubes han recibido la fecha de insurrección. Los artículos de Murray se publicarán en la revista *Border*.

Revolución es clausurado definitivamente y lo supe en las funciones de difundir los planteamientos fundamentales del PLM, el semanario *Libertad y Trabajo*, fundado en ese mismo mes como órgano del club *Tierra, Igualdad y Justicia de los Ángeles*. El director responsable es Fernando Palomares.

Práxedes Guerrero y Francisco Manrique marchan a El Paso donde entran en contacto con los grupos magonistas de ambos lados de la frontera y aceleran el acopio de armas. El armamento es depositado en casa de Prisciliano Silva. El enlace con los grupos del interior de México es José R. Aguilar.

30 de mayo

En El Paso, Práxedis Guerrero evalúa la situación y decide fijar el 25 de julio como fecha para insurrección. Con esta decisión cumple anticipadamente las instrucciones de Ricardo Flores Magón en el sentido de que aquella no debía posponerse demasiado, pues si esperaban a que todos los grupos involucrados tuvieran una organización perfecta, la fecha no llegaría nunca. Ricardo también indicaba que, entre la fecha de insurrección y el momento en que se decidiera, debía transcurrir un mes, para que los grupos pudieran ser avisados y realizaran los últimos preparativos. Sin embargo, la carta a Enrique en la que Ricardo Flores Magón da estas instrucciones es escrita los días siete y ocho de junio, (Santillán: 46 y ss), de modo que Práxedis, de hecho, se anticipa a los planteamientos de Magón. En cualquier caso Práxedis toma la decisión en El Paso y la comunica por carta a Enrique (Martínez Núñez, 1960: 128) y a través de él a los líderes presos.

12 de junio

Francisco Manrique sale de El Paso rumbo a México con diez dólares y la comisión de recorrer numerosos estados de la República informando a los grupos de sus tareas insurreccionales.

Eugenio Anzalde y José Inés Salazar salen de El Paso y se lanzan a recorrer los estados de Sonora y Chihuahua, con la misma consigna. Mientras tanto, Práxedis se encarga del contacto con los grupos fronterizos de Chihuahua y Texas.

7 de junio

Fernando Palomares y Juan Olivares terminan de publicar el último número de *Libertad y Trabajo*, fechado el 6 de junio, y salen

de Los Ángeles rumbo a México. Palomares marcha a Sonora y Sinaloa para entrevistarse con los grupos de Pedro R. Caule que debían actuar en el noroeste de Sonora, con el yaqui Huitimea que debería actuar en el centro del estado, etc. Olivares marcha a Río Blanco, Veracruz, en donde tiene contactos, con instrucciones a promover la insurrección: volar Necaxa, Puebla, dinamitar los cuarteles, etc.

12 de junio

Por carta, Enrique le recomienda a Práxedes que sea prudente y no entre a México antes de la insurrección, “aunque seamos anarquistas debemos considerarnos como jefes del ejército liberal y (...) cuidarnos para impedir que con nuestra caída venga el caos y la confusión” (Martínez Núñez 1960: 129 ss).

13 de junio

Informado de que se ha iniciado la cuenta regresiva y que la insurrección deberá estallar el 26, RFM escribe una larga carta en la que establece la perspectiva anarquista ante la inminente revolución. En esencia:

“Ninguna revolución logra hacer prevalecer los ideales que la inflamaron porque se confía que el nuevo gobierno hará lo que debió de hacer el pueblo durante la revolución (...) Lo que se haga por los obreros mismos tendrá que ser sólido por ser el resultado de un esfuerzo consciente (...). Si logramos tener éxito durante la revolución, esto es, si logramos ir despojando y restituyendo, no importa que se prolongue por años nuestro movimiento” (Ramírez: 206 y ss).

17 de junio

Un grupo de liberales es detenido en Casas Grandes, Chihuahua. Se les recoge correspondencia en la que se mencionan los planes insurreccionales y en particular el proyecto de atacar Ciudad Juárez; entre los papeles hay también nombres de magonistas de esa población comprometidos en el complot. La detención es causada por la delación de “falsos liberales”.

18 de junio

Enrique Flores Magón abandona su escondite en la casa de Carmona en Los Ángeles, donde ha pasado ocho meses, y disfrazado de violinista italiano aborda el tren en dirección a El Paso. En el ferrocarril tiene un encuentro con agentes policiacos que no lo reconocen.

19 de junio

En El Paso llega a la casa de Prisciliano Silva, donde se entrevista con Práxedes quien le informa de sus contactos con los grupos de la región y en general sobre el estado de los preparativos insurreccionales.

Desde mediados de 1908, el PLM ha establecido una extensa red dividida en seis zonas, de la que forman parte 67 grupos revolucionarios armados, algunos de ellos hasta con 200 hombres. Los grupos más numerosos y fuertes están en Chihuahua así como en el sur de Texas y de Arizona. La Junta no ignora que todos los grupos se encuentran “miserablemente armados” y que entre ellos existe un desarrollo notablemente desigual. Sabe también que muchos no se levantarán el día fijado, pero confía en que “si aún la tercera parte de los grupos que hay cumplen levantándose, la revolución estará asegurada” (Carta de RFM 7-8

junio, 1908; Santillán: 46 y ss). La comunicación de las instrucciones para la insurrección se ha realizado en la medida de lo posible con correos y en último caso, por carta.

23 de junio (noche)

Práxedis, Enrique Flores Magón y Prisciliano Silva excepcionalmente cenan jugosos filetes, cuando Raúl Silva, hijo de Prisciliano, informa que dos agentes vigilan la casa.

24 de junio (noche)

Después de recomendarle a Prisciliano Silva que saque los documentos comprometedores y que no almacene en su casa las armas, ya que la policía lo vigila, Práxedis y Enrique salen de ahí por una ventana. Cerca del lugar son sorprendidos por Francisco Manrique, quien había regresado de su gira y localizado casualmente el domicilio clandestino gracias a la vigilancia policiaca. Esa noche, los tres duermen bajo un árbol a la orilla de un río en las afueras de El Paso.

25 de junio (mañana)

Llegan al domicilio de Germán López en El Paso; éste les informa que una vez más los grupos insurreccionales han sido golpeados antes del levantamiento. El domicilio de Prisciliano Silva, que abandonaron la noche anterior, ha sido cateado encontrándose catorce armas de fuego, cartuchos y la correspondencia. Prisciliano, su hijo Benjamín, Leocadio Treviño y José M. G. Ramírez están detenidos acusados de violaciones a la Ley de Neutralidad. Hay orden de arresto contra Práxedis, Enrique Bermúdez, León Cárdenas y Manuel Aguilar. Ha sido detenido también Lauro Aguirre, quien ha logrado su libertad bajo fianza. Todo el plan insurreccional ha sido descubierto, al parecer casualmente pues

el cateo se originó en la denuncia de un vecino que había visto movimientos sospechosos. A Enrique Flores Magón se le salen las lágrimas. Dudan sobre lo que hay que hacer y, por el momento, deciden ocultarse en espera de más noticias, se disfrazan de vendedores de carbón, se tiznan la cara, etc.

24-25 de junio

Para éste día el grupo liberal de Viesca, Coahuila, (fundado desde 1906) encabezado por Benito Ibarra, tiene programado tomar la ciudad. A las 12 de la noche del día 24 más de cien hombres mal armados se reúnen por el rumbo de la hacienda de Hornos y después de levantar la vía del ferrocarril y cortar los alambres del telégrafo, hacen su entrada al centro de Viesca tomando la Presidencia Municipal, y la casa del cacique Zertuche. No encuentran más resistencia que la muy débil ejercida por la policía al mando del cabo de serenos, Encarnación Hernández. En el combate mueren dos policías, un rebelde y resulta herido el hijo de Ibarra, Gerardo. Controlada la población, proclaman el Programa del PLM, toman caballos propiedad del cacique, algunos fondos de las oficinas públicas y marchan sobre Villa de Matamoros, Tamaulipas. Un piquete de soldados y las fuerzas de la acordada los atacan en el rancho de El Gatuño pero son derrotados. Los liberales hacen prisioneros y fusilan a Francisco Hernández, comandante de policía de Matamoros.

La falta de municiones no les permite atacar Matamoros. Regresan a Viesca y, ante la presencia de Zertuche y la inminencia de un ataque de fuerzas federales, el grupo se dispersa.

25-26 de junio

El grupo liberal de Del Río, Texas, encabezado por Jesús Ma. Rangel y Encarnación Díaz Guerra, ataca el cuartel de las Vacas,

Coahuila. La noche del día 25 cruza la frontera. A las 3:00 del 26 llegan a 400 metros del cuartel. Los 65 hombres se dividen en tres grupos: al centro Benjamín Canales y su guerrilla, a la izquierda Basilio Ramírez y Calixto Guerra encabezando a sus hombres y a la derecha Díaz Guerra y Rangel con su contingente. Un primer grupo de soldados es sorprendido a la orilla de un arroyo y se dispersa. Pronto el combate se generaliza en las calles de la población. Canales y sus hombres llegan al cuartel pero el líder muere de un balazo en la frente. El combate se prolonga cinco horas pues los federales son más de cien y si bien algunos desertan, otros ofrecen feroz resistencia.

Finalmente, los defensores se han reducido a quince hombres y el capitán de la guarnición, pero también los liberales han perdido a treinta hombres, diez más están heridos y para colmo de males se les termina el parque. Rangel emprende un ataque desesperado con sólo cuatro balas en la pistola. Cae herido en un muslo. La guerrilla emprende la retirada.

26 de junio

Enrique, Práxedes, Francisco y Germán se ocultan tras el disfraz de vendedores de carbón, en lo que deciden algo. Piensan que la situación es confusa, y aunque en general los grupos han sido reprimidos o dispersados, creen que una acción armada heroica y espectacular puede servir de catalizador y salvar a la insurrección de su fracaso definitivo. En consecuencia, se proponen tomar el poblado de Palomas, Chihuahua, cien kilómetros al oeste de Ciudad Juárez. Los cuatro que forman el grupo inicial se reúnen en El Paso con sobrevivientes de la acción de Las Vacas y con otros liberales de la región que han escapado a la redada; se trata de seleccionar al grupo que participará en la incursión

pues sólo disponen de diez rifles Winchester. Entre otros, son seleccionados: Francisco Aguilar, José Inés Salazar, que conocía el desierto, Manuel Banda y Juan González, ex-guardián de la prisión militar de Tlatelolco, reclutado por Enrique, en el tiempo en que RFM estuvo encarcelado ahí.

27 de junio

Armados de bombas, pistolas y rifles que ocultan en sarapes, los diez hombres abordan el tren en la estación de Pelea, Chihuahua, seis millas al oeste de El Paso. Esa misma noche llegan a Mimbres, Chihuahua, donde permanecen hasta el día 29.

29 de junio

El grupo marcha a Palomas. En el camino se les incorpora otro guerrillero bien armado. La guerrilla corta los hilos telegráficos de trecho en trecho. Empleados del ferrocarril El Paso y Suroeste avisan al superintendente de la línea que han visto pasar a un numeroso grupo de mexicanos armados, con rumbo a Palomas.

La guarnición de Palomas es reforzada y aumentada con 45 hombres bien armados.

30 de junio (madrugada)

Los once guerrilleros llegan a Palomas y atacan la aduana. Dos bombas contra el edificio les muestran que está vacío. Los rurales y guardias fiscales se han parapetado en el cuartel. Los magonistas se enteran de que la guarnición ha sido reforzada pues algunas mujeres les comentan que sus hijos han sido llevados al cuartel. El grupo decide atacar, pero consciente de su inferioridad numérica y de armamento, concluye que sólo puede tener éxito si atemoriza a los defensores y logra su rendición. Posteri-

ormente, Práxedes calculará que los defensores eran poco más de 22, Enrique sostiene que eran 45 y la prensa de Chihuahua publicó que eran sólo 12 guardias fiscales.

A las tres de la mañana el grupo se aproxima al cuartel que está en una casa de adobe. Se dividen en dos secciones y rodean el lugar. Al generalizarse el combate descubren que las balas de Winchester pueden poco ante el adobe y que incluso las bombas son demasiado pequeñas. Pero además la inexperiencia de los liberales llega al extremo de que una bomba que lanza Enrique le es devuelta debido a que la mecha era demasiado larga, salvando la vida por un pelo.

Con todo, la táctica india de correr en torno al cuartel tirando desde diferentes posiciones logra atemorizar a los defensores; en un momento dado el jefe de la guarnición grita:

“¡Por el Santo Niño de Atocha, ríndanse muchachos que aquí nos atacan estos!”; pero otra voz revira “¡Que se rindan tú y tu puta madre, viejo cobarde! ¡Viva Porfirio Díaz!” (Kaplan II: 284).

Durante la batalla Francisco Manrique es herido de gravedad y se le da por muerto. Práxedes sufre una herida en el pie. Finalmente se les terminan las bombas y, sin lograr desalojar a los defensores, el grupo magonista se retira dejando en el campo de batalla el cuerpo de Manrique. Éste recobrará la conciencia sólo para ser interrogado por los soldados, a quienes antes de morir —y con el fin de evitar que su nombre propiciara la identificación de sus compañeros— proporciona sólo su seudónimo: Otilio Madrid.

30 de junio

Cuatro regimientos de caballería se movilizan sobre la zona fronteriza norteamericana para ayudar a las autoridades civiles en la tarea de evitar las actividades insurreccionales del PLM. Los cuatro regimientos llegan a Del Río, Texas, al mando del general Meyer. Esta movilización se debe a las presiones ejercidas por Creel ante las autoridades federales norteamericanas pues, en un primer momento las autoridades locales, y en particular el gobernador de Texas, Cambells, se habían mantenido a la expectativa.

Mientras tanto, los diez fracasados atacantes se alejan de Palomas internándose en el desierto de Chihuahua a paso lento pues Práxedis está herido en un pie.

12 de julio

En medio del desierto, Inés Salazar abandona a sus nueve compañeros y se oculta en una mina donde trabajaba su hermano.

2 de julio

Tras de tres días de caminata en el desierto, sin alimentos ni agua, los liberales comienzan a enloquecer. Comen hierba, y finalmente el grupo se desintegra. Enrique y Práxedis permanecen juntos, otra pareja es la que constituyen López y Banda, el resto se dispersa de uno en uno.

3 de julio

Enrique y Práxedis vislumbran una columna de humo que proviene de una máquina de ferrocarril, gracias a ello descubren la vía del tren a Ciudad Guzmán, Chihuahua. Siguen la vía.

4 de julio

Enrique y Práxedis llegan al lago Guzmán y, por primera vez en cinco angustiosos días pueden tomar agua. Ahí cazan conejos.

5-8 de julio

Los dos liberales permanecen en el lugar y Práxedis se repone de su herida.

9 de julio

Práxedis y Enrique se encuentran con Banda y López quienes lograron salir del desierto con más facilidad que ellos y han conseguido trabajo en el mineral Bismarck.

Julio (mediados)

Los cuatro liberales, disfrazados de mineros, se encaminan a Ciudad Juárez, con el fin de regresar a El Paso.

Julio (finales)

Después de un viaje de una semana, caminando y en ferrocarril, Práxedis y Enrique llegan a Ciudad Juárez. Banda y López los habían acompañado parte del camino, pero la herida de Práxedis retrasaba al grupo, de modo que aquellos se adelantaron.

En Ciudad Juárez la vigilancia policiaca es intensa, pero Práxedis y Enrique logran cruzar la frontera confundidos entre los obreros de la fundidora de El Paso que suelen visitar el lado mexicano para comer antojitos.

Agosto

En El Paso, Práxedis y Enrique se contactan con Teodoro Gaytán y su esposa Carmen Castillo. Dado que la presión de los agen-

tes de Furlong es fuerte en la ciudad, deciden buscar un lugar más tranquilo. Los cuatro liberales aparentan ser una familia de braceros michoacanos: Teodoro es Juan Morán, Enrique es Julio Morán y Práxedis es Pablo Castillo, hermano de Carmen Castillo, presunta esposa de Morán.

Agosto (mediados)

El grupo llega a Albuquerque, Nuevo México, con sólo ocho dólares y cincuenta centavos. Rentan una casa de ocho dólares al mes y buscan trabajo. Teodoro y Enrique se emplean como peones de albañil mientras Práxedis termina de reponerse.

Septiembre-noviembre

El grupo se queda en Albuquerque, hasta que los fríos invernales ocasionan desempleo en las labores de construcción.

Diciembre

Repuesto Práxedis de su herida y con dificultades para trabajar Enrique y Teodoro, los dos primeros deciden marchar a Los Ángeles donde están detenidos Ricardo, Villarreal y Librado. La intención es colaborar en los esfuerzos por lograr su libertad.

En todo este período, la persecución de los participantes en la insurrección de junio es muy intensa, siendo Enrique y Práxedis de los más buscados. Así, su breve estancia en Los Ángeles resulta inútil y peligrosa: no logran contactarse con los presos que están incomunicados y padecen el acoso de Furlong. Finalmente deciden abandonar la ciudad. Enrique se va a San Francisco, California, donde adopta el sobrenombre de Alphose Leblanc. Ahí trabajará para subsistir —primero como peón y después como mecánico en los talleres de la American Can Com-

pany – hasta septiembre de 1910. Práxedis marcha a su vieja zona de actividad en Douglas, Arizona.

Diciembre (mediados)

En Douglas, Práxedis se entrevista con Jesús María Rangel (sobreviviente de Las Vacas) a quien envía a Oklahoma para atender el llamado de los mineros mexicanos.

Diciembre (fines)

Práxedis marcha a El Paso, desde donde operará en la clandestinidad. Así se conecta con Lauro Aguirre y Prisciliano Silva.

1909

Enero

En El Paso se realiza una reunión de líderes liberales a la que asisten: Práxedis, Prisciliano Silva, Jesús María Rangel, José R. Aguilar y posiblemente Lauro Aguirre. Ésta es la primera ocasión en que un grupo más o menos representativo de los liberales insurrectos de julio se reúne para hacer un balance y planear el trabajo. Han transcurrido más de seis meses desde el frustrado levantamiento. Muy posiblemente los temas son: las tareas necesarias para reorganizar a los grupos en vistas a una nueva insurrección y los esfuerzos financieros orientados a pagar las fianzas de los tres miembros de la junta que están en la cárcel y aún no han sido juzgados. En cartas posteriores aparecen evidencias de que hubo discrepancias en torno a la prioridad de estas tareas (NA: 90755-163). De la reunión los liberales salen con encargos organizativos: Rangel, responsable de los grupos de Texas, sale a San Antonio; Práxedis marcha a México con el fin de reorganizar el partido en el país.

Febrero

Práxedis visita a las únicas fuerzas liberales que están más o menos consolidadas: los grupos encabezados por Padua y Salas, cuya influencia se extiende por el sur de Veracruz, Puebla, Oaxaca y Tabasco. Este grupo se ha mantenido en armas desde 1906 y para 1909 ha incorporado al PLM a otros insurrectos como los hermanos Gutiérrez Gómez de Tabasco. Posteriormente, Práxedis visita a su familia en Los Altos de Ibarra.

Marzo-mayo

Práxedis regresa a su base de operaciones en El Paso, donde se sostiene trabajando como maderero.

Mayo

Práxedis realiza una gira por Kansas, Illinois, y Missouri para entrevistarse con los dirigentes socialistas Julius Haldeman y Eugene Debs. Estos le ofrecen apoyo para la causa del PLM.

7 de julio

Tras su recorrido por territorios norteamericanos, Práxedis en carta a quien lleva por seudónimo *Gustavus* concluye:

“He hecho un concienzudo estudio de la condición del Partido Liberal de este lado y la he encontrado tal como usted la ve: muy mal; debido a la crisis que intencionalmente ha sido prolongada sobre nuestros paisanos por los burgueses y el gobierno de México y Yanquilandia, pero no dudo que si nos decidimos a encontrar lo que hemos perdido lo podemos encontrar (...) Debemos todos pensar en este problema y no

dejarnos atemorizar o detener por la inexorable solución que está frente a nosotros” (N.A. 90755-163).”

Por otro lado, los militantes liberales Severo López, de Bradley, Texas; Brígido Estrada, de Dow, Oklahoma; José Hernández, de Yolan, Texas; Severo López, de Waco, Texas, escriben a los líderes del PLM, informándoles que dado que la colecta de algodón donde todos trabajan se inicia hasta septiembre, se ven incapacitados para cooperar con el Partido, pues ni siquiera pueden salir de los poblados donde se encuentran por falta de dinero. (*Ibid*).

3 de agosto

Práxedis escribe a Jesús María Rangel acerca de un oscuro ofrecimiento pecunario:

“Hizo usted muy bien en rechazar la oferta de los 50,000 dólares. Es preferible hacer la revolución con piedras y *riatas*, que aceptar un tratado tan inicuo que puede ofrecernos aquello de lo que carecemos”. (*Ibid*).

El ofrecimiento provenía del General Bernardo Reyes.

8 de agosto

Aparece en El Paso el primer número de *Punto Rojo*. El periódico de pequeño formato es publicado por Práxedis con la ayuda de William Lowe.

9 de agosto

Práxedis marcha a San Antonio donde se entrevista con Jesús María Rangel, Tomás Sarabia y Andrea Villarreal (la “Juana de

Arco" mexicana). Rangel informa de la existencia de grupos en: Herville, San Angel, Coleman Goldwaite, Mc Gregor, Lacoste y González; todos ellos en Texas.

10 de agosto

Rangel y Tomás Sarabia son detenidos por violaciones a las leyes de Neutralidad. Práxedis, una vez más, se libra de la aprehensión y regresa a El Paso y de ahí se dirige a Los Ángeles. Por los papeles requisados a Rangel y Sarabia se descubren los preparativos para un levantamiento por medio de los grupos de Texas. El levantamiento estaba fechado tentativamente para octubre de 1909.

Agosto-febrero de 1910

Práxedis se dedica a *Punto Rojo* y a las relaciones con los clubes del PLM, a pesar de sufrir el acoso de Furlong. Al respecto, en carta al Secretario de Estado de EU se lee:

"Ralph Gihan espera asistir a la captura del señor P. G. Guerrero y sus compañeros en el mitin que ha de realizarse aquí. Dice que Joe Preust y sus hombres, Mr. Van, del servicio secreto del departamento de Justicia, y Fred Lancaster, U. S. *marshal*, podrán hacer el arresto. La Agencia Furlong tiene un hombre competente y ambicioso en Gihan, quien persistirá en encerrar tras las rejas a los hombres perseguidos. Seguro que éste tendrá éxito en la captura del señor Guerrero, sus esfuerzos son apreciados por los oficiales federales de esta frontera". (*Ibid.* 90755-158).

12 de febrero

Agentes de Furlong allanan el domicilio de Práxedis, quien milagrosamente logra escapar por una ventana del tercer piso, utilizando una cuerda hecha con sábanas. Las sábanas se rompen y Práxedis se lesiona la columna pero logra evadirse. Los agentes se apoderan de la documentación.

Febrero (fines)

Práxedis permanece unos días en Houston, Texas.

Marzo

Acosado por los agentes, Práxedis marcha a Bridgeport, Texas, donde permanece hasta fines de junio. Ahí trabaja en las minas de carbón, restablece sus contactos y escribe regularmente para el periódico *Revolución Social*, semanario liberal de *Today Texas* dirigido por León Cárdenas Martínez.

Mayo (fines)

Punto Rojo es clausurado por levantarse una acusación de libelo criminal en su contra.

Junio (fines)

Acosado de nuevo por los esbirros Práxedis abandona Bridgeport y marcha a Derby, Texas; luego, empujado por la tenaz persecución, regresa a San Antonio. En su peregrinar por el sur de los Estados Unidos, Práxedis ha ido materializando el proyecto de crear una Liga Panamericana del Trabajo.

Con este fin consolida grupos de trabajadores mexicanos en los poblados de Texas: El Paso, Bridgeport, Derby, San Antonio y Houston. Finalmente Práxedis abandona San Antonio y

marcha a Los Ángeles donde Ricardo, Villarreal y Rivera han sido excarcelados después de cumplir sus penas.

SIMPATIZANTES ESTADOUNIDENSES DEL PLM

1907

Otoño

John Kenneth Turner y su esposa Ethel llegan a Los Ángeles y tras de unas semanas John encuentra trabajo como reportero en el diario *Los Angeles Record*. El matrimonio reencuentra a sus viejos amigos Francis y P. D. Noel, así como a John Murray del Partido Socialista Norteamericano. A través de ellos reciben información sobre el PLM y se interesan por la suerte de los detenidos.

Septiembre

Ethel Mowbray Dolson, joven reportera del *San Francisco Herald* después de varias semanas de intentos infructuosos logra entrevistarse con RFM, pero la plática tiene que realizarse bajo la vigilancia de un oficial.

28 de septiembre

Se publica el artículo de Ethel, que es el primero sobre el tema que aparece en la gran prensa. Por este artículo, Ethel pierde su empleo.

Septiembre-octubre

A través de Harriman, Turner logra entrevistarse con RFM.

Noviembre-diciembre

El grupo de simpatizantes norteamericanos comienza a reunirse; los más asiduos son: John y Ethel Turner, P.D. y Frances Noel,

John Murray, James Roche, Job Harriman y Ethel Dolson.

Algunos datos biográficos:

Murray. Nacido en 1865, de familia acaudalada. Hasta 1908 ha publicado seis periódicos obreros, en donde escribe y dibuja. Se interesa por primera vez en la causa mexicana gracias a su participación en la huelga de trabajadores de la remolacha en Oxnard, California, en 1893. Es de condición enfermiza.

De ascendencia irlandesa. Militante del Partido Socialista. Su parquedad en el comer y su entrega a la causa eran proverbiales. Se decía que vivía del *Coffee with...*

P. D. y Frances. Matrimonio de trabajadores jubilados. Frances había sido empleada de Banco. El primero se dedicaba fundamentalmente al activismo sindical.

Diciembre (fines)

Manuel Sarabia es detenido junto con los editores Modesto Díaz y Arizméndez. Manuel es conducido a las oficinas del comisionado federal de los Estados Unidos. Minutos después de su llegada se presenta casualmente Ethel Dolson a solicitar un permiso para visitar a los presos. Gracias al encuentro, Sarabia logra deshacerse de documentos peligrosos que Ethel entrega a los abogados.

1908

Enero

Llega a Los Ángeles, acompañada de su madre, Elizabeth Darling Trowbridge, rica heredera bostoniana. Pronto entra en contacto con el grupo, se separa de su madre, se incorpora al Partido Socialista, se traslada a la residencia de los Noel y, para redon-

dear su cambio de vida, se compra un perro. En coordinación con el abogado Harriman realiza sustanciosas aportaciones económicas para la causa.

1908 (principios)

El grupo de simpatizantes funda la Mexican Revolutionist Defense League. Con el apoyo económico de Elizabeth, la Liga establece una agencia de prensa llamada Western Press Syndicate, con oficinas en el edificio San Fernando, de la Main Street.

Recursos de la misma fuente hacen posible la publicación del periódico *Libertad y Trabajo* del club Tierra, Igualdad y Trabajo, alcanzan para auxiliar económicamente a las familias de Librado y Ricardo y, finalmente, pagan lo fundamental en los costos del juicio.

Mayo 6

Ethel Turner y Elizabeth visitan en la cárcel a Manuel Sarabia. La importancia del encuentro radica en que Elizabeth y Manuel contraerán nupcias poco después del excarcelamiento del segundo.

Mayo 18

Manuel Sarabia es trasladado a la cárcel de Tucson, Arizona. Murray, a quien llamaban Johnny, para distinguirlo de Turner, había insistido con Elizabeth para que le financiara un recorrido por México, del que pensaba obtener un reportaje que desemascarara a Díaz ante los norteamericanos. En esta fecha Johnny —que ha logrado el apoyo de Elizabeth— sale a México. A las primeras de cambio, el reportero muestra a un desconocido del tren la carta de presentación de RFM mostrando su ingenuidad e inexperiencia. El viaje se limita a Río Blanco, Veracruz; San Juan

de Ulúa, Veracruz, Ciudad de México y las proximidades de Valle Nacional, Oaxaca.

Junio (principios)

John K. Turner envía a Elizabeth, Ethel y María Talavera a encontrarse con RFM, Librado y Villarreal en la cárcel. La entrevista se realiza en presencia de policías y separados por una tela de alambre. En un momento dado María deja caer su bolso y se aproxima a la rejilla para recogerlo, mientras Elizabeth y Ethel la cubren con sus espaldas por los costados. En ese momento, Ricardo desliza una carta bajo la rejilla y María la toma. Se trata de los planes para la insurrección de 1908.

12 de junio

Murray regresa de su viaje por México. Los reportajes se publicarán en diciembre de ese año.

Julio

Elizabeth escribe artículos sobre México para la revista *Appeal to Reason* del Partido Socialista y en *Miners Magazine* de la Western Federation of Miners, así como cartas a sindicatos, grupos socialistas y personalidades democráticas. Paralelamente, Lázaro Gutiérrez de Lara, socialista participante en la huelga de Cananea, da lecciones de español a Ethel Turner y a la Trowbridge; naturalmente la segunda es quien paga. En esos mismos días De Lara y Turner preparan su propia incursión en México con el fin de realizar más satisfactoriamente el reportaje de denuncia que con poco éxito había intentado Murray.

Agosto (principios)

Turner y De Lara marchan a México. De Lara entra a su país disfrazado: se ha introducido pedazos de algodón en la boca y su cara se muestra desfigurada. Al parecer los agentes de Creel estaban sobre aviso y un espía mexicano intenta informarse con Ethel Turner sobre el destino de los dos viajeros. En este período, Ethel Turner y Elizabeth además del activismo político, daban clases nocturnas de inglés en una escuela gratuita para trabajadores inmigrantes. Es también por estos días que Elizabeth comienza a recibir cartas amenazadoras de su madre quien le dice que, de no regresar a Boston, la mandará aprehender por perturbada mental.

15 de agosto

Murray emprende una gira por Arizona y a su regreso propone, dado que los presos van a ser trasladados a ese estado, publicar ahí una revista orientada a sensibilizar a la población fronteriza.

26 de octubre

Murray se traslada a Tucson, Arizona, días después lo siguen la Trowbridge y Ethel Turner. Alquilan una casa en calle no muy céntrica y abren una oficina en la avenida principal. Poco después Turner y De Lara regresan de México. El primero permanece en Tucson mientras De Lara sigue a Los Ángeles. Turner se muestra muy afectado por lo que ha visto.

30 de octubre

La Trowbridge paga mil dólares como fianza para Manuel Sarabia, quien sale de la cárcel tuberculoso. Pronto intentará publicar un periódico: *El Defensor* en Tucson. Elizabeth y Manuel se vuelven pareja.

Noviembre

Aparece el primer número de *The Border* con artículos de Murray, Elizabeth y Ethel Turner.

Diciembre (mediados)

John parte a Nueva York a promover la publicación de sus artículos sobre México. Se publica el segundo número de *The Border*. Poco después el taller donde se imprimen la revista y el periódico de Manuel Sarabia es destruido por esbirros de Díaz. Sin embargo, logran nuevamente poner a funcionar la prensa.

28 de diciembre

Elizabeth y Manuel se casan. Una prima de la novia llega después de la boda e informa que su tía está como loca y se propone anular el matrimonio. El argumento es que Sarabia es un caza fortunas y para colmo, mexicano.

1909

Enero

Murray marcha a Chicago, donde organiza la Political Refugee Defense League, que brinda apoyo principalmente a mexicanos y rusos.

Enero (fines)

La afección pulmonar de Manuel Sarabia no mejora y ante el peligro de que sea condenado y encarcelado de nuevo con severo riesgo de su vida, Elizabeth lo convence de que debe huir a Inglaterra. Manuel, con reticencias, termina por aceptar. En estos mismos días Ethel Turner marcha a Nueva York para reunirse con su esposo, quien ha decidido regresar a México para continuar

su trabajo periodístico. John K. Turner es ahora un enviado de la *American Magazine* y en México se colocará como editor deportivo de *El Heraldo de México*. A fines de ese mes los Turner emprenden el viaje.

Febrero

Elizabeth ha quedado sola en Tucson e intenta proseguir con los trabajos de *The Border*. No tiene éxito, vende la imprenta y marcha a Inglaterra para reunirse con su esposo.

Marzo

A pesar de cierta dispersión del grupo inicial, la Liga de Chicago desarrolla una intensa actividad. Murray logra que Eugene Debs (dirigente del Partido Socialista), Mother Jones (de la Western Federation of Miners) y Gompers (presidente de la American Federation of Miners) escriban y declaren a favor de los presos mexicanos.

Abril

Ethel Turner regresa a California.

Mayo (fines)

John Turner regresa de México y marcha a Nueva York donde inicia la publicación de su reportaje ya terminado. Los artículos aparecen en *American Magazine*.

Septiembre

Murray abandona Nueva York y marcha a California a reunirse con Ethel Turner.

Octubre

So pretexto de supuestas o reales actividades lesivas al buen éxito de la entrevista Taft-Díaz, son detenidos en Estados Unidos numerosos socialistas, entre ellos Murray, quien permanece dos días en la cárcel.

10 de octubre

Lázaro Gutiérrez de Lara, tras haberse hecho público que había acompañado a Turner en su primera visita a México, es aprehendido en La Placita de Los Ángeles, después de participar como orador en un mitin.

Lo insustancial de las acusaciones: alteración del orden, "sospechoso", etc., determina que el juez Ross lo libere, pero de inmediato lo detienen las autoridades migratorias bajo el cargo de anarquista extranjero. La demanda es presentada por Rico y Talamantes, agentes al servicio del consulado mexicano en esa ciudad.

23 de octubre

En Los Ángeles se realiza un mitin nocturno en apoyo a De Lara. Hablan el honorable John D. Works y John K. Turner. La misma noche, en Santa Mónica, California, nace Juanita hija de John y Ethel.

15 de noviembre

De Lara es puesto en libertad.

Diciembre

American Magazine deja de publicar los artículos de Turner. A partir de este momento Turner se dedica a organizar sus repor-

tajes en forma de un libro. En la tarea cuenta con la colaboración de Fernando Palomares.

1910

11 al 14 de junio

Audiencia ante el Comité sobre Asuntos Internos del Congreso de los Estados Unidos, sobre la persecución de mexicanos en territorio norteamericano. Los testigos son John Kenneth Turner, Lázaro Gutiérrez de Lara, Johnny Murray y Mother Jones (ver texto del discurso de John en E. O. Turner 1960. 190-192). La intención de los denunciantes era hacer comparecer al fiscal Oscar Lawler para que atestiguará de la parcialidad contra los mexicanos del procurador general Charles Bonaparte. El intento es infructuoso.

LOS MAGONISTAS Y EL ARRANQUE DE LA REVOLUCIÓN DE 1910

1910

3 de agosto

RFM, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal, después de 18 meses en la penitenciaría de Florence, Arizona, quedan libres. A la salida los espera una comisión de la Western Federation of Miners y el abogado socialista Job Harriman. La misión del comité de la WFM, era impedir el secuestro de los excarcelados, dado que la recompensa ofrecida por su captura por el gobierno mexicano seguía en pie.

5 de agosto

Los tres miembros de la Junta llegan a la ciudad de Los Ángeles, California. En la estación de trenes son aclamados por alrededor de 300 simpatizantes.

7 de agosto

En el Labor Temple de Los Ángeles se realiza un mitin en honor de la Junta Organizadora del PLM, bajo los auspicios del Partido Socialista Norteamericano. Un espía del consulado mexicano calculó la asistencia al mitin en 1,200 personas, la mitad de ellas mexicanas.

“A los acordes del Himno Nacional Mexicano, que tocaba la orquesta y bajo una lluvia de flores, Rive-

ra marchó por el pasillo central hasta la plataforma acompañado de su esposa e hijos; los seguían Ricardo Flores Magón y Antonio I. Villarreal en hombros de Harriman, Holston, De Lara y Turner. Este último en su discurso afirmó: en comparación con México, tenemos océanos de libertad en los Estados Unidos (risas). Ustedes se ríen pero debido a que desconoce el régimen implantado por la Bestia Negra de México. Para cambiar las condiciones en México no queda otro recurso que la revolución armada" (*Regeneración*, Septiembre 3).

Ricardo, último orador, terminó su intervención con las siguientes palabras:

"Mi brazo se levantará siempre, y hasta que muera, en favor del débil y contra el déspota. Tengo en mis carnes las huellas de las cadenas y de ellas me siento orgulloso. Creo en un futuro de bienestar y mientras que llegamos a ese futuro, lancemos un ¡Viva la revolución social!" (*Ibid*).

Un reportero comentó más tarde:

"Magón y Villarreal son hombres de fuerte constitución y en su apariencia revelan que se hallan perfectamente preparados para sobrellevar los rigores de una nueva campaña. Rivera por el contrario no goza de buena salud y se nota que la prisión ha dejado en él huellas más profundas que en sus compañeros". (*Ibid*).

Al final del mitin se llevó a cabo una recolecta entre los asistentes, en la que se juntaron poco más de 400 dólares para la publicación de *Regeneración*.

Agosto (mediados)

Una vez instalados con todo y familias, en un edificio rentado de tres pisos, ubicado en la esquina de las calles de Fourth y Towne, y en cuya planta baja fueron montadas imprenta y oficinas, los miembros de la Junta Organizadora reinician su trabajo. Éste sigue dos vertientes: reconstruir la red de contactos con los miembros del PLM y preparar la publicación del periódico.

Agosto (fines)

Práxedes llega a Los Ángeles proveniente de San Antonio Texas, y días más tarde arriba Enrique Flores Magón. De inmediato ambos se ponen al frente de las tareas organizativas clandestinas. Para estas fechas la posibilidad de un levantamiento insurreccional en México dirigido por Madero iba pasando de rumor a certeza. La Junta revolucionaria decide, no obstante, privilegiar las tareas clandestinas y abiertas de reorganización del partido, muy debilitado por el encarcelamiento de sus líderes, tres años atrás.

3 de septiembre

Reaparece *Regeneración* en su tercera época. Con RFM a la cabeza, el cuerpo de redactores se compone de Práxedes, Enrique Flores Magón, Librado Rivera, Antonio I. Villarreal, Lázaro Gutiérrez de Lara y Anselmo L. Figueroa. Anselm G. Saffleben, viejo socialista alemán, es el encargado de la sección en inglés que, por vez primera, forma parte permanente de *Regeneración*.

Al parecer el tiraje inicial es de 10,000 ejemplares, dados los pocos fondos con que cuenta la Junta (1,000 dólares pagaba

el periódico de porte postal por cada número ya que era considerado como publicación de primera clase).

Los escritos de Lázaro Gutiérrez de Lara y Antonio I. Villarreal estarán orientados sobre todo a la promoción del sindicalismo entre los trabajadores mexicanos dentro y fuera de los Estados Unidos; el resto de los redactores se ocupa de las tareas estrictamente revolucionarias. La excepción la constituye Práxedes quien trabaja en las dos líneas. John Kenneth Turner es nombrado consejero de la Junta.

10 de septiembre

A través del periódico, la Junta promueve la constitución de clubes *Regeneración*, que tienen como objetivo fundamental recabar fondos para la publicación y para las tareas revolucionarias. (Desde la supresión de los clubes liberales dentro de México en 1903, ésta es la primera vez que el PLM impulsa la constitución de organizaciones no clandestinas, sólo que ahora lo hace en territorio norteamericano). Para fines del año siguiente el número de estos clubes rebasará los 200.

12 de septiembre

El departamento de correos de Washington declara que *Regeneración*:

“ha llenado los requisitos legales para circular por el Correo como artículo de segunda clase, y por lo mismo le concede el permiso respectivo” (*Regeneración*, Nov. 26).

Sin embargo, en la práctica, el periódico nunca gozará de tal prerrogativa.

16 de septiembre

La Junta Revolucionaria organiza una “gran fiesta proletaria” para celebrar el centenario del grito de Dolores en el Simposium Auditorium de Los Ángeles. RFM y John Kenneth Turner son los oradores. Turner afirma:

“La revolución va a estallar en México. Si los Estados Unidos intervienen, si no existe en este país un número suficiente de hombres y mujeres que impidan la intervención, a la revolución civil que es inevitable en México, se añadirá una guerra contra los Estados Unidos” (*Regeneración*, Septiembre 20).

20 de septiembre

Villarreal escribe en *Regeneración*:

“Sobre nosotros pesan numerosas acusaciones (...) los cargos están aún pendientes y nosotros continuamos en libertad ¿Por qué? (...). La voz del pueblo se hizo oír en la capital de la Unión y hubo zozobra en la Casa Blanca y en el Congreso se inició una investigación acerca de las persecuciones que se han llevado a cabo en este país en contra de refugiados políticos mexicanos. Las persecuciones se suspendieron por obra de encanto: a los miembros de la Junta que estábamos presos se nos dejó en libertad”. (*Ibid*).

Octubre (principios)

José de la Luz Soto llega a Los Ángeles a entrevistarse con Ricardo a nombre del líder maderista en Sonora, José María Maytorena y...

“buscando un entendimiento en la lucha armada contra el gobierno del General Díaz. Esta reunión fue a raíz de la circular que escribió la Junta a los Clubes de México advirtiéndole que la revuelta armada de Madero no era la revuelta social que preconizaba el PLM. Soto ofreció a Magón una cartera en el gabinete de Madero si aquél se unía a éste. Magón rechazó el ofrecimiento porque: “Esto sería reconocer la jefatura de Madero y yo no reconozco ninguna jefatura”, a lo que Villarreal objetó: “Pero si Madero tiene la jefatura, es que a él y a su partido se debe la organización revolucionaria”. (Valadés: 1936).

3 de octubre

La Junta Revolucionaria y los miembros y simpatizantes del PLM en Los Ángeles participan en una manifestación convocada por el Partido Socialista, la IWW y los sindicatos locales, para denunciar a la Asociación de Comerciantes y Empresarios de Los Ángeles y apoyar a los obreros constructores de edificios de acero y cerveceros (muchos de ellos mexicanos) que estaban en huelga. La Marchants and Manufacturers Association, constituía la cara pública del general Otis, dueño de *The Los Angeles Times*, quien mantenía una guerra abierta en contra del sindicalismo en la ciudad, así como contra la campaña realizada por la IWW y el Partido Socialista a favor de la libertad de expresión (*free-speech*).

5 de octubre

Las oficinas de *The Los Angeles Times* vuelan en espectacular explosión.

El general Otis acusa a los sindicalistas y a la IWW del “sabotaje”, e insinúa que la Junta no era ajena del todo al hecho. En la explosión mueren dos trabajadores.

Tras su fuga de la ciudad de San Luis Potosí dos días antes, Madero cruza la frontera norteamericana en Laredo, Texas, y declara: “No tengo intención de encabezar revolución alguna”.

8 de octubre

RFM niega abiertamente tener vínculo alguno con el supuesto atentado al *Times* y afirma:

“Si la policía trata de encontrar realmente a los criminales que volaron al *Times*, que los busque entre la clase capitalista, entre la gente llamada de ‘orden’, entre los *well-to-do*. Entre ellos deben estar los malhechores”. (*Regeneración*, octubre 8).

9 de octubre

En el Italian Hall se realiza la primera reunión de la sección de Los Ángeles de la Liga Panamericana del Trabajo, promovida desde hacía un año por Práxedes. Los miembros del PLM, Julio Mancillas, Francisco B. Velarde y Lázaro Gutiérrez de Lara, son nombrados: secretario, organizador, y tesorero, respectivamente.

15 de octubre

La Junta convoca a la formación de Ligas Anti-intervención Norteamericana en vísperas de la inminente revolución. Por vez primera el PLM toma, por su cuenta y riesgo, el desarrollo de una campaña política cuyo contenido específico es el prevenir

una posible medida del gobierno de EU. Hasta ese momento, el PLM había dejado ese tipo de medidas a la capacidad de solidaridad de los grupos políticos y sindicales estadounidenses.

17 de octubre

En un enfrentamiento con las fuerzas liberales de Veracruz, muere Santana Rodríguez, "Santanón", líder de una de las fracciones de la única guerrilla liberal que, aunque de manera intermitente, se había mantenido en pie de lucha desde el año de 1906. Santanón se había integrado formalmente al PLM un mes atrás.

Octubre (mediados)

Llega a Los Ángeles Joaquín D. Cassasus, recientemente nombrado embajador de México en Estados Unidos. La junta comenta acerca del motivo del viaje de Cassasus:

"Poco después de la llegada de Cassasus a esta ciudad, apareció en un diario local la opinión de un ex detective, en la que se prevenía al público que no se sorprendiera si de un momento a otro eran arrestados a los revolucionarios mexicanos con motivo de la voladura del edificio del *Times*. Se trata de crear-nos una atmósfera para que se le facilite al gobierno mexicano la realización de sus miserables propósitos; mantenernos en la prisión indefinidamente o lograr que se nos extradite nos extradite para México". (*Regeneración*, noviembre 12).

Aparece el Plan de San Luis y con él el proyecto de Madero entra en la última etapa. Los preparativos maderistas estaban

orientados a la obtención de una victoria rápida. Pensaban ellos que la toma de una plaza importante en la zona fronteriza y un levantamiento en la Ciudad de México apoyado por parte de la guarnición militar ahí radicada forzarían la retirada de Díaz al exilio y el reconocimiento del nuevo gobierno con el líder a la cabeza.

27 de octubre

Se reanudan las presiones del gobierno mexicano ante el gobierno federal de Estados Unidos con el fin de obtener la supresión de las actividades del PLM en territorio norteamericano. Federico Gamboa, secretario de Relaciones Exteriores, ordena al entonces embajador en Washington, Francisco L. de la Barra:

“Sírvasse usted dirigir al Departamento de Estado como nota razonada, y a ser posible fundada expresamente en las leyes americanas, para que desde luego se proceda por los delitos de que se trata en contra de sus autores (los miembros del PLM); por no ser posible que un gobierno consienta violencia e injurias tan graves contra los más altos funcionarios y el Ejército de una nación amiga”. (Fabela X: 101 y ss).

Octubre (fines)

Fernando Palomares y Pedro Ramírez Caule – ambos veteranos de la huelga de Cananea – parten de Los Ángeles hacia Baja California para explorar las posibilidades de un levantamiento liberal en la zona. En Algodones, los delegados de la Junta entran en contacto con Camilo Jiménez, militante cucapah erradicado en

Mexicali, quien se ganaba la vida vendiendo a los turistas mocasines que él mismo fabricaba. Jiménez asegura poder conseguir la participación en el levantamiento de la tribu a la que pertenece. Tras un breve reconocimiento de la zona, los tres magonistas se dirigen a Los Ángeles a informar a la Junta de sus avances.

Noviembre (principios)

Los miembros de la Junta se reúnen, en compañía de Turner, para discutir la pertinencia de organizar levantamientos armados que coincidan con el de Madero. La decisión es aprovechar el levantamiento maderista para lanzar al campo de batalla a los grupos que estén en condiciones de hacerlo y proseguir en la organización de un levantamiento propio. Se conviene que Baja California será uno de los lugares donde la Junta intervendrá de manera directa en la organización del movimiento armado. Las razones aducidas, según las declaraciones posteriores de Turner a *Comming Nation*, fueron las siguientes:

“La Baja California es, debido a su aislamiento, una región donde se le dificultará al gobierno enviar tropas adicionales con prontitud. Las actuales fuerzas militares son limitadas (...) 450 soldados y 100 rurales. La mitad de estas fuerzas está situada en cada extremo de la Península. Por lo tanto, ésta área era fácil de ser capturada por pocos hombres, aunque no estuvieran bien armados. Una vez en sus manos, proyectaron usarla como un campo de reclutamiento para refugiados mexicanos y utilizar el caudal territorial para comprar armas y parque a fin de mandarlos a lugares del interior donde se necesitaran apremi-

antamente para completar el derrocamiento del régimen de Díaz". (E. D. Turner s/f: 4).

Palomares, Ramírez y Jiménez regresan a Baja California con el fin de recopilar la información necesaria para el levantamiento y trazar los mapas de caminos, cursos de agua, pasos, etc. Palomares y Ramírez se encargarán de reclutar voluntarios en la zona oriental de la península, mientras que Jiménez lo hace entre los cucapah.

Por su parte, Turner queda encargado de la compra de material de guerra, la cual realiza en una tienda de artículos usados del ejército norteamericano. Entre otras cosas obtiene ahí, 40 rifles Springfield y cerca de 2,000 cartuchos. Estas armas se destinarían en su totalidad a Baja California.

4 de noviembre

El presidente Taft escribe — algo inusual — directamente al embajador de la Barra, pidiéndole su intervención a fin de obtener del gobierno mexicano el permiso necesario para la construcción de las obras requeridas para la canalización de las aguas del río Colorado en territorio mexicano, ordenadas por el Congreso de la Unión Americana.

5 de noviembre

A través de *Regeneración*, la Junta señala las diferencias políticas existentes entre el Partido Liberal y el Antirreeleccionista. Deslinde no es exclusivamente un problema de principios pues a la confusión política provocada por el entusiasmo mostrado por la prensa opositora de México — especialmente *El diario del hogar* — por subrayar una supuesta identificación entre los gru-

pos revolucionarios allende la frontera, se suman ya para este momento las defecciones de algunos magonistas al campo maderista.

12 de noviembre

El linchamiento de un mexicano en Rock Springs, Texas el 3 de noviembre, desata una ola de manifestaciones antinorteamericanas en diversas ciudades del interior del país, las cuales son severamente reprimidas por el gobierno. La intensidad de la indignación popular es suficiente como para que el presidente Taft dirija una misiva al general Díaz pidiendo seguridades para los ciudadanos y los intereses americanos en México. La respuesta escrita por Creel es la siguiente:

“Por su parte este gobierno ya comenzó procedimientos punitivos contra responsables desmanes en México y ofrece reprimir con todo el rigor de la ley cualesquiera atentados contra americanos residentes aquí, atentados que no son de esperar dada la cultura nacional”. (A.G.N. Ramo: Gobernación, Sec. 1, núm. 12, año 1910-11).

Con la aprehensión del Francisco Cosío Robles y Alfredo Robles Domínguez, encargados de organizar el cuartelazo pro-Plan de San Luis en la Ciudad de México, las posibilidades de un “*coup d’etat*” maderista se desvanecen.

15 de noviembre

La situación interna obliga al gobierno del general Díaz a cambiar su política respecto a los refugiados políticos mexicanos en

el país vecino y De la Barra pide personalmente al gobierno de los Estados Unidos:

“el castigo de Flores Magón y socios, o lo que es preferible, su expulsión del territorio norteamericano” (Fabela X: 105 y ss).

En una carta firmada por Ricardo y Enrique Flores Magón, Práxedes, Librado y Antonio Villarreal, bajo el lema de “Reforma, Libertad y Justicia” y dirigida a Cándido Donato Padua, dirigente de la ya desmembrada guerrilla liberal que operaba en el Cantón de Acayucan, Veracruz, la Junta manifiesta abiertamente su posición ante el levantamiento maderista:

“La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano esperaba tener oportunidad de enviar a usted, un delegado para ponerlo de acuerdo con los planes que se están preparando, así como sobre la fecha del movimiento y la ninguna liga que el Partido Liberal tiene con el Partido Maderista; pero parece que Madero está precipitando un movimiento personalista que tendrá principio el día 20 de este mes o a más tardar el primero de diciembre próximo, y como “si ese movimiento se efectúa”, los liberales tendremos la mejor oportunidad que pueda presentárenos para revelarnos también, la Junta recomienda a usted y recomienda a sus amigos que se pre paren y estén listos para que si hay alguna perturbación en el país originado por los maderistas, aprovechemos el momento de confusión general para levantarnos todos los liberales. Esto no quiere decir que la Junta reco-

mienda a usted que haga causa común con los maderistas (...). La Junta no ha celebrado pacto o alianza con los partidos de Madero” (Padua: 124 y ss).

16 o 17 de noviembre

En contra de la opinión del resto de los miembros de la Junta, quienes consideraban que más que encabezar directamente fuerza armada alguna era necesario que como delegado del PLM expusiera la posición y planes revolucionarios a los grupos liberales en México, Práxedes parte de Los Ángeles rumbo a la zona fronteriza cercana a El Paso para organizar ahí una columna guerrillera que debería operar en el norte de Chihuahua. Ante la decisión irrevocable la Junta decide nombrarlo Jefe de Operaciones de la República Mexicana. Antes de marchar, Práxedes entrega sus objetos personales a Ethel Turner para que, en caso de ser necesario, ésta se los envíe su hermana, “pues, — dijo — probablemente no regrese”, además regala su pequeña biblioteca a Antonio, el hijo mayor de Librado Rivera.

18 de noviembre

Llega a las cercanías de El Paso, Texas, y se reúne con veteranos de las gestas de 1906 y 1908 como Prisciliano G. Silva, José Inés Salazar, Lázaro S. Alanís, Antonio Rojas, Emilio P. Campa y — a decir de las memorias de Jesús M. Rangel — con Gildardo Magaña; iniciándose así los preparativos para la incursión magonista al norte de Chihuahua. En los siguientes días el grupo engrosará hasta estar formado por más de 40 hombres.

Paralelamente los planes maderistas en el interior del país son descubiertos y menudean las aprehensiones. Tras intenso enfrentamiento con la policía poblana muere Aquiles Serdán.

19 de noviembre

En entrevista con el embajador Lane Wilson, Díaz asegura que las recientes manifestaciones antinorteamericanas han sido provocadas por los revolucionarios mexicanos que han estado en acción en toda la República, que si alguna otra manifestación tiene lugar en el futuro será reprimida inmisericordemente, y que estará sumamente agradecido al gobierno de los Estados Unidos, si éste toma medidas para prevenir que los revolucionarios adquieran armas y pertrechos en los Estados Unidos.

Lo que podría considerarse el punto de partida que daría la solidez al programa mínimo del PLM, es, por vez primera, señalado explícitamente por Magón:

“No es posible predecir — escribe en *Regeneración* — hasta donde llegarán las reivindicaciones populares en la Revolución que se avecina; pero hay que procurar lo más que se pueda. Ya sería un gran paso hacer que la tierra fuera propiedad de todos, y si no hubiera fuerza suficiente o suficiente conciencia entre los revolucionarios para obtener más ventaja que esa, ella sería la base de reivindicaciones próximas que por la sola fuerza de las circunstancias conquistaría el proletariado. ¡Adelante, compañeros! Pronto escucharéis los primeros disparos, pronto lanzarán el grito de rebeldía los oprimidos. Que no haya uno solo que deje de secundar el movimiento, lanzando con toda la fuerza de la convicción este grito supremo: ¡Tierra y Libertad!” (*Regeneración*, Nov . 19).

Por su lado Madero lanza una proclama al ejército incitándolo a la rebelión:

“Recordad que la misión del ejército es defender las instituciones y no la de ser el sostén inconsciente de la tiranía”. (Taracena: 342 y ss).

20 de noviembre

Se inicia formalmente el levantamiento. Madero cruza de madrugada el Río Bravo con la esperanza de encontrarse con una fuerza de 400 hombres al mando de su tío Catarino Madero y con ella efectuar un asalto sobre la ciudad Porfirio Díaz, Coahuila, sin embargo, se encuentra con que el contingente del tío Catarino sólo asciende a diez hombres mal armados de modo que regresa a territorio norteamericano. No obstante, entre el 20 y el 23 de noviembre aparecen en los estados de Veracruz, Durango, Sinaloa, Tlaxcala, San Luis Potosí, Jalisco, Edo. de México, Guerrero, Sonora, Coahuila y, sobre todo Chihuahua, numerosas gavillas maderistas, algunas de las cuales serán dispersadas de inmediato por las fuerzas federales y rurales, importantes excepciones son la fuerza de José de la Luz Blanco, quien se presenta a las puertas de Temosachic, y los grupos de dos de los que serán destacados líderes militares del maderismo, Pascual Orozco, quien apenas alzado pone sitio a la capital distrital de Ciudad Guerrero, y Pancho Villa que el 21 de noviembre toma la colonia militar de San Andrés. No obstante, el gobierno anuncia alegremente el fracaso de la rebelión.

22 de noviembre

Madero regresa a San Antonio, Texas; su familia lo conmina a partir a Europa. En privado declara:

“La revolución ha fracasado. El pueblo acepta resignado o servilmente el gobierno del general Díaz”. (Estrada: 350).

25 de noviembre

El cónsul mexicano en El Paso informa:

“En esta parte de la frontera no se han registrado, afortunadamente, ningunos desórdenes ni levantamientos, lo cual atribuyo a que no estando de acuerdo los magonistas, que son los que por aquí abundan desde hace años, con los maderistas, los primeros se han abstenido de dar su cooperación al movimiento actual esperando tal vez mejor oportunidad de beneficiar a su candidato y jefe, Flores Magón, que ve a Madero como poderoso rival y no a un correligionario”. (Documentos XI: 101 y ss).

26 de noviembre

Ricardo escribe en *Regeneración*:

“Parece que con el arresto de muchas personas complicadas o sospechosas de estas complicadas con el movimiento de Madero, éste ha fracasado (...). La Junta Organizadora del PLM trabaja con ahínco en la preparación de un formidable movimiento contra el despotismo y la explotación capitalista. Haciendo estos trabajos preparativos lo sorprendió el movimiento maderista.

El Partido Liberal no estaba listo para la campaña y solamente recomendamos que todos aquellos que estuvieran listos, tomaran parte en el movimiento de insurrección no como maderistas sino como liberales (...).

Un segundo movimiento insurreccional del maderismo no es imposible y será lastimoso que entonces, como ésta vez, nos cogiese de sorpresa, sin preparación y sin dinero". (*Regeneración*, Nov. 26).

27 de noviembre

Primera victoria militar maderista importante en Pedernales, Chihuahua, donde las fuerzas de Orozco derrotan a la guarnición del poblado. Aunque ya antes, el 21, el grupo de Cástulo Herrera, del que formaba parte Villa, había atacado un tren militar, matando al capitán que estaba al frente y provocando la desbandada de los federales.

Telegrama del cónsul Antonio Lozano en Los Ángeles:

"Magón y suyos (...) si al principio pensaron dejar esta ciudad fue para encabezar sus propios aliados, aprovechando movimiento Madero que creyeron podría sostenerse dos semanas. Magón y demás difundidos y desprestigiándose notablemente ante sus simpatizadores" (Documentos XI: 106 y ss).

29 de noviembre

RFM escribe a Manuel Escamilla, delegado del PLM en la zona oriental de Texas y agente del Jefe militar de la zona de Tamaulipas, general Lauro Villar:

“Madero se valió del engaño para embaucar a muchos liberales. Les hizo creer por medio de sus agentes que estábamos de acuerdo con él. Algunos otros no necesitaron ser engañados, sino que, deslumbrados por la riqueza del flamante candidato, se fueron con él, pero los leales liberales, los que no luchan sino por el beneficio de la clase proletaria, esos permanecieron fieles al Partido” (A.G. N. Ramo Gobernación, s/Sec. 1910).

30 de noviembre

En misiva al mismo Escamilla, RFM expone las tareas del partido que, en ese momento, considera urgentes:

“Es preciso que el partido se reorganice rápidamente y espero que Ud. ayudará en los trabajos de reorganización, comprometiendo a todas las personas que conoce para que se inscriban como miembros del Partido” (*Ibid*).

Anselmo Figueroa escribe al mismo destinatario:

“La obra altamente educadora de *Regeneración* es eficaz en México, y es necesario que todos nos compenentremos de la necesidad que hay de aumentar tanto como sea posible el envío del periódico a nuestro país (... ya que...) con grandes sacrificios hemos estado publicando *Regeneración*. Los gastos del periódico son crecidos, y estos gastos hay que hacerlos de lo que producen las suscripciones de

personas que residen en territorio americano, pues las suscripciones de México, por las circunstancias especiales en que se encuentra el país, no pueden mandar pagar ni ayudar con envíos al sostenimiento del periódico” (Ibid).

Las diferencias en el seno de la Junta –entre el grupo que encabeza RFM y el que comanda Villarreal– que hasta este momento se expresaban fundamentalmente en torno al carácter de las tareas a seguir por el partido, adquieren una mayor profundidad en el momento en que Villarreal declara a *Los Ángeles Herald*:

“Madero quiere ser Presidente, y nosotros preferimos verlo a él de Presidente que a Díaz, porque creemos que él nos dará elecciones constitucionales, las cuales Díaz nunca podrá garantizar si esto sucede, los principios liberales y los candidatos liberales podrán prevalecer”. (*Regeneración*, dic. 3).

1º de diciembre

Villarreal acompaña a sus hermanas Andrea y Teresa y a la madre y a la hermana de Juan Sarabia a El Paso, Texas, desde donde estas últimas se internan a México.

2 de diciembre

En El Paso Antonio Villarreal se entrevista con Benjamín G. Silva. Si la intención de Villarreal fue la de persuadir a Silva de que abandonara el Partido, fracasó; Silva formará parte del grupo que, bajo el mando de Práxedes, toma Janos días más tarde.

3 de diciembre

Villarreal y sus hermanas parten a San Antonio, Texas, ante la vigilancia extrema que ejercen contra ellos los agentes del consulado mexicano. El líder expresará ahí de manera directa sus simpatías a los maderistas.

Hasta esta fecha, la Junta de Los Ángeles considera que su primera apreciación, en torno al destino del movimiento armado maderista no sólo es conecta sino que se confirma cada vez más. RFM escribe en *Regeneración*:

“¿Quiénes fueron los ilusos, quiénes fueron los utopistas? Ellos fueron, los maderistas que creyeron conquistar en un abrir y cerrar de ojos la silla presidencial para su flamante amo... La revuelta de Madero no fue vencida hace unos cuantos días, sino el primer día que sus periódicos predicaron el pacifismo. La fuerza del maderismo fue abierta por el primer maderista que condenó la rebelión y predicó las excelencias del voto. La Junta iba a trasladarse a territorio mexicano para encauzar el movimiento revolucionario por la senda de las reivindicaciones proletarias, se hicieron los preparativos para la marcha, creyendo que era seria la insurrección maderista y, ya casi de camino se supo que el movimiento había fracasado en su cuna” (*Ibid*).

4-10 diciembre

Ante la evidencia — incluso manifiesta a través de la información periodística — de la consolidación de un bastión militar pro-ma-

derista en la sierra de Chihuahua y de que los efectos del llamado insurreccional no habían dejado de multiplicarse dentro y fuera del país, la Junta rectifica su posición ante el levantamiento y en un giro de 180 grados lanza, el día 10, un llamado a la acción en los siguientes términos:

“Volvamos a reforzar el movimiento. Sin violar las leyes de neutralidad, podemos ir a luchar contra el despotismo como individualidades (...). En posesión de mejores datos podemos decir que el movimiento continúa y es preciso reforzarlo, es preciso impedir que muera, es preciso organizarnos rápidamente los que no estamos para entrar en acción. La Junta como ya lo hemos dicho, organiza rápidamente grupos rebeldes en territorio mexicano. Estos grupos estarán pronto en la actitud de hacer sentir su poder”. (*Ibid*).

Por su parte, Turner, a través del *San Francisco Bulletin*, denuncia la actitud del gobierno norteamericano frente a la insurrección, declarando el día 7:

“Las autoridades norteamericanas están, ciertamente, haciendo su parte en ayudar a Díaz a quebrar el movimiento en su contra. Aunque las tropas norteamericanas se hayan mantenido de este lado del Río Grande” (*San Francisco Bulletin*, dic. 7).

Este giro en la posición de la Junta, lejos de diluir las diferencias existentes entre sus miembros, produce la primera escisión formal en el grupo. En efecto, Saffleben – editor de la página en inglés de *Regeneración* – quien contaba con la ayuda de

Villarreal para realizar su tarea, escribe un artículo donde interpreta dicho cambio de postura como

“La unión de los esfuerzos de los liberales con los de los revolucionarios de las clases medias” (*Regeneración*, dic. 10)

En el artículo reproduce, además, un manifiesto de Madero. Ante esto, en el siguiente número del periódico la Junta publica una nota aclaratoria:

“Nosotros deseamos decir que de haber conocido el contenido de ese artículo no hubiéramos permitido su publicación”. (*Ibid*, Dic. 17).

A Saffleben no le queda más que renunciar.

22 de diciembre

Práxedis, viaja de Los Ángeles a El Paso, donde se reúne con veteranos de Las Vacas y Palomas como Prisciliano Silva, Lázaro Alanís, Julián Álvarez, Jesús Longoria, Calixto Guerra y José Inés Salazar. Su plan es tomar poblaciones como Ascensión, Janos, Corralitos, Casas Grandes... hasta tener fuerzas suficientes para tomar Chihuahua.

23 de diciembre

El grupo avanza rumbo al sur y antes de llegar a Ciudad Juárez intercepta un tren, somete a los soldados y a la tripulación, baja a los pasajeros y con la máquina y algunos vagones, continúa el viaje hasta las estaciones Guzmán y Sabinal donde los esperaban otros alzados.

27 de diciembre

El grupo de Práxedis se divide en dos, un contingente de 32 hombres encabezado por él, marcha rumbo a Casas Grandes, y el otro con 19 y encabezado por Prisciliano Silva, sale rumbo a la Laguna de Santa María.

29 de diciembre.

Enterado de que Casas Grandes está resguardado por 400 soldados, el grupo de Práxedis decide tomar primero Janos.

Mediodía

Llegan a Janos y con un enviado le proponen al presidente municipal, Guadalupe Sosaya, que entregue la plaza. Pide un día para hacerlo, lo que los alzados interpretan como un intento de ganar tiempo.

10 pm

Se inicia el ataque de los 32 de Práxedis contra los defensores de Janos, que eran 40 soldados y 20 rurales. La batalla se prolonga toda la noche.

30 de diciembre (madrugada)

Con la intención de neutralizar a los francotiradores, Práxedis sube al techo de una casa para desde ahí disparar. Un balazo le destroza la cabeza. Los defensores ceden y los revolucionarios toman la población.

Diciembre - principios de enero

Más exitosa que la de Chihuahua será la incursión de las fuerzas del PLM en baja California.

Palomares, Jiménez y Ramírez permanecen trabajando en un rancho cercano a Holtville, California, propiedad del viejo militante *wobblie* H. Edwards. El rancho es base de operaciones del pequeño grupo revolucionario que cuenta con la anuencia y participación del dueño. Al núcleo inicial se van adhiriendo, poco a poco, varios militantes del PLM enviados directamente por la Junta. Sin nombramiento alguno fueron llegando Adrián M. López — ex sargento federal —, José Espinoza, Adrián Pacheco, Pedro Morán y un compañero apellidado Rincón Gallardo, todos ellos viejos y probados militantes pelemistas. Como delegados especiales son enviados José María Leyva y Simón Berthold, quienes a partir de este momento dirigirán al grupo. En lo que respecta a Leyva al parecer la razón que motivó a designarlo fue que pertenecía a la American Federation of Labor y que decía tener vastos conocimientos militares y ser experto en armamentos. La trayectoria de Simón Berthold explica más claramente por qué la Junta decide nombrarlo como el segundo a bordo de la expedición: Berthold era hijo de alemanes, había crecido en los falansterios owenistas de Topolobampo, trasladándose en 1905 a Los Ángeles, donde participó activamente en el movimiento laboral contra el general Otis; conductor de la compañía Ferry and Skid, era activo miembro del sindicato de carreteros, donde ganó alguna pre-eminencia como sindicalista y *wobblie*. Su presencia dentro de los círculos radicales de California y su bilingüismo, lo convertían en el dirigente político más propicio a los planes magonistas.

Dada la heterogeneidad que desde un principio existe entre los miembros del grupo expedicionario de la Baja California, la Junta decide nombrar directamente tanto la dirección política como la dirección militar de la guerrilla. Donde los grupos

guerrilleros pelemistas están organizados con paisanos, la Junta sostuvo que los jefes militares debían ser elegidos democráticamente y la dirección política, designada directamente por la Junta.

LA CAMPAÑA DE BAJA CALIFORNIA

1911

Enero (fines)

Berthold, Leyva, Ramírez, Jiménez, Palomares y el resto de los hombres comprometidos en la expedición a Baja California, concentran las armas y cartuchos comprados por Turner en el rancho de Edwards, cercano a Itoltville, California, a 15 kilómetros de la frontera. Edwards introduce las armas a México escondidas en su carreta, dejándolas ocultas cerca de la Laguna Salada.

23 de enero

Mariano A. Barrera, miembro del grupo magonista, es detenido en Mexicali con documentos comprometedores, en particular una carta a RFM. Por ésta y otras vías las autoridades son puestas sobre aviso de los planes liberales.

24 de enero

El periódico *Calexico Chronicle* publica un artículo sobre la existencia de un grupo revolucionario en la zona, cuyas intenciones son cruzar a territorio mexicano.

28 de enero

Berthold y Leyva al frente de la guerrilla magonista entran a México, ocultándose en el bosque cercano a Mexicali donde están enterradas las armas. Se trata de 14 hombres, según versión de Palomares en una entrevista años después, pero el propio

Palomares elabora una lista de 23 participantes y las autoridades porfiristas hablan de 50 atacantes. Todos son mexicanos menos John B. Bond, líder de la sección sur de la IWW California, contactado por Edwards.

29 de enero (madrugada)

Los magonistas llegan a los suburbios de Mexicali en medio de nieve y un intenso frío, ahí se dividen en 3 secciones: Camilo Jiménez, montado a caballo, encabeza a un grupo que marcha sobre la aduana; Ramírez Caule al frente de otro contingente se dirige a la casa del subprefecto Gustavo Terrazas; Palomares y su gente enfilan rumbo a la cárcel. El grupo que ataca la aduana rompe una ventana, abre la puerta y arresta a los oficiales que no ofrecen resistencia. Caule y su gente capturan a Gustavo Terrazas y lo obligan a acompañarlos al cuartel de policía. En este lugar, amenazándolo con una pistola, lo fuerzan a que los llame a rendirse. A los gritos de Terrazas, la guardia se entrega sin resistir. El subprefecto es encadenado en el patio del cuartel. Palomares y su grupo conminan al carcelero José Villanueva a que les abra. Éste se niega y corta cartucho.

Palomares dispara a través de la puerta, matando a Villanueva. Atraído por el disparo se aproxima al lugar el jefe de la policía, los magonistas lo detienen quitándole el Winchester y caballo, que pasan a manos de Palomares. Dueños del lugar, los magonistas liberan a los presos, entre ellos dos miembros del PLM. Los excarcelados son invitados a incorporarse a la lucha y 9 de ellos aceptan. Finalmente Palomares obliga al jefe de policía a gritar:

“¡Viva el PLM! ¡Viva Ricardo Flores Magón!” (E.D.

Turner s/f: 12).

Con esto la población está en manos de los asaltantes, pues en el cuartel militar no hay nadie dado que los oficiales duermen en Caléxico después de una parranda.

Los magonistas obtienen 1,085 dólares por concepto del rescate pedido por la liberación tanto del subprefecto Terrazas como del administrador de la aduana, C. Cosme, y los fondos encontrados en esta última.

Al poco tiempo, los liberales reúnen a la población. Palomares da un discurso utilizando como tribuna una caja de madera:

“Quiero que todo México y el mundo entero sepa que hemos tomado la plaza de Mexicali a nombre del PLM, bajo el programa y el manifiesto del mismo, del 1 de julio de 1906. Y queremos informar a las autoridades norteamericanas que no somos bandidos” (*Ibid*).

Finalmente invitan a la población a incorporarse a las filas liberales, llamado al que responden 17 personas. Con los reclutamientos, el grupo insurrecto llega a 40 personas (en el supuesto de que los iniciales fueran 23).

Los primeros decretos son el cierre de las cantinas y la prohibición del pillaje.

Los magonistas reciben informes de que los oficiales que estaban en Caléxico planean una incursión para liberar al jefe político. De inmediato los liberales envían una comunicación al *sheriff* Meadows exigiendo que se hagan cumplir las leyes de neutralidad y se impida el paso de la frontera a una fuerza armada. El *sheriff* clausura el paso entre los dos pueblos y detiene a dos revolucionarios que habían cruzado la frontera para comprar provisiones. Son acusados de vagancia.

30 de enero

A pesar del bloqueo impuesto por Meadows, al menos 55 voluntarios provenientes de Estados Unidos se unen a las fuerzas magonistas de Mexicali.

Dejando una pequeña guarnición de tres hombres, las fuerzas de Leyva, que ya suman 125 hombres, abandonan Mexicali rumbo a Ensenada llevando dos carros comestibles y uno de dinamita y municiones. Una guerrilla compuesta por indios cucapahs es enviada a tomar Paso de Picacho, entrada obligada al Valle de Mexicali, mientras el resto de la columna acampa en la estación de ferrocarril de Packard, a 10 km al sur de la población. Mientras tanto de Ensenada ha partido rumbo a Mexicali el coronel Celso Vega, jefe político y militar del distrito, acompañado por 115 soldados, de los que 15 marchan a caballo (según otras versiones eran 90, de los cuales 60 tenían monturas). Ese mismo día llegan al pequeño pueblo de Guadalupe.

Una de las primeras reacciones a las noticias sobre la toma de Mexicali es la de Otis, quien escribe sendas cartas al secretario del Interior de Estados Unidos y al presidente Taft, sugiriendo se envíen tropas a la frontera y que se busque un acuerdo con Díaz para que puedan cruzar.

“Yo, por supuesto, sólo sugiero que esas tropas sean colocadas en la línea y no que la crucen, sino que un arreglo para tal efecto haya sido hecho entre los dos gobiernos” (N. A.: 71463-B129).

Otis alega que los revolucionarios ponen en peligro los trabajos de control de aguas emprendidos en Colorado.

31 de enero

Los insurgentes de Leyva llegan al rancho Little donde acampan. Mientras tanto los llamados de Otis han tenido respuesta y

esa noche llegan a Calexico los primeros 14 soldados norteamericanos al mando del teniente Lecouq.

1° de febrero

Leyva y sus hombres permanecen en el rancho Little, mientras que Vega y los federales llegan hasta el cañón del Burro.

RFM envía un telegrama al gobernador de California, Johnson denunciando al *sheriff* Meadows por impedir la acción de los revolucionarios:

“no es un crimen que mexicanos lleven armas y marchen a su país para liberarlo” (N. A.: 1716354-314).

En Los Ángeles se forma una comisión integrada por A. I. McCormick, fiscal del distrito sur de California, el agente especial Simmons y el cónsul mexicano Lozano, con el objetivo de formar las acusaciones que permitan detener a los miembros de la Junta.

2 de febrero

Las tropas de Vega salen rumbo a El Carrizo en medio de una terrible tormenta e intensos fríos.

3 de febrero

El *wobbler* Williams Stanley, mestizo canadiense con sangre india, cruza la frontera al frente de un destacamento de militantes de la IWW con el fin de unirse a las fuerzas magonistas en Paso Picacho.

Se refuerza el ejército norteamericano en la frontera: una tropa de caballería es enviada a Calexico, otra a Nogales y otra

a Yuma, todas provenientes de Presidio, California, de otros lugares son mandadas 6 tropas más a la frontera, también se envía una batería de artillería.

4 de febrero

Llegan a Calexico el capitán Babcock, el teniente Lininger y 53 soldados de caballería. Después de pasar por Tecate, el coronel Vega llega a Las Juntas, donde establece su base de operaciones.

5 de febrero

El grupo magonista que ocupa Paso Picacho, compuesto por indios cucaphs, los *wobblies* de Stanley y del que forma parte Palomares, conmemoran el aniversario de la Constitución con discursos y 21 salvas.

En el Labor Temple de Los Ángeles la Liga Anti-intervención Norteamericana realiza un mitin de apoyo a los revolucionarios mexicanos en el que hablan Villarreal, Turner, Harriman y Holston, protestando las acciones de las tropas norteamericanas contra los insurgentes y demandando que se les otorgue el *status* de beligerantes. En esta ocasión Turner lee una carta del escritor Jack London, quien no puede asistir por enfermedad:

“Queridos bravos camaradas de la revolución mexicana, nosotros socialistas, anarquistas, vagos, ladrones de gallinas, hombres fuera de la ley e indeseables, ciudadanos, todos de los Estados Unidos los apoyamos con alma y corazón en su esfuerzo por derrocar la esclavitud y la autocracia en México.

Podrán notar que no somos respetables, tampoco ustedes lo son. Ningún revolucionario puede ser

respetable en estos días en que reina la propiedad.

Todo lo que se ha dicho de ustedes ha sido dicho de nosotros. Pues cuando el soborno y la corrupción se alzan y comienzan a calificar, los honestos, los bravos, los patriotas y mártires no pueden esperar otra cosa sino ser llamados cobardes y forajidos

Sea, pero ojalá hubiera más cobardes y forajidos de la clase de los que forman las gallardas bandas que tomaron Mexicali, de la clase de los que heroicamente resisten en las tinajas de las prisiones de Díaz, de la clase de los que luchan, mueren y se sacrifican hoy en México.

Yo, me suscribo como ladrón de gallinas y revolucionario" (Blaisdell: 42).

6 de febrero

Richard Ferris (actor, promotor de espectáculos, ex-candidato a gobernador suplente de California que lograra 48,000 votos, conocido del general Otis y de su yerno Harry Chandler, propietario del *San Francisco Bulletin*) envía una carta a Díaz en la que se dice representante de cien influyentes y ricos norteamericanos, quienes se interesan en adquirir Baja California para establecer ahí un país independiente con el nombre de *República Díaz*. Es evidente que la propuesta intenta aprovechar la coyuntura crítica y que detrás de Ferris no había cien millonarios, pero que de haber sido favorable la respuesta de Díaz, Ferris pensaba invitar al proyecto a gente como Morgan, Hill, etc. (Martínez, 1958: 48).

7 de febrero

Un telegrama del presidente Taft al gobernador de California,

Johnson, da instrucciones de impedir la entrada a México de ciudadanos norteamericanos.

La medida va dirigida a aislar a los magonistas de su retaguardia pero el telegrama emplea por primera vez el calificativo de "filibusteros". Esta acusación será más adelante, el lema principal de la campaña contra el PLM y se verá reforzado por las reales pretensiones anexionistas de gente como Ferris, Hearst, Otis, etc. (*San Francisco Chronicle*).

8 de febrero

Las tropas federales del coronel Vega que se encuentran en Las Juntas son acosadas por guerrilleros magonistas. En uno de los encuentros, que tiene lugar en Tres Pozos, dos magonistas mueren en combate. Uno de ellos es José Espinoza, quien formaba parte del club liberal La Libertad en Douglas, Arizona.

10 de febrero

Ante el avance de las tropas federales con las que dos días antes se han hecho los primeros contactos, el grupo magonista del rancho de Little decide presentar combate en Mexicali e inicia el regreso a esa posición, dejando un pequeño grupo en el rancho.

11 de febrero (madrugada)

De hecho las autoridades porfirianas habían vuelto a controlar Mexicali, pues la guardia magonista de tres hombres era insuficiente, de modo que la guerrilla magonista tiene que retomarla. Las guardias aduanales intentan organizar la resistencia, movilizandando a los vecinos, pero la falta de respuesta los lleva a abandonar la plaza y a trasladarse a Calexico. Los últimos en cruzar la frontera son los miembros de la ronda de celadores que se

retiran en la madrugada del, día 11 al ver que se aproxima el contingente magonista.

Retomada la población por los liberales, Berthold cruza a Calexico para entrevistarse con el capitán Babcock. El magonista reclama por qué las autoridades norteamericanas permiten el tránsito de oficiales aduanales armados, violando así las Leyes de Neutralidad que a los revolucionarios se les aplican con todo rigor. Solicita también autorización para comprar provisiones en el lado norteamericano. Babcock acepta desarmar a los guardias que están en Calexico y sobre la otra demanda pide instrucciones a sus superiores. La respuesta es un telegrama del general H. Ladd, quien no sólo le da instrucciones de prohibir la compra de provisiones o armas por parte de los insurgentes, sino que también le ordena aprehender a todo revolucionario armado o desarmado y de cualquier nacionalidad que cruce la frontera. (A.U.S.C.: 73007-B-130).

Mientras tanto en Chihuahua el grupo de Prisciliano Silva toma el pueblo de Guadalupe y le escribe a RFM, informándole:

“he izado la bandera roja con nuestro querido lema ‘Tierra y Libertad’, en este pueblo”. (*Regeneración*, feb. 18).

12 de febrero

A pesar de todo el grupo magonista de Mexicali se sigue incrementando, sobre todo con norteamericanos, de tal manera estos llegan a ser casi tantos como los mexicanos, lo que contrasta con la guerrilla inicial en la que sólo figuraba un gringo. Esto es una de las razones por las que tropas y oficiales de Babcock confraternizan con los magonistas al otro lado de la línea.

Este día Otis presiona al general Tasker H. Bliss, comandante del departamento de California, para que ofrezca garantías a los campamentos de la Colorado River Co. Bliss pide instrucciones a Ladd y una vez recibidas, ordena a Babcock que en lo referente a los agentes aduanales, autorice su regreso a México armados, en vista de “los disturbios que prevalecen en la frontera”; en cuanto a la protección solicitada por Otis, le ordena que traslade su tropa al punto norteamericano más próximo a las instalaciones de la Colorado en espera de órdenes, pues la cancillería norteamericana ya ha pedido autorización al gobierno de Díaz para que el ejército de Estados Unidos penetre en territorio mexicano para proteger vidas y bienes yanquis. (A.U.S.C.: 72889-129; 22850-129).

13 de febrero

El General Vega sale de Las Juntas rumbo a Mexicali. Cruza sin dificultad Paso Picacho pues los magonistas tienen abandonadas las posiciones. En un lugar llamado Japa deja a catorce hombres y el parque que no podía llevar consigo.

Ferris, quien ya ha recibido la negativa de Díaz al proyecto de comprar Baja California, lanza un llamado para el reclutamiento de mil hombres dispuestos a invadir la península y anexarla a Estados Unidos.

14 de febrero

Ferris declara a la prensa que no tendrá problemas con las Leyes de Neutralidad, pues en último caso cruzará la frontera en aeroplanos. También le escribe a Pascual Orozco, que está sitiando Ciudad Juárez, informándole de sus intenciones y pidiéndole neutralidades pues:

“esta península propiamente pertenece a nuestro país” (Fabela X: 132).

Con base en las instrucciones de la Junta del tres de enero, en que se recomienda colaborar militarmente con los maderistas sin confundirse con ellos y manteniendo la independencia política, Prisciliano Silva responde a la solicitud de apoyo de Madero, quien este día –14 de febrero– acaba de reingresar a México, enviándole con Lázaro Gutiérrez de Lara un convoy formado por diez carros con abastecimiento y veinte caballos ensillados.

15 de febrero (mañana)

Leyva se entrevista con Babcock, al que amenaza indirectamente para que autorice las compras de víveres. Leyva dice que los naturales del lugar pasan hambre porque se ha suspendido el comercio y que no responde por posibles ataques al sistema de irrigación.

Después de algunos tiroteos con los puestos de avanzada magonista a las 2:30 p.m., Vega al mando de 100 hombres llega a las afueras de Mexicali.

“Al oeste así como (...) por el sur, el pueblo está limitado por un barranco de 30 m. de profundidad y 150 m. de ancho, por cuyo fondo corre el exceso de agua de los canales de irrigación. Para entrar a Mexicali hay un solo punto vadeable y accesible, y tan pronto como los revoltosos vieron que estaba cerca la fuerza federal hicieron desaparecer ese paso con dinamita. El señor Vega trató de reconocer las posiciones del enemigo y se entabló un

nutrido tiroteo que duró como dos horas, al fin del cual los federales se retiraron dejando en el campo tres muertos. Posteriormente he averiguado que el total de heridos fueron ocho, inclusive el coronel Vega recibió una herida en el brazo y otra en el cuello, aunque se asegura que no de gravedad. Se esperaba que esa noche hubiera otro ataque o que a la mañana siguiente las tropas se hubieran dirigido hasta el este, que es el único rumbo por donde no hay barranco. No se verificó nada de eso sino que la tropa se retiró, quizá en espera de refuerzos. Durante la acción la mayor parte de la fuerza de caballería americana se reconcentró frente a las oficinas de la California Development Co. En el observatorio que tiene esa compañía sobre un tanque de agua, precisamente sobre la línea fronteriza, estuvieron el comandante Babcock, algunos oficiales, el mayor de Calexico y periodistas" (De la Sierra, cónsul mexicano en Calexico; Ibid: 140 y ss.).

Los defensores se habían preparado para la batalla construyendo trincheras en la ribera norte del río Nuevo y destruyendo los puentes de ingreso: uno volado y el otro incendiado. El combate más fuerte fue a un cuarto de milla noroeste abajo de Mexicali. Ahí los magonistas habían colocado sombreros sobre bastones para confundir a los federales, quienes en efecto disparaban sobre ellos. Los federales fueron rechazados en este punto, no sin antes matar a un liberal y herir a otros dos. Estos y otros tres magonistas heridos fueron transportados en camillas a la frontera. Ahí se les atendió, pero quedaron en calidad de de-

tenidos. Uno de los magonistas hospitalizado y apresado por los yanquis fue Palomares, quien exhausto por el combate padeció un ataque al corazón.

Una de las explicaciones de la rápida derrota de Vega, es que los federales no estaban familiarizados con el terreno e ignoraban el cambio de curso del río, al extremo de que algunos de la avanzada se precipitaron al barranco. Asimismo, al menos cinco de los 15 de caballería con los que contaba Vega, desertaron pasándose al lado estadounidense.

Vega temía que los magonistas siguieran a los federales en retirada, de modo que para proteger su vida abandona al grueso de sus soldados y cruza la frontera con un puñado de hombres y en la seguridad del lado norteamericano se traslada a la zona de Las Juntas, donde había establecido su campamento, regresando ahí a México.

El saldo de la batalla fue claramente favorable a los magonistas pues no sólo conservaron la población a cambio de dos muertos y cinco heridos, sino que lograron hacerse del armamento abandonado por los federales. Gracias a ello los rebeldes lograron armar a 105 hombres y de su fuerza total sólo 35 quedaron desarmados.

Con todo, la cuestión del armamento fue uno de los más graves problemas de los magonistas. Antes del combate tenían menos de 100 hombres armados (Leyva dice que 45 y Turner habla de 75), la mayoría con carabinas 30-30 y 44. Sólo algunos disponían de rifles Springfield de los desechados por el ejército norteamericano. La diversidad de armas hacía más grave el problema de la escasez de municiones, etc.

Un aspecto interesante del combate es la acción de la guerrilla comandada por el indio cucapah Camilo Jiménez. Al

parecer los magonistas concentraron sus fuerzas detrás de las defensas de Mexicali, pero dejaron a un grupo montado en el campamento del rancho Little. Este grupo encabezado por Jiménez es el primero que entra en contacto con Vega y sus ataques dificultan el movimiento envolvente de las fuerzas federales y particularmente a Vega y sus oficiales que dirigen las acciones desde la retaguardia. Finalmente con su grupo se lanza a caballo sobre Vega y sus oficiales; Jiménez cabalga disparando con su pistola y logra derribar a Vega, aunque paga por su hazaña con la vida, pues él también es alcanzado por las balas enemigas. En esta escaramuza que deja sin mando a los federales y define la batalla, es herido en una pierna el segundo de Jiménez.

Durante el combate los estadounidenses se mantienen a la expectativa y su única intervención es el mensaje de Babcock a los mandos de los dos contendientes pidiéndoles que no disparen en la dirección a la frontera. Leyva contesta que la responsabilidad es únicamente de los atacantes.

A la derrota federal, el primero en reaccionar es Otis, quien rápidamente telegrafía a Bliss, reclamándole la actitud de las fuerzas estadounidenses, quienes según él, han propiciado la derrota federal al tener Babcock una actitud conciliadora con los magonistas. Esta interpretación le ha sido sugerida por los cónsules Lozano (Los Ángeles) y De la Sierra (Calexico) quienes no confían en Babcock sino en las autoridades locales representadas por el *sheriff* Meadows.

El mismo día el general Bliss marcha a la frontera para tomar el mando. Bliss y el gobierno estadounidense están alarmados porque el día 14 habían llegado a un acuerdo con Díaz consistente en que las fuerzas de Vega debían dedicarse exclusivamente a proteger las instalaciones de la Colorado, para lo

cual se les había autorizado cruzar la frontera, comprar armas y provisiones en Yuma, etc. (A.U.S.C. 1716354-B-6314). Al parecer el gobierno mexicano sólo formalmente aceptó el compromiso, pues en todo momento las instrucciones a Vega habían sido de recuperar Mexicali. En un informe de Bliss enviado nueve días después, éste señalará con indignación que el ataque federal del día 15 a Mexicali quizá era:

“el mejor movimiento que podía haber hecho el gobierno mexicano en función de sus intereses”.

Pues, derrotados los magonistas, la tropa hubiera estado en mejores condiciones para defender los bienes de la compañía, pero para esto se requería de una fuerza militar entrenada y adecuada que Vega no tenía. En pocas palabras, los yanquis lamentan no tanto la derrota federal, como el no haberse dado prioridad a las funciones de “fuerza policiaca” que supuestamente le habían encomendado a Vega. (A.U.S.C. 1716354-6135).

16 de febrero

El triunfo de los magonistas sobre las fuerzas federales intensifica el reclutamiento en las filas rebeldes. Este día llegan juntos a Mexicali 37 nuevos reclutas, muchos de ellos norteamericanos.

Por su parte el ejército norteamericano estacionado en la zona se refuerza con tropas procedentes de Arizona y comandadas por el capitán Wright.

Babcock se entrevista con Leyva y Berthold y les insiste que no dañen los canales, compuertas e instalaciones de la Colorado.

Berthold se interna en territorio norteamericano, dirigiéndose a Los Ángeles donde se entrevista a altas horas de la noche

con RFM. Uno de los temas discutidos es el bloqueo impuesto por las autoridades norteamericanas y los problemas de abastecimiento que esto supone para los rebeldes. Al respecto se toma la decisión de enviar a Mexicali a Turner para intentar negociar con Babcock. Otro tema es el problema del armamento dado el notable engrosamiento de las filas magonistas.

Posiblemente otro de los problemas discutidos es la cuestión del mando, pues en los días anteriores se han venido presentando fricciones entre Berthold y Leyva.

Al respecto la información es escasa (E.O. Turner s/f: 23 y ss), sin embargo todo hace pensar que el conflicto provenía de discrepancias de orden militar. Berthold tenía el mando político mientras que Leyva era el jefe militar, pero su capacidad en este terreno era discutible. Al parecer Berthold y otros eran de la idea de que los federales debían haber sido enfrentados en Paso Picachos, mientras que Leyva impuso la decisión de replegarse a Mexicali y esperar ahí el ataque de Vega.

Segun Ethel D. Turner, el ataque federal sorprendió a los magonistas en una violenta discusión sobre estas cuestiones y el combate pospuso el conflicto (*Ibid*).

Mientras tanto en Guadalupe, Chih., se desarrollaba un grave conflicto entre Prisciliano Silva y Madero. El 15 de febrero las fuerzas de Madero habían cruzado la frontera, gracias al auxilio de los magonistas. Silva tenía planeado continuar la campaña militar marchando sobre San Ignacio, pero a la llegada de Madero éste exige que se le reconozca como jefe revolucionario y al negarse Silva se le encarcela y son desarmados sus seguidores. Gutiérrez de Lara, que militaba en filas magonistas, toma partido por Madero.

17 de febrero

El gobierno mexicano reacciona ante la derrota de Vega embarcando desde Manzanillo a 450 soldados a las órdenes del coronel Mayol y con rumbo a Ensenada. Las órdenes son, ahora sí, defender las instalaciones de la Colorado. Por otra parte Díaz cede a las presiones de Washington y acepta que se internen en territorio mexicano fuerzas armadas yanquis... con la modalidad de que esto se haga subrepticamente. En esta fecha comienzan a entrar en el país guardias norteamericanos armados pero vestidos de paisanos que son incluidos en la lista de la raya de la Colorado. Estos guardias están a las órdenes del Departamento Interior (Enríquez I: 335).

Turner llega a Calexico y en compañía de un periodista del *Calexico Daily Chronicle* visita el campamento revolucionario de Mexicali, cuyo cuartel general se encontraba en la plaza de toros de la población. Ante Turner y el periodista, Leyva insiste en el problema que representa la prohibición de introducir alimentos comprados en Estados Unidos. Al respecto cabe mencionar que en Mexicali había una granja avícola que disponía de cerca de 2,500 pollos, pero los magonistas prefirieron pasar hambres antes de atentar contra esa propiedad. Turner regresa al lado norteamericano y se entrevista con Babcock:

“Babcock: Estoy aquí para hacer respetar las Leyes de Neutralidad.

Turner: Pero no hay violación de las Leyes de Neutralidad si se acarrear provisiones para los insurgentes a través de la frontera.

Babcock: Lo admito pero ésas son mis órdenes.

Turner: Me propongo someter a prueba lo

que usted dice conduciendo yo mismo un carro cargado con provisiones.

Babcock: Perderá su dinero, pues yo lo detendré.

Turner: No veo cómo.

Babcock: Lo haré, como quiera que sea. No voy a permitirle a ninguna persona, insurgente o no, residente en Mexicali o de cualquier otro lugar, llevar provisiones al otro lado.

Turner: Sin embargo estoy dispuesto a probar para ver cómo va a impedírmelo. Qué hará, ¿amenazarme?

Babcock: No precisamente.

Turner: Entonces, ¿me va a disparar?

Babcock: No, tampoco.

Turner: ¿Entonces?

Babcock: Simplemente tendré suficientes hombres para evitar que cruce. Será sólo cuestión de superioridad de fuerzas. Usted está en absoluta libertad de decir que lo intentó hasta el fin (...) y que ése fue el resultado" (E. O. Turner: 22).

En la versión de González Monroy, Turner había comprado provisiones a comerciantes de Calexico que estaban dispuestos a violar la prohibición y conduciendo un carro repleto de alimentos había cruzado la frontera burlando la vigilancia norteamericana. Ninguna otra fuente confirma estos hechos. (González Monroy: 73).

18 de febrero

Este día y los siguientes una nueva forma de complicidad norteamericana con el régimen de Díaz comienza a operar. Desde el 17 el encargado de bombear el agua potable de Mexicali no se presenta a trabajar y el líquido escasea hasta faltar totalmente en los días siguientes. Lo mismo sucede con la energía eléctrica que pronto deja de abastecerse. Este sabotaje se debe a que estos servicios se los proporcionaba a Mexicali una compañía norteamericana que operaba desde Calexico y que pronto se suma al bloqueo contra los revolucionarios.

Este día llega a Calexico el Fiscal McCormick, quien aprehende a Palomares, que se encontraba en el hospital de esa población convaleciente de su afección cardíaca.

19 de febrero

McCormick expide orden de aprehensión contra Turner por sus relaciones con los magonistas. Turner alegará que no tiene ninguna liga "oficial" y escapa para evitar la detención.

20 de febrero

Berthold declara:

"En un mes las fuerzas rebeldes controlarán toda Baja California y la mayor parte de la revolución en el norte" (*Los Angeles Record*, feb. 20).

La prensa habla de que las fuerzas magonistas se han reforzado y de que esa noche cuando menos 50 rifles han sido contrabandeados. Al parecer los encargados de burlar el bloqueo militar norteamericano eran los que habitualmente introducían emigrantes chinos a California.

21 de febrero

Aparece en *Los Angeles Times* una declaración de Berthold y Leyva en la que se exponen los objetivos del PLM en Baja California. Según la publicación, los magonistas actuaban con independencia de Madero y se proponían fundar una “comunidad cooperativa” en la península. Esta declaración que podía asimilarse a los planteamientos de Ferris en el sentido de crear una “república independiente”, fueron interpretados como una prueba de que los magonistas le hacían el juego a las intenciones anexionistas norteamericanas, y reforzaron la acusación de “filibusterismo”. Es posible que las declaraciones sean realmente de los líderes magonistas en la península, pues Berthold y Leyva no eran muy hábiles en el manejo de las definiciones políticas, pero es también factible que la publicación haya sido fabricada en *The Angeles Times*, periódico de Otis, que buscaba echar agua a su molino y desprestigiar a los liberales. Esta segunda versión proviene del periódico socialista *Worwasts* de Milwaukee.

Este día una guerrilla magonista encabezada por William Stanley toma Algodones. Stanley era mestizo de indios canadienses, miembro de la IWW había participado en las luchas de 1910 por la libertad de expresión siendo encarcelado por 30 días en Spoke Lane. Durante la guerra contra España, Stanley había sido miembro de la armada y había peleado en Cuba, de modo que tenía experiencia militar.

El 5 de febrero, Stanley en compañía del galés Caryl Rhys Pryce, ex-combatiente de la guerra anglo-boer, servidor de la armada real inglesa en la India y finalmente miembro de la policía montada del Canadá que se incorpora al magonismo por la lectura de *Barbarous Mexico*, entra a México y se incorpora a las filas liberales en Paso Picachos.

El engrosamiento de las filas magonistas con ciudadanos norteamericanos y la poca actividad militar de los rebeldes, propician la formación de un destacamento auxiliar de 30 hombres compuesto predominantemente por extranjeros, que encabeza Stanley con el grado de capitán. El grupo se mantiene formalmente disciplinado al PLM pero en la práctica desarrolla una gran autonomía militar.

Stanley y su gente, en la madrugada del 21 salen de Mexicali rumbo al este con destino a la población fronteriza de Algodones. En la estación Packard a 8 km sureste de Mexicali, interceptan una locomotora de la Southern California Railway, y tras enganchar un furgón vacío en el que se acomodan, se hacen conducir hasta Algodones.

“no sin antes cortar a su paso las comunicaciones telegráficas en las estaciones de tránsito” (Documentos X: 151).

Llegan a Algodones a las 18:30 y saltando antes de que el tren se hubiera detenido, descargan sus armas sobre los empleados aduanales, matando al teniente Camilo Garza e hiriendo al administrador Tomás Meléndez. Después se apoderan de todo lo que pueden e incendian la aduana y las habitaciones de los empleados. Estos no pueden presentar mucha resistencia y pasan al lado americano. Ese mismo día el grupo de Stanley regresa a Mexicali a bordo del tren secuestrado.

22 de febrero

Insignificante militarmente, la toma de Algodones tiene, sin embargo, rápidas repercusiones políticas: Otis escribe a Bliss insistiendo en que se movilicen tropas norteamericanas en defensa de las instalaciones en Colorado, pues los defensores yanquis armados introducidos subrepticamente al país son sólo 20. (A. U.S.C.: 73007-315).

Por otra parte Knox, del Departamento de Estado, escribe a Wilson para que éste presione a Díaz, insistiendo en que las fuerzas federales enviadas a Baja California son insuficientes y empeoran la situación (*Ibid*).

En cuanto a los porfiristas, el cónsul de Mexicali, Sierra, escribe a Creel desde Calexico una larga carta en la que señala alarmado el crecimiento de las fuerzas rebeldes: de 80 a 300 en 10 días, la simpatía de la población ranchera del lado norteamericano, la poca eficacia del bloqueo militar yanqui, etc. La conclusión de Sierra es:

“Como (los revoltosos) en su mayoría, actualmente son americanos aventureros... pueden orillar un conflicto que signifique el pretexto para que el sentimiento dominante de la ‘necesidad’ de que la parte de nuestro territorio por donde pasa el canal, esté bajo el dominio de los EU, se fortalezca y desborde hasta inclinar a los habitantes de aquí a invadir esa parte de México, bajo el pretexto de su propia ‘conservación’, invasión que no podría impedir ni el mismo gobierno americano cuya buena amistad hacia nuestro país es indudable (...) No es aventurado predecir que si los auxilios se tardan, tome

(la rebelión) el suficiente incremento y puedan, esos individuos, atacar con éxito otras poblaciones de la península y ya sea por la intervención americana que se impondría por la conservación de las obras de irrigación (...) o bien por que el universo de sediciosos sea de tal magnitud que imposibilite por algún tiempo la recuperación por las tropas federales, la situación será más y más crítica, que realmente amenace la autonomía de Baja California” (Fabela X: 152 y ss).

Berthold, después de seis días en Estados Unidos, regresa a Mexicali con medicamentos y otros materiales. Entre otras cosas lleva dos trajes de pana café y chaquetas Morfolk, en calidad de uniformes para Leyva y él. El hecho de que Berthold haya regresado a Mexicali hasta el 22 confirma la versión de que las declaraciones del *The Angeles Times* fechadas el 21 eran apócrifas.

23 de febrero

En memorándum a las autoridades fronterizas, Knox señala que “la obligación del gobierno norteamericano es aplicar las Leyes de Neutralidad, más no dar garantías contra las expediciones (...) pues el hecho de que hombres armados (...) crucen el río Grande no es suficiente en sí mismo para que constituyan una empresa militar (...) ya que la prueba debe ser encontrada en cómo es que lo hacen y cuál su objetivo” (R.U.S.C. 90755-338).

En esencia Knox da instrucciones para que no se impida cruzar la frontera a partidas armadas, mostrando un viraje favorable al maderismo por parte de las autoridades norteamericanas. Sin embargo, la actitud ante los magonistas seguirá siendo

la misma. Aquí el tratamiento desigual a las diferentes fuerzas revolucionarias se pone de manifiesto claramente.

24 de febrero

La liga Anti-Intervencionista de San Diego organiza un mitin en apoyo a los magonistas y de denuncia de la posición de las autoridades norteamericanas. Asisten 1,500 personas. Toman la palabra Turner y tres más, entre ellos un mexicano y una mujer.

En San Francisco el Labor Council declara unánimemente su apoyo a los revolucionarios del PLM.

25 de febrero

Aparece en *Regeneración* un artículo de Ricardo con el título de “Francisco I. Madero es un traidor a la causa de la Libertad”; en él critica los objetivos de los anti reeleccionistas y deslinda nuevamente la acción de las dos corrientes revolucionarias; afirma además que, si bien los maderistas se fortalecen, también los liberales lo hacen. En otro artículo: “Instrucciones generales a los revolucionarios”, se modifica el punto dos de las Instrucciones del 3 de enero en el sentido de que:

“para evitar choques con las fuerzas maderistas, los grupos liberales deberán tratar con toda corrección a los grupos maderistas, tratando de atraerlos a la causa liberal por medio de la persuasión, pero en ningún caso deberá combinarse la fuerza liberal con la fuerza maderista”.

En un tercer artículo “Villareal ya no es miembro de la junta” se anuncia la separación de éste (*Regeneración*: feb. 25). Al pa-

recer estos artículos fueron resultado de una reunión realizada en el apartamento de los Turner de Darien Place en Los Ángeles. A la reunión asistieron los Turner, RFM, Antonio Villarreal y Librado Rivera.

“La discusión empezó tranquilamente, pero pronto se hizo acalorada, finalmente Villarreal cogió su sombrero, bajó la escalera con precipitación y salió a la calle por la puerta delantera. Al separarse Villarreal de la junta, fue con la señora Pitcher, dueña de la imprenta que publicaba *Regeneración* y le dijo que el periódico no tenía fondos y haría bien en suspender su impresión.

La señora Pitcher contestó, reposadamente, que discutiría el asunto con Figueroa, gerente del periódico; *Regeneración* continuó imprimiéndose” (E. D. Turner s/f: 29 y ss).

En la versión de González Monroy, —quien tomó partido por Villarreal— el motivo de la separación fue la decisión de RFM, en el sentido de:

“combatir por igual (sic) a porfiristas y a maderistas, al parecer sin importarles el éxito de la revolución y sin advertir que con tan descabellada posición aseguraba la derrota de los liberales” (González Monroy: 39).

26 de febrero

Según un informe de Babcock la distribución de las fuerzas rebeldes de Mexicali es la siguiente: 30 hombres a caballo en el

campamento de Paso Picachos, entrada natural al valle; 125 en un campamento 8 km al suroeste de Mexicali; 60 en la población; a estas alturas ya predominan numéricamente los extranjeros. Babcock calcula que son el 80% (A.U.S.C.: 73007-130). Corren rumores de que se aproxima una tropa federal de 800 hombres, por Ensenada.

27 de febrero - 30 de marzo

Durante este período, y en realidad desde el 16 de febrero, después de la exitosa defensa de Mexicali contra Vega, las fuerzas rebeldes han permanecido inactivas. Las expectativas de muchos de los voluntarios —auténticos aventureros sociales—, el carácter multirracial del contingente, la heterogeneidad política, etc., convertía al campamento en una auténtica bomba de tiempo.

La fuerte iniciativa independiente de Stanley, que posiblemente hacía cabeza de los norteamericanos, y sus posiciones contra Leyva, hacen crisis este día. Stanley encabeza a un grupo de inconformes que desean emprender de inmediato la campaña contra Díaz y en particular la marcha sobre Ensenada Leyva, apoyado tibiamente por Berthold, insiste en mantenerse en Mexicali. Finalmente, se decide poner a votación el mando militar ya que Stanley acusa a Leyva de pusilanimidad y malversación de fondos.

4 de marzo

En el intento de redefinición democrática del mando militar, Stanley apoya a José Cardosa, miembro de la guerrilla inicial que toma Mexicali el 29 de enero. Cardosa y Stanley tienen la simpatía de la mayoría extranjera y de un grupo de 47 mexicanos, mientras que Leyva cuenta con el apoyo de un grupo minoritario de los mexicanos.

Cardosa y Stanley ganan la votación pero Leyva, con el apoyo de Berthold, se apodera de las armas de la mayoría disidente y expulsa a Stanley del campamento obligándolo a cruzar la frontera.

El resultado de este golpe de mano es una fuerte desertión de norteamericanos y la separación de Cardosa que acompañado por 47 mexicanos, abandona la península y marcha a Sonora donde continúa el combate contra la dictadura. Este mismo día, en Manzanillo, 500 soldados federales al mando del mayor Mayol embarcan rumbo a Ensenada. En *Regeneración* aparece un artículo de RFM sintomáticamente titulado “Decídete pronto”, en el que anuncia la inevitabilidad de la toma de Ensenada por los rebeldes (*Regeneración*, marzo 5).

6 de marzo

Taft ordena la movilización de 20,000 soldados a la frontera con México, así como el traslado de cruceros a las bases navales más próximas de puertos mexicanos: Guantánamo y San Diego. Este movimiento de tropas y cruceros de guerra es el más extenso ejecutado en los Estados Unidos en tiempos de paz y bajo la sola responsabilidad del presidente. La única justificación concreta para este movimiento de tropas es el peligro que corren las instalaciones de la Colorado en el Valle de Mexicali. En esta fecha las fuerzas maderistas son derrotadas en Casas Grandes y la dictadura logra disminuir la presión revolucionaria por un par de semanas.

7 de marzo

Stanley llega a Los Ángeles y se entrevista con la Junta. Al enterarse de los pormenores del conflicto, Ricardo propone la intervención de Turner como mediador.

8 de marzo

Llega a Ensenada Mayol con sus 500 federales. Relaciones Exteriores agradece el movimiento de tropas ordenado por Taft... ¡en tanto que se hace explícita la intención de no intervenir! El día anterior Limantour había declarado que la intervención no era necesaria pero que el:

“efecto moral (de la movilización) era saludable”
(R. G.: 812. 892).

Por su parte RFM en entrevista para el *San Francisco Examiner* denuncia la complicidad de Taft y Díaz. Turner y Stanley llegan a Mexicali encontrándose con que solamente los 30 hombres de confianza de Leyva y Berthold están armados. La efervescencia sigue aumentando en el campamento.

Turner se entrevista en privado con Leyva y Berthold, comunicándoles el desacuerdo de la Junta con los métodos seguidos para mantenerse en el mando y el apoyo de la misma a Cardoso y Stanley. Sin embargo, es evidente que la maniobra del día 4 no es reversible, pues la mayoría de los que apoyaron a Stanley y Cardoso han abandonado el campamento. En términos de mando, el problema no tiene solución inmediata y efectivamente la salida coyuntural es por la tangente. Esa noche se realiza una asamblea en la que, al parecer, se vota de nuevo el problema del liderazgo. Como es de suponerse, ahora Leyva tiene mayoría pero esto no reduce las tensiones. En este contexto Berthold propone que se inicien de inmediato los preparativos para marchar sobre Ensenada, logrando el apoyo entusiasta de los asistentes y la anuencia del reticente Leyva.

En balance: la posición de Stanley y Cardoso se ha impuesto con el apoyo de la Junta, pues finalmente se ha roto la inercia

y se prepara la toma de Ensenada. Sin embargo, Leyva ha conservado el liderazgo aunque a costa de aceptar la movilización sobre el puerto. Para el conjunto de las fuerzas rebeldes, la crisis ha significado un fuerte debilitamiento pues Cardosa y sus hombres han abandonado la región, muchos norteamericanos han cruzado de nuevo la frontera, las relaciones entre mexicanos y extranjeros se han deteriorado, el mando de Leyva y Berthold ha perdido legitimidad y, finalmente, Stanley —que no puede disciplinarse sin conflicto a las órdenes de quienes lo han intentado expulsar de la lucha— encuentra su alternativa en la formación de una legión extranjera que tenga un mando militar autónomo pero se someta políticamente a la Junta.

Al amanecer Turner y Stanley marchan a Holtville, Calif., de donde Turner se encamina a Los Ángeles, mientras Stanley se reintegra a México para conformar su legión, que debe operar en la zona este.

10 de marzo

Se incorporan a las filas de Leyva 107 nuevos reclutas mexicanos enviados por la Junta. Con esto los efectos negativos de la crisis se atenúan, pues los refuerzos están aprovisionados y disponen de armas.

12 de marzo

En la madrugada una guerrilla liberal de poco más de 20 hombres encabezada por el *wobbler* Luis Rodríguez, con base en El Cajón, California, y que eventualmente incursionaba del otro lado de la frontera, ataca el poblado de Tecate. Los gendarmes de la localidad escapan al lado americano y el comisario se repliega a Cañón de Conejo. La toma de Tecate tenía como objetivo hacerse

de caballada para proporcionar monturas a la tropa de Leyva en su planeado avance sobre Ensenada. Un pequeño grupo al mando de Francisco Vázquez Salinas abandona la localidad para incursionar en los ranchos aledaños.

13 de marzo

Un contingente de 80 federales del 8º batallón llegado cinco días antes a Ensenada, emprende la marcha sobre Tecate. Lo encabeza el capitán primero, Justino Mendieta.

15 de marzo

Leyva y Berthold salen de Mexicali rumbo a Ensenada al frente de unos 250 hombres. Al anochecer acampan en Laguna Salada. Ese mismo día Leyva había recibido una carta de RFM en la que éste insiste en que debe abandonar sus ideas de renunciar. Por otra parte Ricardo le confirma que ha llegado a Ensenada el 8º batallón cuya fuerza calcula en 700 hombres. Por su parte Berthold, poco antes de abandonar la plaza, hace declaraciones periodísticas que resultaron premonitorias:

“venceremos a los federales, pero ya quizás no regrese con vida” (*San Francisco Examiner*, mar., 15).

En otro orden de cosas, Otis presiona a las autoridades norteamericanas para que se aprehenda a Turner. Según Otis el periodista es en realidad un tal John Turner, inglés que en 1903 había sido deportado por anarquista.

16 de marzo

Leyva decide dividir sus fuerzas: Berthold, al frente de 65 hombres deberá marchar a El Álamo, zona minera próxima a Ensenada.

da, con el fin de reclutar voluntarios para la ulterior toma de ese puerto. Por su parte, el propio Leyva marchará a Tecate encabezando al grueso de la tropa para recoger la caballada que le tiene lista Rodríguez y marchar finalmente sobre el supradicho puerto.

Los guardias aduanales refugiados en Calexico se reúnen con los de Algodones en Andrade California, y desde este lugar disparan contra los insurrectos de Stanley que ocupan Algodones. No hay bajas. Dado la flagrante violación a las Leyes de Neutralidad, Babcock pide instrucciones a Bliss, quien le ordena no proceder contra los responsables pero tampoco permitir que se repita el hecho. Entre tanto la guarnición magonista de Mexicali, debilitada por la partida de Leyva y Berthold, está temerosa de sufrir un ataque desde Calexico semejante al de Algodones. Por su parte, el capitán Mendieta y las tropas federales han tomado posiciones en torno a Tecate.

17 de marzo

En la madrugada los federales encabezados por Mendieta atacan la población divididos en tres secciones. Una de ellas aniquila a la guardia de nueve hombres que, encabezada por Quirino Limón se encontraba al sur. Otra sección acaba con los tres liberales que defendían la parte norte. El tercer grupo federal intercepta a Luis Rodríguez y un puñado de seguidores que intentaban reforzar la guardia del sur. Rodríguez muere atravesado por nueve balazos. Sólo sobreviven a la acción cuatro magonistas que logran escapar al lado norteamericano.

Poco antes del ataque, en la ranchería de El Carrizo los federales interceptaron a un joven indígena que llevaba sal a los magonistas de Tecate. El joven fue torturado pero no dio información

sobre la defensa. El hecho fue conocido del otro lado de la frontera y ocasionó protestas que salvaron la vida del muchacho.

Mientras tanto, en San Francisco el Club Liberal, la sección del Partido Socialista y las organizaciones obreras locales realizan un mitin, donde el P. S. ofrece su cuerpo de abogados para la posible defensa de los magonistas, que de nuevo comienzan a ser acosados por la justicia norteamericana.

18 de marzo

Un anarquista ruso de nombre Alexis Mixin, que la prensa vincula a la Junta Liberal, lanza una bomba contra la escuela de Ensenada.

La fuerza liberal al mando de Francisco Quijada que quedó en Mexicali, fusila a Felipe Ríos y otro, acusados de espionaje y de estar vinculados a los ataques a las poblaciones norteamericanas colindantes con las plazas ocupadas por los magonistas. Probablemente la acusación era fundada, pues tres días antes el cónsul Sierra había solicitado permiso para contratar espías en las filas liberales.

19 de marzo

Leyva llega a las proximidades de Tecate y se encuentra con que Rodríguez ha sido diezmado y los federales tienen la plaza. Mendieta ha organizado la defensa y ocupa posiciones que le permiten el acceso al lado norteamericano para proveerse de alimentos. En estas condiciones la reconquista de Tecate por los magonistas no es fácil. Ese día hay tiroteos aislados.

20 de marzo

En la ranchería de Santa Catarina, cerca de El Álamo, una avanzada de las fuerzas de Berthold, de las que éste formaba parte;

es recibida a balazos por la policía del lugar. A los primeros disparos Berthold se desploma del caballo con el fémur destrozado por una bala. La avanzada se repliega y ya con el grueso de la fuerza, aniquila a la pequeña guardia compuesta por apenas tres hombres.

21 de marzo

En Santa Catarina 14 hombres quedan al cuidado de Berthold mientras el resto del contingente marcha a El Álamo. A las 16:00 la columna se divide en tres secciones y toma la población. La guardia escapa con rumbo a Ensenada. Comienzan a llegar informes de que tropas provenientes del puerto intentarán rescatar El Álamo a las 00:00 y a las 23:00 la columna liberal abandona la población con dos carros de vituallas y regresa a Santa Catarina.

Leyva realiza un intento infructuoso por tomar Tecate. La poca intensidad del combate podría medirse por el hecho de que no se registran muertes. Ese mismo día Leyva emprende la retirada rumbo a Mexicali llevando sólo a la tropa montada y dejando en el lugar a los de a pie. Fundamenta esta decisión en la necesidad de obtener más municiones y en la urgencia de salirle al paso a Mayol y su 8º batallón que posiblemente ya está marchando sobre Mexicali.

22 de marzo

La otra columna liberal recoge al herido Berthold en Santa Catarina y marcha de nuevo rumbo a El Álamo adonde llega en la tarde. En el mineral Berthold es atendido por el doctor A. L. Foster, simpatizante del magonismo.

Ese mismo día, el 8º batallón estacionado en Ensenada recibe órdenes de marchar hacia el río Colorado para proteger las obras de la compañía del mismo nombre. Todo esto en

cumplimiento de los acuerdos existentes entre Díaz y Taft en el sentido de que las fuerzas federales debían concentrarse en la defensa de los intereses norteamericanos so pena de que las tropas yanquis asumieran la tarea por su cuenta.

23 de marzo

El coronel Vázquez al mando de 200 federales del 8º batallón, parte del puerto rumbo a Tecate pese a las protestas de la población de Ensenada que, temerosa de un ataque magonista, demanda que la fuerza federal se enfrente primero a los rebeldes que ocupan El Álamo.

25 de marzo

El coronel Mayol al mando del resto del batallón que incluye la sección de ametralladoras, sale de Ensenada rumbo a Tecate para reunirse con Vázquez.

La población de Ensenada ve derrumbarse sus esperanzas de que los federales liquiden a la fuerza magonista de El Álamo. Mayol cumple expresamente sus órdenes de no buscar enfrentamientos y limitarse a controlar la zona de obras hidráulicas protegiendo a la Colorado.

En el puerto quedan 30 hombres al mando del general Vega, que se repone de sus heridas. El contingente tiene como principal tarea defender la población y, sobre todo, vigilar a los numerosos detenidos. Entre estos figuran los sospechosos de simpatizar con el magonismo al igual que algunos empleados organizados por los ricos locales para asumir el control y la defensa del puerto, dado que Vega y los federales se negaban a darles seguridades. De hecho hay una especie de rebelión de los puertos de Ensenada contra el gobierno federal, que no responde a sus demandas de protección.

26 de marzo

Leyva, que en su apresurado regreso a Mexicali, ha dejado atrás sus tropas de a pie, llega a la población. En el repliegue gran parte de las fuerzas rebeldes se dispersan o desertan, algunos pasan al lado norteamericano, otros se reintegran al grupo de Quijada en Mexicali y otros más, marchan a El Álamo para fortalecer a Berthold. La autoridad política y el escaso prestigio militar de Leyva se desploman.

Mientras tanto Vázquez Salinas, que se encontraba en la zona de Tecate desde la toma de la población por Luis Rodríguez, pasa la frontera y marcha a Los Ángeles para entrevistarse con la Junta. Vázquez Salinas, que había sido oficial federal —precisamente del 8º batallón— y había desertado para incorporarse al magonismo, informa a la Junta de la manifiesta incapacidad de Leyva y del vacío de poder existente entre las fuerzas rebeldes de la península. La Junta decide nombrarlo nuevo jefe militar del magonismo bajacaliforniano, pero Salinas

“con barbilla militar y dando fuetazos, se negaba a salir para la frontera hasta que no tuviese una espada, y pateaba por toda la oficina tronando su exigencia una y otra vez. Desesperado Ricardo Flores Magón, envió a alguien a buscar una espada en los bazares de Los Ángeles” (E. D. Turner s/f: 37).

28 de marzo

Ricardo Flores Magón escribe a Vázquez Salinas, quien ya se encuentra en Mexicali, ratificándolo como comandante y dándole instrucciones para que centre sus esfuerzos en lograr la unidad

de los rebeldes. Sin embargo, Ricardo insiste en que se respete la autonomía e iniciativa militar de los distintos jefes y grupos. En ese momento operan Stanley y su legión extranjera, ocupando Algodone: Quijada al mando del grupo que permanece en Mexicali y Berthold en El Álamo.

29 de marzo

Antonio de Pío Araujo, prominente miembro de la Junta, llega a Mexicali para notificarle a Leyva su destitución. La situación es conflictiva además de confusa; Leyva no acepta su destitución y sigue procurando recursos y dinero en las inmediaciones de Mexicali con el fin de aprovisionar su tropa y reemprender la campaña. Stanley cuenta con las simpatías de los extranjeros y no ha abandonado sus propósitos de liderar al grupo, prueba de ello son sus declaraciones periodísticas del 15 de marzo en las que se aut nombra general en jefe de los rebeldes bajacalifornianos. Al parecer Quijada también simpatiza con Stanley. Por su parte el grupo de Berthold también se está viendo afectado por divisiones internas a causa del mal estado de su jefe, quien empeora día a día. En estas condiciones Vázquez Salinas —cuyos métodos castrenses de liderazgo le ganaron el sobrenombre de *Tut-Tut* por su persistente costumbre de dar órdenes empleando el cornetín— no logra imponer su autoridad y a la vez cumplir la orden que le ha dado la Junta de respetar la autonomía de los jefes de grupo.

30 de marzo

Mayol, que se había reunido con el coronel Vázquez en Tecate el día 28, sale de la localidad rumbo al campamento Ockerson de la Colorado. Para evitar el contacto con fuerzas magonistas, Mayol

elude Paso Picachos y se dirige a Guadalupe que está a 50 km de El Álamo. Con esto genera de nuevo esperanzas en la atemorizada población de Ensenada, que sigue creyendo que atacará al grupo de Berthold. Naturalmente no lo hace.

31 de marzo

Quijada y el grupo rebelde de Mexicali, enterados de que Mayol ha salido de Tecate, y temerosos de un ataque federal, vuelan con dinamita Paso Picachos. Ese mismo día llega a Mexicali un grupo de 30 indígenas cucaphs encabezados por un anciano líder. Los indígenas se incorporan a la revolución dados los malos tratos que han recibido del gobierno. El líder informa que Mayol quiso utilizarlos como guías pero ellos se negaron; gracias a este informe Quijada se entera de que los federales han evitado Paso Picachos y se encuentran al sureste de Laguna Salada.

Mientras tanto el grupo de Berthold estacionado en El Álamo, envía tres hombres a la zona de Mexicali con el fin de proponerle a Stanley y su grupo que marchen al mineral, refuercen a la tropa del lugar y, juntos ataquen Ensenada. Para entender esta decisión es necesario considerar el proceso interno de los rebeldes de El Álamo: la herida de Berthold se gangrena y el doctor Foster decide amputar la pierna, a lo que se opone tajantemente el líder, quién en plan fatalista, elige la muerte lenta. El mando de Berthold se diluye y la necesidad de un nuevo jefe, genera ya los tradicionales conflictos entre mexicanos y extranjeros. El grupo, constituido por aproximadamente unos 30 cucaphs, 30 mexicanos no indígenas y 30 norteamericanos, en elección dividida nombra nuevo comandante al coronel José L. Valenzuela, pero los extranjeros liderados por Mosby no se someten al nuevo mando. Resultado de este conflicto es una es-

cisión por la que un grupo de 30 mexicanos y cucapahs liderado por Emilio Guerrero abandona El Álamo rumbo al puesto de San Quintín y el resto de los rebeldes permanecen en El Álamo sometidos al liderazgo de Mosby, entre ellos el propio Valenzuela. Todo esto sucede entre el 30 de marzo y el 20 de abril, pues Berthold muere el 13 de abril. No es posible precisar si la elección de nuevo líder, con la subsecuente insubordinación y escisión, es anterior o inmediatamente posterior al deceso. En cualquier caso, la decisión de apelar a Stanley para reforzar al grupo convenía al liderazgo de Mosby y no al de Valenzuela, dado que Stanley difícilmente se hubiera sometido a una jefatura mexicana y menor, cuando ya había disputado el liderazgo a los propios Leyva y Berthold. Hemos de suponer, entonces, que los correos que parten en busca de Stanley lo hacen a iniciativa de Mosby, quien se había mostrado favorable a la beligerancia militar que Stanley garantizaba.

1 de abril

En su último informe presidencial Díaz se refiere al magonismo bajacaliforniano:

“En la Baja California se ha efectuado un movimiento de otro carácter, causado por bandas comunistas, en el que figuran filibusteros norteamericanos, con el fantástico proyecto de crear una república socialista...” (P. L. Martínez 1960: 17).

En la misma fecha *Regeneración* publica un artículo donde RFM ubica a Berthold al frente de la partida de rebeldes que supone se encuentran en las proximidades de Tecate. Con esto evi-

dencia que Leyva no se ha reportado a la Junta y que ignora que el grupo se dividió, y que Berthold tomó el rumbo de El Álamo. Resulta claro también que Berthold y los que están en el mineral no tienen contacto con la Junta. Pero lo que es más importante, el artículo muestra a todas luces el descontrol de la Junta con relación a los sucesos de la península, pues en él se dice también que Leyva ha regresado a Mexicali para obtener refuerzos destinados a Tecate e interceptar a Mayol, lo cual puede ser la versión de Leyva pero es a todas luces falso, y lo peor del caso es que RFM lo sabe, pues ya ha recibido informes de Vázquez Salinas acerca de la actitud de Leyva. Las contradicciones llegan al extremo de que se respalda públicamente la versión que difunde Leyva, a la vez que se asume la versión de Vázquez Salinas, pues también se informa que Leyva ha sido “comisionado” a otras tareas y que Vázquez es el nuevo comandante en jefe.

2 de abril

Aparecen en la prensa norteamericana declaraciones atribuidas a Berthold en las que éste avisa la intención de tomar Ensenada aun a costa de perder Mexicali. Probablemente, por primera vez se tiene información pública, proveniente del grupo de El Álamo.

3 de abril

Uno de los correos enviados por los rebeldes de El Álamo regresa para informar que él y sus compañeros han peleado entre sí, de modo que otros tres salen rumbo a la zona de Mexicali con la misma misión. Entre tanto Mayol ha llegado a Guadalupe y en las proximidades del lugar intercepta a los tres correos y los fusila.

Se publica en *Regeneración* el manifiesto de la Junta “A todos los trabajadores del mundo”, en el que se caracteriza a la

Revolución Mexicana como “revolución social” anticapitalista. Se descalifica a la corriente maderista como portadora de un proyecto de simple reforma política. Se denuncia la movilización militar norteamericana como solidaria a la dictadura y finalmente se llama a la agitación y solidaridad mundial para evitar la intervención norteamericana y apoyar la auténtica revolución. En el manifiesto se trasluce cierta desesperación, por la apatía y pasividad mostradas por los trabajadores.

4 de abril

Leyva asume su definitivo desplazamiento y se retira de Mexicali, abandonando, de hecho, las filas del magonismo. Tiempo después de incorporará al maderismo en las fuerzas de Villareal.

Después de resolver el problema del mando en Mexicali por la vía de que Leyva abandone sus pretensiones y la región, Araujo busca la unificación con el resto de las fuerzas, de modo que marcha a Algodones para entrevistarse con Stanley. En Algodones, Araujo pasa revista a las tropas —85 hombres, más o menos bien armados— y se reúne con Stanley y Adrián López, segundo en el mando. Deciden entonces trasladar las fuerzas a Mexicali, con el fin de unificar el comando, pues hay noticia s de que Mayol se aproxima a la zona.

Escortado por Stanley, López y un pequeño grupo, Araujo aborda el tren transcaliforniano —controlado por los magonistas— y regresa a Mexicali. Stanley y sus tropas lo alcanzan poco después.

5 de abril (madrugada)

Stanley y sus hombres salen de Algodones y llegan al rancho Cudahy, administrado por D. P. Daly, donde se apropian de 25

mulas, 11 caballos de silla, 40 monturas, cuatro carretas de transporte y provisión por valor de 400 dólares. Extienden recibos por lo expropiado y pernoctan en el lugar.

6 de abril

Stanley y sus hombres salen del Cudahy y llegan al rancho de la California Mexicali Land Co. administrado por Water Bowker y propiedad de Otis. Ahí pernoctan.

7 de abril

Stanley y sus hombres entran en triunfo a Mexicali. Durante la mañana se reúnen Araujo, Vázquez Salinas, Stanley y López para discutir los planes orientados a combatir las fuerzas de Mayol, cuya llegada a rancho Little ya conocen. A estas alturas debe ser claro para los magonistas que Mayol no tiene órdenes de presentar batalla, sino de cuidar las instalaciones de la Colorado. Stanley es de la idea de atacar inmediatamente a Mayol, aniquilarlo y unirse a las fuerzas de Brethold para atacar Ensenada. (Desde esta perspectiva, el saqueo de ranchos propiedad de norteamericanos por parte de Stanley, puede interpretarse como una provocación orientada a obligar a que las fuerzas federales presenten batalla.) Por su parte, Vázquez Salinas tiene una posición más moderada y plantea permanecer en Mexicali, población fácil de defender. Las versiones son contradictorias, pero probablemente ninguna de las dos posiciones cedió a los argumentos de los contrarios: Vázquez siguió reticente a buscar el combate y Stanley se mantuvo ansioso por atacar a Mayol. Por su parte Mayol, que dispone de 400 hombres y 100 soldaderas, enfrenta graves problemas de aprovisionamiento y envía un comunicado a De la Sierra, cónsul en Calexico, para que inter-

ceda ante las autoridades norteamericanas. La demanda se resolvería favorablemente recurriendo al subterfugio de que sea el norteamericano Leroy Little quien solicite el envío de los aprovisionamientos. Hay que señalar que para estas fechas, Babcock ha sido sustituido por el capitán Griffith en el mando de las tropas fronterizas de Calexico. Griffith es aún más favorable que Babcock a las demandas porfiristas. Y goza de las simpatías del cónsul.

8 de abril (mañana)

Mayol escribe una carta a De la Sierra, en la que manifiesta su sorpresa ante el hecho de que sus órdenes sean proteger los trabajos de una compañía que tiene suspendidas sus labores hasta el próximo verano. Ante esta situación, Mayol muestra confianza en que Díaz le autorizará atacar a los magonistas de Mexicali y hace planes para la acción. Esa misma mañana, un destacamento federal abandona el campamento y se dirige a las fronteras para escoltar las provisiones recientemente adquiridas.

A las 10:00, Stanley y 90 hombres, de los cuales 30 tienen monturas, llevando consigo algunos carros de provisiones, abandonan Mexicali, donde permanece Vázquez Salinas con algo más de 50 hombres. Todo hace pensar que Stanley se dirige a encontrarse con las fuerzas de Berthold, que están en las proximidades de Ensenada.

De otra manera, no se explica que lleven consigo carros de provisiones. Sin embargo, una avanzada magonista de tres hombres es atacada por diez federales, que los persiguen hasta el lugar donde se encuentran otros 25 magonistas. Rechazados los federales, Mayol envía un fuerte contingente de 100 hombres y se desata el combate.

Los magonistas se atribuyen el haber atacado premeditadamente a los federales. Y en los partes de Mayol, éste se declara atacado por los magonistas.

Sin embargo, Stanley no tenía la anuencia de Vázquez para atacar, aunque no le faltaban ganas de entrar en combate. Y todo hace pensar que Mayol pudo haber evitado el enfrentamiento y dejado pasar a los magonistas. El hecho es que tanto Stanley como Mayol transformaron una escaramuza en una batalla, en condiciones que eran poco favorables tanto para uno como para otro: Mayol tenía 40 hombres en una comisión y Stanley cargaba provisiones y no contaba con todas las fuerzas disponibles, pues los de Mexicali —apenas a 9 km— no entraron en combate por órdenes expresas de Vázquez Salinas. Tanto los federales como los magonistas proclaman el triunfo y hablan de un enemigo que huye en desbandada. Lo más confiable de la información hace pensar en una batalla en la que los federales se llevan la peor parte, y los magonistas no pueden transformar en victoria definitiva, pues se enfrentaban a un enemigo cinco veces superior en número y con cuatro ametralladoras pesadas. Stanley nunca logra cerrar el cerco sobre Mayol y éste tampoco puede encerrar a los magonistas. Los primeros enfrentamientos, alrededor de las 12:00, parecen haber sido favorables a los magonistas. A las 15:00 estos toman la iniciativa lanzando una carga frontal sobre las posiciones más fuertes de los federales, al no poder envolverlos por su inferioridad numérica. En esta carga Stanley es herido de gravedad y no se logra vencer la resistencia enemiga. Para las 18:00 son los federales los que toman la iniciativa y lanzan una carga de caballería, que si bien no aniquila a los magonistas, sí los obliga a retirarse con rumbo a Mexicali, dejando en el campo de batalla dos carros de provisiones.

Los balances de pérdidas son contradictorios: los federales reconocen 12 muertos y 10 heridos. Los magonistas reconocen un muerto (Stanley) y un herido; pero autores porfiristas llegan al absurdo de contar 60 muertos rebeldes, mientras que la prensa norteamericana habla de 25 pérdidas entre muertos, heridos y desertores. Ahora bien, desde el punto de vista político la batalla fue un triunfo magonista, pues los rebeldes conservaron Mexicali y los federales tuvieron fuertes pérdidas frente a un enemigo inferior en número y armamento.

Al anoecer, Stanley, herido en el cuello, es trasladado al lado norteamericano para su atención.

9 de abril

En la madrugada muere Stanley —quien en vida recibiera el sobrenombre de El gato montés— y es enterrado en el cementerio de Mexicali.

Pese a que la versión federal habla de unos magonistas en desbandada y de sus propias tropas en las goteras de Mexicali, el hecho es que Mayol no se aproxima a la población e incluso deja en el campo de batalla los carros con provisiones abandonados por los magonistas, alegando que sus órdenes son otras. Poco después, el 8º batallón abandona el rancho Little con rumbo a Las Abejas, cerca del río Colorado.

10 de abril

La tropa que encabezara Stanley —Legión Extranjera— se reúne para nombrar nuevos jefes. Por unanimidad son electos Caryl Rhys Pryce, como comandante en jefe; López, como segundo; Le Clase, capitán; Dunn, Hopkins y Smith, como tenientes.

11 de abril

En San Diego son arrestados cuatro norteamericanos, un japonés y ocho mexicanos por la marina norteamericana. El líder del grupo era un tal Chris Larsen y se les acusa de ser reclutadores de oficiales de la marina al servicio de la Junta.

Ese día desembarcan en el puerto de San Quintín los marinos ingleses de la fragata *Sherwater*, con la excusa de proteger a la población de un ataque rebelde. La supuesta amenaza proviene del grupo de Pedro Guerrero, separado del grupo de Berthold tras los conflictos por la jefatura. El general Vega protesta a nombre del gobierno mexicano y los ingleses se disculpan, argumentando que fue una falsa alarma provocada por el pánico de la población.

12 de abril

Gracias a los reclutamientos que siguen al “triumfo” del rancho Little, cuatro días antes las fuerzas magonistas de Mexicali llegan a 200 hombres. En el momento de la batalla no eran más de 140 y el combate mermó aún más este número.

13 de abril

En la noche muere Berthold en el Álamo.

14 de abril

El general Simon Berthold es enterrado sigilosamente en la capilla de José María Beltrán, con el fin de que el deceso del líder no se difunda. Aquí cabe señalar que, según noticia de Esteban Cantú (Fabela X: 277), Jack London habría ingresado a México y penetrado hasta El Álamo para entrevistarse con Berthold, poco después de la toma de este mineral. En cualquier caso, la desaparición de London y la presunción de que se encontraba en

la península corriendo riesgo su vida, motivó la intervención del diputado norteamericano E. C. Burleigh, quien pidió a la embajada de su país en México que hiciera gestiones para descubrir el paradero del escritor. La embajada respondió que London, efectivamente, había estado en Baja California, pero había retornado a su país donde hacía labor de reclutamiento para el magonismo.

Llegan a Caléxico, Simmons y Rico, agentes especiales del Fiscal del Distrito McCormick, en su campaña de obtención de pruebas que permitan enjuiciar a Ricardo Flores Magón y demás miembros de la Junta. En Caléxico, Simmons y Rico siguen la pista de un envío de armas proveniente de Los Ángeles y consignado a W. Jones, residente en Hebert Cal., que se encuentra a 5 millas de Mexicali. Los personeros del Fiscal vigilan las armas para seguir a su destinatario.

15 de abril (noche)

En un descuido de Simmons y Rico, la caja desaparece de los almacenes del ferrocarril de Herbert, pues la estación está a cargo de un simpatizante de los magonistas. Las armas llegan a su destino. Éste no es más que un ejemplo de los numerosos y, generalmente, exitosos envíos de armas y parque realizados por la Junta en estas semanas. Por tales medios las fuerzas liberales en la península logran pertrecharse y pronto se reponen de los reveses de su hasta ahora poco exitosa campaña, pues en ella han muerto Berthold, Stanley, Camilo Jiménez, Luis Rodríguez y otros líderes; ha defecionado Leyva, primer comandante en jefe; y en cuanto a las batallas con fuerzas federales, se ha tenido una sola victoria clara: la defensa de Mexicali frente a Vega, un combate de resultados dudosos —el del rancho Little— y dos derrotas claras en Tecate —lo que aniquiló al grupo de Rodríguez y el intento infructuoso de recuperar la plaza por parte de Leyva.

Mientras tanto, en Casas Grandes, Chihuahua., la frustrada alianza militar entre el PLM y los antirreeleccionistas de Madero tiene su último acto. Lázaro Alanís, Luis A. García, José Inés Salazar, Leónides Zapata y Tomás Loza, líderes magonistas incorporados militarmente a las fuerzas maderistas, solicitan a Madero su separación, alegando “la poca voluntad” que se ha mostrado con ellos. La respuesta de Madero es desarmarlos y encarcelarlos por conducto de Orozco y Villa. Los argumentos del presidente provisional son que ellos hacen proselitismo para un partido “socialista” y que por ello merecen que se les celebre consejo de guerra, el cual se pospone hasta mejor momento (Almada: 278 y ss).

18 de abril

Pryce recibe 3,000 libras de municiones, y una caja de armas que ha enviado la Junta. En su distribución se ponen de manifiesto las fricciones existentes entre éste y Salinas, así como la preeminencia del norteamericano sobre el comandante en jefe: Pryce entrega mil libras de municiones a Salinas y se queda con dos mil, además de que se reserva las armas nuevas entregándole al mexicano las usadas.

20 de abril

Los rebeldes de El Álamo, encabezados por Mosby, abandonan el mineral. Inicialmente pensaban marchar sobre Mexicali, pero finalmente cambian el rumbo, para regresar sobre la hacienda Ojos Negros.

21 de abril

El grupo encabezado por Pryce ocupa Little, expulsa a su dueño y celebra una fiesta en las instalaciones, comiéndose algunas de

las aves del rancho. El escritor de novelas del oeste Peter B. Kyne, visita al grupo en el rancho. El Frente a Kyne, Pryce defiende las expropiaciones armadas en los ranchos, porque

“ésta es una guerra de la gente baja contra los terratenientes, los que eventualmente tienen que pagar la comida. Suponga que nosotros tomamos algunas mulas y reses y saqueamos la bodega, ¿acaso esperan ellos que combatamos con el estómago vacío? ¿De qué se quejan los rancheros cuando han adquirido millones de acres a 2 centavos el acre, y cuando trabajan la tierra pagándoles a sus peones 30 centavos diarios?”.

Pryce rechazó también que la intención magonista fuera crear una nueva nación socialista en Baja California:

“Nosotros venimos a luchar con el deseo de ayudar a los peones mexicanos a conquistar los derechos que consagra la Constitución” (Blaisdell: 102 y ss).

En general, las declaraciones de Pryce al novelista concordaban con los planteamientos del Programa Liberal de 1906. Lo único discrepante es la defensa que hace el irlandés de la acción directa en momentos en que RFM propone como táctica respetar los bienes de los rancheros, a cambio de apoyo económico y reconocimiento político. El contraste entre estas dos posiciones se explica por las distintas perspectivas de uno y otro: Pryce al frente de las fuerzas rebeldes y Ricardo analizando la coyuntura en una perspectiva más amplia.

22 de abril

Vázquez Salinas lanza un manifiesto al pueblo de México, llamando a incorporarse a la lucha en Baja California para obtener:

“tierra donde podrán vivir los vuestros sin necesidad de trabajar para los patrones” (Velasco: 104 y ss).

23 de abril

En carta a Pryce, RFM lo urge para que destruya las fuerzas de Mayol. En la carta se hace referencia a que los rancheros de la zona —ahora bajo la protección del 82 batallón— cambiarán su actitud hacia el magonismo si éste destruye la fuerza federal, pues en tal caso tendrán que aceptar la presencia magonista y comprar su sobrevivencia con apoyo económico, que mucha falta le hace a la campaña sobre la península. Dado que la fecha de la carta coincide con la publicación en *Los Angeles Herald*, de la noticia sobre el saqueo al rancho Little, pudiera pensarse que Ricardo intenta prevenir a Pryce para que no generalice estas prácticas, pues los rancheros pueden ser más útiles como forzados colaboradores (Ibid: 106 y ss).

24 de abril

El grupo de Mosby toma la hacienda Ojos Negros, llevándose caballos, monturas, provisiones, etc.

25 de abril

Mosby sale de Ojos Negros y cae sobre el poblado Real del Castillo, donde saquea las oficinas municipales de correos y rentas y algunos comercios.

La Asociación de Comerciantes y Rancheros de Caléxico escribe al presidente Taft, para reclamar la intervención norteamericana en defensa de sus intereses afectados por bandas que:

“claman no tener ninguna relación con la revolución mexicana y a las que Madero ha señalado públicamente como forajidos” (AUSC: 73007 - 310).

Ese mismo día llega a Caléxico el teniente coronel Gavett, con 36 hombres del 5º regimiento de caballería.

26 de abril

Mosby sale de Real del Castillo, por el camino de Cañón Hondo, hacia el Valle de Guadalupe.

Mientras tanto, en Mexicali, el conflicto entre Pryce y Vázquez Salinas llega a su término: Desde que fue nombrado, Vázquez Salinas no había participado en ninguna acción y se había opuesto a los movimientos de Stanley que condujeron a la batalla del rancho Little. Su posición, frente a los resultados de ese combate, contrasta con la versión oficial de López, publicada en *Regeneración*, pues Salinas había dicho a los periodistas que

“intentó persuadir a Stanley de que se quedara en Mexicali y presentara combate en esta población (y de hecho presenta la batalla como una denota:) el desenlace fatal del movimiento es resultado de que mi plan no se haya tomado en cuenta” (*Los Angeles Herald*, abril 23).

Por otra parte, Salinas se oponía a las expropiaciones a rancheros de Pryce y sus hombres, calificándolas de saqueos

en respuesta, el irlandés acusaba a Salinas de querer derrotar a los federales envenenándoles el agua. Independientemente de que las acciones de Pryce fueran políticamente correctas o no, es obvio que le ganaban más simpatías entre los combatientes de base que la pasividad y el formalismo militar de un Vázquez Salinas, al que por algo apodaban Tut-tut. Por otra parte, la Junta podía mantener formalmente a Salinas como comandante, pero se cuidaba mucho de desautorizar las acciones, primero de Stanley y después de Pryce. Y cuando se trataba de enviar pertrechos militares, el hecho es que los recibía y repartía Pryce y no Salinas. El resultado de esta situación es que Pryce tenía una posición de fuerza y Salinas carecía de apoyo, de modo que al confrontarse los dos líderes, Salinas es depuesto —acusado de cobardía— y tiene que abandonar el campo pasando al lado norteamericano con rumbo a Los Ángeles, donde piensa defender su posición ante la Junta.

27 de abril

Mosby y sus hombres acampan en Valle de Guadalupe.

Pío Araujo, enviado por la Junta, llega a Mexicali para intervenir en los problemas de mando. Su única función es ratificar la remoción de Salinas y nombrar como comandante en jefe al hasta entonces segundo en el mando, Francisco Quijada, que contaba con la confianza de Pryce y había visto con simpatía la jefatura militar, de hecho, de los norteamericanos.

Llegan a Caléxico el mayor S. Chreiner con 90 hombres, para reforzar las tropas norteamericanas; con estos suman ya 431 soldados y oficiales en la zona fronteriza con Baja California.

28 de abril

Vázquez Salinas arriba a Los Ángeles, donde es apresado, acusado de asesinato y robo. Independientemente de que Vázquez Salinas ya no representara nada, desde el punto de vista de política norteamericana, la detención del comandante en jefe de las fuerzas liberales en la península constituye un mayor endurecimiento de frente al magonismo.

En una carta confidencial del Departamento de Estado al de Guerra, se define nítidamente la posición norteamericana frente a Díaz, el maderismo y el magonismo. En esencia, se trata de presionar a Díaz para que llegue a un rápido armisticio con Madero, con quien los norteamericanos ya han negociado y reconocido, para que liquide rápidamente al magonismo en su plaza fuerte de Baja California, pues éste, además de que constituye un peligro para los norteamericanos en la península, representa una fuerza subversiva tanto para México como para los propios EU. En su última parte, la carta dice:

“Los insurrectos en Baja California no tienen conexión con el movimiento insurrecto general. Ellos repudian a Madero y lejos de sostener los mismos principios de lucha han actuado bajo ideas subversivas y destructivas. El embajador Wilson ha sido instruido en el sentido de obligar al gobierno de Díaz a que reconozca la urgente necesidad de manejar la situación. Medida obligada por las circunstancias y coherente con el armisticio y las negociaciones de paz” (RUSC: 1716354-6315).

29 de abril

Al intentar regresar a Los Ángeles, Pío Araujo y Luis Amador son detenidos en Caléxico, acusados de violar las Leyes de Neutralidad.

Ricardo Flores Magón manda un telegrama al presidente Taft protestando por la detención de Araujo y Amador. Una frase del texto hace pensar que la Junta hubiera deseado manejar a su favor el argumento de que los liberales daban garantías a los rancheros norteamericanos que no apoyaban al enemigo. Ricardo escribe:

“Araujo, agente civil especial del Partido, enviado a investigar y arreglar supuestos agravios a propietarios norteamericanos”. (R. D. S. 311. 122).

1º mayo (madrugada)

La guerrilla de Mosby, que había salido de Valle de Guadalupe el día 28 y había pasado por el rancho Agua Fría, llega a Tecate y toma la población.

En algún momento entre la salida de El Álamo y la llegada a Tecate posiblemente cuando acamparon en Ojos Negros tiene lugar la ruptura entre Valenzuela, nombrado comandante a la muerte de Berthold y Mosby. Como resultado del conflicto, Valenzuela se retira con un grupo de seis mexicanos rumbo a Mexicali, mientras que Mosby queda al mando de la fuerza principal de la que forman parte, además de los extranjeros, un grupo de mexicanos encabezados por Francisco Pacheco. Al parecer, el motivo de la ruptura es que Valenzuela propone marchar a Mexicali, mientras que Mosby y Pacheco han decidido atacar Tecate.

En El Carrizo, Iriarte y Núñez, que comandaban una fuerza de gendarmes y auxiliares, reciben el informe de que Tecate está en poder de los magonistas. Iriarte y un puñado de gendarmes se repliegan a Tijuana, mientras Núñez permanece en el lugar con el resto de las fuerzas, en espera de Lerdo González, que comanda una guerrilla gobiernista. Para estar al tanto de los movimientos magonistas, Núñez envía exploradores hasta La Entrada, en las proximidades de Tecate; estos son seguidos en su regreso a El Carrizo, y a las 14:30, el grupo Núñez es atacado por un contingente rebelde encabezado por Mosby. Los gobiernistas sorprendidos escapan del lugar dejando tres prisioneros y los magonistas quedan dueños del terreno y se apoderan del coche correo que, poco después del ataque, pasa por El Carrizo. En la tarde, la guerrilla de Lerdo González sorprende a los magonistas, sobre quienes realiza algunos disparos antes de escapar rumbo a Tijuana. En este ataque es herido Mosby, a quien se traslada a Tecate en la diligencia de correos poco antes capturada y, posteriormente, a un hospital de Estados Unidos. Sam Wood queda al frente de la guerrilla.

2 de mayo

Pryce sale de Mexicali rumbo a Tecate, con el fin de unirse a las fuerzas de Mosby y atacar Tijuana. La guerrilla dispone de 75 efectivos, aproximadamente.

4 de mayo

RFM escribe una carta a Baeza y Ramos, miembros del grupo que encabeza Wood. La misiva es respuesta a una comunicación que estos le han hecho llegar después de los combates del 1º de mayo, y también refleja los informes provenientes de Valenzuela. Finalmente, en una posdata, Ricardo se da por en-

terado de que Pryce ha salido de Mexicali rumbo a Tecate. En esencia, la carta es un llamado a que se reconozca el mando de Quijada y a que los esfuerzos militares se centren en el combate a Mayol, para lo cual es necesario que todas las fuerzas se reconcentren en Mexicali:

“Compañeros, les ruego que en todo estén de acuerdo con el compañero Francisco R. Quijada, que es ahora el general en jefe de las fuerzas liberales de Baja California (...) pues se necesita el común acuerdo de todos para derribar al despotismo (...) El compañero Quijada cuida la guarnición de Mexicali; esa plaza está poco guarnecida y se necesita la ayuda de ustedes para ir a atacar a las fuerzas de Mayol. La Junta considera que es urgente acabar con Mayol.

PD: Nos comunica el jefe de la 2a. División del Ejército Liberal, C. Pryce, que va rumbo a l oeste (...) tal vez lo encuentren ustedes cuando vayan rumbo a Mexicali, díganle que la Junta ha dispuesto que todas las fuerzas liberales marchen hacia Mexicali (...) Igualmente, manden ustedes un correo al capitán Guerrero, que según sabemos anda rumbo a San Quintín, que se vuelva inmediatamente hacia Mexicali” (Velasco: 107 y ss).

5 de mayo

Las fuerzas de Pryce llegan a Tecate, donde se reúnen con el grupo de Woods.

6 de mayo

El ahora verificado contingente de algo más de 200 hombres, sale de Tecate rumbo a Tijuana.

8 de mayo (mañana)

Las fuerzas liberales llegan a las proximidades de Tijuana. En esta población las fuerzas del gobierno estaban constituidas por algo más de 100 hombres: 25 soldados de la compañía fija, al mando del subteniente Miguel Guerrero; los gendarmes, encabezados por los comandantes Iriarte y Mendoza; los celadores de la aduana y los integrantes de la guerrilla encabezada por Lerdo González. El subprefecto Larroque organiza la defensa, construyendo dos líneas de trincheras y fortificaciones entre el poblado y la plaza de toros.

Larroque y 30 hombres salen a recorrer las proximidades de Tijuana y establecen el primer contacto con los magonistas. Se cruzan disparos. Los gobiernistas se retiran a las 9:00 y los liberales ocupan las alturas de un promontorio que se encuentra a un rumbo al sur de la población. Pryce conmina a los federales para que se rindan, ofreciendo garantías a vidas y propiedades. Larroque rechaza la propuesta. A las 13:00 y a poca distancia de una línea fronteriza atestada de norteamericanos curiosos que se aprestan a presenciar el inminente combate, se inician las hostilidades. Al sonar las primeras descargas la mayor parte de la población abandona el poblado y cruza la línea fronteriza. Los liberales atacan en tres grupos y economizan municiones. El intercambio de fuego dura hasta el atardecer, sin resultados notables para ningún bando. Al oscurecer, los liberales cesan las acciones y acampan. El subteniente Guerrero y 25 hombres aprovechan la noche para realizar un ataque por sorpresa, que causa daños importantes entre las filas magonistas; entre las

bajas está Sam Wood y un teniente de color llamado Roberts. Para realizar su acción, los federales rodean el pueblo y atacan desde el sur, con el fin de que los rebeldes crean que se trataba de refuerzos procedentes de Ensenada y, eventualmente, abandonen la plaza. El ataque tiene éxito, pero el pretendido engaño no cuaja. Este mismo día la guerrilla de Guerrero, que se había separado de Mosby en El Álamo, toma el puerto de San Quintín.

9 de mayo

A las 4:15 los magonistas reanudan el ataque. Dos columnas son asignadas a prevenir la posible llegada de refuerzos federales, provenientes del sur o del este; mientras que la fuerza principal, compuesta por 85 hombres, ataca las posiciones de los defensores. Pronto los federales se ven obligados a retirarse de la segunda línea defensiva, cuando algunas construcciones, como la plaza de toros, son destruidas por los magonistas con bombas incendiarias. A las 9:00 las últimas defensas son destruidas: Larroque, que con 15 hombres defendía un punto en las márgenes del río Tijuana, muere en combate; el subteniente Guerrero es herido, trasladado a la aduana y de ahí al otro lado de la frontera; el administrador de correos muere en combate; etcétera. A las 9:45 los magonistas toman la población, mientras que una parte de los defensores escapa hacia Ensenada y otra cruza la frontera.

Según el *San Diego Evening Tribune* del 10 de mayo, el saldo de los combates fue de 32 muertos y 24 heridos. Los federales tuvieron por lo menos 20 muertos; pero los magonistas perdieron a su segundo comandante, Sam Wood. Pryce recorre la población ocupada, en la que numerosas construcciones están en cenizas; ordena recoger los cadáveres, enterrarlos en una fosa común y

pronuncia una oración fúnebre episcopal. Pryce hace un discurso en el que rechaza que su tropa sea de forajidos, por el hecho de que en el combate algunos defensores hayan muerto quemados:

“nosotros hacemos lo que tenemos que hacer (...) la guerra es la guerra (...) pero cuando no estamos en combate no nos dedicamos al saqueo, como lo han dicho los periódicos”.

Posteriormente, Pryce ordena la destrucción de todas las bebidas alcohólicas, excepto cervezas y vinos ligeros; y justifica su acción diciendo que:

“hay momentos en que está bien emborracharse, pero éste no es de esos” (*Calexico Chronicle*, mayo 10).

Finalmente, Pryce nombra como su primer asistente al australiano C. W. Hopkins, alias Melbourne.

10 de mayo

Ladd, del Departamento de Guerra envía instrucciones al capitán Wilcox, estacionado frente a Tijuana. El objetivo es aislar a los insurrectos impidiendo el paso, no sólo de armas, sino también de personas y comunicados. Se ordena también el arresto de cualquier sospechoso de pretender incorporarse a las filas magonistas. Finalmente, se prohíbe que los centinelas platiquen con los insurrectos.

Llamado de la Junta a los trabajadores norteamericanos reclamando su solidaridad moral y material. Pese a las instruc-

ciones de evitar el cruce de la frontera, este día y los siguientes numerosos voluntarios se incorporan a los insurrectos de Tijuana; predominan los extranjeros, incluyendo veteranos de la guerra de Cuba y de la Boer y miembros de la IWW.

Se realizan actos de vandalismo contra el comercio. Los magonistas declaran que los principales responsables son los que habían viajado a la frontera sólo para presenciar la batalla y después de la derrota federal penetraron en la población.

11 de mayo

Pryce anuncia el próximo avance de los insurrectos sobre Ensenada.

12 de mayo

Carta de la Junta firmada por RFM y Pío Araujo, felicitando a los insurrectos de Tijuana.

13de mayo

Llega a Tijuana Antonio de Pío Araujo, enviado de la Junta, y da a conocer una proclama:

“Mexicanos, ahora que el despotismo de Díaz ha sido destruido en Baja California (...) yo os invito en nombre de la Junta organizadora a que vengáis a Tijuana. Yo os garantizo seguridad, libertad, justicia. Nuestras fuerzas, que están compuestas de hombres conscientes, están listas para sostener lo anterior.

Todas las familias serán ayudadas, los pobres gozarán de toda clase de consideraciones.

No tendrán que pagar ya derechos de aduana al introducir provisiones o ropa para su uso. En una palabra 'La Revolución Liberal', independiente y enemiga de los despotismos de Díaz y Madero os trae la felicidad de que tantos años habéis carecido 'Tierra y Libertad'. Antonio de Pío Araujo" (S. n. e.)

Araujo organiza una junta de gobierno constituida por Teodoro Gaitán, Pedro Ramírez Caule, Fernando Palomares y él. Emma Goldman; que se encuentra en Los Ángeles desde el día 6, habla en un mitin, donde también se escuchan canciones de la IWW. En el acto se recolectan 113 dólares en apoyo a la causa magonista.

14 de mayo

En la Placita de Los Ángeles, es leída públicamente una carta firmada por Luis G. Lara, en la que éste le reclama a RFM:

"Esta revolución que usted fomenta, puede acarrear a México el gravísimo daño de la intervención yanqui, el atropello de nuestra soberanía" (P.L. Martínez, 1958: 36).

En realidad la carta había sido escrita por Guillermo Prieto Yeme, hijo del ilustre liberal y escribano del consulado mexicano de Los Ángeles. La misiva formaba parte de la campaña tendiente a descalificar al magonismo bajacaliforniano por su supuesto carácter antipatriótico. Alimentaban esta campaña noticias como la publicada este mismo día en el *San Diego Union* en la que se le atribuye a Pryce haber manifestado simpatía ante la perspectiva

de que la bandera norteamericana ondeara en toda la Baja California.

15 de mayo

Pryce desmiente las declaraciones que le atribuye la prensa: las banderas norteamericanas que ondean en Tijuana son de particulares que han pedido permiso para hacerlo con el fin de obtener garantías. En cuanto a los objetivos de la lucha Pryce difunde volantes con el programa del Partido Liberal. Ante el hecho incontrolable de que numerosos curiosos visitan la población, Pryce acuerda cobrar un impuesto de 25 centavos por persona. Además establece un impuesto del 25% sobre las apuestas en los juegos de póker que eran habituales en la población y atraían jugadores de todo el sur de California. Esto llega a arrojar ingresos significativos y en dos ocasiones Pryce envía a la Junta remesas de dinero: 313 y otra de 150 dólares. El dinero está destinado a comprar municiones y financiar la terminación de una pieza de artillería pesada que se encuentra en construcción en el patio de un impresor socialista de Los Ángeles.

El cónsul en Los Ángeles, Lozano, envía una carta al secretario de Relaciones De la Barra, en la que le indica que sus presiones orientadas a que las autoridades norteamericanas aprehendan y enjuicien a RFM están teniendo éxito. Y que McCormick, fiscal de Distrito, ya considera suficientes las pruebas reunidas. A partir de este momento la decisión está en manos del procurador general de Justicia Wisheman que ahora debe ser promovido por De la Barra y por Zamacona (embajador en Washington).

16 de mayo

El cónsul en San Diego, Díaz Prieto, promueve la constitución de un grupo antimagonista llamado Defensores de la integridad Nacional conformado por mexicanos residentes en la localidad. De hecho se trata de disputarle a la Junta el control sobre el mismo sector de población en la que está basada su fuerza apelando al espíritu antinorteamericano prevaleciente entre los chicanos. El relativo éxito de esta política pone de manifiesto la fuerza que había cobrado la especie de que el magonismo bajacaliforniano era, en efecto, la punta de lanza del expansionismo yanqui.

Los Defensores de la Integridad Nacional tenían como objetivos:

“Cooperar de una manera efectiva con el gobierno de la Baja California, para rechazar la invasión de los filibusteros extranjeros que se han apoderado de las poblaciones de Mexicali, Tecate y Tijuana, enlistando voluntarios y colectando fondos para la compra de armas y parque” (Velasco: 152 y ss).

17 de mayo

Un grupo de mexicanos firma un volante en el que se refutan las calumnias con las que se intenta reclutar gente para los Defensores...:

“tratan de desprestigiar al movimiento revolucionario... diciendo que la bandera americana ha sido izada en Tijuana. ¡Mentira!... No ondea allí la bandera americana sino ‘cinco banderas rojas’ que ostentan orgullosas este sublime lema: ‘Tierra y Libertad’ (Ibid: 155).

Los Defensores de la Integridad Nacional envían a Los Ángeles a José Mendoza, quien se dedica a organizar mítines antimagonistas en La Placita. Pedrizas y enfrentamientos entre mexicanos son el resultado de su acción, y en dos ocasiones el agitador es encarcelado.

Entre tanto Pryce, que no ha recibido comunicaciones y carece de instrucciones por parte de la Junta, decide pasar la línea y buscar una entrevista con Turner en San Diego. El líder, acompañado por su segundo, el capitán Hopkins, cruza la frontera disfrazado y bajo el nombre de Graham; en la acción les ayuda el doctor James Jackson. En San Diego se hospedan en el U. S. Grant Hotel y son visitados por prominentes miembros de la comunidad, entre ellos la mujer de Dick Ferris, que pasa toda la tarde en su compañía.

La Junta lanza una proclama a los mexicanos tendiente a:

- a) neutralizar la campaña que los acusa de traidores a la patria;
- b) ratificar el derecho de incorporar a la lucha revolucionaria a ciudadanos de todas las nacionalidades;
- c) llamar a los mexicanos a que se incorporen a la revolución en Baja California.

Esto último pone de manifiesto la contradicción manifiesta en el predominio de los extranjeros entre las fuerzas rebeldes de la península y el peligro político que representa la hegemonía militar de los “aventureros sociales”. Entre otras cosas la proclama dice:

“En las filas liberales hay también hombres que no son de nuestra raza pero son hermanos nuestros en ideales, son hombres que se sacrifican para romper las cadenas que nos esclavizan, seres que codo con codo a los mexicanos están listos para derramar la última gota de su sangre generosa, a fin de que, las futuras generaciones de nuestra raza sean libres y

felices... Mexicanos, haced un supremo esfuerzo y volad a defender la plaza de Tijuana... no permitáis que las fuerzas que Porfirio Díaz está organizando en este lado de la línea se echen sobre nuestros hermanos que sostienen la bandera roja". (Facsimil).

Por solicitud del cónsul mexicano en San Diego, el general Bliss, la policía busca a Pryce y Hopkins. Estos, enterados de su inminente arresto, intentan regresar a México, pero son interceptados. Sin cargos que justifiquen la detención, los líderes son enviados al fuerte Rosencranz. Dick Ferrisse apresura a enviarles una muda de ropa con un motociclista contratado expreso. En la noche llega a San Diego Turner y se entera de la aprehensión.

19 de mayo

La Junta y la Liga Antiintervención emprenden la defensa de los presos enviando al abogado socialista E. E. Kirk. Por su parte, Ferris envía a su propio asesor jurídico, el abogado E. H. Lamme.

Turner se entrevista con Pryce y Hopkins. Según una carta de Hopkins a Dunn escrita días después, Turner les había planteado la conveniencia de cesar la lucha, pues la causa liberal no tenía perspectivas, dado que pretendía oponerse a la vez, a federales y maderistas. Lo cierto es que para entonces Turner ya discrepaba de la Junta y se inclinaba a entrar en negociaciones con el maderismo. Para entender las presiones a las que estaba sometido Pryce, es conveniente mencionar aquí una posible entrevista entre él y Ferris, que según el segundo había tenido lugar en Tijuana pocos días antes. En las entrevistas, Ferris le había preguntado si actuaba por cuenta propia y el líder se había declarado fiel a la Junta. Real o no la entrevista, lo evidente es

que Ferris estaba trabajando el terreno para ganarse a los líderes militares de la insurrección.

Mayol y el 8° batallón salen del campamento Las Abejas, próximo a Algodones, rumbo a Ensenada. Quijada y los pocos magonistas que ocupan Mexicali temen un ataque federal, pero Mayol pasa de largo. Cuando la noticia de la detención de los líderes llega a Tijuana la consternación hace presa de los rebeldes y la amenaza del caos se cierne sobre sus filas. Afortunadamente Pryce logra enviar un comunicado llamando a mantener el orden e informando que su detención es momentánea. Este mismo día se embarcan en San Diego 60 voluntarios de la Liga Defensora de la Integridad Nacional rumbo a Ensenada. Otros contingentes saldrán con el mismo destino los días 20 y 21.

20 de mayo

Pryce y Hopkinsson liberados por Bliss, en respuesta a una comunicación del Departamento de guerra en la que se le ordena:

“Liberar todos los prisioneros referidos”

(P. L. Martínez 1958: 36 y ss).

Pero, interpretando textualmente esas instrucciones, Bliss excarcela también a los detenidos anteriores, tanto federales como rebeldes. Así son liberados: Mosby, —quien ya había sanado de su herida—, Francisco Pacheco, etcétera.

Entre tanto Ferris utiliza la ausencia de los líderes para fortalecer su imagen entre los rebeldes de Tijuana. Su plan era preparar una movilización en la localidad que recibiera a los líderes con vivas a ellos y también a su persona. Pero la rápida liberación de Pryce y Hopkins no le permite preparar adecua-

damente el terreno. Los excarcelados son recibidos sin alharaca, pero esto no impide que el *San Diego Union* publique un artículo, fabricado de antemano por Ferris, en el que se habla de una gran recepción, hombres montados, tiros al aire y, sobre todo, vivas a Ferris.

En el número de *Regeneración* de esta fecha aparece una proclama que, haciendo una apología del potencial agrícola del valle de Mexicali, llama a colonizar Baja California y crear ahí una sociedad sin explotadores. Aparece también la denuncia del arresto de Pryce y Hopkins realizado el día anterior. Este mismo día Adolfo Moneada, promotor de los voluntarios antimagonistas que están siendo enviados a Ensenada, pone de manifiesto la participación del maderismo en estas iniciativas al escribirle una carta a Madero en la que le pide que obtenga del gobierno mexicano la promesa de que los voluntarios no serán utilizados como fuerzas federales para combatir a los antirreeleccionistas, sino sólo para expulsar a los magonistas.

McCormick, escribe a Wishensham, procurador general de justicia, informándole de que ya se tienen evidencias suficientes para proceder judicialmente contra Flores Magón y que espera solamente su autorización.

21 de mayo

Se firman los acuerdos de Ciudad Juárez entre el maderismo y el gobierno federal.

En *El Paso News* aparece un artículo de Alfred H. Lewis en el que éste presenta a las fuerzas revolucionarias de Baja California como “perdiendo su fe en Magón”. En el mismo artículo Lewis reproduce una entrevista con Madero en la que éste descalifica a Magón y lo llama embustero por afirmar que él le había

ofrecido la Vicepresidencia. Madero dice también que Magón “tiene que aceptar la paz o sufrir las consecuencias”.

22 de mayo

Pryce hace declaraciones a la prensa para ratificar su fidelidad a la Junta:

“Seguiremos con la Junta, contamos con su apoyo y seguiremos gobernándonos por sus principios”
(*Caléxico Chronicle*, may. 22)

22 de mayo

Turner declara al *San Francisco Bulletin*: “Mi participación en la rebelión ha terminado”, de hecho su declaración es una ruptura franca con la Junta —que a estas alturas califica a Madero de futuro dictador— pues Turner hace un llamado a los magonistas para que se sumen a los acuerdos de Ciudad Juárez con la única salvedad de que deben vigilar el cumplimiento de las promesas que ahí se hacen.

La Junta lanza un manifiesto en el que se define ante la coyuntura creada por los acuerdos de Ciudad Juárez. En esencia se plantea que hay dos caminos: el de Madero que es una revolución política para que todo siga igual, y el PLM que plantea una revolución económica para acabar con la explotación y pasar los medios de producción a manos de obreros y campesinos. En esta perspectiva denuncia los acuerdos por cuanto significan que los maderistas se transformarán en fuerzas federales y se sumarán a la lucha contra los verdaderos revolucionarios. Se fundamenta esta acusación en el hecho de que, continuando las prácticas se-

guidas contra Silva y Alanís, las fuerzas maderistas de Gabriel Márquez acaban de desarmar a los magonistas encabezados por Miguel González y que las fuerzas de Orozco y Villa, han sido lanzadas contra los magonistas en Coahuila y Tamaulipas. Chandler, socio de Otis, telegrafía a Madero para indicarle que el presidente Taft aceptará el paso de tropas federales por territorio norteamericano para combatir a los magonistas de Baja California.

25 de mayo

En los días que siguieron a la liberación de Pryce y Hopkins, los líderes extranjeros de Tijuana se reunieron para discutir la situación. El único testimonio es una carta de Hopkins fechada el 12 de junio:

“Realizamos una reunión con los oficiales después de regresar y prácticamente decidimos abandonar. Estábamos distanciados de los mexicanos y no sabíamos cómo mejorar esta situación. Temíamos que, en caso de que la Junta nos ordenara la lucha, al reunirnos con los muchachos y decirles todo eso de que los mexicanos llaman filibusteros etc., se iniciara una guerra civil entre nosotros. Por otro lado nos figurábamos que si Pryce abandonaba, la pandilla desaparecería (... finalmente Hopkins proyecta su futuro) mi próximo movimiento será a Sudamérica, no a los mares del Sur (Investigación: 2503).

En este contexto de confusión y falta de perspectivas, la única decisión correcta del liderazgo militar es tomada en este

día y consiste en enviar una partida para interceptar al 8º batallón, pues se sabe que Mayol ha salido de Las Abejas rumbo al Oeste y se teme que ataque Tijuana. (De hecho Mayol se dirige a Ensenada, a donde llegará 4 días después).

Declaraciones del abogado de San Diego E. E. Kirk, miembro de la Liga Anti-intervención y activo defensor de los magonistas de Baja California, definen con bastante claridad la posición y alternativas de la Junta ante la crisis de los rebeldes locales. Kirk enumera los compromisos de los magonistas en la región:

“La autoridad civil que controla a lo militar, es ejercida por mexicanos que actúan a favor de todos y no sólo de una clase (...) Los refugiados son invitados a regresar a México”.

En Baja California, donde los magonistas tienen control se les ofrece:

“Que la compañía del San Diego y Arizona pagará un salario mínimo de \$1.50 por hora, y garantizará una jornada laboral de 8 horas (...) Que tan pronto como los liberales tengan el control completo (de la región), las tierras de los ricos extranjeros serán expropiadas a favor de los indios de Baja California”.
(*San Diego Tribune*; mayo 25).

Ese mismo día, en una acción promovida por Kirk, son detenidos en San Diego los organizadores de la Liga Defensora de la Integridad, se les acusa de violar los acuerdos de Neutralidad.

26 de mayo

Por un acuerdo de la Secretaría de Gobernación y el Supremo Tribunal de Justicia, se concede amnistía a todos los detenidos acusados o perseguidos por los delitos de sedición y rebelión, pero:

“no pueden quedar comprendidos en la gracia de la ley los filibusteros que perturban la paz y cometen excesos en la Baja California, tan desconocidos y reprobados por la revolución, como por el Gobierno Nacional”. (A. G. Sec. 1, Núm. 15, 1910-II, asuntos federales).

En una carta a J. Hernández, RFM sintetiza las tareas inmediatas que la Junta le asigna a las fuerzas auténticamente revolucionarias que actúan en el país. Independientemente de que tales fuerzas son escasas y las transformaciones sociales a realizar sobre la marcha no se cumplieron en ningún lado, las instrucciones de Ricardo expresan con claridad el contenido correcto de su concepto de revolución social, y coinciden con las declaraciones de Kirk referentes a Baja California.

“En todas partes donde dominen sus fuerzas, obligue usted a los patrones a pagar no menos de \$1.50 diarios por 8 horas de trabajo moderado. Además obligará usted a los patrones a dar tres buenas y sustanciosas comidas a sus trabajadores, sin cargarles el precio de la alimentación, de modo que el salario quede libre de gasto. A los indios que hayan sido despojados,

dígales que tomen inmediatamente posesión de sus tierras, y dígales que las trabajen en común y se repartan los productos según las necesidades de cada familia. Pueden echar mano de la maquinaria de agricultura para trabajar sus tierras de donde la encuentren. Aconseje usted a los indios que se armen para que no se dejen quitar la tierra otra vez. Si domina usted una gran región diga a los peones de las haciendas que desconozcan a sus amos, cuando ya estén armados, y tomen posesión de las haciendas para trabajarlas por sí mismos, ya sin amos” (Fabela X: 238 y ss).

El mismo día Madero declara que:

“No se pueden satisfacer en toda su amplitud las aspiraciones contenidas en la cláusula tercera del Plan de San Luis” (González Ramírez: 210 y ss).

Ante el anuncio de la renuncia de Díaz, Antonio de Pío Araujo declara en el *San Diego Union* que:

“en mi carácter oficial de secretario de la Junta del Partido Liberal, declaro que no reconocemos la autoridad de De la Barra en la Baja California, seguirá la guerra como antes”.

27 de mayo

Antonio Moncada, promotor de la Liga Defensora de la Integridad Nacional, pone una vez más de manifiesto la intervención

del maderismo en la organización de fuerzas antimagonistas, al escribir a Madero solicitándole

“dinero para pasajes a San Diego y para organizar nuestro traslado de San Diego a Ensenada”. (E. D. Turner (s/f), 65).

En Altar, Sonora, son ejecutados por fuerzas maderistas siete oficiales magonistas pertenecientes al grupo que abandonó Baja California con motivo de las desavenencias entre Stanley y Leyva. Entre los fusilados hay un norteamericano y un ruso.

En el número de *Regeneración* publicado este día aparece un llamado a los trabajadores de todo el mundo para la formación del Comité Internacional del PLM. El llamado es firmado por trabajadores de Italia, Alemania, Estados Unidos, México, Rusia y Polonia. Las tendencias de los firmantes son el Partido Socialista Revolucionario ruso, y corrientes anarquistas de otros países. También aparece en *Regeneración* un artículo del magonista coahuilense Emilio P. Campa llamando a continuar la lucha. Campa cuenta con fuerzas armadas en Coahuila donde se mantiene independiente de Carranza.

28 de mayo

El trovador *woblie* Joe Hill llega a Tijuana y anima a los combatientes con sus canciones.

29 de mayo

Mayol al frente del 8º batallón llega a Ensenada procedente de Algodones, de modo que el temor de los rebeldes de Tijuana de un ataque federal —que los había llevado a movilizar una gue-

rrilla para interceptarlo— resulta injustificado. La inactividad genera descomposición y agudiza las contradicciones en las filas magonistas.

30 de mayo

El día en que Pryce y Hopkins regresaron a Tijuana —20 de mayo— un guardia de la aduana, Otto Sontag, fue asesinado por otro. Este tipo de problemas se agudiza y a fin de mes tiene lugar un hecho de sangre de mayores repercusiones: Tony Vegas y Francisco Pacheco —ex jefe provisional de la guerrilla de Berthold— discuten por la administración de una cantina, Vegas reta a duelo a Pacheco, quien se niega pero es acribillado por el provocador. Pacheco contaba con las simpatías de los mexicanos y los extranjeros apoyaban a Vegas, de modo que el pleito corre el peligro de degenerar en un conflicto interracial. Pryce se ve obligado a hacerle un consejo de guerra a Vegas, quien es fusilado. En este contexto Pryce decide buscar una entrevista con RFM y sale rumbo a Los Ángeles en un viaje del que ya no regresará.

Para entender el comportamiento de Pryce, hay que tomar en cuenta que se enfrenta a tres tipos de posiciones que tienen cierta fuerza: a) la de la Junta, a la que se mantenía fiel, pero que no le responde en términos de apoyo logístico, pues el aprovisionamiento de armas y municiones siempre fue raquítico (Además el apoyo en términos administrativo-político, también es insatisfactorio, pues sólo se ha enviado a Pío Araujo para que se hiciera cargo de la aduana); b) las posiciones de Turner —hombre de gran autoridad por su militancia en el PLM y su condición de ciudadano norteamericano— que promueve la incorporación al maderismo, c) las presiones de Ferris orientadas a la anexión del territorio a los Estados Unidos. Al parecer Pryce tomaba se-

riamente en cuenta las apreciaciones de Turner en relación con las alternativas nacionales y no descartaba una alianza con el maderismo. En cuanto a las propuestas de Ferris, es poco creíble que Pryce las considerara seriamente pues, además de su naturaleza claramente anexionista y filibustera, poco ofrecía en concreto. Así pues, todo hace pensar que Pryce seguía buscando una alternativa con la Junta y no una ruptura que lo dejaría solo y sin opciones. Una carta de C. W. Hopkins, alias Melbourne, segundo de Pryce, refleja las preocupaciones y el estado de ánimo de los rebeldes extranjeros en Tijuana.

“(La Junta) ha recibido contribuciones todo el tiempo y nunca han venido con un arma o un cartucho. Pero esto no ha sido lo peor; ellos no han enviado a nadie para tender los negocios públicos del pueblo, exceptuando la persona a la que mandaron para hacerse cargo de la aduana. Lo único que han hecho es mandarnos mensajes de felicitación. Mayol se nos escapó por falta de municiones. Cuando nosotros salimos del rancho Little, Pryce envió una carta a la Junta pidiendo 20 mil cartuchos (...) si ellos las hubieran mandado podíamos haber marchado directamente sobre Ensenada antes de que Mayol pudiera salir del Río Abejas.

Esto nos disgustó tanto que nosotros decidimos no avanzar. Aun después de que Madero (...) nos acusó de filibusteros la Junta no nos visitó (...) J. K. Turner nos visitó (...) y dijo que no podíamos pelear contra federales y maderistas como la Junta quiere que lo hagamos (...) Nosotros tuvimos una

reunión de oficiales después de regresar donde prácticamente decidimos acabar" (*Investigation: 2503*).

31 de mayo

Pryce, acompañado de Hopkins, utiliza el automóvil de Ferris para cruzar la frontera, en compañía de Ms. Ferris. Se les poncha un neumático y tienen que recorrer así 15 kilómetros, finalmente abordan el tren rumbo a Los Ángeles en la estación de San Diego.

1° de junio

Pryce se entrevista con RFM en Los Ángeles y maneja tres opciones: a) los liberales deben reconocer a De la Barra a cambio de que éste, a su vez, reconozca a los rebeldes y les garantice "representación en el gobierno de Baja California"; b) luchar contra De la Barra y Madero, pero buscando aliados, como por ejemplo las fuerzas de Figueroa, que actuaban en el sur de México; c) desbandar las tropas liberales de Tijuana y de todo el país.

Propone también que se forme una comisión que vaya a analizar la situación. De otra manera Pryce no está dispuesto a regresar. La Junta acepta la proposición y se procede a formar la comisión con Palomares, Araujo y Tirso de la Toba.

2 de junio

La ausencia de Pryce, que al parecer abandona Tijuana subrepticamente para no ser interceptado en la frontera, genera el caos entre los rebeldes. Provisionalmente queda al frente Tamlyn, quien acaba de electo entre cuatro candidatos: Paul, Schmidt, Curtis y Mosby, quien acaba de llegar al pueblo repuesto de su herida.

El mismo día, Ferris entra en Tijuana y dicta un discurso antimagonista y anexionista:

“Tenéis que echar abajo la bandera roja, ella quizás sea el símbolo del Partido Liberal en México, pero significa anarquía en América (...) Tenéis que terminar con su anarquismo, con su socialismo y cualquier otro ismo y formar un nuevo gobierno” (Blaisdell: 148).

Horas más tarde el capitán Louis James, hombre de confianza de Ferris, que se dice egresado de West Point, siguiendo las instrucciones del anterior, organiza una junta en la que promueve la formación de un estado independiente y logra el acuerdo de que se le proponga a Ferris la presidencia de la nueva república. Todo hace pensar que la asamblea fue que el argumento más fuerte de James fue su apelación a la minoritaria y autoridad de Pryce, quien está ausente. En cualquier caso James da por hecha la elección y marcha a San Diego para comunicarle a Ferris su nombramiento; éste encarga la elaboración de la bandera que ha diseñado para la “nueva república” (trece barras rojas sobre fondo blanco, un triángulo azul en el centro y sobre él una estrella solitaria) y cita a una conferencia de prensa en la que anuncia que el nuevo estado se llamará “República de Madero” y que piensa solicitar 12, 000 dólares a los industriales de Los Ángeles para continuar la campaña en Baja California, y que se propone ofrecerle a Madero 15 millones en bonos a cambio del reconocimiento de “su república”. Esa misma noche llega a Tijuana la comisión nombrada por la Junta, encabezada por Fernando Palomares.

3 de junio

El tinglado montado por Ferris es extremadamente frágil y todo depende de que se logre en ausencia de Pryce y de que éste se enfrente al hecho consumado, de modo que James marcha a Los Ángeles para convencer al líder. Pero éste declara que permanecerá ahí hasta que regrese la comisión con la decisión de los insurrectos.

La comisión de la Junta se pone en contacto con Mosby y promueve la elección de éste como general al mando de las fuerzas rebeldes. Posiblemente debido a la alarma causada por las maniobras de James y las declaraciones de Ferris, y con el fin de prevenir los efectos de una eventual alianza entre éste y Pryce, el nuevo mando rebelde decide formar consejo de guerra contra Pryce y Hopkins por abandono de las posiciones. Mosby, en su carácter de nuevo líder, desmiente en conferencia de prensa las declaraciones de Ferris:

“La pelea no se está dando en interés de Dick Ferris y los capitalistas americanos, sino solamente en interés de la clase obrera, la Baja California no será separada del resto de México, pues la revolución continuará por todos los estados hasta que el pueblo mexicano sea liberado del actual despotismo militar y de la esclavitud, sea abolido el peonaje y la tierra sea devuelta al pueblo a quien le fue robada” (*San Diego Union*: junio, 4).

La elección de Mosby es mayoritaria pero se mantiene la división entre los liberales; su principal oponente es Schmidt, quien es claramente antimagonista, una tercera fuerza encabezada por Curtis es también antimagonista; pero se deslinda

de Ferris y permanece fiel a Pryce: Mosby logra la cohesión de la mayoría pero después de su elección, muchos norteamericanos cruzan de nuevo la frontera y se retiran de la lucha, entre ellos el propio Schmidt.

Además de la elección de nuevo jefe militar, la comisión liberal constituye una Junta civil de Tijuana formada por: Antonio de Pío Araujo, presidente; Huitrón, tesorero; Lerma, comisionado de impuestos; Flores, correos y el wobbly Peterson como traductor oficial.

4 de junio

Ferris escribe una carta a "los ciudadanos y soldados de la República de Baja California" declarando "que por el momento", sus ocupaciones no le permiten asumir el cargo de presidente pero que les envía la nueva bandera, etcétera.

5 de junio

Louis James alquila un coche del Red Star Garage y, acompañado por la señora Ferris, marcha a Tijuana. James es portador de la flamante bandera de Ferris y algunas municiones ocultas en cajas de refrescos. Aprovechando la confusión, James intenta izar la bandera, pero es detenido por 50 hombres que lo conducen ante Mosby. La bandera es quemada y James es obligado a cruzar de nuevo la frontera con sus acompañantes.

Sale de Ensenada una guerrilla de voluntarios encabezada por Lerdo González, con el fin de batir al grupo guerrillero magonista que actúa por la región de El Álamo; se trata de 12 indígenas que formaban parte de la guerrilla rebelde de Guerrero y tenían su base en Jamahé.

6 de junio

A partir de la firma de los tratados de Ciudad Juárez, el maderismo, el gobierno provisional, y las autoridades norteamericanas, planean acciones coordinadas para terminar con la rebelión magonista en la Baja California. Una serie de comunicaciones intercambiadas en esos días muestra la común posición antimagonista y los matices provenientes de los diferentes intereses en juego. El 6 de junio, con la solicitud formal de Relaciones Exteriores al gobierno norteamericano para que fuerzas militares mexicanas sean autorizadas a cruzar por territorio norteamericano, y con el envío de una delegación maderista a negociar la rendición del magonismo bajacaliforniano, se define claramente la política a seguir por el nuevo gobierno mexicano.

El 29 de mayo H. Chandler, dueño del *San Francisco Chronicle* y yerno del general Otis envía un telegrama a Madero que está en El Paso, Texas:

“Taft aconseja movilizar tropas... si tanto usted como el presidente De la Barra lo solicitan por telégrafo” (Valadés: 1936).

Frente a esto, la opción de Madero se expresa en el telegrama a Abraham González del 2 de junio:

“A cuenta de los honorarios que corresponden al Sr. Viljoen que va a hacer la campaña en California, le agradeceré entregarle la cantidad de \$1, 000” (*Ibid*).

Sin embargo, la opinión de la familia de Madero y el gobierno de De la Barra era contraria a enviar “revolucionarios” a

combatir revolucionarios. En el telegrama de Ernesto Madero a su hermano Francisco, del 2 de junio, se lee:

“Consideramos preferible para el decoro de la nación y por muchos otros motivos, que vayan a Baja California fuerzas federales solamente y que las fuerzas insurgentes se abstengan de hacerlo” (*Ibid*).

La alternativa que se impone es la de enviar fuerzas federales. Para ello el 6 de junio Relaciones Exteriores solicita al gobierno norteamericano que se autorice:

“(…) algunas tropas mexicanas (para que) puedan cruzar por territorio norteamericano en camino de Chihuahua a Baja California, donde es necesario concentrar fuerzas militares con el objeto de acabar con el bandolerismo que se ha desarrollado considerablemente en los últimos días” (P. L. Martínez 1958: 37 y ss).

En la misma fecha Abraham González nombra a Leyva y a Jesús González Monroy, delegados de Paz,

“para que parlamenten con los rebeldes de la Baja California (...) y procuren llegar con ellos a un arreglo mediante el que cesen sus hostilidades y contribuyan así al restablecimiento de la paz, que si odiosa bajo el reinado de la tiranía, es bella y fecunda en bienes cuando existen libertades efectivas para todos los hombres” (González Monroy 139 y ss).

7 de junio

El mismo día en que Madero entra triunfalmente a la Ciudad de México, Taft autoriza que tropas mexicanas crucen territorio norteamericano para combatir a los rebeldes de Baja California.

En El Paso, Texas son detenidos por la policía secreta norteamericana, Prisciliano Silva, sus hijos Benjamín y Rubén y Tomás Vargas, acusados de organizar una acción armada sobre Ciudad Juárez.

8 de junio

Dentro de las acciones desarrolladas por el maderismo con el fin de desarticular diplomática y militarmente al magonismo, Abraham González reúne en El Paso, Texas a un grupo de ex liberales entre los que destacan: Juan Sarabia —que el 31 de mayo había salido de San Juan de Ulúa—, Villareal —quien había permanecido en la cárcel de El Paso hasta el 15 de mayo—, Leyva —ahora maderista— y Jesús Flores Magón. En la reunión se decide publicar dos cartas abiertas: una a los magonistas en general, dirigida a RFM y firmada por Juan Sarabia, y otra a los luchadores de Baja California, firmada por Sarabia, Villarreal y Jesús Flores Magón. Además se constituyen dos comisiones para negociar con los liberales; la primera, destinada a Baja California y formada por José María Leyva y Jesús González Monroy, es nombrada dos días antes —el 6 de junio— pues estos se encontraban ya en El Paso; la segunda, destinada a negociar con la Junta en Los Ángeles y formada por Sarabia y Jesús, es nombrada en esta fecha, pues ellos acababan de llegar de la capital.

Si bien la acción diplomática es claramente maderista, las cartas públicas tienen un tono paternal, parten de una supuesta identidad doctrinaria, y se presentan como un llamado a defender los ideales del PLM por otros medios.

“Nosotros tenemos que aceptar la situación creada por la revolución victoriosa, y a través de las libertades relativas que nosotros obtenemos bajo un régimen democrático; constituir con los viejos elementos que nos apoyaron en los momentos más difíciles y peligrosos de la lucha por la libertad, con esos elementos que son lo más sano e independiente de la nación, un partido avanzado y puro, el cual puede ser el partido socialista (...) y el cual nos permitirá vigilar la acción del gobierno y ejercer influencia directa sobre el trabajo de los hombres en el poder (...) para el mejoramiento efectivo de las clases pobres y explotadas”. Carta de Juan Sarabia a RFM. (A. E. D. T.: 263).

“Desde el punto de vista filosófico sus objetivos son nobles, pero desde el punto de vista práctico son imposibles de realizar. Esto es lo que queremos hacerles entender: la mayoría, la inmensa mayoría de la nación, cuyo número y fuerza hace del número y fuerza de ustedes prácticamente nadie, una cansada multitud que no la sigue, que no los ama, que no los entiende, está irritada por sus acciones disidentes y quiere verlos exterminados. Si ustedes realmente quieren lograr sus objetivos, tienen que abandonar su actitud belicosa y constreñirse a luchar por sus ideales en el campo del pensamiento, de la propaganda y de organización pacífica y racional”. Carta de Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal y Jesús Flores Magón a los combatientes de Baja California (González Monroy: 142).

10 de junio

La guerrilla de Lerdo, que salió de Ensenada el día 5 y pasó por El Álamo, dispone de 35 efectivos cuando cae sobre los 12 rebeldes en la ranchería de Jamahé, con saldo de nueve muertos y dos heridos magonistas, los voluntarios tienen sólo un muerto. El parte del coronel federal Salgado dice:

“Los muertos y los heridos del enemigo eran indígenas que militaban con los filibusteros” (Fabela X: 245).

De una carta del abogado Oscar Lawler, antiguo Fiscal de Distrito en California, ahora al servicio del cónsul Lozano, se desprende que Vázquez Salinas, ex jefe de los rebeldes de Baja California, encarcelado en Los Ángeles, ha aceptado ser testigo de cargo contra la Junta a cambio de su libertad, Salinas se dice maderista y engañado por Ricardo Flores Magón:

“Creo que él puede ser un testigo valioso en contra de Magón *et al* y me tomé la libertad de que, si no es inconsistente, el procedimiento para extraditarlo sea denegado” (A. D. B.: L-2, 135).

En el número de *Regeneración* de esta fecha se denuncia que Rodolfo Gallegos, ex magonista de Mexicali, recibió 20, 000 dólares de las compañías norteamericanas de la región. Con estos recursos el traidor equipó una banda antimagonista compuesta por maderistas y federales que hostigan a las fuerzas rebeldes de Mexicali. De hecho dos días antes de la denuncia, el 8 de junio, esta banda asesina a un magonista y captura a 22 más

en las inmediaciones de Mexicali. En este mismo número de *Regeneración*, Ricardo Flores Magón hace recuento de las fuerzas liberales que siguen en pie de guerra y rechazan la pacificación maderista. Entre ellas menciona al grupo de Lázaro Alanís que operaba en Chihuahua. De hecho en estas fechas el grupo ex magonista reunido por Abraham González había logrado la pacificación de Alanís y su gente. Éste y otros jefes magonistas que aceptaban deponer las armas, marchan a la capital para entrevistarse con Madero, quien no sólo no los recibirá sino que traicionará su confianza encarcelándolos. Además, en el multimencionado número de *Regeneración*, Ricardo Flores Magón —en carta al *woblie* Vincent St. John— se queja de que el Partido Socialista hace propuestas electoreras y parlamentarias al pueblo de México, que está en pie de guerra y no conforme con esto, se niega a distribuir los manifiestos magonistas, alegando que “ignoran la acción política”. En el mismo sentido otro artículo del periódico denuncia las declaraciones del senador socialista Víctor Berger, quien había dicho que “La Junta del partido liberal es una punta de bandidos”. Por último se denuncia también la posición del ex magonista Turner, quien había escrito:

“El PLM, débil en términos militares, tan sólo porque no puede obtener armas suficientes (...) aborda directamente la cuestión de la tierra. Tierra y Libertad es su grito de batalla, pero nada dice de reformas políticas...”

Los hechos de este día y de los anteriores ponen claramente de manifiesto la difícil situación por la que pasa el magonismo: el rápido triunfo militar del maderismo, la renuncia de Díaz y los

acuerdos de Ciudad Juárez, han creado la expectativa de una definitiva pacificación del país acompañada por reformas políticas que instauren un régimen democrático en México. En base a estas expectativas los más diversos grupos políticos se muestran anuentes a reconocer al régimen maderista y prepararse para la lucha política pacífica y legal. En este contexto el magonismo, que no sólo se empeña en mantener la acción armada —contra federales y maderistas por igual— sino que está empantanado en la aventura bajacaliforniana que le procura más desprestigio que consolidación política y militar, se aísla aceleradamente. Independientemente de que la agudización de la lucha revolucionaria en los años venideros desmentirá las ilusiones de los que prevén un futuro de lucha política democrática y pacífica, el hecho es que en la táctica magonista que estos maderistas de ocasión atacan, se expresa una concepción sobre el carácter del conflicto social que concierne al país radicalmente distinta de la que sostiene el maderismo burgués, y también de la que argumentan los socialistas parlamentarios. Esto queda claro en un artículo de RFM publicado en *Regeneración* en esta fecha:

“El tiempo de México no es el de Francia en la época de su revolución. Y en México no se está luchando por derrumbar un sistema feudal que tuvo su día pero está condenado a desaparecer. Por el contrario, en México se está luchando contra el moderno capitalismo financiero. La confusión en este punto le está robando a la Revolución mexicana el apoyo que debería tener del movimiento laboral en general y de los socialistas en particular”.

11 de junio

La guerrilla de Lerdo ejecuta a cuatro norteamericanos residentes de El Álamo por haber apoyado a los rebeldes magonistas de Berthold, semanas atrás.

12 de junio

El general Viljoen, que sigue suponiéndose designado para marchar a Baja California a combatir a los magonistas, demanda confirmación en carta a Madero. Entretanto la partida del contingente federal —al que efectivamente se le ha comisionado— la tarea, se opone por falta de artillería.

12 de junio

Juan Sarabia, Jesús Flores Magón, José María Leyva y González Monroy salen juntos de El Paso. En Imperial Conjunction se separan para dirigirse a Los Ángeles los primeros y Mexicali los segundos.

El mismo día, Sarabia y Jesús Flores Magón llegan a Los Ángeles y se establecen en la cabaña de Lázaro Gutiérrez de Lara buscando de inmediato una reunión con la Junta. La reunión en la que participan Juan Sarabia y los tres hermanos Flores Magón, tiene lugar en las oficinas de *Regeneración*, sita en la esquina de Forth y Towne Street. Contra las previsiones de Juan, el encuentro es tenso y en ocasiones violento, desde el comienzo Enrique se exalta al enterarse de cuál era la misión de Juan y Jesús. Los argumentos de estos, encaminados a lograr una pacificación del PLM a cambio de las promesas de libertad política del maderismo, se estrellan con la intransigencia de Ricardo y Enrique, y los ofrecimientos de participación política en el nuevo estado también son rechazados. Finalmente, la reunión termina con un

rompimiento definitivo y posiblemente con amenazas o por lo menos augurios pesimistas por parte de Juan y Jesús.

Después de la entrevista con Ricardo y Enrique, Juan Sarabia hace un último intento de dividir a la Junta y busca a Librado y Anselmo en la casa del primero. Pero el hombre al que el propio Sarabia había puesto el mote de El Faquir, —el incommovible— hace honor a su apodo y rechaza las proposiciones:

“cuando se dio cuenta que sus esfuerzos eran inútiles, Sarabia dijo: ‘Si ustedes no cooperan con nosotros, les haré todo el mal posible.’” (E. D. Turner, (s/f): 110).

Tres días después un artículo firmado por RFM, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa y Enrique Flores Magón en *Regeneración*, define públicamente la posición adoptada por la Junta:

“El licenciado Jesús Flores Magón y Juan Sarabia vinieron a esta ciudad con el objeto de invitarnos a suspender las hostilidades, asegurándonos que bajo el nuevo gobierno habría libertad de todo género (...) nosotros estamos convencidos de que la libertad política es una mentira en lo que concierne a la clase trabajadora (...) por eso no rinden las armas de nuestros compañeros. La lucha va a ser larga y sangrienta; pero es el único recurso que les queda a los desheredados para no salir burlados” (*Regeneración*, junio 17)

El distanciamiento y rechazo moral con que los magonistas leales reciben al domesticado Sarabia, se pone en evidencia

en una carta de Palomares en la que describe un encuentro que tuvo lugar en esos días:

“Sarabia me dijo que nosotros estábamos peleando por una cosa buena, pero que él no estaba con nosotros, y luego empezó a decir que nosotros exageramos muchísimo cuando decíamos que él había sufrido muchos azotes en la sucia prisión de San Juan de Ulúa. Sólo una vez me azotaron y eso fue todo, dijo. Alabó a Madero y me ofreció toda clase de facilidades para ir a México y trabajar en el campo político. Hasta me llevó a almorzar. Me dan rabia esos mártires que se entregan a sus enemigos mortales”. (A.E.D.T: 691).

14 de junio

Enterado de que los ex magonistas pasados al maderismo también están buscando una entrevista con los magonistas de Mexicali, RFM escribe una carta a Quirino Limón:

“Tan pronto como pongan un pie en territorio de Baja California, arréstalos y júzgalos como traidores a la causa del proletariado. No tengas ningún remordimiento (...) Juan Sarabia es un traidor y vamos a denunciarlo en el periódico. Se ha vendido a Madero, el miserable, sin acordarse de los sacrificios que hicimos para salvarlo y sin entender que su libertad se debe al movimiento revolucionario que venimos realizando desde 1906. Él dice que debe su libertad a Madero (...) Marchen hacia la

parte sur de la península con la bandera roja. No se rindan hermanos” (E. D. Turner s/f: 92).

A las 11: 30 los agentes federales toman por asalto las oficinas de *Regeneración* y detienen a Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Enrique Flores Magón y Anselmo L. Figueroa, que se encuentra en el lugar. Tienen también orden de aprehensión contra Antonio de Pío Araujo, pero éste no está en las oficinas. La documentación es saqueada y los detenidos son enviados a la cárcel del condado acusados de violar las Leyes de Neutralidad por estar conspirando para organizar una expedición militar contra un país amigo. Se les fija una fianza de 2,500 dólares por persona. Al mismo tiempo son apresados Ferris y Pryce con las mismas acusaciones, saliendo de inmediato bajo fianza. Al ser acusado de conspiración Ferris exclamó:

“¡Sólo era una broma!” (*The Los Angeles Times*, junio 16).

El mismo día se reúne el dinero de una fianza y RFM abandona la cárcel.

Por otra parte, Leyva y Monroy habían llegado el día 13 a Caléxico, hospedándose en el hotel del mismo nombre y comunicándose de inmediato con el cónsul mexicano y las autoridades migratorias para pedirles facilidades en el cumplimiento de su misión. El 14 de junio los ex-magonistas se comunican con Quijada, jefe liberal de Mexicali y le proponen una reunión en el “terreno neutral” de la oficina de migración. Quijada rechaza el lugar pero no la reunión, que finalmente se realiza del lado mexicano en el comercio del español Mariano Barreiro. Ahí inician el diálogo Leyva y Quijada, quienes pronto disputan por

viejas rencillas del tiempo en que Leyva era el jefe de la expedición. La llegada de Monroy atenúa el conflicto y en adelante la negociación es sostenida por éste último. Monroy da lectura a la carta firmada por Abraham González, de la que es portador y convence rápidamente a Quijada. Éste acepta reunir a los hombres que considera más proclives a una rendición para que Monroy les haga la propuesta. En esta reunión el portavoz de las posiciones intransigentes es Quirino Limón, que había sido reclutado por Monroy en Los Ángeles. Limón, a pesar de que aún no había recibido la carta que Ricardo Flores Magón le envió en esta fecha, trata a Monroy como traidor, en una actitud que este último describe con inusitada objetividad:

“El que predicó sobre la emancipación de los trabajadores y cooperó en su organización, hoy los traicionaba convirtiéndose en instrumento del burgués Madero. Así me pareció que razonaba Limón” (González Monroy: 155).

A pesar de la oposición de Limón, este día se consuma la rendición de 16 mexicanos y 15 extranjeros. Sin embargo, el contingente liberal de la localidad constaba de aproximadamente 75 hombres, de modo que las negociaciones de rendición continuaron.

14 - 17 de junio

En un intento por convencer al reticente Limón, Monroy se hace invitar a comer por su ex subordinado en un restaurante chino de Caléxico. En la entrevista Limón le dice:

“Nunca creí que tú, que te decías revolucionario y defensor de los trabajadores, ibas a parar en un hijo

de puta maderista, no eres más que un hijo de la chingada y un traidor” (*Ibid*: 156).

Al parecer Limón está a punto de matar a Monroy, pero éste se encuentra desarmado y además argumenta:

“¿Quién perdería más, si me asesinaras tan cobardemente?” (*Ibid*: 157).

Ese mismo día Leyva y Monroy reciben un telegrama de Jesús Flores Magón:

“Ricardo ha descubierto la misión de ustedes en Mexicali y ha ordenado que sean fusilados inmediatamente. Tomen precauciones” (E. D. Turner s/f: 93).

Sin embargo Leyva y Monroy no eran los únicos “pacificadores” que operaban en el lugar. En los mismos días desarrollaron acciones paralelas y parcialmente concertadas: por una parte el joven maderista sonoreño capitán primero Carlos E. Bernstein, enviado a Mexicali por su jefe José Perfecto Lomelín con la comisión de estudiar la situación del Distrito con respecto al filibusterismo, quien interpreta su misión como la tarea de lograr la rendición de los magonistas; por otra parte, el grupo formado por el cónsul de Caléxico, Antonio Lozano, y el empresario mexicano, concesionario de la pesca en Baja California, Aurelio Sandoval —éste último había ofrecido sufragar con sus propios medios los “gastos de rendición” de los rebeldes—; finalmente Alberto F. Andrade —representante de la South Pacific Railway Co. que había financiado semanas antes la decisión de

Gallegos y un grupo de 50 hombres para destinarlos a la defensa de las instalaciones de la compañía— ofrece a Leyva y Monroy los servicios de Gallegos y su grupo para pacificar o combatir a los rebeldes de Mexicali.

Los ex magonistas Leyva y Monroy no aceptan los servicios de Gallegos pues su carácter de traidor y mercenario al servicio de las compañías dificultaba el trato político del caso, sin embargo, Gallegos y sus hombres serán la fuerza armada que sustituya a los rebeldes en Mexicali hasta que las fuerzas federales asuman formalmente el control de la plaza. Tampoco son estrechas las relaciones entre los ex magonistas y Bernstein; ni las de éste con Lozano y Sandoval.

Bernstein, que llega el 15, celebra en Caléxico una reunión de vecinos notables en la que, en nombre del nuevo gobierno se eligen autoridades locales provisionales que sustituyan tanto a los mandos rebeldes como a las autoridades porfiristas que aún subsisten en territorio norteamericano. Por su parte, Lozano y Sandoval desembolsan el dinero necesario para comprar la pacificación de los desmoralizados rebeldes de la localidad. Al parecer se les pagan las armas entregadas y se les da una recompensa de 10 a 35 dólares por cabeza. El monto total erogado por Sandoval es de 7,000 dólares. Si bien las acciones de esta pareja son coincidentes con las de Bernstein, hay fricciones entre ambos grupos, pues éste se atribuye al mandato oficial en la pacificación y reestructuración política de la plaza. El hecho es que el dinero de Sandoval y la fuerza militar del tercer agente pacificador: la banda de Gallegos y su promotor Andrade se asocian para controlar políticamente la plaza. Las armas recogidas a los magonistas son entregadas a Gallegos, quien se encarga provisionalmente de garantizar el orden en la plaza. Pocos días

después, Gallegos se autonombrará subprefecto de Mexicali y esperará la llegada de las fuerzas federales, encabezando un grupo de 380 hombres armados. El crecimiento de su guerrilla se explica porque a sus fuerzas y armas iniciales se suman las armas recogidas a los rebeldes pacificados y muy probablemente muchos de estos ex rebeldes que por una recompensa se enrolan de nuevo en espera de una segunda “pacificación” y su correspondiente paga. El 17 culmina formalmente la rendición magonista. Antes de dispersarse los rebeldes se toman una foto con Quijada, Monroy y Leyva. En esa fecha cruza la frontera con autorización norteamericana la fuerza encabezada por Gallegos.

La oposición a este rápido proceso de descomposición es débil y dispersa. Sólo Limón asume públicamente una posición firme, pero no logra aglutinar ninguna fuerza. (Días después de la pacificación el intransigente Limón sufre en Mexicali, el ataque de un hombre armado, al que mata en defensa propia. Finalmente, Limón abandona el lugar y se dirige a Los Ángeles).

Leyva y Monroy, que habían abandonado Mexicali el día de la rendición llegan a Los Ángeles donde se entrevistan con el cónsul Arturo M. Alías, quien está autorizado por la Secretaría de Relaciones Exteriores para cooperar con los ex magonistas en las negociaciones orientadas a la pacificación de los rebeldes de Tijuana. Entretanto en Los Ángeles los magonistas desarrollan una campaña para conseguir las finanzas y liberar a los tres miembros de la Junta que siguen presos. Finalmente se logrará la libertad bajo fianza gracias a la intervención de Aurelia Crocker y la señora Carmen, viuda de Lorenzana, quienes ofrecen sus propiedades como garantía.

En estas fechas se desarrolla un efecto anecdótico de la ruptura en las filas magonistas: Concha Rivera, esposa de Librado,

se entrevista con Juan Sarabia, a quien tiene como héroe, se deja convencer por sus argumentos y decide abandonar a su marido y regresar a México con sus dos hijos. Concha lleva a la práctica su plan, pero en la frontera es convencida por un militante fiel a la Junta, y regresa a Los Ángeles para reconciliarse con Librado Rivera.

En Los Ángeles la confusión hacía presa de los pobladores de origen mexicano. La Placita, que había sido un lugar de reunión y foro político controlado por los magonistas, se transforma en territorio y tribuna de los enemigos del Partido. Ahí actúan nuestros viejos conocidos Rico y Talamantes y el principal agitador es un tal Moncada, que reiteradamente vocifera las consignas antimagonistas de “filibusterismo”, etc. Naturalmente los magonistas no cedieron por completo el terreno y en La Placita seguía operando María Brousse como oradora; Concha Rivera vendía literatura procedente de Texas y Francisca Mendoza —que se había reincorporado a la Junta a pesar de que en la ruptura de Arriaga tomó partido por éste— entonaba canciones políticas, guitarra en mano. Otra actividad propagandística magonista era la representación de la obra teatral *Across the Border* escrita por Ethel Dolson, que además reportaba algunos ingresos por concepto de entradas.

20 de junio

Sale de Chihuahua rumbo a Ciudad Juárez, una columna federal de mil hombres de los batallones 6, 12 y 17 y de los regimientos de caballería 2 y 3, así como una sección de artillería de montaña y otra de ametralladoras. Encabeza la columna el brigadier Manuel Gordillo Escudero y su destino es Baja California. Para su traslado se cuenta con autorización norteamericana para in-

ternarse en su territorio. Dos días antes, el 17 de junio, sale de Ensenada otra columna federal al mando del coronel Vega, con destino a Tijuana. Vega dispone de 551 hombres de tropa y 24 oficiales; 254 soldados provienen del 8º batallón, 99 de la compañía fija al mando del capitán primero Juan Lajero, 17 de la sección de ametralladoras al mando del teniente Zarzosa y 181 voluntarios provenientes de San Diego y Los Ángeles, embarcados semanas antes con rumbo a Ensenada y promovidos por la Asociación de Defensa de la Integridad Nacional.

Paralelamente a estas acciones militares orientadas a combatir la rebeldía magonista en la península, los gestores de la pacificación iniciaban sus acciones en Tijuana. Leyva y Monroy, que se habían entrevistado en Los Ángeles con el cónsul Elías el día 17, marchan a San Diego en compañía de éste y de Sandoval, quien está autorizado por Hacienda para proporcionar los recursos pecunarios suficientes para tramitar la rendición. El día 20 se encuentran ya en San Diego, Leyva, Monroy, Elías y Sandoval, y se inician los contactos con Mosby cabeza de los rebeldes de Tijuana.

21 de junio

Leyva, Monroy, Elías y Sandoval se trasladan a la frontera, cerca de la garita norteamericana, donde se han citado con Mosby y Ladflit. Mosby llega en brioso caballo. Según Monroy, su actitud beligerante contrasta con el pacífico comportamiento de Quijada en las negociaciones de Mexicali. Los pacificadores proponen que Mosby pase al lado americano, pero éste se niega y propone negociar en Tijuana. Finalmente, se acuerda negociar en la línea separados por una cerca de alambre. Antes de iniciar las pláticas, Mosby despliega a su caballería y 70 jinetes evolucionan espec-

tacularmente frente a los pacificadores. A continuación, Mosby pronuncia un discurso a sus hombres en el que ratifica sus principios magonistas aunque estos no son incompatibles con una pacificación negociada. Finalmente, Mosby, que había enviado un emisario a Los Ángeles para solicitar instrucciones de la Junta y no había recibido respuesta, de modo que actuaba por cuenta propia, plantea sus condiciones: 80 hectáreas para cada revolucionario además de cien dólares por cabeza para cultivarlas. También se les deberá permitir que conserven su equipo. Por su parte, Leyva se limita a ofrecer diez dólares por rebelde y garantías para que puedan internarse en Estados Unidos sin ser perseguidos. Las negociaciones se suspenden para reanudarse el día siguiente, cuando gran número de curiosos provenientes del lado americano se aproximan al lugar.

22 de junio

A las 5:00 los pacificadores se reúnen con Mosby en el lugar convenido y se ponen de acuerdo en reunirse de nuevo a las 12:00 ya con un recuento de hombres, caballos, armamento y municiones a disposición de los rebeldes. La reunión nunca se realiza, poco después los magonistas se enteran de que Vega y los federales se aproximan a Tijuana. De inmediato Mosby inicia los preparativos para la defensa habilitando los carros de un ferrocarril, unos para la defensa de la población y otros para interceptar a los federales que se aproximan por la ruta del San Diego and Arizona Railroad.

A las 9:30 una avanzada liberal de 17 hombres, entre los que se encuentra Joe Hill, es enviada por Mosby al encuentro de Vega para conocer sus movimientos. Este grupo ocupa una granja en una loma próxima al puente del ferrocarril sobre el río

Tijuana. A las 10:00 Vega llega al lugar, descubre a los rebeldes y envía contra ellos al teniente Vázquez con una fracción de la tropa y 50 voluntarios comandados por Martín Mendoza. Atacados por el frente y el flanco izquierdo, y superados en armamento y número, los magonistas se repliegan al cerro, en cuya cima se entabla combate. Mientras tanto ha salido de Tijuana un ferrocarril con fuerzas magonistas flanqueado por 50 jinetes. A la altura del puente sobre el río Tijuana hacen contacto con las tropas de Vega quien los ametralla cuando habiendo abandonado el tren, se encuentran en descampado y a media milla de los vagones. Este combate se prolonga por más de una hora, pero la superioridad de fuego de Vega pone a los magonistas en situación desesperada y finalmente en el tren retroceden a la frontera. El pequeño grupo que inició el combate sigue resistiendo por poco tiempo en las alturas de la loma hasta que también se repliega a la frontera, donde la batalla se prolonga por algo más de 3 horas y en ella se enfrentan 560 federales con 230 magonistas, de los cuales 155 son extranjeros y el resto mexicanos. Los federales reconocen 4 muertos y 5 heridos. Las bajas magonistas son de 37 muertos y un herido. La ausencia de heridos en las filas rebeldes hace pensar que fueron rematados por los federales. Al parecer, las ametralladoras fueron decisivas en el combate que de haberse prolongado, la masacre habría sido más cruenta.

Una última escaramuza tiene lugar en las proximidades de Tijuana, entre el grupo de 50 rebeldes que se ha quedado en la población y los voluntarios mexicanos antimagonistas encabezados por un doctor llamado Horacio López. Las fuerzas de López se habían comprometido a entrar en combate en apoyo de Vega, pero se mantuvieron en el lado americano hasta que los defensores fueron obligados a replegarse. En el momento en que los 50

rebeldes que habían quedado en Tijuana salieron de la población rumbo al oeste, fueron seguidos y atacados por los voluntarios de López, entablándose un combate de varias horas hasta que las fuerzas regulares de Vega auxilian a los voluntarios y derrotan a la última resistencia magonista.

A las 12:45 el grueso de los rebeldes derrotados, encabezados por Mosby, se entrevistan con el capitán Wilcox, responsable de las fuerzas norteamericanas. Mosby le dijo:

“Hemos venido a rendirnos, tienen 1500 hombres y 6 ametralladoras (...) nos hemos batido lo mejor que sabemos pero no podemos contrarrestar la obra terrible de esas máquinas y las fuerzas nos rebasan en tal número, que sería un suicidio tratar de seguir batiéndonos. Nos rendimos a usted incondicionalmente, esperando solamente que se nos imparta la protección que se le debe a cualquier ser humano que combate por una causa buena” (Velasco Ceballos: 187).

Después de 45 minutos de negociación, 106 hombres se internan en territorio norteamericano entre vivas de los curiosos congregados en la línea fronteriza. A las 16:00 son llevados al fuerte Rosencranz como prisioneros.

24 de junio

Artículo de Ricardo Flores Magón en *Regeneración*:

“Por las circunstancias en que se efectuó el combate, esta derrota es un triunfo moral de gran valor de nuestros compañeros”.

25 de junio

Los presos del fuerte Rosencranz son liberados, salvo Mosby, Ladflin y Reed.

26 de junio

El mayor federal Esteban Cantú y 160 soldados llegaron al Mexicali controlado por la guerrilla de Gallegos, con quien entabla el siguiente diálogo:

— Óigame usted, por qué está aquí con su gente pues traigo órdenes de ocupar esta plaza (...)

— Pues mire mayor, nosotros somos maderistas, esto es todo lo que le puedo decir.

— Magnífico señor Gallegos, para bien de nuestro país, todos somos ahora maderistas (...) Espero que esté usted de acuerdo en entregarme sus armas (...)

— Oiga mayor, yo creo que no van a querer los muchachos.

— Esto sería muy perjudicial para todos, porque me obligaría (...) a recoger su armamento a como diera lugar, y le advierto que no me agradan los mitotes y menos aquí junto a la línea, (Cantú: 17 y ss)."

Finalmente los 385 hombres de Gallegos entregaron sus armas. De ellos 93 fueron incorporados a la tropa de Cantú. Gallegos se retiró a un rancho de su propiedad, a 12 kilómetros de Mexicali.

Junio de 1911 - septiembre de 1912

Tras la pérdida de Mexicali y Tijuana y el desmembramiento de las fuerzas rebeldes más importantes, el magonismo bajacaliforniano queda reducido a unas cuantas guerrillas dispersas en la región hasta mediados de 1912. La política que la Junta traza para estos grupos está formulada en una carta de Ricardo Flores Magón a Tirso de la Toba, que operaba en la zona de Caña Verde y La Junta, cerca de Tecate:

“Todo estriba en que usted no ataque mientras no tenga fuerzas suficientes. Manténganse fuera de la vista de todo lo posible y sólo ataquen pequeñas partidas (...).

En su marcha al sur diga a los hermanos indios que se les dará tierra (...) inviten a los pobres a abastecerse de los almacenes y graneros de los ricos (...) de esta manera ustedes tendrán a todos los pobres a su favor”.

Esta política regional se encuadra en una apreciación de la coyuntura nacional que se expresa en la misma carta:

“En todas partes las fuerzas de Madero están disgustadas porque Madero no quiso entregar las tierras y se están separando en pequeños grupos constituyendo partidas de asalto, que pronto serán fuertes” (E. D. Turner s/f: 99).

A continuación, algunos ejemplos de la acción guerrillera magonista en Baja California después de la caída de Tijuana:

Emilio Guerrero: Se separa de Berthold en abril y sigue operando por el rumbo de Ensenada al frente de 25 a 30 hombres. El 10 de abril asaltan un coche correo y durante el resto de ese mes y el siguiente, atacan los pueblos de San Vicente, San Telmo, San Quintín, El Rosario y Santo Tomás. El cuartel general de Guerrero estuvo primero en Santo Tomás y después en el cañón de las Ánimas. El 25 de junio una partida de 50 voluntarios provenientes de Ensenada ataca al grupo de Guerrero en su cuartel donde celebraban el día de San Juan. A pesar de lo sorpresivo del ataque y de que en la celebración de los rebeldes estaban enfiestados, los atacantes son repelidos y dejan tres muertos y seis heridos. El 26, Guerrero y sus hombres —que seguían celebrando— son atacados por fuerzas del 8º batallón y tienen que abandonar el lugar dejando dos muertos. Finalmente el grupo se dispersa y el 27 de julio, Guerrero y tres de sus hombres se entregan a las fuerzas de Cantú, quienes los llevan a Ensenada obligándolos a punta de bayoneta a recorrer 100 kilómetros a pie. Al llegar al puerto, Guerrero muere.

Tirso de la Toba: ópera con una guerrilla en las proximidades de Mexicali. En noviembre de 1911 Cantú lo da por capturado mientras realiza supuestos preparativos para atacar Mexicali. Sin embargo en marzo de 1912 de la Toba y 15 hombres armados entran a Mexicali por el rumbo de El Cajón, California y días después atacan el rancho de Pedro Arguiles a quien ejecutan. Perseguidos por fuerzas federales al mando del teniente Mojarra, se refugian en las proximidades de Mexicali, hasta que el 17 de abril las fuerzas de Cantú los baten en el cerro del Topo dispersándolos. Tres magonistas del grupo De la Toba padecen la brutalidad federal: en julio son enviados de Paso Picachos a Ensenada, a cargo del sargento Fructuoso Gómez quien en el

camino les aplica la ley fuga, les corta las orejas para presentarlas a sus superiores y tira sus cadáveres en territorio norteamericano. Sin embargo, para septiembre de 1912 De la Toba sigue en acción y encabeza una fuerza de 100 a 200 hombres que operan en El Cajón, territorio norteamericano, y en las proximidades de Mexicali. Estos guerrilleros combinan la lucha armada con las actividades agrícolas y el proselitismo político en los pueblos californianos de El Cajón y Campo. En abril de 1912 los voluntarios de Gallegos obtienen permiso para perseguir a De la Toba en Estados Unidos y hay algunos enfrentamientos con bajas del lado magonista. Finalmente De la Toba es secuestrado, internado en Baja California y ejecutado sin juicio.

Juan Monteros: De origen peruano, operaba en las montañas próximas a Ensenada. Detenido por fuerzas federales al mando de Vega escapa de la ejecución, marcha a Los Ángeles y poco después se reincorpora a la lucha regresando al país por Sonora y desarrollando sus labores con los yanquis.

1 de julio

En un artículo de *Regeneración*, RFM reconoce la crisis del periódico:

“Debemos ya más de 2,500 dólares y vemos con pena que las entradas de dinero cada día son más cortas”.

Aunque seguían imprimiendo 21 mil ejemplares, durante el maderismo la circulación del periódico dentro de México era aún más difícil que en épocas de la lucha armada. Por otra parte los clubes *Regeneración*, formados en Estados Unidos desde prin-

cipios de 1911, aunque habían superado el número de 100, brindan un mínimo apoyo financiero al periódico.

10 de julio

Para esta fecha, de los cuatro miembros de la Junta, detenidos el 14 de junio, sólo Ricardo Flores Magón ha logrado la libertad condicional, pues únicamente para él se ha conseguido fianza. Sin embargo, el 9 o 10 de julio, Ricardo es detenido nuevamente y permanece en prisión algo más de una semana.

16 de julio

Jack Mosby, James Ladflin y Reed, que se encontraban detenidos en el fuerte Rosencranz (así como Pryce, que estaba libre bajo fianza) son acusados formalmente por “robo cometido el 1º de junio en territorio mexicano”. Por primera vez ciudadanos norteamericanos ex combatientes de Baja California son enjuiciados en su país por supuestos delitos cometidos en México, con el fin de lograr su extradición.

18 de julio

Logran su libertad bajo fianza RFM y Librado Rivera. El segundo paga una cantidad de 2,500 dólares y Ricardo una nueva fianza de 5,000 dólares. El dinero es aportado por Carmen, viuda de Lorenzana, y un tal A. J. Carter.

22 de julio

Un artículo de RFM publicado en *Regeneración* de esta fecha ilustra las apreciaciones de la Junta sobre las fuerzas magonistas que aún combaten en el país:

“Guerrillas activísimas sostenedoras de la bandera roja, operan en los estados de Durango, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Veracruz, Oaxaca, Yucatán, Tamaulipas y Baja California”.

La realidad es que en algunos casos RFM califica de liberales las acciones reputadas como tales por la prensa reaccionaria. Tal es el caso de Oaxaca y Yucatán, donde no operan núcleos propiamente magonistas. Sin embargo, en la mayoría de los estados mencionados sí existen fuerzas magonistas, aunque difícilmente puede calificárseles de “guerrillas activísimas”.

En Baja California ya se ha mencionado la actividad de Guerrero y De la Toba. En Veracruz seguía operando el núcleo de Acayucan, encabezado por Salas. En Sonora actuaba Gastelum en el norte, y el peruano Monteros entre los yaquis. En Chihuahua, operaban José María Rangel, Prisciliano y Rubén Silva en la zona de Casas Grandes y Galeana. Y en Coahuila actuaba Emilio P. Campa en la Sierra de El Burro.

Por otra parte, parece claro que la Junta está esforzándose por impulsar fuerzas liberales en el centro, sur y sureste del país, y ya no sólo en la zona norte y fronteriza, que es donde tienen sus principales contingentes. Así, envía a Enrique Novoa y Carlos Steinman a entrevistarse con Zapata y con los contactos en Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Estado de México, Michoacán, Guerrero, Tlaxcala, Puebla y Distrito Federal. Desgraciadamente Steinman resulta policía. Los contactos no se consolidan y los grupos constituidos y actuantes se desmantelan por la represión, se desintegran o se pacifican. Dos ejemplos ilustran estos destinos:

Jesús María Rangel: En la zona de Casas Grandes, Chihuahua, se enfrenta a la persecución del general José de la Luz

Glanco, quien lo derrota el 2 de agosto en la hacienda de Santo Domingo. Los magonistas tuvieron dos muertos y dos heridos: Prisciliano Silva y el propio Rangel. Los heridos, acompañados por Rubén Silva, pasan a Estados Unidos pero son detenidos en El Paso, entregados a las autoridades mexicanas e internados en el hospital civil de Ciudad Juárez y después de un intento infructuoso de rescatarlos por parte de un grupo de ocho liberales, son remitidos a la Ciudad de México.

Emilio P. Campa: En la sierra de El Burro, Coahuila, toma el pueblo de Remolinos el 8 de julio y el 15 tiene algunos encuentros con los federales. Para el 20 de julio, Campa ha establecido contactos con Jesús Flores Magón, con el fin de pacificarse. Las demandas del guerrillero, que cuenta con no menos de 280 hombres son: reconocimiento de los grados; que no se les incorporase a ningún cuerpo en activo y que se les entreguen tierras para ser colonizadas por no menos de 400 personas. Jesús tramita las demandas con el secretario de Gobernación, quien sólo acepta la primera de las exigencias. Finalmente, Campa accede a licenciara sus tropas.

La persecución del maderismo representa un importante papel en el desmantelamiento de las fuerzas liberales. En un artículo del 18 de julio *Regeneración* documenta esta represión:

“La aplicación de la ley fuga en Naco a Florencio Gastélum, que fue aprehendido en Agua Prieta, Sonora, por el crimen de ser liberal; el arresto de 18 liberales en Torreón en el momento en que verificaban una sesión del club al que pertenecían; el arresto de un compañero que viajaba en uno de los trenes de la Central de México por ser propagandista de las ideas liberales”.

Julio - septiembre

En estos meses, la Junta va redefiniendo sus planteamientos políticos a partir de los análisis magonistas de la coyuntura que vive la revolución. De la maduración de los nuevos planteamientos dan constancia los artículos de *Regeneración* y la expresión formal de la nueva táctica es el Manifiesto del 23 de septiembre de 1911. El planteamiento de una bandera abiertamente anarco-comunista para la lucha revolucionaria pudiera parecer un exabrupto magonista y una radicalización infundada si sólo se toma en cuenta la evolución de las fuerzas liberales, cuya presencia política que —si bien se mantenía— era cada vez más débil. Pero en la evolución del pensamiento de Ricardo Flores Magón intervienen también los datos sobre las luchas espontáneas que se desatan en campos y fábricas del país, y la creciente ruptura del maderismo con fuerzas que le habían sido leales en espera de una reforma agraria que el líder no estaba dispuesto a conceder:

“Cientos de huelgas se registran en estos momentos en todo el país, de carácter más o menos revolucionario. Hasta hoy, las mejores huelgas han sido las de los peones del estado de Yucatán, porque (...) los peones de las haciendas yucatecas han tomado posesión de muchas de ellas y las están trabajando por su cuenta, desconociendo resueltamente el derecho de los ricos de tener a salario a los trabajadores. Otros actos notables de reivindicación de los derechos de los productores han sido la toma de posesión de la tierra por los habitantes del estado de Morelos, para trabajarla sin amos, pues se ha desconocido a estos el derecho de propiedad;

la toma de posesión de la tierra por los camaradas yaquis y la heroica lucha de estos contra las fuerzas de Madero que pretenden desalojarlos de sus tierras; la toma de posesión de las tierras por los revolucionarios de algunos pueblos de la costa de Sotavento de Veracruz; la toma de posesión de la tierra por algunas comunidades indígenas del estado de Jalisco (...) Las huelgas de carácter revolucionario se han concretado a volar fábricas con dinamita, a arrasar plantíos, a desplomar minas; pero hay que reflexionar sobre esto. Si se destruye la maquinaria, poco se ganará. Hay que tomar resueltamente posesión de las fábricas, de los talleres, de las minas, de las fundiciones, etc., no trabajar para los patrones, sino para nosotros y nuestras familias. Compañeros: la ocasión es propicia para que los trabajadores conquisten su libertad económica". (*Regeneración*, agosto 5).

"A pesar de haber ido Madero al estado de Morelos a convencer a Emiliano Zapata sobre la necesidad de licenciar las fuerzas revolucionarias, sólo 270 hombres accedieron a deponer las armas (...) El resto de las fuerzas de Zapata, 4,000 hombres están convenientemente repartidos en todo el estado (...) Las fuerzas de Zapata, al llegar a las poblaciones y las haciendas, lo ponen todo en manos de los desheredados (...) La burguesía pide la cabeza de Zapata y el exterminio de todos los revolucionarios de Morelos. Madero haría esto de buena gana;

pero en menos de 24 horas la población entera del estado de Morelos caería como un río desbordado sobre la Ciudad de México” (*Regeneración*, sept. 2).

Con base en esta información sobre el ascenso espontáneo del movimiento popular y las rupturas del maderismo, y tomando en cuenta otros múltiples factores coyunturales como el deterioro generalizado de la actividad económica por efectos de la revolución; tendencias centrífugas en el poder, conflictos entre Madero y De la Barra, entre Madero y Vázquez Gómez, entre maderismo y reyismo, entre maderismo y científicos, etc., las contradicciones entre las fuerzas militares federales y revolucionarias, etc. La Junta del PLM considera necesario redefinir su línea política en el documento más importante del magonismo después del Programa de 1906, nos referimos por supuesto al Manifiesto del 23 de septiembre de 1911:

“El Partido Liberal Mexicano reconoce que la autoridad y el clero son el sostén de la iniquidad del capital, y por lo tanto, la junta organizadora ha declarado solamente guerra en la autoridad, guerra al capital, guerra al clero (...) La expropiación tiene que ser llevada a cabo a sangre y fuego durante este grandioso movimiento (...) Siguiendo inmediatamente a la expropiación, la organización de la producción libre ya de amos y basada en las necesidades de los habitantes de cada región” (Bartra: 375 y ss).

5 de agosto

Aparece en la Ciudad de México el primer número de *Regeneración* —los liberales de Los Ángeles le llamaron “Degeneración”—

publicado por los disidentes de la Junta. Directores: Juan Sarabia y Villarreal; colaboradores: Fernando Iglesias Calderón, Jesús Flores Magón, Camilo Arriaga, Soto y Gama y Santiago R. de la Vega. Se publicaron en total 19 números con periodicidad semanal. En el editorial del primer número puede leerse:

“No venimos con espíritu de obstrucción, pero tampoco con espíritu de complacencia. No pretendemos que todo lo actual sea malo, pues las condiciones políticas del país han cambiado gracias a la saludable influencia de la revolución triunfante”.

En el mismo número se informa de la constitución de la Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal Mexicano.

Septiembre

Tras grandes esfuerzos para conseguir las fianzas, salen de la cárcel Anselmo L. Figueroa y Enrique Flores Magón. Se depositaron 750 dólares por cada uno. El dinero lo aportan Mellie A. Durand y Rubén T. Forraster.

Septiembre (mediados)

La International Workers of the World inicia una campaña para lograr la liberación de Pryce, Mosby, Ladflin y Reed.

Carta de RFM a Pascual Orozco con la que pretende profundizar el contenido político de las desavenencias entre Orozco y Madero, inspirando en el primero un ideal libertario:

“Usted tiene prestigio, ¿por qué no se hace usted digno de ese prestigio haciendo algo verdaderamente humano como es el poner en mano de los peones del campo la tierra y en las manos de los obreros la máquina del taller de la fábrica?” (Fabela X: 354 y ss).

Octubre (principios)

Después de que Mother Jones y los líderes minero-metalúrgicos norteamericanos Frank Hays y Joe Cannon se entrevistan con Madero, la primera llega a un acuerdo con el ministro de Justicia, Manuel Calero, para entrevistarse con Ricardo Flores Magón poniendo su autoridad moral y política al servicio de un ofrecimiento gubernamental en el sentido de que los miembros de la Junta se reingresarán al país y desarrollaran su labor dentro de los marcos del nuevo régimen. En cumplimiento de este acuerdo, Mother Jones y Joe Cannon se entrevistan en Los Ángeles con los miembros de la Junta. En versión de la Jones, el encuentro fue de este talante:

“Yo abordé el asunto preguntándoles si no sería más lógico para ellos el entrar a México y llevar a cabo su propaganda allí, toda vez que el gobierno permite libertad de prensa, libertad de voto y libertad para discutir los problemas del día. No aceptaron ninguna proposición (...) acusaron a todos de ser traidores menos ellos (...) ellos son partidarios únicamente de la acción directa, el apoderamiento de las tierras. Ésta parece ser la cuestión en que el-

los fundan sus pretensiones. Les dije que ellos no podrían apoderarse de las tierras por la fuerza y retenerlas, a menos que las leyes del país se los permitieran. Que creía más razonable para ellos el ir a México, entrar en el Congreso y hacer las leyes para reclamar las tierras jurídica y legítimamente (...) Pero me dijeron que ellos se estaban apoderando de las tierras y que sólo era cuestión de tiempo, el que Madero fuera derrocado (...) Después de discutir una hora el pro y el contra (...) refería que era inútil razonar más con ellos. Nos despedimos y salimos" (*Ibid*: 374 y ss).

19 de octubre

Mother Jones, acompañada de Harriman, a la sazón candidato a la alcaldía de Los Ángeles por el Partido Socialista, se entrevista de nuevo con la Junta:

"El señor Harriman les planteó el asunto en esta forma: 'Supongamos ahora que el gobierno mexicano permite a los trabajadores mexicanos organizarse y que garantiza seguridad a sus organizadores ¿no sería mejor para ustedes, muchachos, el ir allá a México con la garantía del gobierno de que ustedes pueden llevar a cabo una propaganda educativa legítima, que el permanecer aquí?' (...) Ni el señor Harriman ni yo pudimos lograr que aceptaran ninguna proposición que se les hizo. Al final les dije: 'Ahora yo quiero presentarles a ustedes dos alternativas, y quiero ser franco con ustedes. Ustedes

no pueden entrar a México a la fuerza y apoderarse de las tierras, porque los Estados Unidos son una nación amiga de México. Ellos no tolerarán ninguna violación de las leyes internacionales. Tienen dos cosas ante ustedes: ustedes pueden entrar a México, aceptar la proposición que el gobierno les hace hoy aquí o ustedes serán arrestados por el gobierno norteamericano y entregados al gobierno mexicano. Lo que sucederá después no estoy en posibilidad de decirlo'. Y les dije: si ustedes vuelven a ser aprehendidos el movimiento obrero no sacará la mano en defensa de ustedes" (*Ibid*).

La respuesta pública de la Junta aparece en *Regeneración* el 19 de noviembre:

"Tentadores fueron los ofrecimientos de libertad y de comodidades para nosotros; pero ¿qué gana la causa de los hambrientos con que nosotros tengamos libertad y panza llena? Mi hermano Jesús y Madero, están interesadísimos en que se haga la paz ¿por qué no ponen la tierra y todas las industrias en poder de los trabajadores?".

La negativa magonista repercutió en un mayor distanciamiento entre el PLM y el Partido Socialista, así como en una reducción del apoyo de las organizaciones obreras norteamericanas. En la citada carta de Mother Jones se documenta lo dicho:

"El señor Harriman (quien hasta ese momento fungía como abogado defensor de los magonistas)

después de que los dejamos, me dijo: 'No creo que continuaré siendo su abogado o que tenga algo más que hacer con ellos' (...) Anduve por las uniones obreras, sus comités y sus dirigentes. Estos no alcanzan muy buenos sentimientos hacia ellos. Les exigí la promesa de que en lo futuro, bajo ningún concepto permitirán que las uniones de trabajadores calificados de Los Ángeles les presten ninguna ayuda a esos hombres, por la razón de que cuando a los hombres se les garantizan sus derechos para hacer propaganda dentro de la frontera y bajo su propio gobierno, consideraba yo que ellos no tenían ningún derecho para venir y hacer esa propaganda en tal extensión al otro lado de la frontera y bajo otro gobierno (...) Considero que todos ellos (los magonistas), sin excepción, constituyen una mezcla de fanáticos irracionales, sin ninguna lógica en sus argumentos, y cuando la gente dice que estos fanáticos son honrados no puedo estar de acuerdo con ella" (*Ibid*).

Independientemente de los motivos de Mother Jones el hecho es que su intervención resultó útil para los planes del maderismo, como se pone en evidencia en la carta de Heriberto Barrón (agregado comercial de México en Nueva York) a Madero, fechada el 30 de octubre:

"Habrá usted visto, que si los Flores Magón y sus amigos se mostraron irreductibles, en cambio hemos ganado un elemento poderoso en favor

nuestro, que son las organizaciones obreras de los Estados Unidos, y el elemento activo que ayudaba antes a los Flores Magón, elemento serio y digno de tomarse en cuenta. De hoy en lo sucesivo quedan con la única ayuda de los anarquistas, que aquí y en todas partes están fuera de la ley por sus doctrinas violentas y subversivas” (*Ibid*: 377).

24 de octubre

A principios de 1910 una pugna entre grupos financieros deriva en el encarcelamiento del ciudadano inglés George I. Ham, presidente de la United States Barking Co. Los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña, tramitan reiteradamente su excarcelación ante las autoridades porfiristas y, finalmente, ante el nuevo gobierno. En octubre de 1911 funcionarios norteamericanos intentan negociar con Madero una especie de intercambio: las autoridades yanquis detienen y encarcelan a la junta magonista y Madero tramita con De la Barra la libertad de Ham. Al respecto carta de W. H. H. Llewellyn, ayudante del procurador general de Estados Unidos a Madero fechada en este día:

“Obrando con mi aviso el procurador general de los Estados Unidos ha ordenado el arresto de estas personas (RFM y otros) en Los Ángeles (...) La convicción de Magón en El Paso es seguro (...) He aquí otro asunto que deseo poner en su conocimiento. La opinión en Nueva York y Londres es que la larga detención (de Ham) (...) es debido a una conspiración de parte del antiguo grupo científico (...) sería un gran golpe de política y diplomacia internacional

al ver que dicha persona quedara libre. Le incluyo una carta que me mandó el procurador general de los Estados Unidos con respecto a Magón y otros” (*Ibid*: 386 y ss).

9 de diciembre

Artículo de RFM en *Regeneración* criticando la política agraria de Madero, que consiste en destinar 200 millones de pesos a adquirir tierras para venderlas a pequeños y medianos agricultores.

“Esos 200 millones de pesos no serían más que una gota de agua para apagar la inmensa sed de tierra que sufre el pueblo mexicano (...) Si solamente al que tenga algunos centavos para comprar un pedazo de tierra se le da el derecho a usar de un pedazo de ella, la revolución no terminará, el movimiento por Tierra y Libertad seguirá sus pasos naturales”.

En el mismo sentido el tres de febrero RFM publica en *Regeneración* un artículo utilizando la autoridad de Kropotkin —quien el 30 de diciembre había escrito una carta sobre la revolución mexicana— para apoyar la lucha por la tierra. En el artículo “A tomar la tierra” RFM cita la carta:

“Si, queridos camaradas, la tierra es la base de toda revolución, del advenimiento del socialismo (...) cada vez que los revolucionarios negligentes no se ocupan de esta importante cuestión ‘La tierra al que la cultiva, a la comuna’, deben estar seguros

de perder la revolución (...) Cada vez que ellos la inscriben en su pendón, deberán trabajar por recuperar la tierra de los acaparadores del suelo (...) y habrán dado un paso adelante en el terreno firme y real hacia la revolución”.

A continuación RFM anota:

“El problema agrario en México tiene una importancia capital y constituye la espina dorsal del movimiento revolucionario (...) consecuente con esta posición la Junta seguirá de cerca la acción de las fuerzas campesinas revolucionarias y sus relaciones cada vez más tensas con Madero”.

En particular RFM tenía ya desde enero de 1912 relaciones con el zapatismo, pues Julio Mancilla —espía infiltrado en el PLM— menciona en un informe de febrero 15 que:

“En rinconada de San Diego, No. 24, en México, D. F. vive Emilio Filisola, agente especial de Zapata, el cual está en correspondencia con Ricardo Flores Magón” (Fabela X : 451 y ss).

Diciembre - enero

La posición de la Junta ante otras fuerzas descontentas con el maderismo, queda clara a través de *Regeneración* en sendos artículos del 2 de diciembre y del 6 de enero, referentes al reyismo:

“Tres bandos, enemigos entre sí , están levantados en armas: los liberales de la bandera roja; los reyis-

tas y los vazquistas; probablemente reyistas y vazquistas se unirán al fin, pues ambos son ramas de la burguesía, vamos a quedar otra vez solos, los liberales, entre los rebeldes burgueses y los esbirros de Madero, pero en distintas circunstancias. Nuestra lucha fue penosa dentro de la revuelta de Madero y después dentro de ese período terrible para los nuestros que comenzó en la huida de Díaz al extranjero y concluyó con la exaltación de F. I. Madero a la Presidencia de la República. El nuevo período será muy distinto, pues la idea de la expropiación de los bienes que detentan los ricos está no solamente muy arraigada en las masas populares, sino que ha sido llevada a la práctica en muchos estados de la República. La revolución social, tiene pues, un cimiento sólido" ("La necesidad del momento", en *Regeneración*, dic. 2)

1912

Enero - febrero

Pese a la confianza de la Junta en que: "la revolución social tiene un cimiento sólido", el hecho es que a fines de 1911 y principios de 1912 los magonistas siguen viviendo un "período terrible". Una de las manifestaciones de la crisis son los llamados a apoyar económicamente al periódico (ver "Regeneración muriendo", en *Regeneración*, dic., 23) y el informe de que el semanario tendrá que reducir su tiraje de 21,000 ejemplares a sólo 13,000. (Ver "La vida de Regeneración", en *Regeneración*, enero 13).

En el primer artículo mencionado RFM pinta un dramático panorama de las dificultades cotidianas del grupo:

“Personalmente, los que componemos el grupo, estamos cargados de deudas; renta de casa, provisión, etc., todo lo debemos y todas las puertas comienzan a cerrársenos. Nuestros gastos han sido reducidos hasta su extremo límite”.

En este contexto la alternativa táctica de la Junta, pese a los descalabros sufridos, se mantenía en la línea de promover la incursión en territorio mexicano de grupos constituidos en Estados Unidos. Poco lograron los magonistas en este sentido y es sistemático el hecho de que la información disponible sobre estos planes provengan de los espías infiltrados en las filas magonistas.

Julio Mancillas, que desde agosto de 1911 estaba en contacto con el cónsul mexicano en Phoenix y a sueldo del gobierno, había sido nombrado delegado especial de la junta y en enero de 1912 es enviado a recorrer el sur de los Estados Unidos. El 14 de febrero Mancillas regresa de su gira y presenta el reporte a R. S. Bravo, cónsul de México en Phoenix, Arizona. En el informe de éste a Relaciones Exteriores se lee:

“Supo que los mexicanos José Escalante, Manuel López y Aurelio González están comisionados para traer de Los Ángeles un cañón que tenían en construcción y que están próximos a terminar (...) Obtuvo datos seguros de que Montero deberá ser quien dirija los movimientos de Sonora, Montero se propone entrar por entre las sierras que hay entre Nogales y Naco (...) Carlos Delgado que salió de Tucson, se encuentra en El Paso en estos mo-

mentos y se dirige a Columbus, Nuevo México, después entrará por Las Palomas, Chihuahua, para unirse a Salazar, a Delgado lo acompañan algunos hombres y desenterraron algunas armas que tienen cerca del citado punto Las Palomas (...) En la Villa de Santa Bárbara del Estado, Rodríguez, el que es delegado de Ricardo Flores Magón y se ocupa de organizar grupos y conseguir armas y fondo (...) El Galeana, Chihuahua, se encuentra Tomás Loza que es igualmente delegado de Magón y se ocupa como Rodríguez (...) En Casas Grandes el delegado de Magón es Enrique Portillo, que se dedica como los anteriores a reclutar gente y conseguir armas y fondos. En Harlem, Nuevo México se encuentra Juan B. Salas (...) éste es uno de los individuos sobre quienes debe ejercerse mayor vigilancia, por ser uno de los que más prestigio y gran simpatía tiene entre la gente de la calaña de los magonistas (...) Simón Acosta, que debe encontrarse en estos momentos en El Paso, Texas, (...) es el individuo que tiene todas las instrucciones de Salazar y quien mejor conoce sus planes" (Fabela X: 451 y ss).

3 de febrero

El rechazo hacia la junta del PLM no sólo se extiende entre los maderistas, ex magonistas y socialistas norteamericanos, sino que incluso los propios anarquistas europeos critican la política de RFM y toman partido por los que han abandonado al PLM para asociarse con el maderismo. El 3 de febrero en *Les Temps Nouveaux* aparece un artículo de Torrida del Marmol en el que se dice de RFM que:

“ha tenido el error de atacar (...) a antiguos compañeros de lucha, algunos de los cuales son excelentes revolucionarios (...) pero que han rehusado seguirle en su revolución anarquista y en su campaña contra Madero en un momento en que este último dirigía el asalto contra la dictadura aún omnipotente” (Santillán: 92).

Posteriormente en un artículo del dos de marzo, R. Fremont censura a *Regeneración* por haber apoyado a Zapata siendo que no era anarquista. También Grave ataca al PLM y con tal virulencia que, cuando la Junta envía una carta aclaratoria a *Les Temps Nouveaux*, Grave la publica con una nota aclaratoria en la que ironiza con el hecho de que la dirección del PLM permanezca fuera del país y no participe en los combates revolucionarios (*Ibid*: 93).

Una vez más Kropotkin manifiesta una mayor comprensión del proceso revolucionario en México y el 27 de abril publica un artículo en *Les Temps Nouveaux*:

“Como tantos otros italianos, rusos, etcétera, etcétera, han soñado probablemente con campañas garibaldianas, y no encontraron nada de eso. Llanuras, campos apacibles que desconfiaban —y con razón— de los extraños y —de tanto en tanto— ya aquí, ya a veinte leguas al este, al sur, o al norte de este punto, a siete, ocho días de distancia, una u otra aldea expulsa a los explotadores y se apodera de la tierra. Después tras 20 o 30 días, llega un destacamento de soldados ‘del orden’, ejecuta a los rebeldes, in-

cendia la aldea y, en el momento en que regresa ‘victorioso’, cae en una emboscada, de donde no escapa más que dejando la mitad de destacamento muerto o herido. He aquí lo que es un movimiento campesino. Y es evidente que si llegaron allá jóvenes que soñaban con una campaña garibaldina, llenos de entusiasmo militar, no encontraron más que desaliento. Se apreciaron de su inutilidad. Desgraciadamente las nueve décimas partes —quizás el noventa y nueve por ciento— de los anarquistas no conciben la ‘revolución’ de otro modo que bajo la forma de combates en las barricadas o de expediciones garibaldinas triunfantes” (*Ibid*: 93 y ss).

10 de febrero

La dispersión de las fuerzas magonistas no sólo se expresa en los que se afilien al maderismo, también los antimaderistas burgueses logran atraer a militantes del PLM. En un artículo de *Regeneración* de esta fecha RFM escribe:

“Sabemos que agentes de Emilio Vázquez Gómez, el nuevo pretendiente a la silla presidencial, poniendo en juego el mismo sistema de engaños de que se valieron Madero y sus agentes para atraer a sus filas a los nuestros”.

Meses después hay evidencia de que también el oroquismo reclutó a numerosos ex magonistas. Así el agente infiltrado en el PLM, Mancilla, informa el 8 de abril que un tal Wisser le pro-

pone que induzca a los magonistas a pasarse a luchar del lado de Orozco.

17 de febrero

El único indicio de una rectificación táctica de RFM consecuente con el hecho de que la mayoría de los simpatizantes del PLM dispersos en el país no tenían condiciones para formar por su cuenta grupos insurreccionales magonistas, la encontramos en un pequeño artículo de esta fecha titulado “Buenos medios para conseguir armas”. Ahí Ricardo propone que los liberales:

“que no tengan armas para luchar puedan hacerse de ellas fingiéndose maderistas, y vazquistas según el caso, y una vez armados y bien pertrechados, salirse de las filas burguesas para luchar por el proletariado”.

Sin embargo esto puede entenderse como algo más que un simple recurso técnico, pues al final RFM escribe que de esta manera también será posible que los magonistas ganen simpatizantes dentro de las filas enemigas y las abandonen:

“llevándose con nosotros a todos aquellos que habrán convertido en conscientes (...) de esta manera la fuerza de los libertarios habrá superado en pocos meses a las fuerzas enemigas, la propaganda se habrá intensificado todavía más y nuestra causa no estará en peligro de ser derrotada (...) ¡Aprovechase de las circunstancias, hermanos de miserias!”

En el mismo sentido podría interpretarse la versión de Enrique Flores Magón de una conversación sostenida con su hermano algunos meses después; según Enrique, RFM había dicho:

“Tenemos que hacer lo siguiente: escribirle una carta a Teresa, y decirle que se ponga en contacto con nuestros delegados, quienes a su vez deben dar la orden a nuestros jefes y subjefes de guerrillas de unirse a las diferentes fuerzas mandadas por Madero, Villa, Zapata y Orozco.

—¿Lo dices de veras?

—Naturalmente, es lo único que se puede hacer dadas las circunstancias

—¿Qué te propones?

—Me propongo animarles a que hagan esto para que propaguen los objetivos y las aspiraciones del PLM entre todas las fracciones

—¡Esto sí es buena idea!... pero no deben revelar su identidad como miembros del partido.

—Naturalmente”. (Kaplan II: 340 y ss).

Sin duda el planteamiento táctico de infiltrarse en las fuerzas políticomilitares realmente operantes para influir en ellas ideológicamente y, eventualmente, arrestar a sus bases para hacer de ellas fuerzas militares revolucionarias independientes, es poco claro en el artículo, y la versión de Enrique no es muy confiable. De hecho tal planteamiento no tuvo efectos prácticos y los magonistas que se incorporaron a otras fuerzas abandonaron su relación con el PLM. La importancia de estas forzadas indicaciones en torno a un cambio de táctica radica en que son posibles

respuestas a un reto que la Junta enfrentaba, pero no se planteaba más explícitamente: la acelerada disolución del magonismo como fuerza político-militar independiente. En cualquier caso —con intentos de definir una nueva táctica o sin ellos— en estos meses el magonismo está asumiendo el hecho de que ha dejado de ser una alternativa políticomilitar revolucionaria, y se ha reducido a una corriente doctrinaria que sólo puede aspirar a influir ideológicamente a través de la propaganda. En este sentido se orientan los artículos como “Abajo los farsantes” del 2 de marzo:

“Proletarios que militáis en las filas del vazquismo y del orozquismo, por donde quiera que paséis, abrid almacenes y graneros para que se vistan y coman los pobres y poned la tierra y todas las industrias en las manos de los trabajadores (...) si vuestros jefes y oficiales se oponen, fusiladlos sin compasión”.

JUICIO Y CÁRCEL

13 de abril

Paralelo al proceso de marginación política del magonismo en México, la Junta de Los Ángeles se ve cada vez más acosada por el proceso judicial emprendido en junio de 1911 contra Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa. En un artículo de esta fecha, titulado "Continúa el atentado", RFM denuncia las oscuras maniobras del fiscal:

"Soborno de testigos, falsificación de documentos, soborno de jurados, etc."

Las denuncias de *Regeneración* no iban mal encaminadas, pues efectivamente desde mediados de 1911 la parte acusadora venía preparando un proceso amañado. En junio de este año F. T. Simonds, ayudante del fiscal del Distrito de Los Ángeles, visita en la cárcel de San Diego a los ex combatientes revolucionarios de Baja California Paul Smith, J.J. Hickey y les ofrece sobreseir sus causas si se avienen a declarar ante el Gran Jurado Federal en el juicio contra RFM y compañeros. La declaración que les pide consiste en denunciar que fueron reclutados por la Junta de Los Ángeles para pelear en Baja California a cambio de una paga inicial de 5 dólares y la promesa de 160 acres de tierra. Los presos aceptaron el trato y custodiados por agentes fueron llevados ante el Gran Jurado Federal, reunido en Los Ángeles.

En febrero de 1912, Paul Smith, que ya había sido puesto en libertad, recibió una carta del ayudante del fiscal, H. Steward en la que le pedía:

“que mandara a los individuos que habían estado en Baja California y especialmente a aquellos que estuvieran dispuestos a ir contra los Flores Magón (...) me aseguró que yo sería retribuido con creces y que si les daba mi adhesión, él procuraría conseguirme algo bueno (...) Me dieron el empleo y me pagaban 10 dólares diarios y los gastos de viaje por ferrocarril”.

Smith marcha a El Paso, donde permanece tres semanas contratando personas dispuestas a testificar en falso. En marzo regresa a Los Ángeles, después de pasar por San Diego, California y Yuma, Arizona acompañado por un grupo de candidatos.

“Tan pronto como traje a los sujetos a Los Ángeles, fueron incluidos en la lista de raya y cobraron 3 dólares diarios y sus gastos de viaje. Los conseguí en San Diego, Yuma y Los Ángeles, pero ellos marcaron su trayecto desde El Paso y San Francisco. Por ejemplo, encontré a Gashevsky en Los Ángeles, más él marcó su trayecto desde San Francisco. Robinson (el ayudante del Fiscal) estaba al tanto de todos estos hechos y dijo a L. J. Reese que si no decía lo que ellos querían que dijera, ‘van a amarrarte una soga al cuello y colgarte de la ventana’ (...)

Robinson introdujo a todos los testigos en su oficina y los aleccionó acerca de lo que tenían que

decir. Hizo a un lado a Madison porque no quería perjurar, más lo conservó en la lista de raya, y Madison obtuvo 250 dólares, aunque nunca subió al estrado. Le pagó y lo despachó. También hizo a un lado a Webster, quien obtuvo algo así como 200 dólares (...) Pedro Martínez (alias Peter Martin) marcó trayecto desde Yuma, me dijo que el cónsul mexicano le había ofrecido 250 dólares si juraba la declaración que había hecho primero, me aseguró también que (...) no le pagaron (...)

Reed no llegó a Mexicali sino hasta después de la muerte de Stanley, sin embargo testificó que había ido con Stanley a Algodones. Él jamás vio a Stanley y nunca vio a los Flores Magón antes de que estuvieran en la cárcel. Simmonds nos metió a la cárcel y nos colocó tras una reja. Entonces trajeron a los Flores Magón a la sala de visitas de manera que no podían vernos. Esto para darnos una oportunidad de identificarlos.

Nos dieron los nombres de los componentes de la Junta encarcelada. Ésta fue la primera vez que Reed, Hickey y yo mismo vimos a los Flores Magón. Nos ofrecieron la oportunidad, porque al abrirse el proceso sus testigos se encontraban dispersos por todo el país. Entonces me pagaron para conseguir a quien pudiera (...) Durante 3 meses estuvieron sobornando testigos para condenar a los Flores Magón. Steward tenía un anticipo de 5,000 dólares del gobierno mexicano.

No llevaron a Marshal a declarar (...) Se requería que Reese fundamentara el testimonio de

Reed acerca de que los dos vinieron juntos a enlistarse en Los Ángeles. Reed y Reese no se conocieron sino hasta después de la batalla de Rancho Little (...)

Webster amenazaba con denunciar todo el asunto, lo mismo que Steve O'Donnell. Éste sabía cuándo se habían conocido Reese y Reed, y conocía el testimonio que iban a rendir, porque lo platicaron en el cuarto ante él. Webster también lo sabía todo y amenazó con denunciarlo. Robinson le pagó inmediatamente después de que terminó el caso y le dijo que se ausentara de la población amenazándole con su proceso pendiente por el cargo de perjuro. Webster estaba sujeto a averiguaciones por una sentencia de un año en San Diego y era requerido en Sacramento por robo. Robinson consiguió que las autoridades judiciales investigaran minuciosamente sus antecedentes y le hizo ver que el robo de Sacramento era un delito grave. Le dijo a Webster que se callara y se fuera de la población. Webster me contó lo que vio en la oficina. Salinas (Francisco Vázquez Salinas) fue de Yuma a El Paso. Ahí estuvo recibiendo 2 dólares diarios del cónsul mexicano. Recibió el citatorio en El Paso. Fue incluido en la lista de raya en Los Ángeles con 3 dólares diarios y el transporte de El Paso".

Esta confusa pero minuciosa información sobre la cloaca de falsos testimonios con la que se armó el juicio a los magonistas, proviene de la confesión que firmara Paul Smith ante el notario público del condado de Los Ángeles (Smith: facs., s/p).

18 de abril

Los cuatro acusados de Junta se presentan en la Corte Federal sita en el cuarto piso del edificio de Correos de Los Ángeles. En los corredores de la corte había numerosos simpatizantes que se solidarizaban con los magonistas.

“El salón de la corte, a pesar de ser tan amplio, estaba literalmente lleno. La atmósfera pesaba; la premura de los llamados guardianes del orden, el sinnúmero de esbirros secretos, la monotonía de los trámites judiciales (...) Lo único agradable era la presencia de nuestros queridos camaradas que no quisieron dejarnos solos en manos de la justicia. Pudimos ver que un buen número de ellos, llevaban en sus humildes pero hermosísimas blusas ya el botón de la bandera roja, que es el botón del PLM, o bien el botón que contiene la simpática figura del nunca bien llorado Práxedes Guerrero. Cerca de las 11 de la mañana, el juez, después de rascarse la cabeza, de apretar la boca en actitud pensativa, determinó que se vería nuestra causa el jueves 25 de este mes” (*Regeneración*, abril 20).

25 de abril

En esta fecha los cuatro acusados se presentan de nuevo ante la corte, y también en esta ocasión el local está atiborrado de simpatizantes, a pesar de correr rumores de que los seguidores del PLM serán encarcelados. Sin embargo, la causa se aplaza por estarse ventilando otros asuntos en la corte. Los acusados son citados para el 4 de julio.

25 de mayo

En estos meses el PLM y sus fuerzas de apoyo desarrollan una intensa campaña de agitación para movilizar a sus simpatizantes en torno al juicio y recabar fondos. Uno de los organizadores que recorre el sur de los Estados Unidos en esta labor es Pedro R. García, quien organiza un gran mitin en el salón de Los Antiguos Obreros de Phoenix, Arizona, el sábado 25 a las 10:30; al finalizar el acto hace aportaciones económicas. El cónsul mexicano en Phoenix da testimonio de las simpatías del magonismo en el lugar, a pesar de que obviamente no las comparte:

“Terminada la sesión en que se admitió al público se colectaron fondos y pude observar que todos y cada uno de los concurrentes contribuyeron con alguna pequeña suma (...) de lo que se desprende que la llamada causa magonista cuenta con muchos simpatizadores en la región” (Fabela X: 477 ss).

De Phoenix, García se traslada a Florence, Arizona siempre en su gira de agitación y finalmente regresa a Los Ángeles para asistir a los preliminares del juicio.

4 de junio

La diligencia a realizar en este día es la construcción del jurado. En esto se empleó todo el día, desde las 10:00, en que llegaron los acusados y sus defensores, hasta las 14:30, sin que se terminara de constituir el jurado por ausencia de uno de sus miembros. Desde antes de las 10, la calle frente a la Corte estaba llena de simpatizantes en su mayoría mexicanos. Las fuerzas del orden intentaban impedir que estos entraran al salón, pero finalmente

ésta se llena. Entre los asistentes hay un gran número de mujeres y niños. Ante la agitación reinante se corre el rumor de que las autoridades están planeando realizar el juicio en secreto y prohibir la asistencia de simpatizantes. Las protestas arrecian y el intento se frustra. La siguiente medida de las autoridades es expulsar del salón a los numerosos asistentes que se encuentran de pie. Hay protestas alegando que nada en la Ley establece que sólo pueden presenciar un juicio las personas sentadas. Finalmente las mujeres asistentes que disponen de la mayoría de los asientos se ponen de pie y abandonan el salón para que un mayor número de hombres puedan presenciar el juicio. Los que no caben en la sala permanecen en los pasillos durante todo el día; son alrededor de 500 personas. Un incidente que predispone a las autoridades contra el público tiene a la llegada del juez. Contra la tradición, a la entrada del honorable juez de Distrito, Olin Wellborn, nadie se pone de pie, pero cuando ingresan en la sala los acusados, la asistencia se levanta, se agita y prorrumpe en gritos solidarios. Desde este momento, el ofendido Olin intenta deshacerse de la impetuosa audiencia.

5 de junio

Con la asistencia del jurado faltante el día anterior, se inicia el juicio, no sin antes desarrollarse violentas confrontaciones entre los simpatizantes mexicanos y la policía, pues los latinos reaccionan agresivamente ante el uso de la fuerza mientras que habitualmente los anglos son más pasivos y respetuosos de los 'representantes de la ley'.

De las 10:30 a las 12:00 se instala el jurado y el fiscal Robinson toma la palabra para exponer la acusación en un discurso que rebasa los actos juzgados e intenta predisponer al jurado contra los acusados.

De las 14:30 a las 16:30 se presenta el primer testigo de cargo Peter Martin (Pedro Martínez), quien se identifica como espía al servicio del gobierno mexicano. Martin declara que fue reclutado y armado personalmente por Ricardo Flores Magón y que ya en campaña estuvo a punto de ser ejecutado cuando se descubrió su condición de agente del gobierno. La calaña de Martín no sólo se mide por su condición de espía, testigo falso y hombre a sueldo del cónsul mexicano que le había prometido 250 dólares por su declaración. Este individuo también había envenenado a una muchacha que se resistió a sus demandas sexuales. Martin polarizó a tal extremo la indignación de los asistentes que Lucía Norman, hija de María Brousse, la compañera de RFM lo cachetea en plena sala. El juez tiene que amonestar severamente a la joven.

6 de junio

Continúa el juicio. En el curso de la mañana Martin ratifica su testimonio y el fiscal presenta pruebas: ejemplares de *Regeneración*, manifiestos del PLM, etc. En la tarde se presentan los testimonios de Pryce, A. C. Rogers y Vázquez Salinas, así como cartas de Ricardo, Librado y Araujo, que el fiscal aporta como pruebas. Mientras que las declaraciones de Pryce y Rogers no pueden ser usadas contra la Junta, las de Vázquez Salinas involucran gravemente a los acusados.

El fiscal confiaba que con el sobreseimiento de las acusaciones contra Pryce éste daría testimonios falsos contra la Junta, pero el líder no lo hace. Declara que se incorporó “voluntariamente” a las fuerzas revolucionarias, que a la muerte de Stanley fue “electo democráticamente” nuevo jefe de los rebeldes y:

“manifestó no haber visto al compañero RFM hasta su regreso de México cuando visitó las oficinas de la Junta en junio de 1911” (Araujo: s/pl).

Pryce admitió haber recibido armas y municiones pero no declaró que RFM o la Junta se las hubieran remitido. Finalmente cuando la defensa le interrogó sobre si John D. Spreckes —empresario azucarero de San Diego y San Francisco— le había dado ayuda, el juez impidió que Pryce respondiera para evitar que se involucrara al millonario. Por su parte Rogers —antiguo editor del *People's Paper*— testificó haber comprado rifles y municiones para las fuerzas revolucionarias a pedido de John K. Turner, pero también dijo que éste nunca se presentó como representante de la Junta.

Finalmente Vázquez Salinas se presenta a ser utilizado por el fiscal para la identificación de numerosas cartas y documentos, muchos de ellos falsificados y con firmas apócrifas. La falsificación llega al extremo de que algunos documentos estaban escritos en mal castellano.

7 de junio

En la mañana se presentaron como testigos Joe Reed e Higinio Olgún. En la tarde testifican Francisco Flores, Francisca Rosales y James Ganor. Joe Reed, llamado también Hazard Johnson, ex soldado de caballería de los Estados Unidos y de raza negra, tenía como antecedente el haber sido castigado por los rebeldes de Baja California debido a su mala conducta, después de lo cual escapó de territorio mexicano robando algunos caballos pertenecientes a los revolucionarios. Reed declaró que tanto él como otros cuatro habían sido habilitados con fondo y votos por

RFM para marchar a la frontera con Baja California y combatir a las filas de los magonistas, dijo también que la Junta les prometió 160 acres de tierra a cada uno en el caso de que la lucha fuera victoriosa. Olguín, Flores y Rosales declaran haber recibido de la Junta boletos y dinero para viajar a Tijuana, pero que no lo hicieron. Los falsos testigos no pudieron identificar a ninguno de los acusados, de modo que sus declaraciones no fueron válidas. Para finalizar la sesión Ganor, uno de los policías que había participado en el asalto a las oficinas de la junta el 4 de junio de 1911, identifica los documentos presentados como pruebas por el fiscal.

En esta sesión tuvo lugar otro incidente entre la fuerza pública y los simpatizantes mexicanos, cuando los primeros intentaron prohibir el ingreso en la sala a los portadores de insignias del PLM.

11 de junio

Después de una suspensión que se prolonga por 3 días; sábado, domingo y lunes, el martes 11 se reanuda el juicio. En la sesión matutina declaran Paul Smith, Abraham M. Salcido, Lou J. Reese y Ralph J. Domínguez. Smith, que había sido capitán en la campaña de Baja California donde había permanecido hasta que Pryce se retiró, presenta una declaración sobre su participación en los combates que no involucra de manera directa a los acusados. Reese, desertor del IWW, declaró haber sido uno de los cuatro hombres que acompañaban a Reed en las oficinas de la junta cuando supuestamente fueron enviados a Baja California por RFM. Ralph J. Domínguez, intérprete del castellano al servicio del gobierno de los Estados Unidos, que participó en el asalto y cateo de las oficinas de la Junta, identifica los docu-

mentos presentados por el fiscal como parte de los requisados en el mencionado cateo. Pero saliéndose de su papel de testigo técnico y sobreactuándose, Domínguez declara también que durante la detención Enrique Flores Magón había estado a punto de matarlo y Ricardo le había dicho que “le iba a beber la sangre” (*Ibid*).

12 de junio

En esta sesión, habiéndose terminado la presentación de los testigos de cargo por parte del fiscal, la defensa inicia la presentación de los de descargo. El primero es J. B. Ladflin y después J. H. Martingley, y Anselmo García. Ladflin

“dijo haber salido directamente del norte para México y agregarse a las filas del movimiento libertario porque había leído la obra *México Bárbaro* y creía que el deber de todos los que de corazón deseaban el bienestar de la raza humana era ayudar a la revolución. Que nadie le proporcionó ningún dinero; que ni él ni las fuerzas de Tijuana recibieron fondos de la Junta y que entendió que los rifles y municiones que se usaron en la campaña eran enviados de El Cajón, California. Declaró que no había existido saqueo de ranchos y que las provisiones se obtenían de los contratistas. Destruyó los relatos de Peter Martín, Reese y Reed. Y al último, cuando iba a declarar que los millonarios Spreckles habían abastecido provisiones el fiscal se apuró y el juez (...) aceptó la objeción”. (*Ibid*)

Anselmo García, miembro del PLM, declaró que habiéndose presentado en las oficinas de la Junta solicitando recursos para trasladarse a Baja California, estos le fueron negados. El fiscal y después el juez rechazaron este tipo de testimonios de descargo por improcedentes.

En la tarde de este día y la madrugada del siguiente RFM escribe un artículo sobre el proceso para *Regeneración* donde señala que:

“apenas comenzaba nuestro abogado Willedd Andrews una pregunta que podía atraer como respuesta un golpe a las declaraciones de los mentirosos, un tal Robinson, jefe de los fiscales (...) se levantaba a pedir que no se hiciera tal pregunta (...) Ahora se está discutiendo si han de ser presentados nuestros testigos o no” (*Regeneración*, jun. 15).

13 de junio

En esta sesión presenta su testimonio Jack R. Mosby. A diferencia de testigos de cargo como Pryce, Vázquez Salinas, Reese, Reed, etcétera, cuyos juicios se habían sobreseído a cambio de declarar contra la Junta; Mosby se encuentra encarcelado. En su declaración afirma haberse enlistado voluntariamente, y en el momento más dramático de su intervención señala al fiscal Robinson con el dedo y denuncia:

“Este individuo me ofreció en presencia del abogado Andrews de la defensa y en presencia también de Steward, el representante del gobierno mexicano para perseguir a estos hombres, ponerme en

libertad si declaraba en contra de ellos, y me dio su palabra de honor de cumplir su promesa. Además me dijo: 'no nos interesan los otros acusados, necesitamos a los Magón'." (*Ibid*)

El joven Mosby que además de estar preso y en la miseria padecía de tuberculosis, es el héroe de la jornada y del juicio. Después de su acusación Mosby es rápidamente retirado de la sala y la prensa no da a conocer sus declaraciones.

A continuación Fred Williams, reportero de *Los Ángeles Herald*, testificó:

“que nada tuvieron que ver los miembros de la Junta con su marcha a México y que nunca recibió cartas de presentación y otros documentos de John K. Turner. Se unió en Baja California a una fuerza en la que predominaban miembros del IWW. Negó haber dicho al jefe de la policía de San Diego que había ido a la Baja California a instancias del compañero Ricardo, y agregó que nadie le prometió tierra y otra remuneración” (Araujo: s/p).

14 de junio

En esta sesión presentan su testimonio Francisco Izalarrás, Quirino Limón (que en actas aparece como Kalino Lemon), Frank Bower y L. H. Madigan. Madigan, que es contratista y trabaja para los empresarios azucareros Spreckles, se presenta a declarar sobre la participación de estos en el intento de transformar el movimiento revolucionario de Baja California en una invasión filibustera, pero el fiscal y el juez le impiden declarar.

18 de junio

Nueva sesión, después del descanso semanal de tres días, que se suspende por enfermedad del abogado defensor.

19 de junio

En esta sesión se presentan como testigo durante la mañana: Stanislaus Guschewsky, Frederick Dalton, Librado Rivera, William J. R. McDonald y, de nuevo, Fred Williams. Guschewsky, Dalton, McDonald y Williams, participantes en la campaña de Baja California, testifican en el sentido de que no habían sido enviados por la junta.

Durante la tarde declaran Anselmo L. Figueroa, Amelia Jane Coker, Tomás Ramírez, Enrique Flores Magón, Francis W. Smith, J. R. Mosby y RFM Figueroa —editor de *Regeneración*— declara que nunca había estado en Tijuana en compañía de Ricardo y que a los testigos; Reed y Martín los había conocido en la corte, de modo que era falso que los hubiera reclutado para combatir en Baja California. Declara también que a Olguín y Flores los había conocido en la cárcel del condado a la que fueron conducidos para identificarlo. El falso testimonio de Reed y Martín se ponía en evidencia pues estos caracterizaron a Figueroa como una persona que hablaba inglés con dificultades cuando lo habla fluidamente.

Aurelia Coker —casera de RFM— testifica que ésta había vivido en su casa por dos años y que no había salido de la ciudad más que para un corto viaje a Anaheim, California.

Enrique Flores Magón declara que los testimonios de Olguín, Flores y Rosales son falsos y que él los conoció en la cárcel cuando los llevó a ese lugar el agente Ralph Domínguez. Dice también que a Martín lo conoció cuando se aproximó a RFM,

Owen, Andrews y él ofreciéndose para declarar a su favor si se le pagaba. Enrique Flores Magón intentaba ampliar su declaración haciendo referencia a la visita de su hermano y Juan Sarabia en la que les habían ofrecido la rendición y amenazado con represión en caso de no aceptar. El juez no le permite desarrollar su intervención.

20 de junio

Este día es el último en que se presentan testigos; declaran por parte del fiscal: Dick Ferris, Charles E. Crowley, Stanislaus Guschewsky, J. L. Bernard, James Ganor y Ralph J. Domínguez. Son llamados también a declarar RFM y Mosby.

Ferris se limita a declarar que no conoce a los Flores Magón y que nunca ha tenido relaciones con ellos. Los demás repiten sus declaraciones anteriores. Ricardo declara que son falsos los testimonios de Olguín, Flores, Rosales y Reed. Que una de las cartas presentadas por el fiscal es apócrifa, no así otras en las que simplemente se enviaban felicitaciones el éxito en una de las batallas de Baja California. En cuanto a las credenciales por él firmadas, aclaró que la Junta no nombraba a los jefes, dejando la decisión en los propios grupos combatientes, de modo que las credenciales sólo servían como identificación. Interrogado sobre sus antecedentes criminales declaró que él no consideraba un crimen "combatir por la libertad". Sobre el supuesto papel de *Regeneración* en la tarea de fomentar la revolución dijo que el periódico se limitaba a informar sobre la situación de México y que "las revoluciones no se hacen con periódicos sino con armas". En cuanto a las cartas de respuesta a Tirso De la Toba y Pedro Solís; reconoció haberlas escrito, pues estos le pedían consejo, pero aclaró que las opiniones ahí vertidas no constituían órdenes sino recomendaciones.

“Nosotros nunca dimos, ni damos, ni tampoco recibimos órdenes” (*Ibid*).

RFM declara en español siendo traducido por F. Samperio. En cuanto a las declaraciones de Mosby; es posible que lo transcrito para el 13 de junio, haya sido dicho este día, pues su denuncia fue explosiva y rápidamente acallada, de modo que difícilmente se le hubiera llamado de nuevo a declarar. La fuente de la que provienen los testimonios transcritos (*Ibid*), no menciona la fecha en que fueron vertidos, sin embargo fueron organizados para este texto siguiendo el orden dictado por las minutas del caso. (AUSC, R211).

21 de junio

Por medio de Isaac Benjamín, se presenta un resumen de los testimonios y el proceso y se leen las instrucciones de la Corte a los miembros del jurado. A las 10:55 el jurado se retira a deliberar. A las 12:00 el jurado es llamado a la Corte, donde informa que aún no tiene el veredicto. Es citado de nuevo para las 18:00. El jurado se presenta de nuevo informando que aún no se han puesto de acuerdo. Se les preguntaba si las instrucciones son suficientemente claras; sí lo son. A las 19:15 los miembros del jurado se presentan una vez más sin haber llegado a una conclusión. Se les conduce a sus alojamientos tras citarlos para las 9:40 del día siguiente.

22 de junio

A las 9:40 el representante del jurado lee su veredicto: RFM y Librado Rivera son encontrados culpables de violaciones al artículo 374 y a los apartados 1º, 2º y 5º del artículo 375 del Có-

digo Criminal. Se les considera no culpables, en cambio, de las acusaciones por violación a los apartados 3º y 4º del mencionado artículo 375. A Enrique Flores Magón se le considera culpable de violación a los apartados 1º y 2º y 5º del artículo 375 y no culpable en lo referente a los apartados 3º y 4º y al artículo 374. A Anselmo L. Figueroa se le considera culpable de violación al artículo 374 y no culpable en lo referente al 375. Los convictos son conducidos a la cárcel del Condado.

23 y 24 de junio

Al conocerse el veredicto, comienzan a celebrarse mítines de protesta en las calles de la ciudad. La agitación se incrementa hasta el día de la sentencia.

25 de junio

Desde la madrugada millares de personas llenaron las calles de New High y otros alrededores a las cortes federales. Un gran número de personas trataron de entrar en las salas llegando temprano pero los asientos estaban ya ocupados desde la madrugada. Muchos de los que intentaron entrar fueron golpeados por la policía. Las mujeres también fueron pateadas y cachiporreadas.

A las 10:30 el juez Olin Wellborn pronuncia la sentencia condenando a los cuatro acusados a un año y cuatro meses de cárcel en el presidio de McNeil Island. La indignación cunde entre los asistentes. Para evitar que las masas congregadas en el exterior pudieran intentar la liberación de los detenidos, el juez prohíbe que los asistentes abandonen la sala mientras los condenados son sacados del lugar a través del elevador, las oficinas de correos y un pasillo.

Una vez que los detenidos han sido sacados subrepticamente y conducidos a la cárcel del Condado, el juez permite que

se abran las puertas. Al conocerse la condena, la muchedumbre ataca a los policías que cuidan la corte y es dispersada a macanazos. La muchedumbre marcha entonces hacia la calle Maine gritando consignas revolucionarias, ahí se les une el contingente de la sección angloamericana de los IWW. El zafarrancho dura una hora, algunos manifestantes se dirigen a La Placita, donde se realiza un mitin. Ahí Blas Lara toma la palabra y Francisco Mendoza canta acompañándole con su guitarra. A lo largo de toda esta movilización destaca Lucía Norman, hija de María e hijastra de RFM.

1° de julio

A los pocos días del juicio, el entramado de falsos testimonios comienza a emerger. Paul Smith, quien al parecer no había recibido completo el pago prometido por su testimonio, hace una declaración ante notario público en la que dice:

“Ante el gran jurado Federal (Simmons, Reede, Hickey y yo) rendimos falso testimonio para salvar nuestras cabezas, fue la única oportunidad que el gobierno nos dio. Los Flores Magón fueron acusados bajo ese testimonio” (Smith: s/p).

Esta declaración fue publicada en *Los Angeles Evening Herald* y posteriormente en *Regeneración*. En estos momentos pesaba sobre Smith una acusación por contrabando de opio y, significativamente, poco después de su declaración ante el notario y un periodista, tiene dinero suficiente para escapar del país. Smith marcha a China, de donde regresará en marzo de 1913.

4 de julio

Los prisioneros son sacados de la cárcel del Condado y conducidos secretamente a la isla de Mc Neil, en el ferrocarril los condenados viajan encadenados.

Julio-agosto

Una de las secuelas del juicio a los cuatro miembros de la Junta es el proceso, condena y muerte de Jack Mosby. Poco después de su participación en el juicio con declaraciones que desenmascaban las maniobras del fiscal, Mosby es sometido a corte marcial por deserción y condenado a seis años de cárcel en Mc Neil. Sin embargo Mosby no llega a la isla pues en el camino es muerto a balazos. La versión de los agentes es que el detenido había intentado fugarse.

Mientras tanto Blas Lara, William Owen y Trinidad Villareal realizan diversos esfuerzos por obtener la revocación de la sentencia. En primer lugar apelan el fallo a través del abogado Andrews. La solicitud es denegada.

Posteriormente intentan presionar a Washington a través del senador por California, John Nolan; éste les hace vagas promesas pero les dice también que en Washington

“el caso de los que buscan justicia y carecen de dinero es enterrado en los archivos” (E. D. Turner, s/f: 133).

1913

28 de enero

Como parte de la campaña orientada a desenmascarar a los falsos testimonios, Blas Lara, acompañado por Abraham Gardea,

entrevista a: Peter Martin, que se encuentra en la cárcel del Condado esperando ser juzgado por el envenenamiento de la señorita Carmona, hija de un agente secreto mexicano. Martin está dispuesto a firmar una declaración reconociendo perjurio pero la llegada de un ayudante del fiscal frustra el intento.

Marzo

El inefable Paul Smith, quien ha regresado de China, visita el local de IWW en San Francisco. Ahí lee un ejemplar atrasado de *Regeneración*, donde se reproducen sus declaraciones ante notario público reconociendo el perjurio.

Interesado en continuar con el asunto se traslada a Los Ángeles, donde hace contacto casual con Teodoro Gaytán. Éste lo compromete a hacer una declaración más amplia y lo conduce a las oficinas de *Regeneración* donde, con la participación de Blas Lara y Owen, se elabora la denuncia de las maniobras, chantajes y sobornos de la Fiscalía, cuyo texto transcribimos páginas atrás, con el fin de caracterizar a los falsos testigos (ver 13 de abril).

A la vez que se obtenían pruebas de los malos manejos habidos en el juicio, se formaban en todo el país comités de defensa de los presos. Estos comités recabaron numerosas firmas pidiendo la revisión del proceso, y estos se anexaron a las declaraciones de Paul Smith. Todo ello fue enviado al presidente Wilson por medio del ya mencionado senador Nolan. A decir de éste el presidente norteamericano comentó:

“Los hombres encarcelados son posiblemente inocentes, pero a causa de la crítica situación en México no considero que deban ser liberados” (*Ibid*: 135).

Julio 1912 -enero 1914

En la cárcel de McNeil Island el clima y las condiciones de vida y trabajo eran penosas:

“Se nos hacía trabajar bajo la lluvia y la nieve, a una temperatura glacial en aquel lugar del extremo norte del país. Nuestras ropas, destilando agua, se secaban al calor de nuestros cuerpos por la noche, mientras dormíamos en nuestros calabozos. La alimentación que se nos proporcionaba no bastaba para que nuestros cuerpos recobrasen las fuerzas perdidas en las duras faenas del presidio”. Declaración de RFM (Santillán: 96 y ss).

En la granja de la penitenciaría cultivábamos legumbres, ordeñábamos vacas y hacíamos trabajos de granja en general” (Kaplan 11: 341).

Durante toda su prisión los cuatro liberales padecieron de constantes problemas digestivos, lo que —a juicio de Enrique Flores Magón (Ibid: 342)— se debía a que los estaban envenenando. En cualquier caso su salud se deterioró notablemente.

Los prisioneros decidieron adoptar una conducta intachable, con el fin de hacer méritos y obtener la libertad bajo palabra. El jefe de custodios, O. P. Halligan y su subordinado McHugh simpatizaban con los liberales y al transcurrir ocho meses de su prisión respaldaron la solicitud de que se les dejar a libres por buena conducta. Sin embargo la petición fue denegada. Ocho meses después repitieron la demanda y en esta ocasión apelaron a una entrevista con el director de la Junta de Libertad bajo palabra. Ahí Halligan y Mc Hugh respaldaron la demanda de los presos, pero el funcionario declaró que:

“Están aquí en calidad de presos políticos (...) Tengo órdenes estrictas de Washington referentes a su grupo (...) No me permiten dejarles en libertad bajo palabra bajo ninguna circunstancia” (Kaplan II: 344 y ss).

El conflicto de los detenidos con el grupo que seguía publicando *Regeneración* se dificultaba porque toda comunicación con el exterior debía ser en inglés y pasaba por las manos de las autoridades. Sin embargo se les había autorizado a recibir el periódico siempre y cuando un ejemplar llegara previamente al alcaide de la prisión. Para evitar que el contenido de los ejemplares motivara la cancelación de la entrega a los presos, Blas Lara imprimía los tres o cuatro primeros ejemplares con un contenido menos virulento, hecho lo cual pasaba la prensa y sustituía los artículos anodinos por los textos que realmente se requería difundir. Naturalmente al alcaide le llegaba alguno de los primeros ejemplares mientras que RFM y sus compañeros reciben los auténticos.

Al final de su encierro los cuatro liberales están enfermos. El más grave es Figueroa, a quien el médico le recomienda trasladarse al clima cálido de Yuma, Arizona, para recuperar la salud; Anselmo siguió la recomendación pero inútilmente, pues murió cinco meses después, el 14 de junio; Librado Rivera salió enfermo del sistema digestivo y afectado de la columna; Enrique Flores Magón había perdido los dientes y en menos de dos años había encanecido por completo. Ricardo “extenuado físicamente, enfermo también del estómago, tenía los nervios despedazados”. (*ibid*: 347)

1912 - 1914 (Los Ángeles)

Durante este lapso los cuatro miembros de la Junta permanecen encarcelados en Mc Neil. Mientras tanto las labores del partido y en especial la publicación de *Regeneración* corren por cuenta de Blas Lara, Owen, Romero Palacios y Francisca Mendoza, etc.

Las oficinas de *Regeneración* se trasladan del número 519 1/2 de la calle Fourth al 914 de la calle Boston, donde se alojan algunos liberales que colaboran para pagar la renta. En este período las dificultades económicas arrecian, al extremo de que en ocasiones no es posible publicar el periódico. En tal caso se hacen ediciones simbólicas de 25 ejemplares que acompañados con paquetes de números atrasados, son entregados a las autoridades postales con el fin de no romper la periodicidad y conservar los privilegios postales. Al respecto es curioso señalar que el administrador de la oficina de correos donde se depositaban los paquetes simpatizaba con los liberales y en ocasiones les daba las estampillas a crédito. La situación económica se agravó aún más cuando Rafael Romero Palacios, encargado de la administración del periódico, lo desfalcó con la cantidad de 228 dólares. Al ser descubierto, Palacios, que no puede reintegrar el dinero, abandona el periódico y, en compañía de Francisca Mendoza, deja la ciudad.

Subproducto de esta mini escisión es una circular anónima escrita por Palacios en la que se calumnia vilmente a RFM. Meses después Francisca Mendoza le escribe a Ricardo aclarando que Palacio había escrito el anónimo contra la opinión expresa de ella. Otra manifestación de descomposición, producto de la crisis política y la ausencia de los principales líderes es el 'affaire' con Moncaleano y Rómulo Carmona. Enrique Flores Magón había contraído matrimonio con Paula Carmona, cuyo padre Rómulo

Carmona Robledo, colaboraba con el grupo. Por otra parte, en estas fechas, se vincula al Partido Francisco Moncaleano, anarquista colombiano fundador de la Casa del Obrero Mundial en la Ciudad de México. A principios de 1913 ambos promueven la idea de trasladar las oficinas de *Regeneración* a un edificio de ladrillo de la calle Yale. El nuevo local es muy amplio y dispone de salón de actos y habitaciones para alojar invitados. Ahí se establece una Casa del Obrero Internacional, que si bien es saboteada por la sección latina de la IWW, es frecuentada por la comunidad mexicana de Los Ángeles. Dado el primer paso, Moncaleano y Carmona proponen comprar el edificio y adquirir una imprenta para el periódico. A estas alturas la maniobra resulta obvia; la pareja se propone tomar el control político sobre la organización y su prensa por la vía de adueñarse de la infraestructura en que se sustenta local e imprenta. La situación estalla cuando Carmona manda el siguiente telegrama a RFM:

“Regeneración vísperas de morir. Mándeme poderes hacerme cargo y comprar imprenta. Robledo” (E. D. Turner, 1960: 282).

En un principio los presos desconfían de la autenticidad del comunicado, pero salen de dudas cuando Enrique recibe un telegrama de su esposa, inspirado, sin duda, por su suegro:

“¿Que prefieres más, tus amigos por quienes estás preso, o mujer e hijos?” (*Ibid*).

El resultado es la ruptura política entre la Junta y la mancuerna Moncaleano-Carmona; la ruptura familiar entre Enrique

y su esposa Paula y el regreso de *Regeneración* a su modesto local en la calle de Boston. La historia de la Casa del Obrero Internacional es efímera: poco después de su fundación se desarrolla una fuerte campaña en *The Angeles Times* que la califica de “nido de ratas subversivas de furibunda filiación roja”. Posteriormente los inspectores del Departamento de Bomberos inspeccionan el local y lo declaran inutilizable. Cuando *Regeneración* regresa a su antiguo domicilio, Carmona conserva el local por unos meses y finalmente lo abandona.

A principios de 1913 Concepción Rivera, esposa de Librado tiene un hijo que muere sin que su padre pueda conocerlo. A fines del año la propia Concepción fallece al parecer de cáncer en el estómago. Librado pide permiso para asistir al sepelio. Es necesario apelar al presidente Wilson, quien finalmente, accede. Sin embargo a Librado no le es posible utilizar el privilegio, pues los liberales no pueden conseguir a tiempo el dinero para los pasajes.

LOS MAGONISTAS ANTE EL OROZQUISMO Y EL ZAPATISMO

1912-1913

Durante estos dos años —que desde el punto de vista biográfico están marcados por las detenciones, el juicio y la cárcel de los cuatro miembros de la Junta— el magonismo se define frente a las principales fuerzas político-sociales que operaban en el país. La posición de los liberales frente al maderismo ha quedado ya clara, es necesario ahora hacer referencia a sus relaciones con el orozquismo y con el zapatismo.

Cuando Pascual Orozco se rebela contra el maderismo, RFM publica una carta abierta en la que lo llama a asumir los principios revolucionarios del Partido Liberal, pero para marzo de 1912 la posición del orozquismo es ya clara y *Regeneración* se deslinda del movimiento a la vez que denuncia sus acciones tendientes a desarmar a otras fuerzas:

“Mexicanos: Pascual Orozco, el vazquista que está recibiendo cientos de miles de pesos de los Terrazas, de los Creel, de los grandes millonarios de Chihuahua (...) ha decretado que todos aquellos que tengan armas de fuego las remitan inmediatamente al cuartel general establecido en la ciudad de Chihuahua, bajo pena de severos castigos (...) Pascual Orozco pretende desarmar a todos, para que las tierras expropiadas no puedan ser defendidas por

los valerosos expropiadores y para impedir que sean expropiadas las que todavía no lo son (...) No den las armas, mexicanos. Tenedlas en vuestro poder, ellas son garantía de vuestra libertad. Un hombre sin arma no puede ser libre. Responded a balazos la orden de ese majadero" (*Regeneración*, mar., 12).

Sin embargo para algunos liberales armados, el orozquismo era la alternativa de darle continuidad a la lucha, y pese a los llamados de *Regeneración* se unieron a los rebeldes del Tratado de la Empacadora. Tal es el caso del grupo encabezado por Inés Salazar, Lázaro Alanís, Emilio P. Campa y Rojas.

Esta guerrilla, conocida como Los Colorados, operaba en la sierra de Chihuahua y era el último bastión armado del PLM, pero entre marzo y abril de 1912 responden al llamado de Orozco y en las cercanías de la ciudad de Chihuahua

"cambiaron los lemas rojos por el grito de ¡Viva Orozco!" (AEDT: 37)

Todos estos jefes continuaron la lucha en las filas orozquistas y unieron en la batalla de Bachimba.

En cuanto al zapatismo, es claro que el PLM simpatizó desde el comienzo con ese movimiento; incluso es el período en que los rebeldes del sur se mantenían fieles al maderismo. El apoyo magonista a Zapata fue, entre otras cosas, uno de los motivos de conflicto entre el PLM y los anarquistas europeos de *Les Temps Nouveaux* y en diversas ocasiones la Junta buscó el contacto con los guerrilleros de Morelos a través de diferentes enviados. En agosto de 1911, RFM da instrucciones a Carlos Steinman

y Enrique Novoa para que se entrevisten con Zapata. Steinman resulta policía y el enlace fracasa. En esas mismas fechas Emilio Filisola, agente especial de Zapata en la capital, mantiene correspondencia con la Junta. En 1912, Ricardo envía a Magdaleno Contreras a Morelos; éste se entrevista con Zapata y aunque el encuentro es cordial, fracasa en el intento de convencerlo de que Madero no es un auténtico revolucionario. El 13 de abril de 1912, en un artículo titulado “Carta a Juan Grave”, RFM escribe:

“No recordamos que alguno de nosotros haya escrito sobre Zapata como si fuera ‘camarada’, pero si lo hemos dicho no nos avergonzamos de ella, pues cuando Zapata invita al campesino a arrebatar la tierra de manos de los monopolizadores de ella, y es lo que actualmente ayuda a hacer, sentimos para él un compañerismo más sólido que el que nos inspiran los parlanchines revolucionarios de salón”.

Los primeros días de enero de 1913 José Guerra —hijo de Calixto Guerra— fue enviado por Blas Lara y Rafael Gaitán a entrevistarse con Zapata en representación del PLM, con el fin de saludarlo a nombre de los liberales y darle un reporte del estado de cosas en el norte del país. Al llegar a la Ciudad de México, el 19 de febrero, Guerra se entrevista con Modesta Abascal y ese mismo día, —al estallar el cuartelazo de Félix Díaz— es arrestado. Liberado poco después, emprende la marcha a Morelos. La falta de tranvías lo obliga a caminar hasta el pueblo de Tlalpan que estaba en poder de los zapatistas. Ahí se entrevista con Francisco B. Pacheco, jefe zapatista, y participa junto a él en un enfrentamiento exitoso con los federales. Después del combate y acom-

pañado por Fabián Padilla, ayudante de Pacheco y simpatizante del PLM, Guerra sale rumbo a Tetecala. En el camino Guerra le argumenta a Padilla la necesidad de seguir la lucha contra Huerta a pesar de que éste haya encarcelado a Madero, contra quien se venía combatiendo hasta ese momento, pues: “Hay que luchar contra todo gobierno”. El 25 de febrero llegan a Tetecala donde Guerra se presenta a Simón Beltrán, quien después de leer los documentos de la Junta declara:

“Los anarquistas luchan por buenos principios”.

Beltrán le informa a Guerra que Zapata está en Temilpa y le hace entrega de un caballo y diez pesos para que pueda continuar su camino. Al día siguiente Guerra, Padilla y algunos hombres de Beltrán salen de Tetecala rumbo a Temilpa, a donde llega el 27 de ese mes. Dado que se están desarrollando combates con los federales, el magonista no puede entrevistarse de inmediato con Zapata y tiene que esperar cinco días más. Por fin el 2 de marzo Guerra hace contacto con Palafox. Éste lee los documentos de la Junta y a continuación lo lleva con Zapata, quien estaba leyendo el folleto *Rayos de Luz* de Emilio Vázquez Gómez. En la plática, Guerra califica a Pascual Orozco de “científico”, es decir de porfirista, y denuncia a los “traidores” que, como Salazar y Campa, se han pasado a las filas del enemigo. Palafox reacciona rápidamente argumentando que estas acusaciones se deben a diferencias personales de RFM con Orozco, Vázquez Gómez, Salazar y otros. La respuesta es lógica si tomamos en cuenta que en ese momento los zapatistas aún reconocían formalmente como jefe de la revolución a Pascual Orozco. Guerra sigue argumentando que Orozco apoya a Creel y Terrazas, a lo

que Zapata responde que “efectivamente estos terratenientes deben ser expropiados”. Finalmente Zapata pide información sobre la relación entre Orozco y Vázquez Gómez —a quien califica de “ambicioso”— y se muestra crítico por los coqueteos de Orozco y Vázquez Gómez con Félix Díaz y Victoriano Huerta:

“Es estúpido creer en Díaz o Huerta, cuando se ha visto que son de la misma calaña. A partir de ahora la cuestión es ellos o nosotros” (ésta y las demás citas provienen de AEDT: 208).

La entrevista entre Zapata y Guerra coincide exactamente con el momento en que el zapatismo está por definirse ante el golpe Díaz-Huerta, definición que comprenderá el desconocimiento de Orozco —quien se pliega al nuevo gobierno— como jefe supremo. Efectivamente el mismo día de la entrevista —dos de marzo— Zapata notifica formalmente a Huerta que la rebelión prosigue, y poco después el nombre de Orozco es borrado del Plan de Ayala. Al respecto el punto de vista magonista puede haber tenido alguna influencia pues, a diferencia de las opiniones de los liberales sobre Madero con las que Zapata concordará tiempo después de haberlas escuchado, el juicio magonista sobre el orozquismo-vazquismo y la mancuerna Díaz-Huerta, le es expuesto a Zapata el día exacto en el que éste toma la decisión de rechazar al nuevo gobierno y romper con sus anteriores aliados.

Pocas semanas después, a fines de marzo o principios de abril, llega a Morelos Jesús María Rangel que estando preso en la cárcel de Belém, obtiene su libertad por la amnistía concedida por Huerta. Rangel es portador de tres ejemplares de *Regeneración* y una carta dirigida a RFM en que un militante del PLM

de Juchitepec demanda la ejecución de un cacique local que ha asesinado revolucionarios. Esta documentación la ha obtenido de Modesta Abascal en la Ciudad de México. Rangel expone ante Zapata la situación del PLM y su lucha en la frontera con EU. Aunque el plan magonista de combinar los esfuerzos del zapatismo en el sur con las acciones del PLM en el norte ya no se sostiene pues es evidente que a estas alturas los liberales carecen de fuerzas armadas propias. En la reunión analizan las ventajas y desventajas de luchar en la frontera y Zapata propone que la Junta se traslade a Morelos para combatir dentro de las filas del Ejército Liberador del Sur. Rangel señala la importancia de seguir publicando *Regeneración*, a lo que Zapata responde que en la zona que ellos controlan está la fábrica de papel de San Rafael, de modo que el periódico podría publicarse en Morelos. El magonista insiste en que una de las principales funciones del PLM y su órgano periodístico es unificar el sentir de México, centro y Sudamérica y, sobre todo, la opinión pública norteamericana, contra una intervención yanqui, a lo que Zapata responde: "No temo a la intervención". En cualquier caso, la propuesta no es viable en lo inmediato, pues los miembros de la Junta están encarcelados.

Posteriormente Zapata reúne a sus secretarios y jefes. Ahí Rangel lee el manifiesto del PLM del 23 de septiembre de 1911. Montañón se manifiesta de acuerdo, pero discute el que la bandera del partido no sea la tricolor, a lo que Rangel responde que ésta es la bandera de la burguesía y no de la nación y que por lo tanto el PLM prefiere la universal bandera roja.

A los pocos días Rangel abandona Morelos con documentos públicos del Ejército Liberador del Sur y comunicaciones personales de Zapata a RFM. Todo esto es enviado a Los Ángeles

por diferentes procedimientos incluyendo los canales de Modesta Abascal. Los documentos oficiales llegan a su destino y son publicados en *Regeneración* el 3 de mayo de 1913 con el título de “Palabras de Emiliano Zapata”. Por el contrario, los comunicados personales no llegan a manos de Ricardo, pues le son enviados a Carmona, quien ya ha roto con la Junta.

José María Rangel marcha a Estados Unidos y en Texas organiza una guerrilla de 12 hombres, de la que forman parte José Guerra, Jesús González y Eugenio Alzalde, pues se proponen reingresar a México. El 11 de septiembre cerca de Carrizo Springs, Texas, tienen un enfrentamiento con tres *rangers* en el que muere un magonista. El victimario es un tal Ortiz, espía mexicano, de modo que cuando los *rangers* son capturados, Guerra ejecuta sin miramiento a Ortiz y libera a los otros dos: Jim Buck y un tal Allen. Poco después un fuerte contingente aprehende a los liberales tras fuerte tiroteo en el que muere Juan Rincón. Juzgados y condenados de 25 a 99 años los magonistas ingresan en prisión. Rangel y Guerra serán liberados, después de una campaña política en 1924.

El corto gobierno de Madero y el cuartelazo de Huerta son vividos de cerca por un personaje importante del PLM a la sazón separado del magonismo: John Kenneth Turner. En diciembre de 1912 Turner viaja a la ciudad de México alojándose en el domicilio de Manuel y Elizabeth Sarabia. Ahí se entera de que Juan Sarabia está en la cárcel por haber publicado un artículo denunciando los acaparamientos y despojos de tierras realizados por Iñigo Noriega durante el gobierno de Díaz. El propio Manuel había sido encarcelado por cinco días a causa de un artículo en el que defendía a su primo. Por Manuel, Turner se informa al respecto. Además de que se percata de la fuerte inquietud agraria y de

la insensible política de Madero al respecto. Finalmente el periodista consigue una entrevista con el presidente el 28 de enero de 1913, en la que Madero muestra interés en recuperar las tierras de Baja California que Díaz había cedido a los extranjeros. Días más tarde Turner cae en manos de los felixistas

En los días de la “decena trágica”:

“me arrestó un esbirro borracho de Félix Díaz —escribe Turner— creyéndome espía. Habría podido salir esa misma noche, a no ser porque el embajador americano (Lane Wilson) logró que yo le dijera mi nombre y la razón que yo tenía para que Díaz no lo supiera. En seguida se lo dijo a Díaz y después me abandonó. Díaz deseaba castigarme por haber escrito *México Bárbaro* y el embajador me abandonó a mi suerte, por haberlo denunciado en cuanto a su intervención en asuntos internos de México. Tres veces estuve a punto de ser fusilado” (E. D. Turner 1960: 292).

Finalmente Turner es liberado gracias a una campaña emprendida por sus amigos en Estados Unidos y regresa a su país.

EN LIBERTAD

1914

31 de enero

En esta fecha, los cuatro liberales abandonan la cárcel de Mc Neil. Los recién excarcelados declaran:

“Después de la forzada ausencia, nos encontramos otra vez entre los libres. Entramos al presidio con la frente en alto y salimos también con la frente en alto, diciéndoles a todos, amigos y enemigos: ¡Aquí estamos! Si el enemigo creyó aniquilarnos, hay que confesar que el enemigo ha fracasado. Los grillos torturaron nuestra carne, pero nuestra voluntad está entera y hoy somos los hombres de siempre, los rebeldes tenaces, los enemigos de la injusticia” (Bartra: 394).

Desde la salida de la prisión, un grupo de obreros, entre los que se encontraba Owen, escolta a los cuatro liberales hasta Tacoma, Oregon. De ahí marchan a Seattle, donde se organiza un gran mitin en su honor. Enrique Flores Magón toma la palabra.

Principios de febrero

Los cuatro recién liberados regresan a Los Ángeles y se reincorporan a las tareas de *Regeneración* que encuentran en crisis. Las deudas y la falta de crédito hacen que en algunas semanas el

periódico no pueda publicarse a pesar de que se toman algunas medidas, como es la de trasladar la redacción de la calle Boston a la calle Court, a oficinas más modestas.

Febrero - diciembre

A lo largo del año el pequeño grupo sostiene con dificultades el periódico y desarrolla algunas actividades políticas. De febrero a marzo Enrique recorre la costa occidental realizando mítines. RFM participa también en mítines en Sta. Paula, El Monte y Los Ángeles. Uno de los problemas políticos más importantes es el reciente encarcelamiento de Rangel, Guerra y sus compañeros, de modo que la actividad se concentra en una campaña por la libertad de los llamados Mártires de Texas. También Blas Lara se moviliza a Arizona donde desarrolla intensa actividad por la libertad de los presos.

Todo hace pensar que en este período el ambiente social de la región es mucho menos favorable a la agitación magonista que en años anteriores. Si antes de 1911 la mayoría de la población de origen mexicano que se encontraba en Estados Unidos había sido expulsada de su país por la explotación y la opresión porfiristas, para 1914 muchos de los nuevos emigrantes han salido de México expulsados por el caos generado por la Revolución y, claro está, no es lo mismo llamar a la movilización política a quienes escapan de la dictadura que hacerlo a quienes escapan de la Revolución. Por otra parte el proyecto insurreccional del PLM más o menos convincente antes de 1910 y relativamente creíble hasta 1912, es difícil de aceptar en 1914, cuando Díaz ya ha sido derrocado.

La debilidad del PLM radica, también, en que el objetivo político que desde la perspectiva de la Junta justificaba la perma-

nencia de *Regeneración* en suelo estadounidense, que era impedir mediante la agitación y la denuncia la intervención yanqui en el México revolucionario, tenía poco caso cuando la intervención ya se había materializado: toma del puerto de Veracruz por la armada estadounidense, sin que la campaña de *Regeneración* hubiera tenido mayor impacto.

Un indicador de que el “agua se ha enfriado” para el PLM, es el eco que encuentran campañas de calumnias como las emprendidas por Pedro Coria (*El Cojo*) y Moneada (*Cara de hígado*) quienes acusaban a RFM de tener 20,000 dólares en el banco, producto de las aportaciones de simpatizantes de *Regeneración*.

Una carta de RFM del 3 de diciembre de 1914 documenta la difícil situación del grupo:

“No enviamos más literatura porque ya casi no nos queda nada. No hemos podido comprar más libros y folletos. *Regeneración* no saldrá esta semana. Ya no tenemos crédito en ninguna parte. Quieren los burgueses que todo lo paguemos al contado” (Carta de RFM a Basilisa Franco en E. D. Turner 1960: 295 y ss).

De hecho a partir de este momento el periódico deja de salir y su publicación no se reanuda sino hasta octubre de 1915.

1915

La suspensión del periódico, las dificultades para la actividad política y, sobre todo, los grandes problemas económicos que no solo traban la labor partidaria sino que ponen en entredicho la propia subsistencia, impone una decisión que inaugurará una

etapa peculiar en la vida del grupo: a mediados de 1914, RFM y sus más cercanos colaboradores (en total 36 personas de las cuales 26 eran mujeres y niños) deciden vivir colectivamente en una pequeña granja en las afueras de Los Ángeles.

En el número 2325 de la Avenida Ivanhoe en la localidad de Edendale, California, próxima a Silver Lake, el grupo anarquista arrienda, por 25 dólares mensuales, una pequeña granja que cuenta con poco menos de tres hectáreas de terreno y una modesta vivienda.

“Por aquellos días Edendale era una zona rural con casas de agricultores diseminadas (...) uno que otro bosque de eucaliptos, muchos árboles frutales, ganado, borregos y algunas cabras (...) el horizonte se perdía en suave lomerío y una atmósfera de santa paz y belleza en el aire diáfano y cristalino, (etc., etc.)
(*Ibid*: 297)

La comuna estaba constituida por Ricardo, su compañera María Brousse, la hija de ésta Lucía Norman y su pequeño hijo Carlos; Librado Rivera y sus dos hijos; Enrique Flores Magón y su segunda esposa, Teresa, sus cinco hijos y un tío de ella; Blas Lara, el doctor Primo Ochoa, proveniente de Guanajuato; Ralph García y Trinidad Villarreal.

El grupo subsistía en base a una doble economía. Algunos tenían empleo y entregaban su salario al colectivo para su distribución. El encargado del dinero era Librado Rivera. Enrique Flores Magón trabajaba como artesano en la planta Van Vorst Manufacturing Company con un salario de 15 dólares diarios; Blas Lara trabajó por un tiempo en el aserradero de Fort Bragg. El resto de los miembros del colectivo desarrollaban labores agrí-

colas en la granja; en ella había 40 árboles frutales (ciruelos, chabacanos y duraznos); hortalizas, gallinas y pollos que les había regalado una tal señora Santoyo. Disponían también de un carro de cuatro ruedas tirado por un viejo jamelgo al que Figueroa bautizó como El Indio y que les había costado 35 dólares. El trabajo se dividía entre todos; así el doctor Ochoa se ocupaba de los pollos, Librado manejaba el carro en el cual iba a Los Ángeles a vender los productos de la granja y a comprar comestibles y otros artículos.

Al verse involuntariamente liberado del compromiso de escribir para un periódico semanal, Ricardo dispone de mucho tiempo libre y, además de las labores agrícolas, emprende la redacción de textos propagandísticos y literarios como la obra de teatro *Tierra y Libertad*, representada por vez primera en Los Ángeles en diciembre de 1915. Al parecer las huellas que la prisión había dejado en el físico de RFM, comenzaban a disiparse. Una fotografía de la época lo muestra enfundado en un pantalón de mezclilla con pechera y con apariencia saludable.

Pero no todo era miel sobre hojuelas, no podían estar ausentes las dificultades en una comuna de 36 miembros —por más que fueran anarquistas convencidos— en particular la relación de María con su hija Lucía era muy conflictiva. A juicio de la primera, la conducta sexual de su hija dejaba mucho que desear; además la joven desatendía al pequeño Carlos, dejándole toda la responsabilidad a la abuela. Al parecer otros miembros de la comunidad compartían esta opinión, particularmente cuando Lucía se hace amante de Raúl Palma, un joven de 17 años. Uno de los más beligerante, en la crítica a Lucía era Ralph García, quien al parecer era el padre de Carlitos.

Pronto la desaprobación de María y Ralph a la conducta de Lucía se expresa en una drástica medida contra la joven; en

una reunión de todo el grupo, realizada en ausencia de la interesada, se decide expulsarla de la comuna y retener a su hijo Carlos. Todos delegan la responsabilidad de informarle a Lucía del acuerdo, de modo que Ralph asume la tarea. Lucía toma las cosas con calma y abandona la comuna para ir a vivir en compañía de Raúl Palma.

La situación parece haberse normalizado hasta que, en una de sus visitas a Carlitos, Lucía decide llevárselo. Indignados María, Ricardo y Ralph buscan a Lucía y Palma; el encuentro es violento, Lucía increpa duramente a Ralph y se niega a entregar al niño. Una vecina, alarmada por el escándalo pretende llamar a la policía, pero Ralph le expone la presunta vida disipada de Lucía y aquella renuncia a su propósito. El grupo recupera al niño.

Poco después Lucía, acompañada de abogados, intenta llevarse al niño de nuevo, pero Ralph da sus razones y los abogados renuncian a secundarla en su pretensión. No obstante tiempo después se restablece la concordia del grupo, al extremo de que en 1917, cuando Palma es encarcelado con una acusación de asesinato y Lucía cae en cama presa de una profunda depresión nerviosa, el propio Ralph García declara en la corte proporcionándole a Palma la coartada necesaria para obtener su libertad. En esta reconciliación parece haber representado un papel importante el propio Ricardo, pues si bien en un principio éste apoya a María y Ralph y acepta la decisión del grupo de expulsar a Lucía, posteriormente la considera “una medida cruel e innecesaria” (AEDT: 218).

Para entender estos conflictos interpersonales es necesario tomar en cuenta factores tales como el que María había abandonado a su marido —el padre de Lucía— por seguir a Ricardo; mientras que no podía aceptar una moral liberal en su propia hija. Otro factor importante es la intensa relación existente en-

tre Ricardo y Lucía; la segunda admiraba profundamente a su padrastro y éste también le tenía un afecto intenso, lo cual no impedía que reaccionara violentamente ante cosas que no podía aceptar. Finalmente hay que tomar en cuenta que la falta de contradicciones políticas intensas en el ambiente bucólico de Edendale era favorable a los conflictos personales. No es tampoco una coincidencia el que a fines de 1914 muchos de los artículos de RFM sean de carácter doctrinario y sin objeto político directo, y resulta sintomático que en algunos exponga sus reflexiones sobre el amor y la sexualidad. Así por ejemplo en *Sin gobierno* de *Regeneración* de abril de 1914 escribe:

“El estupro, la violación de mujeres, el adulterio, producto son igualmente del sistema social que combatimos, en que una falsa moral hace hipócritas a hombres y mujeres en sus relaciones sexuales, y esa hipocresía conduce a histerismo y aberraciones que no existirían en un medio de libertad e igualdad en que el hombre y la mujer se uniesen libremente sin otro interés que la satisfacción de este conjunto de necesidades morales y físicas que se llama amor”.

1914 - 1915

Desde 1913 los magonistas que permanecen en México dejan de tener presencia como fuerza política autónoma, pues la mayoría de ellos actúa en el seno de otras corrientes, representando el papel de propagandistas de las ideas radicales. Ésta parece ser la opción que la Junta propone de manera más o menos explícita a sus militantes. Ante esta nueva situación los núcleos de magonistas radicados en Estados Unidos dejan de ser la reserva y

retaguardia del movimiento revolucionario del PLM en México, y sus únicas opciones son la desmovilización o la búsqueda de alternativas revolucionarias en los propios Estados Unidos.

Vistos en perspectiva, todo parece indicar que los primeros años de la revolución en México aparecieron ante los chicanos como una coyuntura que les permitía representar un papel activo en el cambio social de su país de origen y que esta oportunidad encarnaba en el PLM, cuyas fuerzas principales se encontraban en ese sector. Después de 1913 la participación de los chicanos en la Revolución Mexicana pierde sentido, al mismo tiempo que la presencia política del PLM se diluye, pero la rebeldía chicana, intensificada por la Revolución Mexicana y los conflictos fronterizos, comienza a expresarse en luchas revolucionarias centradas en la región del sur de Estados Unidos, donde esta población es mayoritaria. Aparecen entonces los primeros proyectos insurreccionales chicanos más o menos independentistas y con un carácter nacionalista utópico (cuyo exponente máximo fue el intento insurreccional ligado al llamado Plan de San Diego). El PLM no es ajeno a estas luchas, en las que participan muchos de sus miembros, pero no las apoya explícitamente pues, como Partido, sigue manejando un proyecto revolucionario para México y considera diversionistas a estos movimientos.

Por otra parte el propio gobierno norteamericano deja de manejar los problemas fronterizos en los que están involucrados grupos insurreccionales, como cuestiones internacionales que tienen que ver con las relaciones Estados Unidos-México, y empieza a enfrentarlos como asuntos domésticos que requieren un tratamiento aún más drástico. Así el grupo de Jesús M. Rangel y Guerra que es apresado en Texas, aunque se trata de una guerrilla que se propone ingresar a México, ya no es acusado de

violación a las “Leyes de Neutralidad” sino de “conspiración”, “asesinato”, etc. Este cambio en el tratamiento represivo es aún más evidente en los movimientos posteriores de Arizona y Texas.

Un ejemplo de los movimientos chicanos vinculados al PLM pero ya no orientados a participar en la revolución de México es el intento insurreccional de Phoenix, Arizona en agosto de 1914. (Los datos sobre este movimiento provienen del artículo “En recuerdo de Librado Rivera” escrito por el *woblie* Thomas Bell).

“Los radicales mexicanos residentes en Phoenix estaban muy influenciados en aquel tiempo, por tres hombres, uno de los cuales era un zapatero anarquista (...), otro era un indio yaqui (...) El tercer hombre era un salvadoreño muy educado (...) que se quejaba amargamente por la manera en que eran tratados sus hermanos hispanoamericanos en los Estados Unidos. Decía que era un pueblo ‘oprimido’. Le dije que en Arizona no los trataban tan mal en comparación a como recordaba lo hacían en Texas (... porque) el viejo gobernador Hunt era una rara mezcla de político y de hombre honesto.

Inesperadamente me enteré de que habían sido arrestados en Phoenix algunos mexicanos radicales acusados de conspirar (...) sólo después conocí la historia completa. Pues sí, los mexicanos residentes ahí, efectivamente habían planeado un alzamiento. Habían convenido que a cierta hora interrumpirían todas las comunicaciones telegráficas con el mundo exterior, quemarían los puentes ferroviarios y,

mientras esto sucedía, un cuerpo selecto de hombres se haría del arsenal y de las armas ahí depositadas. Por esos días la Guardia Nacional estaba en la frontera en Texas. Las armas se repartirían entre la población mexicana radicada en Phoenix y a los blancos se les infundiría respeto. Los indios pimas con sus rifles listos, partirían de su reservación y recorrerían a galope 30 o 40 millas durante un día entero. Había muchas desavenencias entre los pimas y los blancos, pues estos les robaban mucha de su agua para regar. Arizona volvería a ser de gente de México y con esto se esperaba que la población mexicana residente en Texas y Nuevo México se uniría al movimiento, y tal vez la de Luisiana, Mississippi, Alabama y otros estados norteamericanos que vivían en el valle del Salt River serían advertidos de que en caso de presionar demasiado a los rebeldes, ellos volarían la presa Roosevelt de la que dependía su prosperidad (...) Se calculaba que con las vías ferroviarias destruidas y con los inmensos desiertos ningún cuerpo de infantería respetable podría alcanzarlos, al menos durante cierto tiempo; el suficiente para poder preparar adecuadamente la defensa.

Con todo esto en mente le habían escrito a Librado Rivera, que se encontraba en Los Ángeles, pidiéndole que lo visitara. A su llegada le contaron el plan y lo convidaron a encabezarlo. Pero claro, Librado les indicó que sus planes no eran anarquistas sino nacionalistas y que por esto se romperían inevitablemente sus nexos con los trabajadores

norteamericanos. Librado no aceptó su oferta pero les hizo una contra posición. Pues bien, Librado propuso a los mexicanos de Phoenix que se olvidaran de los planes de rebelión en Arizona y que se movilizaran por la Frontera y se unieran a cualquiera de los grupos guerrilleros que operaban en México. Cualquier grupo guerrillero idóneo, sin importar mucho si se apoyaba a un político o a un bandido, una vez que les hubieran sido repartidas las armas se despedirían a la francesa y se movilizarían hacia el este, a Coahuila o Tamaulipas. Ahí se concentrarían y a su debido tiempo harían una audaz incursión en Texas para liberar a los hombres de Rangel confinados en la cárcel. Los rebeldes de Phoenix aceptaron de inmediato esta propuesta. Uno de ellos se encargó de comunicar a los pimas el cambio de planes. Desgraciadamente el encargado de avisar el cambio de planes, no consideró necesario acudir en persona a donde ellos estaban, en Zacatón a unas 30 o 40 millas, así que dirigió una carta a un indio que conocía , y en quien podía confiar. Esto pudo no ser del todo desafortunado, si el indio hubiera sabido leer. Al mirar la carta pensó que probablemente tenía que ver con los abonos de un arado que había comprado hace poco así que se la llevó para que se la leyera al representante del gobierno norteamericano ante los indios. Después vinieron los arrestos (... aunque) el yaqui y el salvadoreño se escaparon (...)" (Rivera: 214 y ss).

En el artículo “La revolución de Arizona” de *Regeneración* del 22 de agosto de 1914, RFM hace una referencia a este intento insurreccional:

“La prensa del estado de Arizona ha estado informando de una supuesta conspiración de trabajadores mexicanos para tomar por la fuerza la ciudad de Phoenix, hacerse en ella de elementos y lanzarse a México después de luchar por Tierra y Libertad. Dicen los periódicos que el plan consistía en tomar Temple y apoderarse ahí de los rifles del gobierno, capturar el ferrocarril y marchar sobre Phoenix con una fuerza considerable (...) Hasta hoy hay 16 prisioneros (...) Los perros guardianes del capital (...) pusieron especial empeño en complicar en esa conspiración a los miembros de la Junta (...) Teodoro (M. Gaitán) se dirigió a Arizona en busca de trabajo, y bastó su presencia en territorio de ese bárbaro estado para que se le arrestara en conexión con la conspiración (...) Hay que defender a todos estos trabajadores (...) Ellos seguramente no iban a repletar sus bolsillos de oro (...) sino que (...) han de haber creído que su acción era benéfica a la causa de los oprimidos.”

En 1914 se desarrolla en Texas un largo y violento conflicto entre la población de origen mexicano y el gobierno de Estados Unidos representado por los *rangers*. Al parecer el movimiento rebelde no era puramente espontáneo y existía un proyecto insurreccional para el 20 de febrero de 1915 apoyado por un lla-

mado Plan de San Diego en el que se proponía la creación de una república autónoma en los territorios anexados a Estados Unidos en 1848. Uno de los líderes que encabezó a las guerrillas chicanas, fue Aniceto Pizaña, quien había sido militante del PLM y posiblemente había participado en preparativos insurreccionales orientados a cruzar la frontera. Estos planes no se cumplieron pero en cambio, Aniceto se levantó en armas en un movimiento regional autonomista. RFM se refiere al movimiento como si se tratara de una respuesta puramente defensiva y espontánea al racismo y la represión que padecía la población chicana. Probablemente había algo más, pero en todo caso el elemento espontáneo era importante y las descripciones de Ricardo son ilustrativas:

“He aquí como explica un periódico burgués *El Presente*, de San Antonio, Texas, el origen de los levantamientos: ‘El origen de la revuelta se encuentra en los siguientes hechos: un mexicano bailaba en una casa de un pueblecillo cercano a Brownsville y un norteamericano quiso arrebatarle la mujer. El mexicano se opuso y al salir a la calle fue muerto a traición por el norteamericano. Los mexicanos vengaron inmediatamente la muerte de su paisano y eso dio origen a que los vengadores se retiraran del poblado ya armados y dispuestos a defenderse del linchamiento o de la horca...’

Como se ve, el movimiento de Texas comenzó con la rebeldía de un puñado de hombres que no quisieron ser víctimas de la justicia imperante en ese estado con las personas de nuestra raza, a cuyo puñado se agregaron todos aquellos que cansados de ofrecer sus brazos a los burgueses para que se los

exploten, encontraron en la actitud de los rebeldes una buena oportunidad para arrancar por la fuerza lo que estos niegan a los pobres (...) Naturalmente estos rebeldes fueron víctimas de una feroz persecución, (...) los *rangers*, especie de policía rural de la comarca norteamericana fronteriza con México, abrieron fuego contra los rebeldes tan pronto como los tuvieron a la vista. Los rebeldes contestaron y esto fue el comienzo del estado de guerra en que se encuentra aquella porción de Estados Unidos. Sin embargo aún entonces pudo haber quedado confinado el movimiento entre los rebeldes originales y los *rangers* pero (... estos últimos) reforzados por civiles, partidas de polizontes y de desalmados de todas descripciones entraban en tropel a las humildes casas habitadas por mexicanos (...) y ahí se entregaban a verdaderas saturnales de caníbales, disparando sus armas sobre hombres, viejos, mujeres y niños (...) tratando de vengar en personas inocentes las bajas que en abierta lid les hacían los rebeldes.

Una de tantas casas asaltadas fue la del compañero Aniceto Pizaña, hombre honrado que residía con su familia en el rancho de los Tulitos en la jurisdicción de Brownsville.

La casa fue asaltada por una turba de salvajes representantes de la autoridad el 3 de agosto, disparando los asaltantes sobre sus moradores, sin consideración a sexo ni edad. Aniceto no es hombre que se deja atropellar; Aniceto es un proletario consciente de sus derechos y con tres compañeros

más, que a la sazón se encontraban en su casa, respondió al fuego de los bandidos, cuyo número era de 30 a 35. Rudo fue el combate que se entabló. Nuestros cuatro compañeros hicieron prodigios de valor, pues los asaltantes se encontraban bien parapetados y a pesar de que todas las ventajas estaban de parte de los esbirros, nuestros heroicos hermanos los tuvieron a raya durante más de media hora, haciéndoles varios muertos y heridos. Desgraciadamente un niño, el único hijo de Aniceto, fue herido en una pierna por un balazo que le dieron los bandidos, y hubo necesidad de amputársela. Desde entonces Aniceto se encuentra también sobre las armas, y, según la prensa burguesa, su actividad revolucionaria es intensa. El caso de Aniceto no es un caso aislado: lo mismo ocurrió en otros lugares de la región de Brownsville. He ahí la manera de propagar una chispa de rebeldía; y lo que comenzó por ser una vulgar persecución a un puñado de personas se ha transformado por la estupidez de la autoridad, en una verdadera revolución. No hay tal Plan de San Diego ni patrañas de esa clase: lo que hay es un movimiento de legítima defensa del oprimido contra el opresor. Justicia y no balazos eso que debe darse a los revolucionarios de Texas. Y desde luego todos debemos exigir que cesen las persecuciones a mexicanos inocentes y, por lo que respecta a los revolucionarios, debemos exigir también que no se les fusile" (*Regeneración* octubre 2, 1915).

Octubre 1915

En este mes y bajo la responsabilidad de Ricardo, Enrique y Owen, se reanuda la publicación de *Regeneración* suspendida desde el año anterior. Para continuar el trabajo periodístico, el grupo decide adquirir equipo de impresión y trasladarlo a la comuna de Edendale. Blas Lara compra una prensa tipográfica por valor de 490 dólares a un político de Oxnard que publicaba un periódico prohuertista que se suspende a la caída de Victoriano Huerta. Del precio total se pagan únicamente 300 dólares, quedándose a deber el resto.

“Dicha prensa era de tambor y se le imprimía movimiento por medio de una manivela. Yo le llamaba, ‘la primera reforma del hijo de Gutenberg’, pues aunque se recibió con un motor eléctrico de caballo y medio, para moverla se necesitaba uno al doble. Con el cigüeñal, cada 15 minutos nos cambiábamos para darle vueltas. El tipo sólo alcanzaba para dos páginas tamaño mitad del triple” (Lara Cáceres: 130).

1916

18 de febrero

A las 14:40 el *deputy marshal* Feston G. Thompson, acompañado del también marshal Dolph S. Baset, del asistente George Hume, de los detectives Herman Clive y M. B. León y del chofer de policía Davidson, irrumpen con las armas en las manos en la oficina anexa a la pequeña imprenta de Edendale donde se encuentran los hermanos Magón. Ricardo es esposado mientras se le lee la orden de aprehensión, pero cuando se intenta hacerlo mismo con Enrique, éste reclama airado: ‘¡Quíteme las ma-

nos de encima animal asqueroso!', e intenta golpear en la cara a Basset. Rápidamente inmovilizado por los detectives, Enrique alcanza todavía a golpear a Thompson, quien recibe una patada en los testículos. Finalmente Thompson golpea a Enrique con la cacha de la pistola, produciéndole una herida en la cabeza que sangra profusamente. Los dos detenidos son arrastrados fuera de la oficina entre gritos e insultos que atraen a los hombres que trabajan en la imprenta. Estos se enfrentan a los policías, armados con piedras y garrotes pero son repelidos a punta de pistola. Finalmente se incorporan al grupo de mujeres de la comuna y los esbirros abandonan el lugar, arrastrando a los detenidos entre un coro de insultos y amenazas. Los hermanos Flores Magón son conducidos a la cárcel del condado donde Enrique recibe atención médica. Más tarde son trasladados a la oficina del *marshal*, donde se les pregunta por el paradero de Owen, pues las órdenes de aprehensión eran para los tres responsables de *Regeneración* (Owen no fue localizado y finalmente logró escapar a Inglaterra). Las acusaciones eran por el uso del correo para difundir publicaciones que incitaban a la violencia, el asesinato y la traición.

19 de febrero

A las 2 de la tarde los detenidos se presentan ante el gran jurado quien ya había recibido las evidencias: los artículos "La rapiña yanqui en México" de Enrique, así como "Los levantamientos en Texas", "A los soldados carrancistas" y "Las Reformas carrancistas" de RFM. En menos de 15 minutos el jurado decide declararlos formalmente presos fijándoles una fianza de 3,000 dólares a cada uno.

Febrero-agosto

Naturalmente la Junta no dispone de fondos para pagar las fianzas, de modo que Ricardo y Enrique permanecen en la cárcel del condado hasta agosto, en que se reúne la cantidad. En la cárcel Ricardo conoce a Matt Schmidt, líder sindical acusado de poner una bomba en el edificio del periódico *Los Angeles Times* en agosto de 1910. En esa época la prensa había intentado involucrar al PLM en el atentado y Schmidt no se había declarado culpable, de modo que los presos compartían injusticias y durante su convivencia intimaron. El líder sindical colaboraba con RFM para que éste pudiera hablar con visitantes mexicanos, pues como al primero no se le autorizaban este tipo de entrevistas, Schmidt las recibía como propias y Ricardo se aproximaba al lugar donde supuestamente conversaban. Así fue como Nicolás T. Bernal pudo ver y hablar para Ricardo Flores Magón por primera vez, pues éste se limitó a escuchar una supuesta conversación entre el mexicano y Schmidt. El sindicalista, que compartía con Ricardo la misma celda, le cedía también el derecho al rayo de sol que por un rato penetraba en el estrecho cuarto. Pero no hay mal que por bien no venga y el contacto con el exterior mejora cuando Ricardo sufre un ataque de diabetes y en mayo de 1916 es trasladado al hospital del condado. Ahí recibe cada tercer día la visita de Librado Rivera, quien se presenta como su peluquero.

Mientras tanto los magonistas que seguían en libertad continuaban publicando *Regeneración* entre grandes dificultades. Rivera y Lara no siempre podían imprimir ejemplares suficientes del periódico, y aunque recurrían a llenar los paquetes de envíos con ejemplares atrasados, para mantener la regularidad y no perder las franquicias postales, el 15 de mayo de 1916 se le cancela a *Regeneración* la autorización para ser enviado por correo como

material de segunda clase, lo que significó un drástico aumento en los costos.

Paralelamente los magonistas y las fuerzas de apoyo desarrollan una amplia campaña por la libertad de los presos. Participan en ella: The Los Angeles Country Building Trades Council, Los Angeles Central Labor Council, May Day Federation of Los Angeles, Socialist of Los Angeles, Socialist Party of Nevada y Socialist Party of San Antonio, Texas. Emma Goldman y Alexander Berkman, quienes realizaban una gira contra la entrada de Estados Unidos en la guerra, se unieron a la campaña y en el último mitin que realizaron en Los Ángeles en agosto de 1916 despertaron la simpatía de un japonés quien ofreció 3,000 dólares para las finanzas de los detenidos. Al informarse que para las fianzas se requerían también bienes hipotecarios, una pareja de americanos residentes en Hollywood ofrecieron tanto dinero como propiedades. Al día siguiente la pareja se presenta en la Corte a depositar la fianza donde el fiscal de distrito intenta disuadirlos de su propósito con el argumento de que perderían sus bienes y su dinero, pero fracasa en su intento. De esta manera Ricardo y Enrique logran su libertad provisional en agosto de 1916.

Septiembre 1916 - junio 1917

De nuevo en libertad provisional RFM se reincorpora a las labores del periódico.

Regeneración, como hemos dicho, había perdido su autorización para circular como artículo de segunda clase y las dificultades económicas para publicarlo y enviarlo eran crecientes; además el apartado postal les fue cancelado. En los últimos años el periódico sólo tenía dos páginas y se enviaba por sistemas muy sofisticados. Así por ejemplo, Librado enviaba desde Los

Ángeles paquetes del periódico en costales de harina a Nicolás T. Bernal, que vivía en Oakland, California, a Juan e Hilario Robles y Karl Hoffman. Estos a su vez enviaban ejemplar por ejemplar a los distintos destinatarios finales, así ejemplo Hoffman utilizaba a sus pequeñas hijas María, Guillermina y Carolina de 8, 10 y 12 años respectiva mente para depositar en el buzón de correos los ejemplares envueltos y etiquetados. Éstas tenían que cuidarse de la policía y si eran sorprendidas decían que se trataba de una revista católica.

Además de los artículos para el periódico, en esta época RFM escribe material de propaganda y difusión: historias, diálogos, obras de teatro, etc. En octubre de 1916, en una semana escribe la obra dramática: “Tierra y Libertad” la cual se ensaya en diciembre, y en enero de 1917 se estrena. Para junio de 1917 la obra se representa de nuevo, pero ahora los Estados Unidos ya han entrado en la guerra y la puesta en escena requiere de la autorización del *sheriff* del condado.

La intervención de los Estados Unidos en la primera guerra mundial también tiene otros efectos directos sobre el grupo magonista, pues la represión se profundiza a partir del endurecimiento de la política interna de Estados Unidos que se asocia con su entrada a la guerra. Así Raúl Palma, amante de Lucía, es arrestado tras haber pronunciado un discurso en La Placita el 6 de mayo de 1917, acusado de “enseñar anarquía y abogar por el asesinato de funcionarios públicos”, Raúl Palma sale bien librado pues niega los cargos y si bien después se le acusa del asesinato de un ex policía, el testimonio de Ralph García le proporciona una coartada y logra su libertad. En la campaña para evitar la extradición de Palma y Luna participa Ricardo, quien interviene en un mitin organizado por la Liga Internacional de

Defensa de los Trabajadores y realizado el 27 de mayo en el Italian Hall de Los Ángeles.

Posteriormente Raúl se casa con Lucía, y se repara la ruptura que meses antes había separado a Ricardo y María de la joven pareja. Pero otros conflictos político-personales aquejan al pequeño grupo: desde fines de 1916 Blas Lara tiene fricciones con Enrique Flores Magón, a quien acusa de “busca pleitos” y finalmente se separa de *Regeneración* por este motivo. (Lara vivía en Fort Bragg). Sin embargo el problema no termina ahí, y en los primeros meses de 1917 hay diferencias de opinión entre RFM y su hermano Enrique, al extremo de que, en junio de ese año, Ricardo le escribe a Blas Lara informándole de la separación de Enrique, su esposa Teresa, Trinidad Villarreal, Ralph García y José Flores, mientras que se mantienen en el periódico el propio Ricardo, su esposa María, Librado Rivera y Lucía. Es sintomático que cuando Ricardo y María se reconciliaron con Lucía y Raúl, Ralph —con quien meses antes habían hecho causa común contra la joven pareja— rompa con Ricardo y siga a Enrique y su esposa en la mini escisión. La ruptura, que ya era un hecho a mediados de 1917, se hace oficial en febrero de 1918 al publicarse en *Regeneración* un artículo informando de la separación e indicando que no se trata de una traición política pues: “aquellos que se separan ahora no abandonan la lucha”.

1917

En este mismo período las posiciones políticas de RFM sufren importantes mudanzas, a la luz de los procesos sociales que tienen lugar tanto en México —donde el carrancismo consolida su triunfo con la nueva Constitución— como en el mundo, conmocionado por la Primera Guerra Mundial y la Revolución

Rusa; e incluso en Estados Unidos, donde la represión y el reclutamiento agudizan y radicalizan a los movimientos populares.

En relación con la circunstancia política de México, Ricardo mantiene su crítica radical al carrancismo. Por una parte señala la incongruencia de una política represiva ante los movimientos reivindicativos de los trabajadores y las garantías establecidas en la flamante Constitución. Así por ejemplo denuncia la práctica carrancista de reintegrar a los latifundistas tierras tomadas por los campesinos. Pero Ricardo tampoco aplaude el contenido de la nueva Constitución, por el hecho de que ésta recoge algunos de los planteamientos del programa liberal de 1906 (cosa que sí hace Enrique en sus memorias y que quizá hizo en la propia coyuntura, lo que explicaría las diferencias con Ricardo, Kaplan II: 365 y ss), por el contrario, RFM reivindica el Manifiesto de 1911 que planteaba como proyecto revolucionario un programa anarcocomunista y no democrático burgués. En este sentido es sintomático que el 23 de septiembre de 1917 en El Monte, California, los magonistas celebren con un mitin el 6º Aniversario de la Promulgación de este Manifiesto, cuando no hay noticia de que en años anteriores se hubieran conmemorado. En el discurso que RFM leyó ese día dice:

“El manifiesto del 23 de septiembre de 1911 es una luz que brilla en el caos que se llama Revolución Mexicana. Cuando esa luz sea advertida por suficiente número de espíritus altivos y abnegados, ya no habrán brazos que empuñen el fusil para elevar un hombre al poder, sino para derribar a todos los que se encuentran arriba y establecer la igualdad” (Bartra: 513 y ss).

Pero el hecho de que RFM siga planteando tareas para los revolucionarios en México no significa que, para 1917, siga pensando que hay una coyuntura favorable para desatar de inmediato una nueva oleada revolucionaria, ni mucho menos que el fantasmal PLM cuente con fuerzas capaces de actuar con eficacia. De hecho en estos meses el testarudo optimismo revolucionario de Ricardo se expresa predominantemente en su apreciación de la coyuntura internacional y, paradójicamente, en este contexto, el “caos” de la Revolución Mexicana, es junto con la Revolución Rusa una de los primeros anuncios:

“del despertar de las fuerzas de la miseria y el hambre (...) el proletariado de todo el mundo comienza a darse cuenta de que el trabajador nada tiene que ganar con las guerras fraguadas por los capitalistas y este convencimiento, unido a la miseria cada vez más creciente y a los excesos cada vez más brutales de la tiranía gubernamental satura de cóleras el ambiente (...)

La revolución se cierne sobre nuestras cabezas (...) El azote de la guerra ha tenido la virtud de despertar a los pueblos, que si se mostraron sordos por tantos años a los llamamientos del honor, que si permanecieron indiferentes por tan largo tiempo a las solemnes excitativas que se hicieron a su dignidad; que si habían perdido toda noción de decoro y de vergüenza; el castigo los solivianta, los estremece y agita (...)

(A continuación Ricardo hace un recuento del ascenso de la revolución en el mundo) México,

Rusia, Alemania, Austria, Hungría, Inglaterra, Irlanda, España, Italia, Portugal, China, Brasil, Cuba, Canadá, etc., son ejemplos del accionar rebeldes de las masas (Y termina afirmando que) tampoco Estados Unidos se salva, pues ahí también: el hambre arrecia y la tiranía se extrema. El descontento crece...”
(*Regeneración* junio 1917).

En los años anteriores RFM había considerado a los Estados Unidos como el patio trasero de la revolución en México. Para Ricardo el país del norte había sido un refugio contra la represión porfirista y la población de origen mexicano de ese país se le había presentado así exclusivamente como una fuerza de reserva para la revolución en México. Incluso los movimientos populares con raíces locales como las luchas de Texas y Arizona en 1914 y 1915, aunque habían sido vistos con simpatía, no habían sido apoyados por la Junta en cuanto tales, y se les había intentado ofrecer una alternativa de vinculación con la revolución en México. Pero para 1917 la Revolución Mexicana se había enfriado considerablemente mientras que la lucha de clases en los Estados Unidos se agudizaba día tras día, y por primera vez Ricardo hace planteamientos políticos sobre el movimiento popular en Estados Unidos, que no están subordinados a sus expectativas mexicanas. En los últimos años de su vida política RFM no sólo cifra sus esperanzas en un ascenso de la revolución mundial que corre parejo con un reflujo en la Revolución Mexicana, sino que también empieza a comprometerse con la lucha popular específica de los Estados Unidos; un país en el que ha vivido 13 años con la mirada puesta al otro lado de la frontera.

“Los primeros disparos de la revolución en los Estados Unidos se han producido durante el mes que acaba de pasar en los estados de Oklahoma, North Carolina y Georgia, en los que grupos más o menos numerosos de ciudadanos norteamericanos se han armado y lanzándose a los campos a resistir la ley del servicio militar obligatorio, por medio de la fuerza. Los rebeldes de Oklahoma se han reconcentrado en los condados de Seminole, Hughes, Pantotok, Okmulgee y Pattawatomie (...) Los rebeldes han dinamitado puentes, cortado las comunicaciones telegráficas y telefónicas, saqueando almacenes y obligando a seguirles a todos los varones que encuentran a su paso (...) El lema de los revolucionarios es éste: La guerra actual es hecha en beneficio de los ricos. Luchemos hasta morir aquí, mejor que morir en las trincheras europeas (...) Dos agentes secretos a sueldo del gobierno federal lograron ser aceptados como miembros de la organización revolucionaria conocida con el nombre de ‘la familia Jones’, que es una de las que están sobre las armas, y ellos han rebelado que uno de los motivos de insurrección y el descontento que se suma entre los arrendatarios de tierras que se ven forzados a sacrificarse trabajando año tras año para pagar los alquileres a los dueños de ellas y quedar en la miseria (...) En Emory, Texas, fueron arrestadas 18 personas acusadas de conspirar para resistir por medio de la fuerza la ley del servicio militar” (“En marcha”, *Regeneración*, 1º sept., 1917).

1918

Los años de 1917 a 1923 fueron de histeria e intolerancia en los Estados Unidos. Los organizadores de la IWW fueron perseguidos sin misericordia al extremo de que a mediados de 1917 en Bisbee, Arizona 1,200 mineros *woblies* fueron expulsados a bordo de 27 vagones de ferrocarril que los dejaron en pleno desierto de Nuevo México. El Ku Kux Klan reanuda e intensifica sus actividades racistas y anticomunistas. Hoover, al frente de la CIA, el fiscal general, Mitchel Palmer y el comisionado general de Inmigración, Caminetti, desarrollaron una campaña salpicada de secuestros, detenciones y aislamiento de radicales, violación de correspondencia, etc., para combatir la llamada “amenaza roja”. Cientos de residentes extranjeros sospechosos de “anarquismo o bolchevismo” son expulsados del país, y en diciembre de 1919 son deportados 249 sospechosos de anarquismo, entre ellos Emma Goldman y Alex Berkman.

En Los Ángeles la histeria anti roja se combinaba con la xenofobia anti mexicana y anti asiática y cerraba el círculo la paranoia anti alemana, pues esta población era efectivamente el asiento de actividades de espionaje germano. Históricamente los magonistas habían padecido por méritos propios el acoso anti anarquista y racista, pero en esta época se les atribuyeron también —por extensión de las que se les atribuían el carrancismo— veleidades germanófilas de las que estaban muy lejos. Un artículo de *Los Angeles Times* refleja el ambiente de la época:

“Si el pueblo de Los Ángeles supiera lo que sucede en nuestra frontera no dormiría por las noches. Sedición, conspiración y complots proliferan. Las líneas telegráficas están bloqueadas y los espías

van y vienen a su antojo. Alemanes conspiran con bandidos mexicanos, agentes japoneses y renegados de este país. Los mensajes cifrados van de un lugar a otro de la frontera, pasando con frecuencia a través de 5 o 6 agentes. Los Ángeles es el cuartel de este sistema vicioso y es claro que ahí se llevan a cabo los tratos entre los representantes de México y Alemania" (ver Raat: 276 y ss).

En este contexto de histeria anti roja y paranoia generalizada, *Regeneración* se dedica a publicar artículos más que incendiarios apocalípticos y si los escritos de RFM no son políticamente peligrosos —pues en última instancia su llamado principal es evitar que los nuevos demagogos capitalicen el apocalipsis inminente— sí resultan ideológicamente inaceptables para un gobierno cada vez más intolerante. Por si fuera poco Ricardo celebra con calificativos entusiastas el triunfo del odiado bolchevismo, y todo hace pensar que en esa época mantiene, o por lo menos lo intenta, una comunicación epistolar con Lenin. Al respecto Fernando Palomares, en su autobiografía, asegura haber servido de enlace para el envío de cartas de la Junta a los bolcheviques. Según Palomares estas cartas se enviaban primero a la ciudad de El Paso donde vivía él, utilizándose sus servicios para pasar la frontera. Un simpatizante ferrocarrilero las recibía en Ciudad Juárez y las conducía hasta Veracruz; de ahí un marinerero también camarada las hacía llegar hasta Buenos Aires, de donde eran enviadas a Vladivostok y de ahí hasta Moscú. (A EDT: 292, 330).

Enero, 1918

Ricardo Flores Magón escribe *Verdugos y víctimas*, su última obra literaria.

16 de marzo

Regeneración publica su número 262 que será postrero. Ahí aparece el saludo al triunfo bolchevique con el título de “La Revolución Rusa”:

“La Revolución de Rusia no es una revolución nacional sino que es una revolución mundial. Los bolcheviques son los verdaderos internacionalistas. Ellos son los únicos que desean ver extenderse por todo el mundo las ideas de revolución (...) Nicolai Lenin, el líder ruso, es en estos momentos la figura que brilla más en el caos de las condiciones existentes en todo el mundo, porque se halla al frente de un movimiento que tiene que provocar la gran revolución mundial que ya está llamando a las puertas de todos los pueblos”

También se publica un artículo que con el título de “Al borde del abismo” constituye una especie de epitafio anticipado para los gobernantes más o menos despóticos de todo el mundo:

“La burguesía tiembla bajo un cielo en que se van apagando todos los soles que le brindaban calor y le daban vida: Díaz desapareció; Nicolás se desvaneció en las tinieblas; Huerta se eclipsó; Kerensky es un astro errante y sin brillo; Carranza se opaca; Wilson

pierde su lustre; Meno cae enlodado chorrea fango; Alfonso pierde el equilibrio y para sostenerse siquiera un instante, comete la estupidez de apoyar el pie en el cuello proletario; Irigoyen se hunde; Guillermo, condenado por la conciencia humana, bate furiosamente las alas como un buitre herido. Los soles se opacan, los soles se mueren (...) Esta gran tragedia bien podría tener por título: La muerte de los dioses o el crepúsculo de los ídolos. Y qué muerte y crepúsculo tan sin gloria y tan sin brillo (...) El reinado de la burguesía está por terminar, nadie la ha matado; se ha suicidado. Un piadoso puntapié y desaparecerá en las tinieblas de su propia obra”.

Finalmente se publica un manifiesto dirigido a los miembros del Partido, a los anarquistas y a los trabajadores en general, que les costará la libertad a sus firmantes, RFM y Librado Rivera:

“El trabajador se pone en huelga sin importarle que con su actitud se perjudiquen los patrios intereses, consciente ya de que la patria no es su propiedad sino la propiedad del rico (...) Los puños se crispan, las mentes se exaltan, los corazones laten con violencia, y donde no se murmura se grita, suspirando todos por el momento en que las manos encallecidas en cien siglos de labor deban dejar caer la herramienta fecunda para levantar el rifle que espera, nervioso, la caricia del héroe (...) Que cada hombre y cada mujer que amen el ideal anarquista, lo propaguen con tesón, con terquedad, sin hacer aprecio de burlas y sin

medir peligros, sin reparar en consecuencias. Manos a la obra camaradas, el porvenir será para nuestro ideal. 'Tierra y Libertad'."

LA ÚLTIMA CÁRCEL

22 de marzo

RFM y Librado Rivera son detenidos en Edendale, acusados de sedición. María y Lucía corren a la población, donde se encuentra un centro racionalista, para informar de la captura. Días después María también será detenida por la policía y permanecerá en la cárcel cinco meses, hasta obtener la libertad bajo fianza.

15 de mayo

El Gran Jurado Federal formula los cargos por los que serán juzgados: violación al Acta sobre Espionaje del 15 de junio de 1917, violación del Acta sobre el Enemigo del 6 de octubre de 1917 y la sección 211 del Código Penal Federal de 1910. En todos los casos las acusaciones hacen referencia al manifiesto publicado el 16 de marzo, al que se le atribuye el carácter de:

“falso testimonio que tendía a interferir con la operación y el éxito de las fuerzas militares y navales de los Estados Unidos (...) ya que promovía la insubordinación, deslealtad y amotinamiento en las fuerzas militares y obstruía el servicio de reclutamiento en los Estados Unidos”.

Todo esto en relación con el Acta de Espionaje. En lo referente al Acta sobre el Enemigo se les acusa de:

“no haber registrado copias traducidas de *Regeneración* en la oficina postal de Los Ángeles”.

Finalmente con respecto al Código Penal de 1910 se les acusaba de utilizar el correo para el envío de “materiales indecentes”. Para evitar que obtuvieran la libertad condicional se les fijaron fianzas de \$25,000 dólares a cada uno.

16 de mayo

Enrique Flores Magón es citado para presentarse ante el *Marshal* de Los Ángeles, pues al igual que a RFM y Librado, se le seguía desde agosto de 1916; causa por violación del Código Penal de 1910 y al rechazarse su apelación a la Suprema Corte también es encarcelado.

15, 16 y 17 de julio

Se constituye el jurado y se ventila el caso Magón-Rivera. La defensa corre a cargo de J.H. Ryckman, Chain Shafiro y S. J. Pandit. Los dos primeros eran líderes del IWW. Los testigos de cargo son: el antiguo coronel de las fuerzas mexicanas que intervinieran en la reposición de la huelga de Cananea, Alexander Kosterlitzky como intérprete y traductor del Departemanto de Justicia; Julius Jansen, superintendente de la Oficina Postal de Los Ángeles, Walter M. Cookson inspector de la Oficina Postal y el teniente coronel William E. Purviance, oficial de la Oficina de Reclutamiento de la Armada norteamericana.

La evidencia del fiscal era circunstancial e indirecta. Como parte de ella se incluyó el discurso de RFM del 27 de mayo en defensa de Palma y Luna, en el que se reivindicaba la libertad de expresión aún en tiempos de guerra y se hacía una apología del

anarquismo. La intención de la parte acusadora era encauzar a los enjuiciados por el delito de anarquismo, que en tiempos de guerra era más grave que el resto de las acusaciones que se les habían formulado. Para esto no le importaba al fiscal que Librado no tuviera relación alguna con el discurso y que éste hubiera sido pronunciado antes de la fecha en que se promulgó el Acta de Espionaje bajo la cual estaban acusados.

También se utiliza como evidencia de libelo la publicación en *Regeneración* de una carta escrita por Emma Goldman. Aquí evidentemente se trataba de asociar en las mentes del jurado a los magonistas con los anarquistas declarados Goldman y Berkman que poco después serían deportados. Estos se encontraban por el momento en la prisión de Jefferson, Missouri y la carta era una invitación a unirse a la Liga por la Administración de los Presos Políticos.

El juez, Benjamín F. Bledsoe, demostró una profunda aversión racista contra los acusados en sus recomendaciones al jurado, al hacer una apología de las virtudes anglosajonas de las que, supuestamente, los mexicanos carecían.

“Es la gloria de la teoría anglosajona, la gloria de la tradición americana, de la visión americana y de la determinación americana; el hecho de que en este país nuestro tengamos una tierra y un gobierno de libertad bajo la ley” (AUSC R 21-1421).

Bledsoe también acusó de “infantiles” y “blandas” las argumentaciones de los defensores y señaló que el gobierno norteamericano estaba comprometido en una lucha a muerte contra el “anarquismo”. Por su parte la defensa obligó a Cook-

son a reconocer que nunca había visto a Ricardo o Librado depositar en la oficina de correos, y el teniente Coronel Purviance admitió que los soldados del fuerte McArthur no entendían español. En pocas palabras, la defensa demostró que no existía evidencia directa de que los acusados fueran culpables de lo que se les imputaba. Finalmente, la defensa alegó que los 5 cargos se reducían al de haber enviado por correo el manuscrito, y al respecto concluyó que:

“El encausamiento está condenando meras cuestiones de opinión, esto es mera retórica vacía, palabras, palabras, palabras, que no significan nada, y no falsas declaraciones o falsos informes, como señala el estatuto”. (Raaf: 281).

Lamentablemente para la imagen política de los magonistas, el manifiesto por el que se los estaba juzgando era, efectivamente, uno de sus discursos más retóricos. Pero lo peor del caso es que, si en términos estrictamente legales esta retórica no constituía “información falsa” y por tanto delito; para la ideología intolerante del jurado las “palabras” “vacías” del “Manifiesto” justificaban un fallo condenatorio para los hombres a los que se consideraba “culpables” de anarquismo, aunque se les estuviera juzgando por otros delitos. Al jurado sólo le llevó cuatro horas llegar a esta conclusión y el 18 de julio RFM y Librado Rivera fueron declarados culpables.

El juez dictó sentencia: para RFM 21 años y dos días de cárcel por la violación al Acta de Espionaje y el Acta de Enemigos, además de 5,000 dólares de multa; a lo que se agregaba un año y un día por la acusación anterior de libelo. En total 22 años

tres días de cárcel. Para Librado Rivera: 15 años, un día por los primeros delitos enumerados, más un año y un día por la otra acusación; en total 16 años, dos días de cárcel. Como rúbrica a sus desproporcionadas sentencias, el juez declaró:

“Mientras la corte tenga el poder de decidir sobre estos hombres, o cualesquiera otros de su calaña, no permitirá que sostengan la Constitución en una mano y el cuchillo asesino en la otra (...) No permitiremos que estos hombres sigan perpetrando ataques contra nuestro gobierno sólo porque estamos en la tierra de la libertad. El precepto constitucional que garantiza la libertad de expresión, no da derecho a destruir la Constitución” (AUSC. R 21-1421).

15 de agosto

Durante un mes Ricardo y Librado permanecen presos en Los Ángeles hasta que el 15 de agosto son remitidos a la cárcel de McNeil.

Agosto 1918 - noviembre 1919

RFM llega enfermo a la isla de McNeil. Según diagnóstico de los médicos del presidiario padece de diabetes la que, además, agudiza sus problemas de la vista. Ricardo tenía una pérdida de visión de un 10 a 20% por cataratas y posiblemente padecía también de retinitis —inflamación de la retina originada por el exceso de azúcar en la sangre.

Gilbert O’day, escritor encarcelado en McNeil por razones políticas, nos ha dejado un testimonio sobre RFM en esta cárcel. En un artículo en *The Nation* el 20 de diciembre de 1922, escribe:

“Frente a una casucha separada de los edificios estaba un viejo pelando papas, sentado en un banco, que ni levantaba la cabeza ni se enderezaba para descansar, cogía una papa tras otra de un pequeño tonel y se la pasaba monda que monda, monda que monda, dejando caer las cáscaras con movimiento rítmico y lento. Era el verdulero de aquella prisión: Ricardo Flores Magón”.

Ricardo se hizo amigo de Gilbert a quien interrogaba sobre la Revolución Rusa, el caso Mooney, la huelga general de Seattle, el estado de ánimo de la clase obrera, etc.

“Los viernes, a la hora del juego de béisbol, Ricardo hablaba de las cosas que más íntimamente le interesaban —de Tolstoi, Ibsen, Wild, Shaw, Gorky. Discutía acaloradamente la técnica del drama (...) algunas de sus obras teatrales se estaban representando en el sur de California. Preguntaba sobre los nuevos valores que iban apareciendo en el horizonte mexicano, en el mundo de la literatura y en el movimiento obrero. Hablaba de sus amigos, de los que trabajaron con él en los primeros días de la lucha y que ahora eran gobernadores, ministros, y aunque al hablar de ellos se notaba su emoción, nunca dijo ni una sola palabra discordante” (*Ibid*).

Octubre

Mientras tanto, Enrique Flores Magón se encontraba preso en Leavenworth, Kansas, purgando una pena de tres años de cárcel.

Enrique trabajaba como intérprete no oficial y superintendente de la escuela de español. Su relación con las autoridades no era mala. En esta fecha el Departamento del Trabajo de Estados Unidos inicia una investigación para determinar si era procedente su deportación a México.

Noviembre

Ricardo es trasladado de McNeil a la prisión de Leavenworth, Kansas. Al parecer Ricardo solicita el cambio porque supone que en este último lugar podría mejorar su salud, pero la decisión favorable de las autoridades se explica porque de ésta manera se evitaba su influencia radical sobre los miembros de la comunidad mexicana de la prisión. Kosterlitzky, a la sazón agente especial del Departamento de Justicia, es el único que se opone, pues considera que en McNeil están más lejos de México y además rodeados de agua "lo que es bueno porque los magonistas son malos nadadores". Al parecer Ricardo permanece en la isla por nueve meses más, hasta que también es trasladado a Leavenworth.

1920

Marzo

Audiencia entre el Inspector de Emigración Warren E. Lovy y Enrique Flores Magón. El inspector recomienda al Departamento del Trabajo que sea deportado. Enrique solicita que, si ha de ser deportado lo sea a Rusia, pues en México corre peligro su vida. Finalmente hay diferencias de opinión entre el comisionado de Inmigración, Caminetti, y el subsecretario de Trabajo, Lewis F. Post sobre si Enrique era más anarquista que demócrata o a la inversa. Post defiende a Enrique porque es enemigo político del

grupo formado por Hoover, Palmer y Caminetti. Finalmente Enrique no es deportado y el 10 de septiembre de 1920 sale de la cárcel. Regresa a Los Ángeles, donde es arrestado nuevamente con el pretexto de haber violado una ley estatal sobre sindicalismo y, ahora sí, es deportado con su familia a México el 4, de marzo de 1923.

1920 - 1922

Son testimonio del pensamiento político y el estado de ánimo de RFM durante sus últimos años en la cárcel de Leavenworth las 350 cartas que escribió. A continuación una selección cronológica de estos textos:

30 de octubre de 1920

“¡Cuán pronto pasa el tiempo y cómo cambia la suerte de los hombres excepto la mía! Mis camaradas de aquella época son ahora generales, secretarios de Estado y algunos de ellos han sido hasta presidentes de México. Ellos están ricos, son fecundos y poderosos, mientras yo estoy pobre, oscuro, enfermo, casi ciego, con un número por nombre, marcado como un felón, pudriéndome entre este rebaño humano (...) Pero mis antiguos camaradas son hombres prácticos, mientras que yo sólo soy un soñador, y, por lo tanto, es mi propia culpa (...) Ellos han sido la hormiga y yo la cigarra; mientras ellos han contado dólares, yo he gastado el tiempo contando las estrellas. Yo quería hacer un hombre de cada animal humano; ellos más prácticos han hecho un animal de cada hombre, y

se han hecho ellos mismos pastores del rebaño. Sin embargo, prefiero ser un soñador, que un hombre práctico". (Carta a Nicolás T. Bernal; Flores Magón: 28 y ss).

24 de noviembre

"Son espléndidas las noticias sobre la buena expectativa que hay de obtener ayuda de nuestros compañeros de México. Si abrigo alguna esperanza de salir de la prisión (...) esto se efectuará únicamente por medio de la fuerza económica del trabajador mexicano, rehusándose a trabajar para empresas norteamericanas y paralizando la carga que vaya y venga de los Estados Unidos. No creo que haya otro medio y la solución está en las manos del trabajador mexicano" (Carta a Nicolás T. Bernal; *Ibid*: 32 y ss).

20 de diciembre

Respecto a una pensión que la Cámara de Diputados de México acordó concederle, escribe:

"Agradezco los sentimientos generosos que impulsaron a la Cámara de Diputados a acordar darme dicha pensión (...) Ellos tienen razón porque creen en el Estado y consideran honesto imponer contribuciones al pueblo para el sostenimiento del Estado, pero mi punto de vista es diferente, yo no creo en el Estado, sostengo la abolición de las fronteras internacionales, lucho por la fraternidad

universal del hombre, considero el Estado como una institución creada por el capitalismo para garantizar la explotación y subyugación de las masas. Por consiguiente, todo dinero obtenido por el Estado representa el sudor, la angustia y el sacrificio de los trabajadores; gustosamente, hasta con orgullo lo aceptaría porque son mis hermanos. Pero viniendo por intervención del Estado, después de haber sido exigido —según mi convicción— al pueblo, es un dinero que quemaría mis manos y llenaría mi corazón de remordimiento. Mis agradecimientos a Antonio Díaz Soto y Gama en particular y a los generosos diputados en general” (Carta a Nicolás T. Bernal; *Ibid*: 43 y ss).

1921

24 de marzo

“(…) mi suerte está echada. He de morir dentro de los muros de la prisión, porque no tengo 42 años de edad sino 47, mi querida camarada, y una sentencia de 21 años, para mí, es de prisión perpetua. Sin embargo, no me quejo de mi destino, estoy recibiendo lo que me han dado siempre en mis 30 años de lucha por la justicia: persecuciones... Nunca esperé tener éxito en mis esfuerzos, pero consideraré mi deber perseverar. Ahora tengo que morir prisionero y con las altas y bajas de mi enfermedad que siempre empeora. Antes de morir, la obscuridad me envolverá en una noche sin luna ni estrellas, pero no me quejo:

es mi contribución a la gran empresa de apresurar el advenimiento de la justicia (...) Mi presente y mi futuro son oscuros, pero estoy seguro del brillante porvenir de la raza humana y éste es mi consuelo” (Carta a Winnie Branchstetter; *Ibid*: 228).

6 de abril

“El nuevo procurador general (Daugherty) el 15 de marzo último en sustancia contestó (...) que aunque es verdad que estoy quedando ciego, no estoy ciego todavía; que aunque mi salud en general no está buena, no “estoy todavía en una condición agonizante”; es que como el juez y el fiscal de mi jurado se oponen a que se me ponga en libertad tengo que permanecer tras las rejas de la prisión” (Carta a Nicolás T. Bernal; *Ibid*: 83 y ss).

9 de mayo

“Los funcionarios del gobierno siempre han afirmado que en Estados Unidos no hay personas encarceladas por sus creencias, pero el señor Daugherty le dice a usted en su carta:

‘de ninguna manera ha dado ninguna señal concreta de arrepentimiento sino, que por el contrario más bien se enorgullece de desafiar la ley... Soy pues de la opinión que, mientras no dé indicios de un espíritu diverso... deberá permanecer en la prisión. En cuanto al asunto del arrepentimiento, al cual

el señor Daugherty da tanta importancia, declaro sinceramente que mi conciencia no me reprocha haber obrado mal (...) Si alguien llega a convencerme de que es justo que los niños se mueran de hambre, y de que las jóvenes tengan que escoger entre los dos infiernos, la prostitución y el hambre (...) Y si la idea de que el hombre debe ser el lobo del hombre me entra en la cabeza, entonces me arrepentiré. Más como esto jamás sucederá, mi destino está sellado. Tengo que morir en la cárcel como un criminal. La obscuridad me está envolviendo, como si estuviera ansiosa de anunciarme las eternas sombras en que se hunden los muertos. Acepto mi destino con resignación viril, convencido de que un día, mucho después de que el señor Daugherty y yo hayamos exhalado el último suspiro, cuando de lo que hemos sido aquí no quede más que su nombre exquisitamente esculpido en una lápida de mármol en algún cementerio elegante, y en la mía únicamente el número 14,596 groseramente grabado en una piedra plebeya del camposanto de la prisión, se me hará justicia'." (Carta a Harry Weinberger; Santillán: 124 y ss).

28 de junio

"(...) no recuerdo si te dije que la embajada mexicana en Washington D. C. me envió una carta en que me anunciaba que había recibido órdenes para interceder en mi favor ante las autoridades, de las insistentes demandas que ha hecho proletariado

mexicano al gobierno de Obregón, a fin de pedir por conductos diplomáticos mi libertad y la de Rivera. Veremos cuál es el resultado de todo esto” (Carta a Helen White; Flores Magón: 103 y ss).

5 de septiembre

“Leí *El Támano*, *Vuelta a Matusalén* y las obras de Stepeniak y Tolstoi (...) Soy un lector muy descontentadizo, Elena (...) ¿Hay alguna nueva obra de Romain Rolland, o de Andrews Latzks? He leído *Juan Cristóbal*, *Hombres en guerra*, *Juramento de paz*. *Hombres en guerra* es una obra maestra, el trabajo de un genio (...) ¿La *tarjeta postal*? Es hermosa (...) Yo no he visto la maravillosa cascada y creo que nunca la veré. He estado muy cerca del Niágara Falls, pero con la policía sobre mis talones, y bajo tales circunstancias uno no quiere ver, menos ser visto. *La tarjeta postal* es hermosa, pero no me gusta el título. No es un sueño, sino un hecho: *La atracción del abismo* (...) el peligro es una cosa horrorosa pero debe de haber en su fondo una ninfa que lo atrae a uno. No puedo inclinar mi cuerpo a la orilla de un precipicio sin sentir un loco deseo de arrojarme a él. A veces a la vista de un cable eléctrico que conduce un enorme voltaje, difícilmente puedo abstenerme de tocarlo. Una pistola cargada me tienta a poner su fría boca en mi sien (...) ¿Es ello curiosidad, una curiosidad tan extremada que asume un carácter mórbido? lo sé, pero para mí hay algo seductor en el peligro: una

ninfa haciendo señas o algo amoroso en su fondo. Creo que el hombre o la mujer que dibujó esa ninfa en *La tarjeta postal* debe sentir lo mismo que yo” (Carta a Helen White; .Ibid: 118 y ss).

28 de marzo

Ricardo informa a Bernal que, con las siguientes palabras, el Departamento de Justicia había denegado su petición de libertad:

“‘Él es considerado como un anarquista peligroso cuya vida ha sido una lucha continua contra la ley, el orden y el gobierno, y no ha mostrado la menor intención de respetar las leyes de su país si fuese puesto en libertad’. Ellos, los violadores de Nicaragua, los estrupadores de Haití, los bárbaros desmembradores de Colombia, los verdugos de Puerto Rico, los acuchilladores de España, los zares de Filipinas y de Cuba, los estranguladores de los desechos de los pueblos débiles, se muestran hoy celosos del respeto que se debe a las leyes de México cuando han movido mar y tierra para demoler la Constitución Queretana” (Carta a Nicolás T. Bernal; *Ibid*: 174 y ss).

2 de mayo

“¿No es una vergüenza dejar sin contestación una carta tuya desde el 10 del mes último? Pero no soy libre, mi querida amiga, de escribir más de tres cartas a la semana” (Carta a Irene Benton; *Ibid*: 192).

27 de mayo

“En respuesta a una apelación hecha por los representantes de México en favor de estos prisioneros, se les informó con fecha 7 de mayo de 1922, a través del secretario de Estado, que recientemente había puesto a consideración del señor presidente estos casos, y que nosotros dos habíamos quedado de acuerdo en que no debía tomarse acción alguna inclinada a conceder la clemencia presidencial” (Carta de Daugherty a Weinberger; E. O. Turner, 1960: 327).

Julio

“Usted expone que sería sumamente imprudente permitir que Magón y Rivera regresaran a México (...) Sin duda las solicitudes presentadas para la libertad de Magón y Rivera fueron hechas por distintos gobiernos locales de los estados de México (Yucatán y Coahuila) y por la Federación Nacional del Trabajo Mexicano. Desde el momento en que estas entidades han solicitado la libertad de los presos, ellos son los que deberían juzgar si es o no prudente su regreso a México” (Carta de Weinberger a Daugherty; *Ibid.*: 381).

17 de julio

“El Sr. Weinberger trabaja maravillosamente. Creo que con el tiempo algo bueno resultará, como él así

lo espera" (Carta de Helen White; Flores Magón: 210).

"Una vez albergué algunas esperanzas de una amnistía general para los prisioneros políticos; pero los hechos han venido a demostrar que no había ninguna. La contestación dada por el presidente Harding al Comité que lo vio el 13 de este mes, es muy clara:

'El gobierno no estudiará ninguna acción en apoyo a los ofensores políticos hasta que se cimiente la paz, dijo Harding y pasarán muchos años antes de que la humanidad pueda tener paz'. Así es que no tengo ninguna esperanza en una pronta libertad" (Carta sin destinatario ni fecha; E. D. Turner, 1960: 331).

25 de agosto

"He estado muy enfermo durante estos últimos cuatro meses, parece como si los grandes fríos que tanto me atormentan están degenerando en una enfermedad terrible, espantosa. Durante los últimos diez días, poco más o menos, he estado esputando sangre (...) Comprendo que de una manera u otra tengo que morir pero, a pesar de eso no puedo dejar de estar triste. Sin embargo tu carta es tan agradable (...) que me siento inspirado (...) y bajo el encanto de sus sentimientos sueño (...) he aquí que han desaparecido los muros, las rejas y los puños velludos armados de sus garrotes, signos todos de mi existencia crepus-

cular. ¡Qué bien y con qué claridad veo! (...) miro a través del aire translúcido, las calles y las plazas y los edificios y monumentos de una ciudad de la CIUDAD DE LA PAZ (...) y contemplo y contemplo las multitudes felices de la ciudad de la paz (...) tanto cuanto mi vista alcance no hay señales de chimeneas que envenenen el aire (...) estas benditas gentes han encontrado la manera de hacer agradable el trabajo (...) Algunos de ellos van al trabajo, otros se divierten; pero todos tienen el mismo aspecto radiante, porque trabajo y placer son ahora la misma cosa (...) los jóvenes y las doncellas, cogidos de la mano, y meciéndose rítmicamente alrededor del monumento a la belleza, ¡Están desnudos! (...) se han quitado sus hermosos vestidos para mostrar su gloriosa desnudez, porque ¿hay algo más bello que la desnudez del hombre y la mujer? (...) Tengo que suspender mis extravagancias, mi querida camarada; el espacio no es bastante grande para la completa extensión de mis alas” (Carta a Helen White; Flores Magón: 212 y ss).

19 de noviembre

Ricardo, tras enterarse de que el 8 de noviembre en Veracruz y Progreso, Yucatán, los alijadores se declaran en huelga y se niegan a desembarcar mercancías de barcos norteamericanos, escribe su postrera carta:

“Si además de estas demostraciones de solidaridad se declarase el boicot, nuestra salida sería segura”
(Carta a Nicolás T. Bernal; Ibid: 221).

“Ten esperanzas, mi querida María, porque pronto quedaré libre y nuevamente estaré contigo” (Carta a María Brousse, sin fecha; E. D. Turner, 1960: 340).

21 de noviembre

Ricardo Flores Magón muere en su celda de la cárcel Leavenworth. Según el parte oficial la causa del deceso es ataque cardiaco por angina de pecho y la hora exacta de la muerte es 4:15.

22 de noviembre

Diálogo sostenido por un subordinado de Daugherty y el reportero del Federal Press.

—¿Ha recibido usted algún reporte de la muerte de Magón?

—No, pero puedo decirle que se trataba de un peligroso anarquista.

—¿Por qué estaba en la cárcel?

—Por conspirar para obstruir la guerra.

—¿Por expresar su opinión, querrá decir?

—Él no fue enviado a prisión por sus opiniones, sino por lo que escribió en su periódico.

—¿Entonces él no cometió ningún delito?

—¡Oh, sí! Él era un anarquista. Él admitía que era un anarquista.

—Por eso le dieron 25 años de prisión Emma Goldman y Alex Berkman eran anarquistas también. ¿Cuánto tiempo se les sentenció?

—No lo recuerdo.

—¿No trataron los amigos de Magón, o él

mismo, de lograr la libertad aduciendo que se estaba muriendo?

—Sí, pero los reportes decían que tenía buena salud. Además el reporte del doctor de la prisión fue confirmado por otro médico: el doctor Longworth de Leavenworth.

—¿Querrá decir que no estaba en absoluto enfermo en el momento de su muerte?

—No que yo sepa. Pero no tengo aquí los reportes.

—¿Van ustedes a elaborar algún reporte sobre el caso?

—¿Por qué habríamos de hacerlo? El hombre está muerto, esto termina el caso. Mucha gente muere en prisión todos los días” (AEDT: 89).

22 de noviembre

En tanto, en la Ciudad de México, el presidium de la Cámara de Diputados toma la resolución de rendir homenaje:

“al gran revolucionario mexicano Ricardo Flores Magón, mártir y apóstol de las ideas libertarias”.
(Santillán: 130).

y de traer sus restos al suelo patrio a expensas del gobierno.

25 de noviembre

Librado Rivera escribe a Raúl Palma:

“La autopsia o examen cuidadoso del cadáver de Ricardo, para saber la verdadera causa de su muerte, me parece imperativo, no sólo para despejar las justas dudas de sus numerosos amigos, sino para que se haga luz, mucha luz sobre este negro crimen (...) Flores Magón estaba muy enfermo. En muchas ocasiones pidió con vehemencia que su cuerpo fuera examinado imparcialmente, pero nunca le hicieron caso, su verdugo respondió a sus llamados con un profundo desdén. Murió solo en su celda (...) A Ricardo se le negó toda atención médica y aún las medicinas. Y cuando el pasado 12 de junio me atreví a escribir una carta a Gustelstch, para informarlo de las graves condiciones de salud de Flores Magón, mi carta se quedó en la oficina del jefe de vigilancia y se me castigó severamente con la suspensión indefinida de mi derecho a sostener correspondencia. No pude ni escribir ni recibir cartas durante cuatro meses y medio. Esto fue lo que hizo el jefe de vigilantes Badle en vez de examinar a Ricardo (...) Magón fue llamado a la oficina de vigilancia donde el jefe lo amenazó con castigarlo y con quitarle todo su tiempo descontado —siete años— si osaba enseñarme algunas de sus cartas o decirle a algunos de sus amigos que no estaba atendido adecuadamente por el médico de la casa (...) Mi carta a Telstch decía lo siguiente: ‘1º de junio de 1922... Ricardo estaba enfermo en el hospital... Sucedió que estuvo ahí tres días con el propósito de que se le hiciera un examen completo de salud y lo declararon en perfectas condiciones físicas,

esto me sorprendió, porque los hechos son muy diferentes. En realidad no se le reconoce, no es más que la sombra de aquél Ricardo que usted conoció hace años. Además de su ceguera parcial, sufre otras enfermedades... el médico de la prisión de la Isla de McNeil le hizo un análisis de orina, encontrando mucha sangre. Durante su reclusión en McNeil, Ricardo estuvo en una estricta dieta de un año y tres meses, luego fue trasladado a Leavenworth, pero durante su reclusión en esta penitenciaría nunca se le ha atendido ni se le ha puesto a dieta'. El día 21 de noviembre tuve la siguiente conversación en la oficina del jefe de vigilantes:

—¿Tenía usted conocimiento de que Flores Magón tuviera tal enfermedad (del corazón)?

—Siempre se quejó de fuertes dolores en el corazón, pero no podía explicar las características de la enfermedad.

—Nunca tuve noticias de ello.

—Se quejaba con mucha frecuencia de que estaba enfermo.

Mi telegrama original para usted decía lo siguiente: 'Ricardo Flores Magón falleció hoy a las 5 de la mañana de una enfermedad cardiaca según el médico de la prisión Joke'. La objeción del jefe de vigilancia fue por mencionar el nombre de Joke (...) Me prohibió mencionar a Joke en mi telegrama, por temor a revelar que entre ellos dos había un cierto acuerdo" (AEDT: 97)

Al respecto apareció en *El Demócrata*, días después de la muerte de Ricardo Flores Magón la siguiente noticia:

“Entre los prisioneros de Leavenworth había un mexicano llamado José Martínez, convicto por homicidio y que se había distinguido por la amistad que mantenía con Magón los últimos meses de la vida de éste. Cuando en la prisión se supo que Magón había muerto por falta de atención médica, José se designó a sí mismo como el vengador de su amigo, y armándose con un cuchillo que había fabricado con un pedazo de hierro, atacó al capitán de celdas; A. H. Leonard. Inmediatamente seis guardias corrieron a ayudar a su compañero y Martínez, que en esos momentos atacaba furiosamente, hirió a todos ellos. Otros guardias acudieron y el agresor fue sometido, no sin propinar furiosas cuchilladas, una de las cuales rompió por la base su arma. Leonard fue el más dañado, dos horas después de la pelea murió. Algunos de los guardias sufrieron daños de menor importancia. Martínez no sobrevivió a sus heridas. Los mexicanos de la prisión querían ayudar a Martínez pero no pudieron, pues estaban encerrados en sus celdas” (A EDT: 11 40).

26 de noviembre

Gracias a la colaboración económica de Kate Crane Gartz, hija del fabricante de muebles para baño marca Crane and Co., el cadáver de Ricardo Flores Magón puede ser trasladado a Los Ángeles, donde se encontraban María y Lucía. Embalsamado y

amortajado estuvo tendido en la capilla ardiente de los hermanos Breese, en la calle de Figueroa Sur número 855, donde miles de mexicanos y norteamericanos le rindieron honores.

Diciembre

La opinión de Enrique Flores Magón es que el cadáver de Ricardo debe ser incinerado y sus cenizas entregadas a los liberales. Por el contrario Fernando Palomares y María Brousse sostienen que debe ser enterrado en México, pero que no puede aceptarse que la operación tenga un carácter gubernamental, que Ricardo hubiera rechazado. En estas condiciones el cadáver permanece en la agencia durante todo el mes y hasta los primeros días de enero, en un ataúd de bronce de \$800.00.

Diciembre 1922 - enero de 1923

En los Estados Unidos la muerte de Ricardo precipita una serie de actos masivos en su memoria a lo largo y ancho del país; entre ellos, uno organizado por la Joint Amnesty Committee frente a la Casa Blanca. En estas acciones se reclama la libertad de los 60 hombres que aún permanecen en prisión condenados por haber expresado sus opiniones contra la guerra.

Enero

En México la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras se propone organizar y financiar el traslado de los restos de Ricardo si el gobierno declina su decisión de asumir la tarea. Cuando éste acepta la opción, envían a Salvador Rodríguez a Los Ángeles para que acompañe los despojos mortales hasta El Paso, Texas y de ahí a la Ciudad de México.

10 de enero

El cortejo fúnebre aborda el tren South Pacific. Con Rodríguez van María, Lucía y Anita Monreal. La primera parada es en El Paso, de ahí siguen a la ciudad de Chihuahua y de ésta a Torreón, Coahuila y Gómez Palacio, Durango. De ahí se trasladan hasta Aguascalientes y el día 15, llegan a la Ciudad de México, donde son recibidos por numerosas organizaciones obreras.

Testimonios de este recorrido son una carta de Lucía Norman, un texto de Ethel D. Turner, y un reportaje publicado en el *Tacoma Labor Advocate*:

“Anoche llegamos a Gómez Palacio, Durango, como a las ocho y media. Al llegar los silbatos de las fábricas nos ensordecieron.

En la estación había miles de personas con antorchas rojas, la estación estaba decorada como en todos los pueblos anteriores con la bandera roja, (...) aquí todo el movimiento obrero está organizado. Decenas de estandartes de los diversos sindicatos estaban por todas partes, y un claro dejado por la multitud de varias calles de largo abría el camino del féretro de mi adorado padre, llevado en andas por los hijos del trabajo y envuelto en rojo y negro. En un teatro local, la elocuencia fluyó del alma de muchos oradores, a los acordes vibrantes de la música clásica dándole una extraordinaria solemnidad a la ocasión (...) En Chihuahua mi sorpresa y alegría fueron inmensas (...) varias organizaciones enviaron unas 30 coronas fúnebres para la ceremonia conmemorativa (...) Los dirigentes sindicales son jóvenes y

entusiastas, (...) Esta mañana cuando llegamos a Torreón la multitud era inmensa. Mientras miles de personas marchaban por las calles, nos detuvimos enfrente del consulado de Estados Unidos donde un orador acusó a 'La tierra de los libres' de ser puro camuflaje. Esta noche salimos para Aguascalientes. Llegaremos ahí como a las 12 del día y se espera una gran manifestación. Todos anuncian que la Ciudad de México será un volcán listo para entrar en erupción a la vista del alma más blanca sacrificada al ideal más altruista. 'El sublime maestro', 'El espíritu de la luz', 'El segundo nazareno', como lo han llamado numerosos oradores. Y luego la reacción de la Rusia Soviética (...) su camino es recto y claro, y todos ellos expresan su gratitud hacia este despertar de la suprema devoción de mi padre, cuyos detalles usted y yo conocemos (...) Qué consoladoras son estas magníficas demostraciones que están señalando 'el principio del fin' que mi querido padre tantas veces anunció" (Carta de Lucía Norman a Raúl Palma del 12 de enero de 1933; AEDT: 99).

"Al medio día del 15 de enero el tren arribó a la Estación Colón de la Ciudad de México donde fue recibido por delegaciones de muchas organizaciones obreras. La multitud ahí reunida esperaba desde muy temprana hora (...) Ondeaba del coche funerario una flamante bandera roja, y en el interior del mismo habían colocado banderas rojinegras que eran emblemas del movimiento obrero mexicano, la

carroza fúnebre que esperaba no fue utilizada, ya que el ataúd fue llevado en hombros de seis miembros de las organizaciones obreras, seguido por la muchedumbre en solemne procesión". Manuscrito de Ethel D. Turner (AEDT: 89).

"No se efectuaron manifestaciones en el trayecto y los trabajadores que se encontraban en las banquetas, silenciosamente se descubrían y leían las inscripciones de los cartelones y las coronas (La capilla ardiente se instaló en las oficinas de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras en la calle de Rosales). A veces, mujeres de rebozo negro sencillamente vestidas o un trabajador, o algún peón de huarache y camisa de manta, que con su silencio patentaba el amor que le profesaba al gran Magón, hacían guardia. Largas filas de trabajadores compuestas de hombres y mujeres, desfilaron silenciosamente ante el féretro, cubierto ya, con un lienzo rojo en el que estaban inscritas las palabras del antiguo grito de guerra y que aún tenían vigencia: TIERRA Y LIBERTAD. El cuerpo permaneció en la capilla ardiente más o menos 24 horas" (Laura Branning; E. D. Turner 1960: 346 y ss).

"A las tres de la tarde del 16 de enero, a la hora fijada para iniciar la marcha del cortejo fúnebre, aún seguían desfilando. Por fin a las 4 de la tarde se inició la marcha. Atrás de la carroza fúnebre iba un automóvil ocupado por María Brousse y su hija Lucía. El cortejo

hizo alto frente al consulado norteamericano donde pronunciaron discursos Rafael Quintero, Salvador Rodríguez y otros. Al hablar, Rodríguez dirigió la mirada hacia las ventanas del consulado y declaró que el gobierno de los Estados Unidos era culpable del asesinato de Ricardo Flores Magón. La multitud compuesta por miles y miles de personas marchó por las calles de la ciudad hasta el Zócalo pasando frente al Palacio Nacional. Una y otra vez entonaron *La Marsellesa* (...) Cuando uno de los trabajadores que iba en el desfile comenzó a cantar el Himno Nacional se produjeron airadas protestas. A medida que marchaban, los trabajadores discutían que en esa ocasión iban en el sepelio de un anarquista que creyó en la libertad y que por lo tanto hubiera concedido que el camarada cantara lo que quisiera” (Manuscrito de Ethel D. Turner; AEDT: 69).

BIBLIOGRAFÍA

Archivos

Archivo personal de Francisco L. de la Barra; Instituto de Estudios Históricos CONDUMEX, México, D.F. (A.D.B).

Archivo de Ethel Duffy Turner; Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. (A.E.D.T.).

Archivo General de la Nación, Ramo Gobernación. México, D.F. (A.G.N.).

Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia; Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. México, D.F. (A.H.I.N.A.H.).

U.S. National Archives. Washington D.C., U.S.A. (A.U.S.C.) y (R.G.). Los Angeles Federal Archives and Records Center. Laguna Niguel, Cal., U.S.A (N.A.).

Periódicos

Calxico Chronicle, Caléxico, Cal., E.U.

Los Angeles Herald, Los Ángeles, Cal., E.U.

Los Angeles Record, Los Ángeles, Cal., E.U.

Los Angeles Times, Los Ángeles, Cal., E.U.

Regeneración, México, D.F.-San Antonio, Tex.-
San Luis Misuri, S.L. Mo.,-Los Ángeles, Cal.,
E.U.

Revolución, Los Ángeles, Cal., E.U.

San Diego Tribune, San Diego, Cal., E.U.

San Diego Union, San Diego, Cal., E.U.

San Francisco Bulletin, San Francisco, Cal., E.U.

San Francisco Chronicle, San Francisco, Cal., E.U.

Artículos y libros

Investigation of mexican affairs. Report and hearing pursuant to Senate resolution 106., 2 vols., Washington, Government Printing Office, 1920.

ALBRO, Ward Sloan, *Ricardo Flores Magón and the Liberal Party: An inquiry into the origins of the Mexican Revolution of 1910.*, Ph. D. dissertation, University of Arizona, 1967.

ALDRETE, Enrique, *Baja California heroica. Episodios de la invasión filibustera magonista de 1911 narrados por el Sr. Enrique Aldrete, testigo presencial.*, México, s/e, 1958.

ALMADA, Francisco R, *La revolución en el estado de Chihuahua*, 2 vols., México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964.

ARAUJO, Antonio de P., *A libertar a los mártires de McNeil Island*, Los Ángeles, s/e., 1912.

BARRERA Fuentes, Florencia, *Historia de la revolución mexicana: La etapa precursora*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1970.

BARTRA, Armando, ed. y comp., *Regeneración, 1900-1918 La corriente más radical de la revolución a través de su periódico de combate.*, México, HADISE. S.P., 1972.

BLAISDELL, Lowell L., *The Desert Revolution: Baja California, 1911*, Madison, University of Wisconsin Press, 1962.

CANTÚ Jiménez, Esteban, *Apuntes históricos de Baja California*, México, s/e, 1957.

COCKCROFT, James D., *Precursores intelectuales de la revolución mexicana.*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1971.

DÍAZ Cárdenas, León, *Cananea, primer brote del sindicalismo en México*, México, Biblioteca del Obrero y Campesino, 1937.

ENRIQUEZ Coyro, Ernesto, *El Tratado entre México y los Estados Unidos de América sobre ríos internacionales*, 2 vols., México, UNAM, 1975.

ESTRADA, Roque, *La revolución y Francisco I. Madero*, Guadalajara, Taller de la Imprenta Americana, 1912.

FABELA, Isidro, *Documentos históricos de la Revolución Mexicana*, vols. X y XI, México, Editorial JUS S.A., 1965-6.

FLORES MAGÓN, Ricardo, *Epistolario revolucionario e íntimo*, México, Ediciones Antorcha, 1975.

GONZÁLEZ MONROY, Jesús, *Ricardo Flores Magón y su actitud en la Baja California*, México, Editorial Academia Literaria, 1962.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel, ed. y comp., *Epistolario y textos de Ricardo Flores Magón*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.

Fuentes para la historia de la Revolución Mexicana III. La huelga de Cananea, México, F. C. E., 1956.

GUTIÉRREZ DE LARA, Lázaro, *Story of a political refugee, written in collaboration with John Kenneth Turner*, en *Pacific Monthly*, enero 1911.

HERNÁNDEZ, Salvador, *Magonismo y movimiento obrero en México: Cananea y Río Blanco*, México, UNAM, 1977.

KAPLAN, Samuel, *Pelemos contra la injusticia. La epopeya de los hermanos Flores Magón*, 2 vols., México, Editorial B, Costa Amic, 1960.

LARA CÁCERES, Blas, *La vida que yo viví*, s.p.i.

LLOYD, Jane Dule y Elena Azaola, *La formación y actividades políticas del Partido Liberal Mexicano en 1905-1906*, México, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, 1979.

MAGAÑA, Gildardo, *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, 3 vols., Editorial Ruta, 1951.

MARTÍNEZ, Pablo L., *El magonismo en Baja California (Documentos)*, México, Editorial Baja California, 1958.

Sobre el libro Baja California heroica. Contra la defensa de una falsedad histórica, México, s/e, 1960.

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Eugenio, *La vida heroica de Praxedis G. Guerrero*, México, BINEHRM, 1960. *Juan Sarabia, apóstol y mártir de la Revolución Mexicana*, México, BINEHRM, 1965.

PADUA, Cándido Donato, *Movimiento revolucionario 1906 en Veracruz, Tlalpam*, s/e, 1941.

RAAT, W. Dirk.

Revoltosos. Mexico's rebels in the United States, 1903-1923, College Station, Texas A&M University Press, 1981.

RIVERA, Librado, *Viva Tierra y Libertad*, México, Ediciones Antorcha, 1980.

SANTILLAN, Diego Abad de, *Ricardo Flores Magón. El apóstol de la Revolución Mexicana*, México, Ediciones del Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón", 1925.

TARACENA, Alfonso, *Madero, vida del hombre y del político*, México, Ediciones Botas, 1937.

TURNER, Ethel Duffy, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Morelia, Editorial "Erandi", 1960.

La Revolución en Baja California manuscrito.

VALADES, José C., *Apuntes sobre la expedición de Baja California*, México, CROC, 1956.

VELASCO Ceballos, Rómulo, *¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?*, México, s/e, 1920.

ÍNDICE

ANTECEDENTES Y GENEALOGÍA DE ALGUNOS PROTAGONISTAS.....	9
PRIMEROS AÑOS DE EXILIO: LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO.....	19
HUELGA EN CANANEA	47
PRIMEROS ALZAMIENTOS	55
DE LA REPRESIÓN DE 1907 A LOS ALZAMIENTOS DE 1908	75
PREPARATIVOS, INSURRECCIONES, REPRESIÓN	89
SIMPATIZANTES ESTADOUNIDENSES DEL PLM	109
LOS MAGONISTAS Y EL ARRANQUE LA REVOLUCIÓN DE 1910	119
LA CAMPAÑA DE BAJA CALIFORNIA	145
JUICIO Y CÁRCEL	269
LOS MAGONISTAS ANTE EL OROZQUISMO Y EL ZAPATISMO	295
EN LIBERTAD	303
LA ÚLTIMA CÁRCEL	333

ARMANDO BARTRA

Tiene estudios en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fue profesor en la Facultad de Economía, UNAM, de 1973 a 1980; en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de 1977 a 1982; y en la Maestría en Antropología Social, de 1990 a 1994.

Fue Director del Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, A.C., de 1983 a 2007. Actualmente es profesor-investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, en la Licenciatura en Sociología y el Posgrado en Desarrollo Rural. En 2011, recibió el doctorado honoris causa de la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina.

Es autor de 30 libros aproximadamente y cerca de 300 artículos periodísticos, de análisis y divulgación. Entre sus libros más recientes se encuentran: *El hombre de hierro* (2a. edic.), UACM / UAM / Itaca 2014, *Hambre/Carnaval. Dos miradas a la crisis de la modernidad* (UAM-Xochimilco, México, 2013), *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado* (Bolivia, CIDES-Universidad Mayor de San Andrés, 2010); *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión* (Itaca, México, 2010); *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida* (Itaca / UACM, 2006).

JACINTO BARRERA BASSOLS

Historiador mexicano experto en el siglo XIX y principios del siglo XX. Organizador del archivo *Regeneración* magonista. Autor de varios ensayos sobre la última etapa del porfirismo.

Publicaciones de Para Leer en Libertad AC:

- 1. Para Leer en Libertad.** Antología literaria.
- 2. El cura Hidalgo,** de Paco Ignacio Taibo II.
- 3. Jesús María Rangel y el magonismo armado,** de José C. Valadés.
- 4. Se llamaba Emiliano,** de Juan Hernández Luna.
- 5. Las Leyes de Reforma,** de Pedro Salmerón.
- 6. San Ecatepec de los obreros,** de Jorge Belarmino Fernández.
- 7. La educación francesa se disputa en las calles,** de Santiago Flores.
- 8. Librado Rivera,** de Paco Ignacio Taibo II.
- 9. Zapatismo con vista al mar: El socialismo maya de Yucatán,** de Armando Bartra.
- 10. La lucha contra los gringos: 1847,** de Jorge Belarmino Fernández.
- 11. Ciudad quebrada,** de Humberto Musacchio.
- 12. Testimonios del 68.** Antología literaria.
- 13. De los cuates pa' la raza.** Antología literaria.
- 14. Pancho Villa en Torreón,** de Paco Ignacio Taibo II y John Reed.
- 15. Villa y Zapata,** de Paco Ignacio Taibo II, John Reed y Francisco Pineda.
- 16. Sembrar las armas: la vida de Rubén Jaramillo,** de Fritz Glockner.
- 17. La oveja negra,** de Armando Bartra.

18. **El principio**, de Francisco Pérez Arce.
19. **Hijos del águila**, de Gerardo de la Torre.
20. **Morelos. El machete de la Nación**, de Vicente Riva Palacio, Eduardo E. Zárate, Ezequiel A. Chávez y Guillermo Prieto.
21. **No hay virtud en el servilismo**, de Juan Hernández Luna.
22. **Con el mar por medio. Antología de poesía del exilio español**, de Paco Ignacio Taibo I.
23. **Con el puño en alto**, de Mario Gill, José Revueltas, Mario Núñez y Paco Ignacio Taibo II.
23. **El viento me pertenece un poco (poemario)**, de Enrique González Rojo.
24. **Cero en conducta. Crónicas de la resistencia magisterial**, de Luis Hernández Navarro.
25. **Las dos muertes de Juan Escudero**, de Paco Ignacio Taibo II.
26. **Y si todo cambiara... Antología de ciencia ficción y fantasía**. Varios autores.
27. **Con el puño en alto 2. Crónicas de movimientos sindicales en México**. Antología literaria.
28. **De los cuates pa' la raza 2**. Antología literaria.
29. **El exilio rojo**. Antología literaria.
30. **Siembra de concreto, cosecha de ira**, de Luis Hernández Navarro.
31. **El Retorno**, de Roberto Rico Ramírez.

32. **Irapuato mi amor**, de Paco Ignacio Taibo II.
33. **López Obrador: los comienzos**, de Paco Ignacio Taibo II.
34. **Tiempo de ladrones: la historia de Chucho el Roto**, de Emilio Carballido.
35. **Carrillo Puerto, Escudero y Proal. Yucatán, Acapulco y Guerrero. Tres grandes luchas de los años 20**, de Mario Gill.
36. **¿Por qué votar por AMLO?**, de Guillermo Zamora.
37. **El desafuero: la gran ignominia**, de Héctor Díaz Polanco.
38. **Las muertes de Aurora**, de Gerardo de la Torre.
39. **Si Villa viviera con López anduviera**, de Paco Ignacio Taibo II.
40. **Emiliano y Pancho**, de Pedro Salmerón.
41. **La chispa**, de Pedro Moctezuma.
42. **Para Leer en Libertad en la Cuauhtémoc**. Antología literaria.
43. **El bardo y el bandolero**, de Jacinto Barrera Bassols.
44. **Historia de una huelga**, de Francisco Pérez Arce.
45. **Hablar en tiempos oscuros**, de Bertold Brecht.
46. **Fraude 2012**. Antología varios autores.
47. **Inquilinos del DF**, de Paco Ignacio Taibo II.
48. **Folleto contra la Reforma Laboral**, de Jorge Fernández Souza.
49. **México indómito**, de Fabrizio Mejía Madrid.

- 50. 68: Gesta, fiesta y protesta**, de Humberto Musacchio.
- 51. Un pulso que golpea las tinieblas. Una antología de poesía para resistentes.** Varios autores.
- 52. 1968. El mayo de la revolución**, de Armando Bartra.
- 53. 3 años leyendo en libertad.** Antología literaria.
- 54. El viejo y el horno**, de Eduardo Heras León.
- 55. El mundo en los ojos de un ciego**, de Paco Ignacio Taibo II.
- 56. Más libros, más libres**, de Huidobro (no descargable).
- 57. No habrá recreo, (Contra-reforma constitucional y desobediencia magisterial)**, de Luis Hernández Navarro.
- 59. Sin novedad en el frente**, de Erich Maria Remarque.
- 60. Azcapotzalco 1821. La última batalla de una independencia fallida**, de Jorge Belarmino Fernández.
- 61. Los brazos de Morelos**, de Francisco González.
- 62. La revolución de los pintos**, de Jorge Belarmino Fernández.
- 63. Camilo Cienfuegos: el hombre de mil anécdotas**, de Guillermo Cabrera Álvarez.
- 64. En recuerdo de Nezahualcóyotl**, de Marco Antonio Campos.
- 65. Piedras rodantes**, de Jorge F. Hernández.
- 66. Socialismo libertario mexicano (Siglo XIX)**, de José C. Valadés.

- 67. El gran fracaso. Las cifras del desastre neoliberal mexicano**, de Martí Batres.
- 68. Rebeliones**, de Enrique Dussel y Fabrizio Mejía Madrid.
- 69. Para Leer en Libertad FIL Zócalo 2013**. Antología literaria.
- 70. Un transporte de aventuras. El Metro a través de la mirada de los niños**. Antología.
- 71. Padrecito Stalin no vuelvas**. Antología.
- 72. En un descuido de lo imposible**, de Enrique González Rojo.
- 73. Tierra Negra**. Cómic (no descargable).
- 74. Memorias Chilenas 1973**, de Marc Cooper.
- 75. Ese cáncer que llamamos crimen organizado**. Antología de relatos sobre el narcotráfico. Varios autores.
- 76. Lázaro Cárdenas: el poder moral**, de José C. Valadés.
- 77. Canek**, de Ermilo Abreu.
- 78. La línea dura**, de Gerardo de la Torre.
- 79. San Isidro futbol**, de Pino Cacucci.
- 80. Niña Mar**, de Francisco Haghenbeck y Tony Sandoval.
- 81. Otras historias**. Antología.
- 82. Tierra de Coyote**. Antología.
- 83. El muro y el machete**, de Paco Ignacio Taibo II.
- 84. Antología Literaria 2da feria en Neza**. Varios autores.
- 85. Cien preguntas sobre la Revolución Mexicana**, de Pedro Salmerón.

- 86. Larisa, la mejor periodista roja del Siglo XX**, de Paco Ignacio Taibo II.
- 87. Topolobampo**, de José C. Valadés.
- 89. De golpe**. Antología.
- 90. Sobre la luz. Poesía militante**, de Óscar de Pablo.
- 91. Hermanos en armas. La hora de las policías comunitarias y las autodefensas**, de Luis Hernández Navarro.
- 92. Teresa Urrea. La Santa de Cabora**, de Mario Gill.
- 93. Memorias de Zapatilla**, de Guillermo Prieto.
- 94. Práxedes Guerrero y la otra Revolución posible**, de Jesús Vargas Valdés.
- 95. La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**, de Patricia Galeana.
- 96. Espartaco**, de Howard Fast.
- 97. Para Leer de Boleto en el Metro (Segunda temporada 1)**. Antología literaria.
- 98. Para Leer de Boleto en el Metro (Segunda temporada 2)**. Antología literaria.
- 99. Los hombres de Panfilov**, de Alejandro Bek.
- 100. Diez días que conmovieron al mundo**, de John Reed.
- 101. Viethan heroica**. Varios autores.
- 102. Operación masacre**, de Rodolfo Walsh (no descargable).
- 103. Cananea**, de Arturo Cano.
- 104. Guerrero bronco**, de Armando Bartra.

- 105. Misterios de seis a doce**, de Rebeca Murga y Lorenzo Lunar.
- 106. La descendencia del mayor Julio Novoa**, de Gerardo de la Torre.
- 107. Otras miradas**. Varios autores.
- 108. Relatos de impunidad**, de Lorena Amkie.
- 109. No sabe a mermelada**, de Carlos Imaz.
- 110. Conflicto en cuatro actos, el movimiento médico México 1964-1965**, de Ricardo Pozas Horcasitas.
- 111. Ciudad Cenzontle**, de José Alfonso Suárez del Real.
- 112. Regalos obscenos, lo que no pudo esconder el pacto contra México**. Varios autores.
- 113. Con el corazón en su sitio. La historia de los hermanos Cerezo**, de los Hermanos Cerezo.
- 114. El pueblo es inmortal**, de Vassili Grossman.
- 115. Dos historias**, de Horacio Altuna (no descargable)
- 116. Tierra negra 2**. Cómic (no descargable).
- 117. El estilo Holtz**, de Paco Ignacio Taibo II.
- 118. Julio César Mondragón**. Varios autores.
- 119. Abrapalabra**, de Luis Britto.
- 120. Los 43 de Ayotzinapa**, de Federico Mastrogiovanni.
- 121. Anticipaciones: una mirada al futuro de Nuestramérica**, de Armando Bartra.
- 122. Asesinato en la Cuesta de los millonarios**, de Gisbert Haefs.
- 123. Terraza Marlowe**, de Bruno Arpaia.

124. **Juárez. La rebelión interminable**, de Pedro Salmerón.
125. **La gran marcha. Reminiscencias**. Varios autores.
126. **Taxco en lucha**, de Aarón Álvarez.
127. **El capitán sangrefría**, de Óscar de Pablo.
128. **Norman Bethune**, de Eduardo Monteverde.
129. **El poeta cautivo**, de Alfonso Mateo-Sagasta.
130. **El hombre de la leica**, de Fermín Goñi.
131. **La balada de Chicago**, de Hans Magnus Enzensberger.
132. **Defendiendo derechos y libertades de los y las capitalinas**, de José Alfonso Suárez del Real.
133. **Las ratas invaden la escena del cuadruple crimen**, de Javier Sinay.
134. **La marca del Zorro**, de Sergio Ramírez.
135. **¿Qué hay que saber sobre la Reforma Educativa?**
136. **La novena ola magisterial**, de Luis H. Navarro.
137. **Banana Gold**, de Carleton Beals.
138. **Libertad es osadía**, de Leonel Manzano.
139. **La jungla**, de Upton Sinclair.
140. **La huelga que vivimos**, de Francisco P. Arce.
141. **Un dólar al día**, de Giovanni Porzio.
142. **Queremos todo**, de Nanni Balestrini.
143. **Pinturas de guerra**, de Ángel de la Calle.
144. **La cara oculta del Vaticano**, de Sanjuana Martínez.
145. **Milpas de la ira**, de Armando Bartra.
146. **Una latinoamericana forma de morir**. Varios autores.
147. **Una antología levemente odiosa**, de Roque Dalton.

- 148. Pesadilla de último momento**, de Aarón Álvarez.
- 149. CEU**, de Martí Batres.
- 150. Un corresponsal de guerra mexicano**, de Guillermo Zamora.
- 151. Herón Proal**, de Paco Ignacio Taibo II.
- 152. Manifiesto comunista**, de Enrique González Rojo.
- 153. Más REVUELTAS. Cinco aproximaciones a la vida de Pepe**. Varios autores.
- 154. Lo que no fue**, de Kike Ferrari.
- 155. Damas del tiempo**, de Pedro Miguel.
- 156. Mis gloriosos hermanos**, de Howard Fast.
- 157. Iván**, de Vladimir Bogomolov.
- 158. Antología cuentos**, de Raúl Argemí.
- 159. Benita**, de Benita Galeana.
- 160. Antología de cuentos**, de Juan Miguel Aguilera y Luis Britto.
- 161. La ciudad, la otra** de Raúl Bautista González, Súper Barrio.
- 162. La otra revolución rusa, populismo y marxismo en las revueltas campesinas de los siglos XIX y XX**, de Lorena Paz Peredes.
- 163. El mundo de Yarek**, de Elia Barceló.
- 164. 1905**, de León Trosky.
- 165. Los once de la tribu**, de Juan Villoro.
- 166. ¿Qué hacer antes y después del sismo?**
- 167. Romper el silencio**, varios autores.
- 168. Break the silence**, varios autores.
- 169. Caramba y zamba la cosa, el 68 vuelto a contar**, de Francisco Pérez Arce.

- 170. Los que deben morir**, de F. Mond
- 171. La muerte tiene permiso y más...**, de Edmundo Valadés.
- 172. Para fechas vacías que veremos arder**, de Roberto Fernández Retamar.
- 173. Allá en la nopalera**, de Carlos Ímaz.
- 174. Historias sorprendentes**, varios autores.
- 175. La revolución magonista. Cronología narrativa**, de Armando Bartra y Jacinto Barrera.

Descarga todas nuestras publicaciones en:
www.brigadaparaleerenlibertad.com

@BRIGADACULTURAL

Este libro se editó en la Ciudad de México
en el mes de marzo del año 2018.

Todos los derechos reservados.

Para no abusar de la buena fe del lector, el texto que presentamos a continuación requiere de una explicación. Inicialmente fue concebido como un material para el uso privado de sus autores. Se trataba de hacer un recuento cronológico sucinto de la trayectoria de Ricardo Flores Magón (RFM) durante su involuntario y definitivo exilio en los Estados Unidos (1904-1922), que sirviera de base para una posible dramatización de su vida.

Dado que el destino de RFM estuvo vinculado a una alternativa revolucionaria que dejó su impronta en la historia mexicana y norteamericana a lo largo de más de dos décadas a través de las actividades de su forma organizativa más acabada: el Partido Liberal Mexicano (PLM) y su órgano *Regeneración*, ese recuento no podía estar completo si no tomaba en cuenta dichas actividades. Esto se mostraba necesario no sólo para la construcción y seguimiento de nuestro personaje, sino también para que el posterior tratamiento dramático pudiera ofrecer más de una lectura: la primera —que podríamos llamar algo así como la columna vertical de la dramatización— remitiría a la historia política y personal de Flores Magón; una segunda tendría como sujeto la vida partidaria del puñado de hombres que conformaron el alma del PLM y, la tercera ofrecería, así sea de manera más o menos impresionista, un panorama general de la época.

DESCARGA TODAS NUESTRAS PUBLICACIONES:
www.brigadaparaleenlibertad.com



@BRIGADACULTURAL



paraleerenlibertad



Brigada Para
Leer en Libertad



Esta publicación es financiada con los recursos de la RLS con fondos del BMZ y Para Leer en Libertad AC. Es de distribución gratuita.